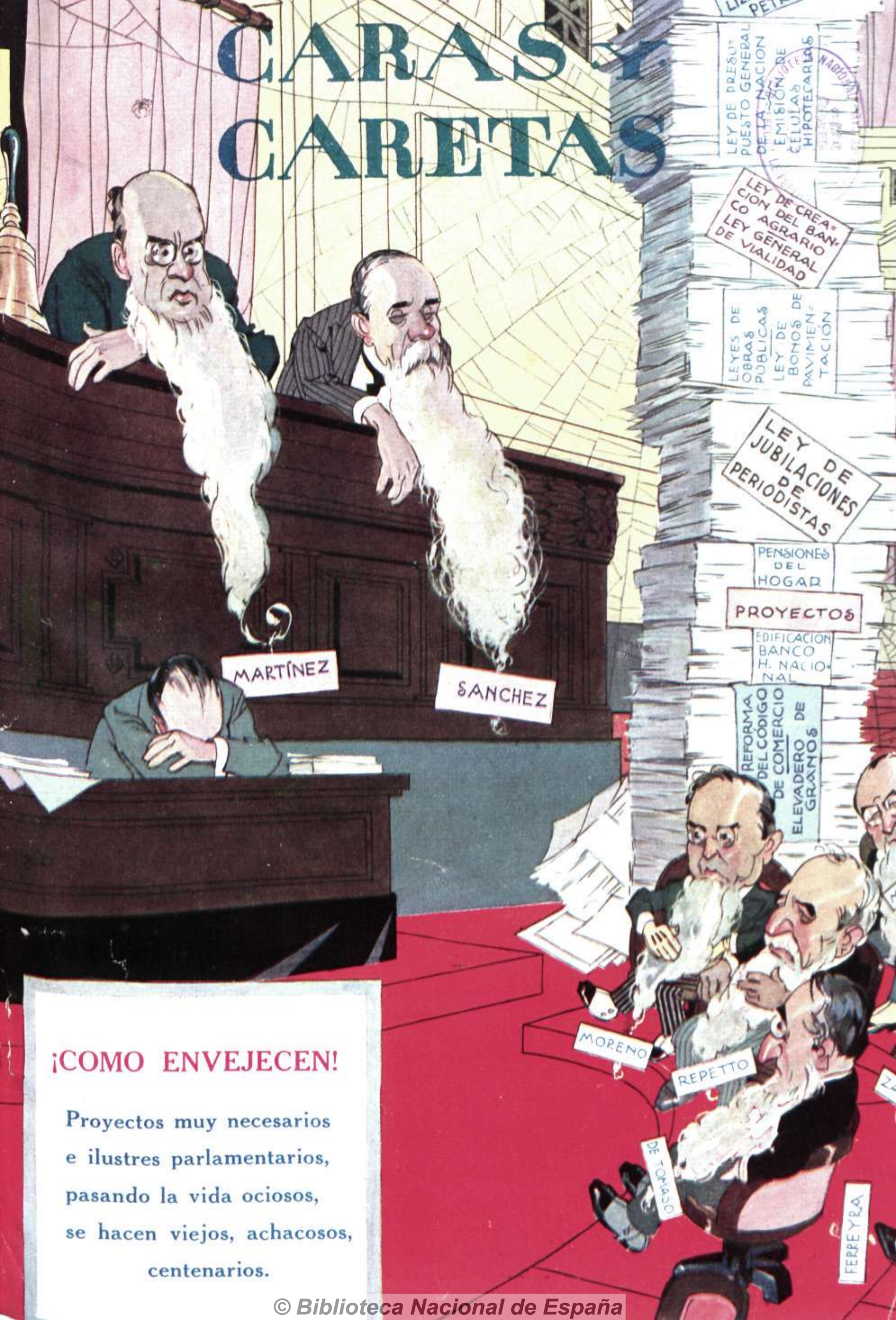


CARAS
CARETAS
LEY DE PRESUPUESTO GENERAL DE LA NACION
EMISION CELULAS HIPOTECARIAS
LEY DE CREACION DEL BANCO AGRARIO
LEY GENERAL DE VIALIDAD
LEYES DE OBRAS PUBLICAS
LEY DE BONOS DE PAVIMENTACIÓN
LEY DE JUBILACIONES DE PERIODISTAS
PENSIONES DEL HOGAR
PROYECTOS
EDIFICACION BANCO H. NACIONAL
REFORMA DEL CODIGO DE COMERCIO
ELEVADERO DE GRANOS
MARTÍNEZ
SANCHEZ
MORENO
REPETTO
DE TOMASO
FERREYRA
¡COMO ENVEJECEN!
Proyectos muy necesarios
e ilustres parlamentarios,
pasando la vida ociosos,
se hacen viejos, achacosos,
centenarios.



No Tema la Anemia —*Evítela*

La potencia tonificante de las sales minerales y demás valiosos elementos científicamente combinados, hacen del Jarabe de Fellows un reconstituyente de gran alcance que se puede tomar en toda época del año.

LAS princesas de antaño se marchitaban en palacio. Hoy, la mujer se ve rodeada por múltiples obligaciones en el trabajo, los deportes o el hogar. Retenga usted su fuerza, su bienestar y su belleza, nervios templados, carne firme, miembros ágiles, y no tema la anemia y sus aterradoras consecuencias. Tome a tiempo el Jarabe de Fellows, el TONICO cuya excelencia confirman y reafirman *60 años de eficacia insólita.*

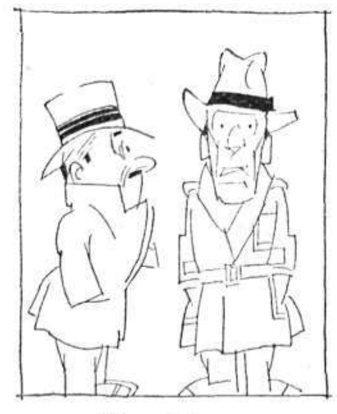
En las Farmacias de 58 países es
FELLOWS
el tónico predilecto.

M. R.



JARABE DE FELLOWS

A PUNTA DE LAPIZ Por VALDIVIA



Un mitin

—¿Qué te pareció el mitin? Había cerca de dos mil almas en el local.

—¡Qué mal olían las almas!



Se enoja siempre

—¿Qué haces cuando te duele el estómago?

—Me enojo con mi mujer. Y cuando no me duele, también. No es cosa de que se crea que me enojo con ella porque me duele el estómago.



Con la boca abierta

—Cuando vió mi comedia, Pérez se quedó con la boca abierta.

—Sería para bostezar más cómodamente.

Crítica absurda

—El autor de "Tormenta" debe de ser un pintor relámpago.

—¡Así lo parta un rayo!

Almacenero psicólogo

El almacenero.—No me gusta el nuevo cliente.

La almacenera.—Pues siempre se está sonriendo.

El almacenero.—¡Hum! Tiene sonrisa de mal pagador.

Burla cruel

—¡Es un egoísta! ¡Un sinvergüenza!

—¿Qué te ha hecho?

—Me regala los botines que le quedan chicos.

—¿Y todavía te quejas?

—Es que sabe que tengo los pies más grandes que los suyos.

Aprende inglés

—Me han dicho que estás aprendiendo inglés.

—Efectivamente.

—¿Por qué método estudias?

—Por el método del cine parlante.

Corina Griffith se retira de la pantalla

EL TELEGRAFO ASI NOS LO ANUNCIA LACONICA Y TERMINANTEMENTE. UNA ESTRELLA, ADMIRADA Y ADMIRABLE, DESAPARECE ASI, EN PLENO FULGOR, DISPUESTA A VIVIR UNOS AÑOS DE JUVENTUD Y DE HOLGURA FUERA DEL TRAFAGO Y LA TIRANIA DE LOS ESTUDIOS.



Una de las últimas fotografías recibidas nos muestra a Corina Griffith joven y esbelta, pausada y tranquila, entregada a la apacible tarea de humedecer el césped que rodea su sencilla residencia. Como se ve, si bien Corina piensa retirarse de la pantalla, en lo que a moda se refiere permanece aún en la vanguardia.

CORINA Griffith ha anunciado categórica, terminantemente, que se retira del cinematógrafo. Mucho ha trabajado la exquisita y personalísima estrella. Millares de ojos han contemplado desde todos los rincones del mundo su figura esbelta y su mímica de alta escuela. De sus admiradores, ni ella misma llevó nunca cuenta; de sus admiradoras, quizá, si no la llevó, por lo menos debió percatarse y tomarlas un poco en consideración; que entre mujeres ni la admiración sincera ni el elogio desinteresado son muy difíciles.

Corina Griffith para el público argentino tiene, además, otro mérito. Nos reveló la belleza promisora y nos hizo barruntar todas las posibilidades del cine parlante. De ello no hace mucho. Ni siquiera dos años... Mas, como todo en la pantalla transcurre rápida, fugazmente, con tanto como tras ella ha llegado y hemos visto, ya estamos dando a su caracterización de lady Hamilton el valor y la importancia de algo histórico, de verdadera reliquia.

En *La Divina Dama,* Corina Griffith, puede decirse, se despidió del público. Mujer sensible e inteligente, quizá, al estudiar la vida y el carácter de la bienamada de Nelson, ha debido comprender cuán preferibles son estas actitudes elegantes de abandonar el escenario cuando resuenan, atronadores, los aplausos y cuando los críticos no han dado comienzo a sus censuras y, más que a éstas, a la comparación de los trabajos anteriores, de las obras pasadas, de lo que, a decir de ellos, tenía el vigor y la lozanía de la juventud.

Así, Corina Griffith se retira a tiempo; es decir, joven aún y, posiblemente, más hermosa y más bella que nunca. Recomendable estrategia es ésta que, por otra parte, apartándola de estudios y escenarios, le permitirá vivir tranquila y despreocupada los días de juventud y de belleza que el destino le ha deparado.

Posiblemente, esta mujer que ha dado vida a tantas sombras imaginarias; esta mujer cuyas soberbias caracterizaciones palpitan aún en las pantallas de Oriente y de Occidente; posible, seguramente, recién comenzará a vivir su propia vida, esa existencia a que, como todo mortal, tienen derecho los que se sacrifican en provecho y deleite del público. Y, como es rica y acaricia inteligentes proyectos, será una castellana más, ya que su propósito es el de radicarse en Francia la dulce y acogerse al sosiego de un castillo ni muy antiguo ni muy moderno: una residencia que le permita entregarse a lo que, por belleza y juventud, derecho tiene: a vivir su vida.



Esposos ignorados, héroes obscuros y olvidados, que todo lo sacrificaron por sus ídolos luminosos y admirados. Paciencia, sacrificios y, posiblemente, amor es lo que ha colmado la existencia de estos hombres desconocidos, malgrado la fama de sus nombres.

MARIDOS IGNORADOS



El esposo de madama Recamier

Jacques-Rose Recamier era hijo de un fabricante de Lion. En París, frecuentaba mucho la casa de un tal Bernard, antiguo notario lionés, que tenía una hija, Julieta. Pasó así cierto tiempo hasta que un día enteraron a la ingenua joven de que el señor Recamier la había pedido como esposa.

La muchacha no pareció rechazar a aquel apuesto caballero. Algunas malas lenguas llegaron a insinuar que bien podía haber sido el padre de Julieta. Pero aquello no atemorizó a Julieta, y el matrimonio fué consagrado en pleno Terror. Ella tenía 15 años; él, 42.

Mientras Julieta creaba su salón, monsieur Recamier penetraba en la penumbra de su despacho bancario y ganaba los centenares de miles de francos que su esposa derrochaba en el año. Verdad es que ella le ayudaba atrayendo hasta su salón a los personajes influyentes que sostenían los negocios del marido.

Pero, Napoleón, al cabo, puso en orden las cosas de la administración pública. La banca de Recamier comenzó a tambalearse. El emperador, molesto por los realistas que rodeaban a la Recamier negó todo apoyo al banquero.

Y aquello equivalió a la ruina.

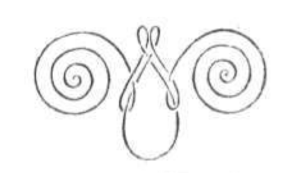
Recamier desapareció completamente de las esferas donde actuaba su esposa, desterrada por Napoleón, como madama de Stael. Se dedicó a viajar.

Por aquellos momentos, la gran pasión de Julieta era el príncipe Augusto de Prusia. La hermosa enamorada, incapaz de hacerlo dichoso, quiso casarse con él y, fríamente, pidió a su arruinado esposo que se divorciara.

Recamier, acomodándose a las circunstancias, declaró "que accedería a la anulación del matrimonio si aquello era su voluntad", pero la puso en guardia contra las frivolidades del príncipe que pasaba en Berlín por un tenorio vulgar.

El casamiento no se produjo, y madama Recamier, apesadumbrada, habló hasta de suicidarse. Figuró siendo madama Recamier.

Diez años más tarde volvió a pensar en el divorcio para casarse con J. J. Ampere. Pero, el bueno de Recamier, más que octogenario, la dejó libre por fin el 19 de abril de 1830, en lo más fuerte de su pasión por Chateaubriand. Pero no aceptó el casamiento a la edad de ochenta años con el apasionado René.





Dispuesto a comprobar la existencia de las corrientes polares, Nansen, a bordo del *Fram*, permaneció tres años bloqueado por los hielos, llegó hasta las proximidades del polo Norte y constató lo que hasta entonces sólo era una teoría.

NANSEN SE SEPULTO POR TRES AÑOS EN LOS HIELOS ARTICOS

Es una hermosa figura de gran sabio, de gran explorador y de filántropo la que ha desaparecido con Fridtjof Nansen.

Nació en Cristanía en 1861. Desde su adolescencia, mediante una práctica constante de los deportes, adquirió el límite máximo de la resistencia física, así como en la universidad de su ciudad natal dejó entrever lo que en el campo de la ciencia sería en la edad madura. Hay quien le recuerda, muchacho aún, contemplando en el puerto, cara al norte, los navíos que partían. Así permanecía hasta el crepúsculo, y a las preguntas que sobre aquella extraña actitud se le hacían, contestaba inclinando dulcemente la cabeza. El proyecto ya había nacido en su mente y en su corazón: llegar más lejos que ningún otro hombre más allá del círculo polar.

En 1882, se resolvió a partir para comenzar a conocer el teatro de sus futuras hazañas, embarcándose en un ballenero que hacía su campaña entre el Spitzberg y Groenlandia.

Seis años más tarde, cual un atleta que se entrena para una prueba difícil, atravesó la Groenlandia, de este a oeste, con fríos variantes entre 40 y 50 grados bajo cero. Fué una de las exploraciones más arriesgadas y fecundas en resultados emprendidas en aquella época por las regiones árticas. Por la primera vez el enorme desierto de hielo que recubre la Groenlandia fué atravesado por una expedición, a costa de sufrimientos y privaciones heroicamente soportados.

Pero quedaba una gran obra por cumplir. Se acababa de descubrir los restos de "La Jeannette". Salido de Siberia, este barco se había estrellado contra los hielos y luego transportado por los mismos al norte de Groenlandia. Este periplo parecía revelar la existencia de una gran corriente glacial este-oeste. Nansen reflexionó. Aquel viaje realizado por los restos de un naufragio, ¿por qué no podía efectuarlo un barco aprisionado entre los hielos como una balsa? Un barco cargado de víveres y combustibles, que ofreciera a sus ocupantes abrigo contra el frío y el hambre...

Nansen era entonces administrador del Museo de Bergen. Interesó al gobierno noruego en su proyecto. Con algunos amigos calculó y luego hizo construir un extraño barco al cual bautizó con el nombre de "Fram". "Parece, decía un diario, media cáscara de nuez."

El "Fram" era, en efecto, de una longitud insignificante y de un ancho desmesurado, presentando la particularidad de que su casco era de sección casi hemisférica.

El 4 de noviembre de 1892, Nansen dejó Cristianía, dando comienzo a la expedición de tres años, penosa más allá de toda expresión y en el curso de la cual, por no dar noticias suyas, se consideró perdido al explorador y sus arriesgados compañeros.

En los comienzos del invierno, los hielos aprisionaron al navío. Tal cual lo previera su comandante, el "Fram" quedó bloqueado, casi aplastado, por la masa helada. Cada hora que transcurría traía nuevas angustias, distintos sobresaltos y preocupaciones.

Pero los cálculos del sabio eran exactos. La carena del "Fram" resistió la enorme presión exterior. Y sobre la banquisa, comenzó a derivar hacia el noroeste, tal cual lo había previsto Nansen.

Dos años transcurrieron así. Cada día se constataba, se marcaba un punto, los pocos minutos ganados en el rumbo hacia el norte. La vida en el barco estaba organizada y se pescaban focas en los agujeros hechos en el hielo. A tiros se mataban los escasos pájaros o los osos que se aventuraban por las cercanías del navío.

A los 84º4' de latitud norte, la corriente, hasta entonces favorable, pareció cambiar de dirección, oblicuando hacia el sudoeste. El 14 de marzo de 1895, Nansen decidió abandonar su barco y seguir la ruta en trineo, hacia el norte, con un solo compañero.

Al cabo de tres semanas de marchas dificultosas, acampó más allá del paralelo 86º, a 420 kilómetros del Polo, en el punto extremo que ningún hombre alcanzara hasta entonces. Resolvió entonces emprender el regreso.

Algunas semanas más tarde abordaba el archipiélago de Francisco José. En la misma época, el "Fram" llegaba a Fromso.

Es de imaginar la delirante acogida dispensada a los expedicionarios, a los que se consideró perdidos en los tres largos años que duró su ausencia, desde 1893 a 1896.

Posteriormente, Nansen se dedicó a la política y, cuando la separación de Suecia y Noruega, colocóse al frente de la fracción nacionalista que elevó al trono de Noruega a Cristian de Dinamarca, hoy Haakon VII.

En 1922 recibió el premio Nobel.

Hablando de sus ocupaciones, poco antes de fallecer, Nansen decía:

"Son menos interesantes que mis exploraciones polares."

El festín alcanza para muchos asaltantes. Empero, cautelosos, recelando váyase a a saber qué acometida, los tres leopardos avanzan dispuestos a despedazar el cuerpo de la jirafa muerta.

El leopardo es el asaltante de la selva

Algunas características de este sanguinario habitante de las selvas, despojado de la dignidad del león, solitario y agresivo, terror del resto de las bestias a las que acomete taimada e inopinadamente.

En las páginas centrales completamos la nota gráfica de este artículo.



ARTÍN Johnson, el gran explorador, al hablar del leopardo, es categórico, terminante: "El leopardo — dice en *Simba* — es un asesino. Es el asaltante de la selva. Además, se rodea de misterio; todos sus pasos y movimientos son silenciosos, y se abalanza inopinadamente. Es una sombra siniestra que puede salir de cualquier parte, y cuyo brinco significa la muerte de su presa.

"Le falta la dignidad del león, pero no es tan rastrero como la hiena. Es un solitario en el que desconfía toda la selva.

"No se atreve a comer en descubierto como el león. A la presa que mata se la lleva y oculta. Es capaz de subirse a un árbol cargado con un antílope que pese la mitad más que él, lo mismo que un ladrón se llevaría el producto de su saqueo".

El leopardo o pantera (panthera pardus) abunda no sólo en Africa, sino en el Asia, en Ceilán, Java y Sumatra. Vive lo mismo en los bosques que en las llanuras o las montañas. En la gran selva ecuatorial, donde no hay leones, es el animal más temido.

Su coloración varía tanto como el tamaño en unos y otros lugares, si llegar a la talla del tigre. Menos vigoroso que este último y el león, es, en cambio, mucho más ágil, pudiendo trepar a los árboles y arrojarse sobre animales tan indefensos como la jirafa, que suele ser su víctima propiciatoria. Los jabalíes, venados y antílopes caen, igualmente, con frecuencia, bajo sus garras. Después de ultimar a sus víctimas, el leopardo deja los restos para el día siguiente, o bien los arrastra y coloca entre el ramaje de los árboles para ponerlos a cubierto de las hienas y chacales.

Aunque no con tanta frecuencia, el leopardo ataca a los hombres. El mismo Johnson refiere un episodio donde se puede constatar su ferocidad.

Cierto día abandonaron el campamento el explorador, su esposa, que es una diestra cazadora y otra persona más. A cierta distancia, la señora de Johnson disparó sobre una cebra, pero no hizo más que herirla. El acompañante, apeándose del automóvil, dijo:

— Déjenme ir por ella.

Tomó su escopeta y partió en dirección al animal herido. La cebra había caído bajo un arbusto. Y el conocido cazador lo primero que vió fué una sombra gris agazapada tras el lomo del animal. Con la ligereza de un pájaro, la sombra se deslizó hasta él, sin producir el más leve rumor. Era un gran leopardo dispuesto al ataque. Hizo fuego sin dar en el blanco y, para peor, le falló el segundo cartucho. El leopardo se abalanzó sobre el cazador echándole los colmillos a la garganta. Y cuando Johson acudió en su auxilio, tenía toda la piel y la ropa destrozadas.

En cambio, otro explorador, David Wilson, asegura haber visto a un natural que a estacazos acababa de dar muerte a un leopardo que le había robado un carnero; y, por otra parte, Akeley, taxidermista del Museo de Nueva York, dió también muerte a una de estas fieras luchando con ella a brazo partido, sin armas de ninguna especie, si bien es verdad que salió herido del encuentro.



LOS MAESTROS DEL HUMORISMO

Mark Twain

Las mujeres y el teléfono

UNA ANECDOTA DEL ESCRITOR

Un día, un admirador que se le parecía vagamente, le envió su fotografía pidiéndole una opinión sobre aquello que a él se le ocurría una cosa extraordinaria.

"Señor — le contestó Mark Twain, — encuentro que su fotografía se parece a mí más de lo que yo mismo me parezco. La he hecho encuadrar y la he colocado en el muro, en un cuarto de baño, en lugar del espejo, a fin de afeitarme ante ella todas las mañanas".

Te aseguro, lector amigo, que una conversación telefónica es de lo más interesante que puede ofrecernos la vida moderna. Sobre todo si se tiene la fortuna de encontrarse próximo al aparato y, desde luego, sin tomar parte en la conversación.

Ayer me fué dado escuchar una de estas deliciosas conversaciones en tanto que me aprestaba a escribir un artículo sobre la psicología femenina.

Llamaron a mi aparato y, antes que yo pudiera preguntar quién era, me fué dado escuchar el siguiente semi-diálogo:

—¿Sí?... ¡Es graciosísimo!... ¿Cómo ocurrió?

— .....

—¿Qué dices?

— .....

—¡Ah, vamos!

—No; lo mejor es impedir que llegue a punto de ebullición; puede manejarse mucho más cómodamente.

— .....

—¿Qué? ¿Cómo?

— .....

—No, mujer; es preferible ir para atrás.

— .....

—Sí, no te quedaría mal. Sin embargo, yo la adornaría con algo vistoso y agradable: valencianas o algo parecido.

— .....

—La tienen en cualquier librería. Es muy interesante; sobre todo el último capítulo.

— .....

—Predica ahora todos los domingos.

— .....

—Quizá; yo uso agujas más gruesas.

— .....

—¿Cómo?... (Aparte): ¡Chito, estate quieto!

— .....

—En si bemol.

— .....

—¡Ah!... ¿Sí?... ¿Desde cuándo?

— .....

—No sé lo que es.

— .....

—¡Me dejas asombrada! ¡Parece imposible! ¡Pero, claro, desde chica era muy coqueta!

— .....

—¿Quién fué?

— .....

—¡Qué barbaridad!

—¿Y él, qué dijo?

— .....

—No estoy muy segura. Creo que empieza *pianísimo* y va *crescendo* poco a poco.

— .....

—Dale magnesia. Yo a los míos no les dejo el dulce... Nada más que frutas.

— .....

—¿Qué?

— .....

—¡De ninguna manera!

— .....

—Con visitas.

— .....

—No valen tanto. Nunca las pago más de un peso la docena.

— .....

—La de Britt tampoco tiene cocinera.

— .....

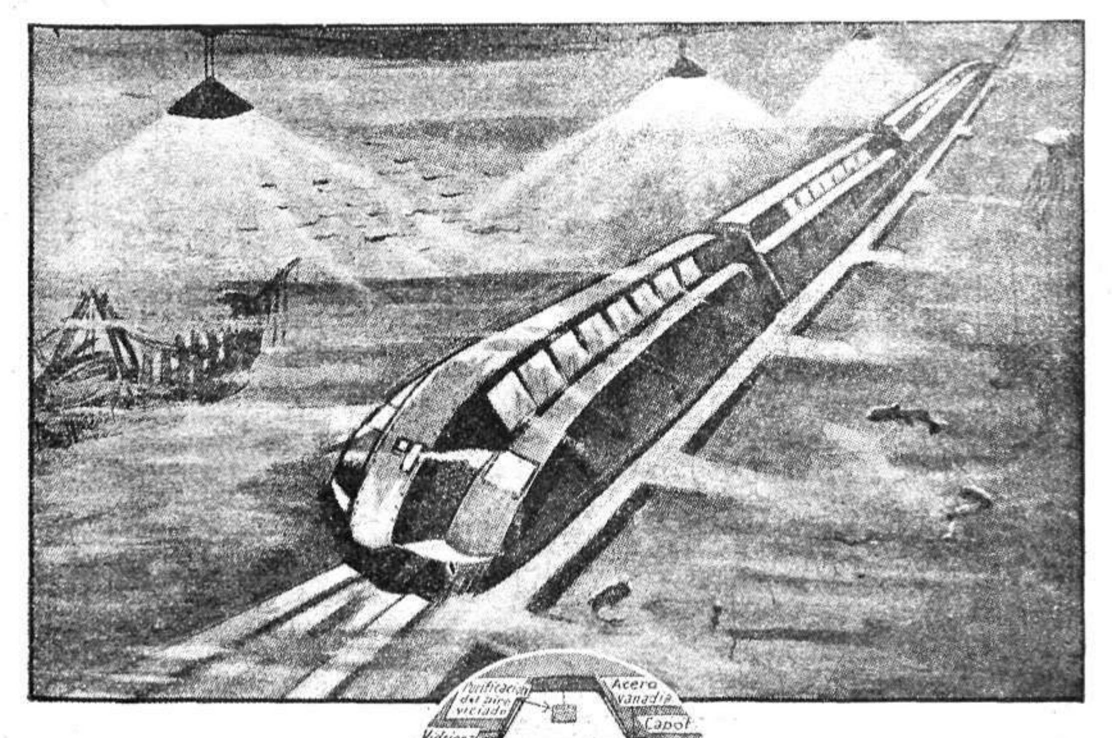
—¿Irás?

— .....

—Bueno. Entonces, hasta las cuatro. Tengo que vestirme todavía...

— .....

—Recuerdos... Gracias.



En ferrocarril por el fondo del mar

Un aspecto de lo que será el ferrocarril submarino proyectado para substituir al túnel bajo el canal de la Mancha. Vagones herméticamente cerrados y arrastrados por locomotoras eléctricas correrán por las vías colocadas sobre el fondo del mar. El trayecto será posible efectuarlo en pocos minutos. En cuanto a los vagones — el corte de uno de los cuales se ve en el grabado, — han sido proyectados de acuerdo con la técnica seguida para los submarinos.

El mundo progresa y, más rápido aún que este su adelanto, va la imaginación de los hombres. Lo que ayer era fantasía de poetas y novelistas, es hoy realidad, vulgarísima realidad. En el presente, nada nos sorprende. Todo es, en principio, realizable. Nada puede tildarse de descabellado. La ciencia es una sucesión de milagros y el hombre un mago que tanto usa poemas imaginativos como fórmulas algebraicas.

Según los cálculos más modestos de los expertos ingleses y franceses, la construcción del túnel bajo el canal de la Mancha costará de tres a cuatro billones de francos. Una cifra aproximada, desde ya. Además, en los trabajos, se invertirán fácilmente siete u ocho años. En cambio, el trayecto, a una velocidad moderada, se podrá efectuar en una media hora.

Ahora ha surgido un nuevo proyecto, más fantástico, si cabe: la construcción de una vía sobre el fondo del mar, que costaría sólo unos seiscientos millones de francos y quedaría instalada en ocho meses. Agregan los inventores que el trayecto se efectuaría en pocos minutos, presentando garantías de seguridad que no ofrece una galería construída bajo el mar, expuesta a mil contingencias y peligros.

Pasaremos por alto la historia del proyecto de túnel, desde los días que el ingeniero Mathieu lo expuso, en 1802, a Napoleón, y echaremos un vistazo al proyecto de vías, simple y llanamente colocadas sobre el fondo del mar, las que serían recorridas por trenes herméticamente cerrados, por trenes submarinos, en una palabra. En primer lugar, según las informaciones de los peritos, si el agua del canal se retirara, un peatón sin mayores dificultades podría ir de Calais a Douvres: tan liso y sin accidentes es el suelo. Por otra parte, la profundidad del canal no es mucha: no pasa de cincuenta metros.

Con esto está dicho que el trabajo de los buzos, que actualmente pueden descender hasta noventa metros, no ofrecería dificultades y hasta sería posible instalar vagones-talleres, donde, paso a paso, pudieran los obreros ir preparando las vías. Estas irían dentro de una armadura de cemento armado y serían de acero vanadio inoxidable. Su colocación sería posible efectuarla por varios procedimientos hoy conocidos de todos los técnicos. Una vía así construída costaría indudablemente mucho menos que el túnel, que debería ir a cuarenta metros bajo el lecho del canal. La vía proyectada, a razón de cinco millones de francos por kilómetro, costaría, en total, unos doscientos millones. Quedarían cuatrocientos para la adquisición del material rodante e instalación de usinas y estaciones.

Para la construcción de los vagones se seguiría la técnica empleada en los submarinos. Vagones de acero con dobles paredes y forma que no ofreciera resistencia a la velocidad. La maquinaria iría en una locomotora eléctrica accionada por acumuladores. Sería fusiforme y estaría dotada de potentes reflectores. En la parte trasera del tren iría otra con una hélice para ayudar la impulsión en caso de cualquier dificultad.

Muchos otros detalles han sido considerados; y, por otra parte, los proyectistas parten de una base firme y práctica.



Por LUIS GARCIA

Admiran a todos. Amables, atentos,
muy bien educados
y siempre enemigos de chismes y cuentos
No son malhablados
ni llaman a nadie "patán" y "gandul".
Magnífico busto.
Palabra elocuente.
Les oye con gusto
y exclama la gente:
—¡Parece un canario! ¡Parece un bulbul!

Sin nada de envidia ni nada de encono,
correctos, medidos,
jamás se enfurecen ni cambian de tono,
tal vez convencidos
de que eso es lo propio del buen orador
Por dulce y amable
el que habla despunta.
¡Qué voz adorable!
Quien oye, pregunta:
—Un lirio, si hablase, ¿lo haría mejor?

"Señor diputado — cualquiera interroga —
¿usted está en Babia?
No olvide que en Babia, país hoy en boga,
la gente es muy sabia.
En Babia, señores, se encuentra el edén."
Ni sombra de insulto.
Aquí no hay veneno.
Y, al verle tan culto
y al verle tan bueno,
la gente, asombrada, murmura: — ¡Muy bien!

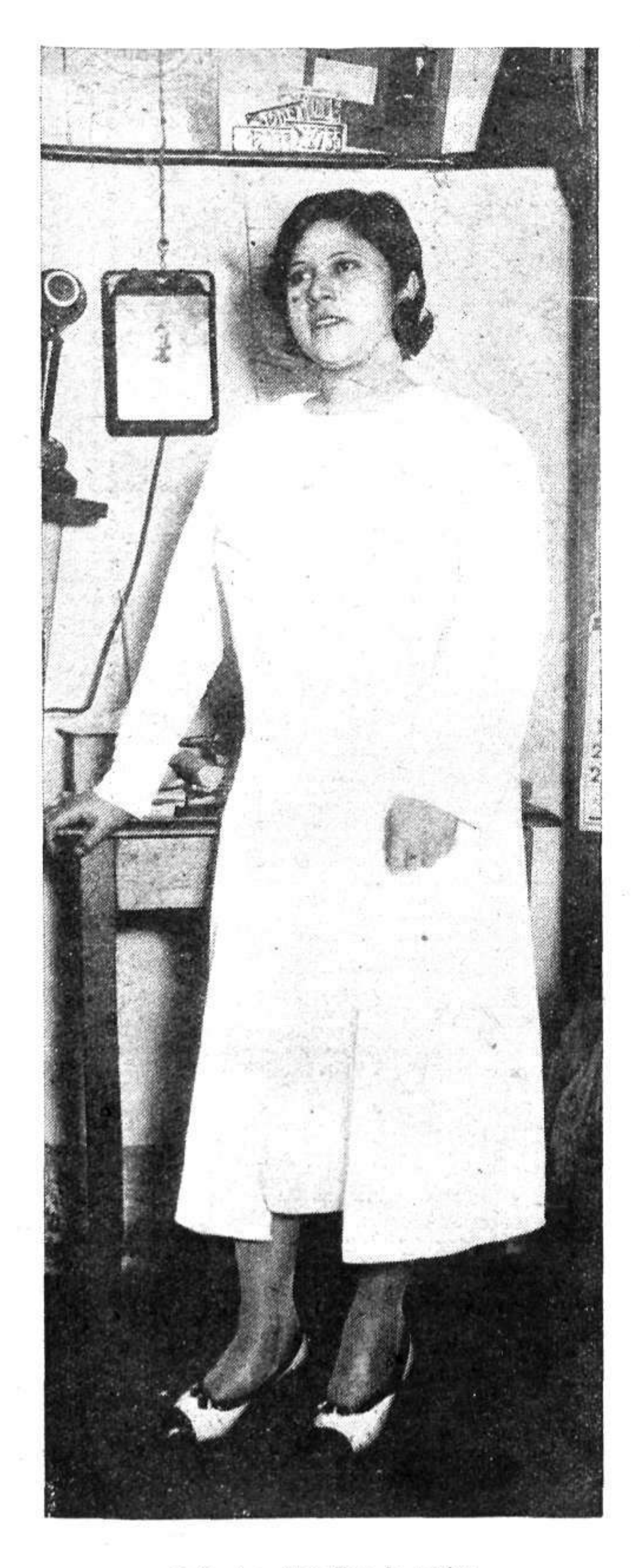
Ninguno se irrita, ninguno se enoja,
ninguno, furioso,
injuria al colega y el guante le arroja.
Solemne, calmoso,
dirá: "Ya sabemos que usted es un as".
Como es tan galante,
el as no podría
ser as... no, as...fixiante.
Tamaña ironía
no es propia de un hombre discreto jamás.

A ratos, el uno, quizás impaciente,
al otro le obsequia
con mucho de "hiriente", "solvente" y "reciente";
le llama "entelequia",
y el grave concurso principia a reír.
Tal ímpetu pone,
de tal modo insiste,
que el ente se impone
y el ente persiste.
¿Qué cosa más suave le pudo decir?

"Yo soy intangible, yo soy impoluto" —
declara un ingenuo.
"No hay duda ninguna. Llegó el nuevo Bruto
osado y estrenuo" —
replica un amigo. Y añade un burlón:
—"El Burro afamado,
muy pocos sospechan
que aquí está sentado".
¡Qué bien aprovechan
la historia romana! ¡Qué amenos que son!

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ



Eufrosina González, la mujer heroica que se jugó la vida.

Una mujer valiente

Miedo? No, ¡rabia, rabia! Y en las pupilas de Eufrosina González reaparece un centelleo de bravura. La valiente muchacha santafecina revive el momento heroico. Fué en la noche del 28 de julio, a las 0 horas 15 minutos. Cuatro enmascarados, con un "¡arriba las manos!", amedrentan al hijo del propietario de la empresa de ómnibus Plaza Flores-Palermo y a José Laso, un inspector de la misma. Se cree primero en una broma; pero ella, en vista de que el grito amenazante se repite, alza una silla para descargarla sobre uno de los delincuentes. Una pata rompe la lamparilla eléctrica. Tiros en la tiniebla. Los bandidos huyen, corridos por su fracaso y por la temeridad de la mujer heroica.

—*¿Miedo? No, ¡rabia, rabia!*

Como si le molestara su popularidad de heroína, habla poco, y en sus escasas palabras nos revela la verdad de los hechos:

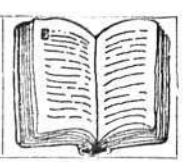
—*Se ha exagerado mucho; algunos diarios me atribuyen declaraciones que no hice. Yo no reconocería a los asaltantes; sólo recuerdo que uno de ellos era alto y tenía unos ojos grandes...*

Brava y femenina, sólo recuerda unos ojos grandes esta mujer muy argentina, muy nuestra, en cuya sencillez pulcra se traduce una alma sencilla y limpia, acaso ingenua, como la de los héroes. Y, al mirarla, sentimos un poco de vergüenza por nuestra condición de hombres.



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"UN ANILLO DESAPARECIDO", por MARTIN GIL



Un sabio que regala ciencia al pueblo. Desde los días de Caldea los astrónomos viven en torres más cerradas que las de marfil. Instrumentos broncíneos, cálculos abstrusos e hipótesis trascendentales hay en la astronomía. Celosamente, los sacerdotes de Urania han ocultado al vulgo esa sabihonda disciplina. Sólo contadísimos magos bajan de la torre observadora para ir en pos de la estrella a regalar el oro celeste, la mirra cósmica y el incienso etéreo. Martín Gil es un astrónomo demócrata, mejor dicho, demagógico, porque cree y espera en la cultura popular. Siempre escribió sus artículos buscando y consiguiendo el arte de enseñar fácilmente lecciones difíciles. Las comparaciones ingeniosas y humorísticas, los toques sarcásticos resultan un magnífico conductor para las sutilidades de la ciencia. Martín Gil es un literato elegante, un poeta clarividente, un maestro poderoso. La colección de lecciones que trae "Un anillo desaparecido" vale por cien páginas de cualesquiera cosmografías al uso, esas monografías donde la rigidez de los dómines astrónomos no supone regalo para los cerebros. Y aquí terminan las alabanzas que en ocasión de su nuevo triunfo enviamos al mago generoso, y comienza el capítulo de los reproches. ¿Por qué Martín Gil no escribe la "Astronomía popular" que esperamos? Con cláusulas sacadas de sus artículos, con infinitas enseñanzas que él aun no divulgó, con esa amenísima manera de exponer y metodizar, tendríamos un libro modelo, un regalo inapreciable.

"SERRANIA", por JUAN ROMULO FERNANDEZ



Uno de los escritores sanjuaninos que más honran la cultura de la provincia natal de Sarmiento es este historiador, literato y periodista. Juan Rómulo Fernández vino a la metrópoli para triunfar. Realizada su justa ambición, el gran sanjuanino continúa siéndolo de alma. Antes que todo tiene a honra el dedicar a su patria chica lo mejor de su espíritu. Como historiador produjo "Civilización argentina", "Historia de San Juan", "Historia del periodismo" y "Saavedra y la Revolución de Mayo", además de "La provincia de San Juan", libro escrito en colaboración con J. Alberto Castro, que obtuvo diploma en la Exposición Nacional del Centenario. Los estudios folklóricos ocupan mucha parte de las investigaciones del buen polígrafo, que prepara la obra "El valle de Tulún" en el que presentará, sin duda, observaciones sagaces de artista. "Serranía" es una colección de relatos y paisajes de la región cuyana, testimonios de la habilidad y el cariño que pone el ferviente sanjuanino en las obras encaminadas a loar el suelo nativo. Precisión en las pinturas de cosas y personas, justeza realista en los diálogos, amenidad e interés prodiga durante estos capítulos de folklore. Don Juan Rómulo Fernández los escribió entre horas de trabajo periodístico intenso, para atenuar la nostalgia.



"ELEMENTOS DE GEOPONFILIA ARGENTINA", por W. JAIME MOLINS



El autor define así el arte y la ciencia que él ha bautizado con un justo neologismo: "La geoponfilia (de *geo*, tierra; *pon*, trabajo y *filia*, — de "filos" — amor, amistad) consiste, generalizando, en la educación sentimental y afectiva sobre la tierra y su producción. Es la orientación ordenada del amor que debemos sentir por la tierra, no solamente como fuente de vida de todas las cosas, sino como el más noble y seguro patrimonio de la riqueza nacional". Tiene, pues, relaciones directas con el patriotismo, pero con el patriotismo noble, y por eso resulta laudable el propósito pedagógico del literato W. Jaime Molins. En los capítulos de esta obra se estudia la tierra argentina, con pormenores de su extensión, clima, producción, etc. Párrafos sintéticos, donde se mezclan las enseñanzas científicas con las lecciones de cariño al suelo natal. Es un ensayo meritorio en el que el señor Molins desarrolla muy bien el grandioso tema. Hay allí estudios interesantísimos acerca de la fiesta del árbol, instituciones de previsión social, seguro infantil, economía social, cooperativas, ornato de pueblos y ciudades y otras cuestiones relacionadas con la materia. Termina el libro con unas lecturas marginales bien seleccionadas. No se puede pedir más para un ensayo, que en otra nueva edición ha de darnos el texto que merece la asignatura imaginada y realizada por el señor Molins.



Raúl P. Osorio

Novedades del Disco

Grabación eléctrica VEROTON — La fiel expresión



CARLOS GARDEL. (Del dúo GARDEL - RAZZANO). Con Acomp. de guitarras: BARBIERI-AGUILAR-RIVEROL.

18819 a $ 3.25
- Knock Out de amor. Tgo. Ivan Diez-V. San Lorenzo
- Gacho Gris. Tango. J. C. Barthe-A. Sarni



ROBERTO FIRPO. Orq. Típica.

8952 a $ 3.—
- ¿Verdad que no te irás? E. Canosa. (C./estrib.)
- ¿Usted me quiere? F. Trot. J. Pécora

8956 a $ 3.—
- Ilusión. Vals. A. Molo
- Ave negra. Tango. Cruz Montenegro-Linyera (Con estribillo).

8957 a $ 3.—
- Chirolita. Tango. F. Peña. (C./estrib.)
- Pobre canillita. Tango. J. C. Sanders

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4656 a $ 3.—
- Enfundá la mandolina. Tango. F. Pracánico
- Mirasol. Ranchera. J. Canaro. (C./estrib.)

4658 a $ 3.—
- Los Treinta y Tres. Tgo. J. Canaro
- ¡Ay, qué miedo tengo! Maxixa. M. Coppola. (Con estribillo)

4660 a $ 3.—
- Los claveles de Sevilla. Pasodoble. J. Guerrero. (Con estribillo)
- Rezagos. Tango. M. Canaro

4662 a $ 3.—
- Alma doliente. Vals. A. J. Well (C./estrib.)
- Piñataro. Tango. C. A. Sánchez

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9067 a $ 3.—
- La canción de los horneros. Ranchera. J. Maglio (Con estribillo)
- Matala. Tango. E. Bonessi

9069 a $ 3.—
- Paja brava. Ranchera. M. Lancetta. (C./estrib.)
- Lucesita de mis ojos. Tango. O. Menvielle

ORQUESTA TIPICA PARAGUAYA
Dirección: JUAN MAGLIO.

9072 a $ 3.—
- Acaay. Polca paraguaya. J. Oglima-L. González. (Con estribillo).
- Rojaiju Jande ani Mbaere Ticó? Polca paraguaya. J. Oglima-L. González



FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7851 a $ 3.—
- Tu nobleza. Ranchera. B. Agnese. (C./estrib.)
- Quejidos del tango. Tango. A. Gatto

7853 a $ 3.—
- Bigotito. Tango. M. Buzón
- Granada. Pasodoble. F. Lomuto



IGNACIO CORSINI. Con Acomp. de 3 guitarras: PAGES - PESOA - MACIEL.

18615 a $ 3.25
- Clavel del aire. Tango canción. F. Silva Valdés-J. de Dios Filiberto
- Guardia vieja. Tango. Romero-Negri-Pollero




Dúo RUIZ - ACUÑA. Con Acomp. de 4 guitarras: GOMEZ-DAVIS.



10436 $ 3.25
- El chiriguano. Gato. I. F. Gómez
- Flor de Amambay. Zamba canción. A. Pelaia

DISCO

CANTO

NINON VALLIN. Con acompañamiento de orquesta.
Disco ODEON, etiqueta encarnada, de 25 cm., a $ 4.75

195077
- Granadina. (Canto popular español). J. Nin
- Canto de la joven hija perdida. Canto andaluz. J. Nin

Tenor: **RICHARD TAUBER.** Con acompañamiento de orquestas: DAJOS BELA y guitarras hawaianas.
Disco ODEON, etiqueta azul, de 25 cm., a $ 3.50

196095
- Saludos a Hawai. (Gruess mir mein Hawai). Kollo-H. Flanzer
- Tus ojos son tan hondos como el Volga. (Deine augen sind so tief wie die Wolga). O. Stransky

ORQUESTAS

ASSOCIATION ARTISTIQUE DES CONCERTS COLONNE. Director: Maestro G. PIERNE.
Disco ODEON, etiqueta azul, de 30 cm., a $ 5.50

177171
- España. Rapsodia. 1ª parte. Chabrier
- España. Rapsodia. 2ª parte. Chabrier

DAJOS BELA. Orquesta Sinfónica.

Disco ODEON, etiqueta verde, de 30 cm., a $ 4.—

177605
- La princesa de las Czardas. Pot-pourri. 1ª parte. E. Kalman
- La princesa de las Czardas. Pot-pourri. 2ª parte. E. Kalman

Doctor **WEISSMANN.** Con su orquesta sinfónica. Al piano: KAROL SZRETER.
Disco ODEON, etiqueta verde, de 25 cm., a $ 2.50

193492
- Suite Orientale. 1ª parte. F. Poppy
- Suite Orientale. 2ª parte. F. Poppy

DISTRIBUIDOR



MAX GLÜCKSMANN

NACIONAL - ODEON

del arte criollo — *Sin ruido de púa*



CHARLO. Con Acomp. de orquesta: **FRANCISCO CANARO.**

16252 a $ 3.25
- Cantando en el baño. Fox Trot. (Del film sonoro: "Revistas de las Revistas"). M. Meaños-Wáshington-Cleary
- Tierra de mis ensueños. Vals. M. R. Leguizamón



Dúo ITALO-CASTAÑEDA. Con acompañamiento de 3 guitarras: **GARRO-PERUSSO.**



21006 a $ 3.—
- Me gusta y quiero. Ranchera. O. Urruspuru
- Relato gaucho. Poema criollo. (Solo por Castañeda).

ADA FALCON. Con Acomp. de orquesta: **FRANCISCO CANARO.**

11194 a $ 3.25
- Cascabelito. Tango. J. A. Caruso-J. Bohr
- Tierra mía. Tango. F. Payá



CARMEN MIR (La Sevillita). Con acompañamiento de rondalla: **CAUVILLA PRIM.**

18348 a $ 3.25
- Viva Valencia. Pasodoble. A. Carelli-C. Prim
- Así lo quiso Undive. Canción gitana. S. Valverde-V. Quiroz



INSTRUMENTALES

KAROL SZRETER, solo de piano. Con acompañamiento de orquesta. Director: **W. SIEBER.**

Disco ODEON, etiqueta verde, de 30 cm., a $ 4.—

177604
- Boda noruega en Troldhangen. (Hochzeitstag auf Troldhangen). E. Grieg
- Boda noruega. (Norweigischer brautzug im vorueberziehen). E. Grieg

VARIEDADES-CANTO

FRED GOUIN. Con acompañamiento de orquesta. Director: **M. ANDRE CADOU.**

Disco ODEON, etiqueta verde, de 25 cm., a $ 2.50

193464
- El desfile del amor. "París, je t'aime". (Del film sonoro: "El desfile del amor"). V. Schertzinger-Leo Lellevre
- El desfile del amor. "Marcha de los Granaderos". (Del film sonoro: "El desfile del amor"). V. Schertzinger-Bataille-Henry

BAILABLES

Discos ODEON, etiqueta verde, de 25 cm., $ 2.50 c/u.

ED. LOYD y su orquesta.

193494
- Un par de ojos azules. (A pair of blue eyes). Fox Trot. (Del film sonoro: "Canción del alma"). Kernell
- The free and easy. Fox Trot. (Del film sonoro: "Estrellados"). Turk-Ahlert

F. TRUMBAUER y su orquesta.

193495
- Pies dichosos. (Happy feet). Fox Trot. (Del film sonoro: "El rey del jazz"). Ager-Yellen
- Quisiera hacer algo por ti. (I like to do things for you). Fox Trot. (Del film sonoro: "El rey del jazz"). Ager-Yellen



MARIO A. PARDO. Solo de guitarra.

6695 a $ 3.—
- Cuando era chiquitito. Tango. E. Delfino
- Habanera antigua. Habanera. M. A. Pardo



MASSOBRIO - CALDARELLA. Acordeón y guitarra.

621 a $ 3.—
- La regalona. Ranchera. M. Caldarella
- Besos de amor. Vals. Massobrio-Caldarella



RAFAEL ROSSI. Cuarteto norteño

9852 a $ 3.—
- Mate dulce. Ranchera. F. Lauro
- Viene la madrugada. Tgo. R. Rossi

Discos "DACAPO"

De 25 centímetros, a $ 2.50 c/u.

ANDRES GAOS. Canto con Acomp. de guitarras.

D. 80750
- ¡Ay, qué miedo tengo! Maxixa. Zinola-Coppola
- No te hagas la interesante. Tango. Elías-Barreiro

ARTURO C. SCHIANCA. Solo de acordeón.

D. 81100
- Catriel. Ranchera. A. C. Schianca
- Gaucho lindo. Gato. A. C. Schianca

EXCLUSIVO:

FLORIDA, 336-44

EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188-92

SUCURSALES EN:
ROSARIO: Córdoba, 1065-69.
MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966.
CORDOBA: 9 de Julio, 76.
SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



El primer hombre-mujer de las cavernas de Laón

Laón, encaramada sobre la cima de una colina a la cual se puede llegar por una escalera de doscientos sesenta y cinco escalones, posee, entre otras cosas curiosas, sus antiquísimas habitaciones trogloditas. Lo cual es muy interesante en nuestros días de civilización.

Las cavernas diseminadas son más numerosas, al norte, cerca del reducto. Allí, desde hace siglos, milenios tal vez, los hombres han buscado un abrigo en la roca menos dura. En otro tiempo se contentaban con penetrar lo más adentro posible bajo tierra para buscar y conservar el calor en invierno y la frescura en verano. Desde hace largos años las habitaciones se han perfeccionado. Cada caverna está cerrada mediante una fachada de cal y canto, donde figuran la puerta y las ventanas. En otras épocas aun, una población extraña vivía en esos escondrijos. Las buenas gentes no osaban pasar por aquellos antros amenazadores, y las madres asustaban a sus chicos informales con prometerles llevarlos a las cavernas y dejarlos allí... donde serían cruelmente devorados. Hoy, con la crisis de alojamiento de que se adolece casi en todo el mundo, las cavernas están habitadas por gentes honradas y de toda tranquilidad. Así, la leyenda se va extinguiendo, y, claro, las buenas madres ya no pueden recurrir a la amenaza ingenua a sus chiquillos.



— ¿Su profesión?
— ¿Eh?...
— ¿Qué es usted?...
— ¡Sordo!

No obstante, algunos trogloditas han sobrevivido en las "memorias"; el célebre Carré, Rokiki y otros ,como el "aullador".

He aquí la verídica historia: Aquejado de una cuádruple hernia, Carré solicitó y obtuvo el permiso de cambiar sus vestidos de hombre por los de mujer.

Su popularidad se hizo inmensa. Fué el célebre Carré, de quien por toda la región se contaban las "manías" extraordinarias. El rostro oculto entre las crenchas y entre la barba salvaje, iba con paso menudo, armado casi siempre de un paraguas. Muy "coqueto", no obstante, usaba los domingos lindos vestidos. Su probidad era proverbial.

Muy viejo, o mejor dicho, muy *vieja,* Carré murió en un hospital de caridad.

Sucedióle el *aullador.* Este era un loco de verano muy manso, que, poblador de la caverna que había albergado al hombre-mujer, se distinguía por sus gritos nocturnos. Los gritos asustaron un poco a las gentes, durante los primeros años; pero luego el pobre loco aullaba en vano... Y allí, en su caverna, lo encontraron muerto una vez unos curiosos que habían notado que ya en las noches de invierno no se oían los aullidos...

la Olivetti

ES PRECISA COMO UN CRONÓMETRO



(Recórtese y envíese pegado sobre una tarjeta postal).

Agencia General OLIVETTI
CALLE LAVALLE, 729 - BUENOS AIRES

Sin compromiso alguno de mi parte: Sírvase enviarme catálogo ilustrado y lista de precios. ☐

Infórmeme de sus condiciones por la venta a plazos. ☐

Desearía examinar su máquina OLIVETTI. ☐

NOMBRE. . . . .

DIRECCION. . . . .

(Señálese con una crucecilla el cuadro correspondiente a la línea que interesa a Vd.).

AGENCIA GENERAL

Olivetti

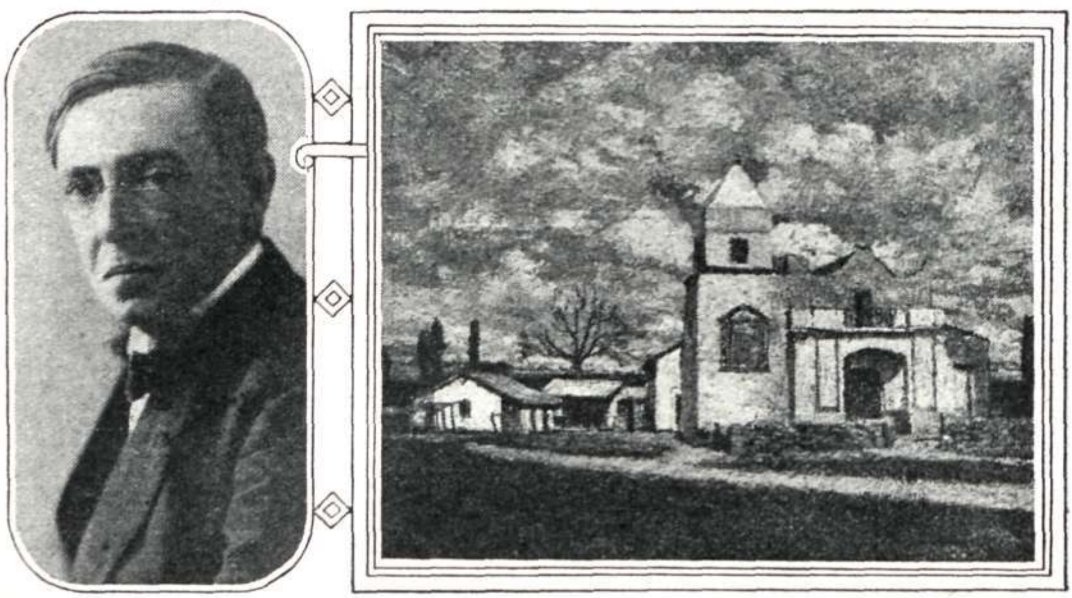
CALLE LAVALLE 729

U.T (31) 2391

AGENCIA EN ROSARIO:
SARMIENTO 648

HAY ZONAS LIBRES PARA AGENCIAS EN EL INTERIOR.

Exposición Fader



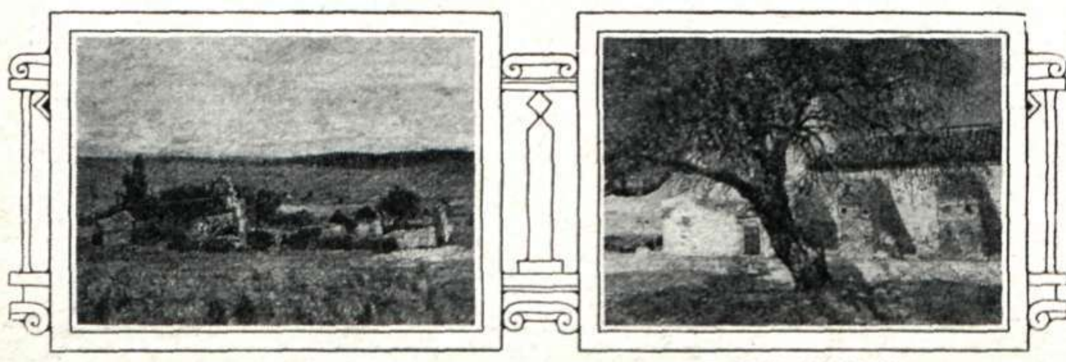
FERNANDO FADER.

"POCHO".



"NUBLADO EN CAMINIAGA".

Fernando Fader expone de nuevo. El paisajista argentino vuelve a inquietar el ambiente con su obra madurada y seria. Y, ante el conjunto actual, no es posible olvidar su labor anterior, de la cual es la presente una ratificación de valores reconocidos. Fader triunfa siempre, y hoy, como ayer, al ofrecernos sus telas ricas de luz y de color, nos depara un espectáculo de honestidad profesional, un panorama de su temperamento vigoroso y evolucionado que puede servir de ejemplo a los cultores del paisaje en nuestro país. Dueño de una técnica y una visión muy suyas, Fader afirma su personalidad indiscutible, habituada al éxito justamente logrado.



"LA SOLEDAD EN CANDELARIA".

"SILENCIO SECULAR".


Aceite Cuvillas
Calidad Unica
Esta es la firma que hay que recortar de la lata y canjear por los cupones correspondientes.
ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS Y Cia.
BUENOS AIRES
¡Qué rico aceite!
Es una exclamación invariable cada vez que se está ante un plato preparado con el insuperable aceite CUVILLAS, puro de oliva, único de primera presión. Participe en nuestro 3er. Gran Concurso $ 30.000 en premios. Detalles en los almacenes.
Recomendamos el extracto de tomates CUVILLAS, lo mejor que produce Parma (Italia).
NAREDO CUVILLAS y Cía
Bs. Aires - Montevideo - Asunción - Valparaíso
ACEITE
CUVILLAS
PURO DE OLIVA — DE PRIMERA PRESION



LA DESPISTOLIZACION DE MEXICO

Por

Francisco Grandmontagne

El nuevo gobierno mexicano — escribamos con arreglo a la ortografía arcaica de aquel país, que rechaza por completo la jota, — ha resuelto, por medio de un decreto, despistolizar al país, esto es, despojar a sus habitantes de la pistola que llevan en el cinto o en el bolsillo. El cacheo o recogida de armas será general, adoptando los gobernadores todas aquellas disposiciones conducentes al desarme de los ciudadanos de la atormentada república. En lo sucesivo sólo el gobierno podrá estar armado, única manera de sostenerse frente al pueblo inerme.

Porque parece que el origen del perpetuo estado revolucionario de México procede de que todos los mexicanos gastan pistola. Una vez privados de ella, el gobierno espera que la paz será definitiva. Así sea, para mayor progreso de un país tan generosamente dotado por la naturaleza. Pero es dudoso, mientras el gobierno permanezca armado, ya que las revoluciones se hacen, o se inician, con sus propias armas, levantándose con ellas los militares disidentes, acaudillados frecuentemente por el propio ministro de la Guerra, seguido por otros generales descontentos y por elocuentes licenciados — así se llama allí a los doctores — que se distancian del Presidente por un punto doctrinal con que se disfraza el ardiente anhelo de asaltar el poder. El pueblo no hace sino sumarse con sus pistolas en pro o en contra de la revolución provocada por los generales y los licenciados, por el verbo civil y el brazo marcial. Son, pues, las armas del propio gobierno el elemento bélico de los pronunciamientos o cuarteladas. La consecuencia, por tanto, que de ello se desprende, es que, para llegar a la paz, tendría que empezar por desarmarse el gobierno, único modo de que los enemigos surgidos en su propio seno careciesen de medios para agredirle y derrocarle. Pero — ¡por vida de los peros! — un gobierno no puede estar desarmado, porque tiene que defender las fronteras del país, la existencia colectiva y el honor de la bandera.

Como se ve, no se ve el camino de la paz. Creen algunos que el problema no radica en la despistolización, sino en levantar el nivel de la cultura. Yo me permito disentir del aserto. No se puede negar cultura a los licenciados, a los doctores, y son ellos, sin embargo, los que promueven los grandes bochinches políticos, los pronunciamientos y las cuarteladas. Y es que cultura y paz no son términos equivalentes, permutables, como creen muchos espíritus de visión somera, superficial. Ello ha ocurrido en todos los tiempos. En la Grecia clásica, los hombres más cultos, los poetas y filósofos, eran los principales perturbadores políticos, no siempre movidos por sanas doctrinas, sino por emulación y rencor hacia los contrincantes, por anhelo de florecimiento personal. Su arma era, como hoy, agitar al pueblo ignorante, azuzar sus obscuras pasiones. Y lo mismo sucedía en la Roma imperial. Unos y otros, cuando en la paz no podían

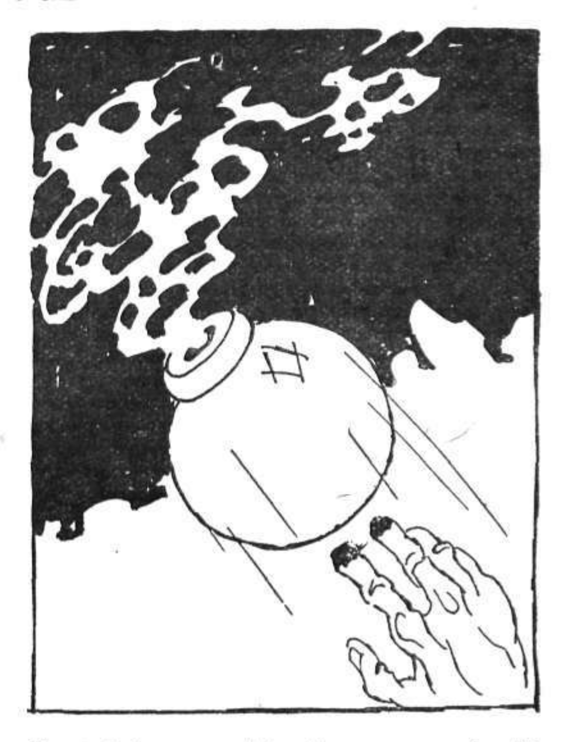
conseguirlo, buscaban en el trastorno de la sociedad el mejoramiento de su propia situación. Los desórdenes políticos no nacen en el bajo pueblo. A los analfabetos los soliviantan, encrespan y alborotan los alfabetos, los cultos sin probidad. Y esto acontece no sólo en México, sino en todas partes. Porque el mayor azote de la humanidad no es la incultura, sino la inteligencia sin rectitud, que es lo más dañino que en el mundo existe. La política, en general, es una serie de mentiras tramadas por hombres despiertos, sin sentimiento de responsabilidad, para especular sobre masas sumidas en la ignorancia. O, como dice justamente el agrio filósofo inglés Pope: "La política es el arte de vivir de unos cuantos millares de vivos a costa de unos cuantos millones de contribuyentes."

Salvo muy contadas excepciones, la política está movida por la cultura deshonesta y desaforadamente ambiciosa. Y es ella la que provoca y enciende con sus soflamas oratorias la emoción popular, origen de las tragedias civiles. Esta especulación falaz es fácil en los pueblos que viven mal o estrechamente. No es ella tan factible en una nación donde reina cierto bienestar general, que es el fundamento más firme del espíritu conservador. Los alambrados, la refinación de la ganadería, los novillos de frigorífico, una difusa prosperidad, en suma, han hecho más por la paz argentina que todas las teorías políticas. La mejor garantía del orden se halla en el íntimo contento del trabajo fructífero. Entonces, frente a la fiebre de las pasiones políticas, surge la consabida frase: "¡No hay que voltear el alambrado!..."

Pero cambiemos de tono, que acaso no corresponde a estas páginas el seguido hasta ahora.

EL desarme interior de México es tan difícil como el que andan tramitando las potencias europeas para acabar con las guerras internacionales. Según Bernard





Shaw el desarme universal es una tontería. "Si los hombres — dice — no tienen fusiles y cañones para guerrear, se matarán a palos y a pedradas. El desarme de las naciones — suponiéndolo posible — carecería de eficacia. Desde luego, no serviría para acabar con las guerras. Los rusos no eran durante la conflagración una potencia armada. Muchos soldados peleaban con palos, porque no tenían más que un fusil para cada cuatro o cinco hombres. ¿De qué serviría, pues, desarmar a las naciones si la gente se puede matar a palos? Son los hombres los que hacen las guerras, no los armamentos. Las naciones no se desarmarán nunca, y tampoco estarán nunca suficientemente preparadas. El desarme pasa por ser un movimiento pacifista. Hoy este movimiento está mantenido por los que no piensan mucho. Y cuando llega una guerra, el hombre que expone ideas pacifistas es despreciado y perseguido."

Estamos, como puede advertirse, muy lejos del desarme con fines externos. Y una vez armados es igualmente difícil no emplear las armas para uso interno, porque, aun suponiendo que el gobierno, como quería Cicerón, estuviese constituído por el estado mayor de la virtud del pueblo, nunca faltarían licenciados, o doctores, hombres cultos, en suma, que se encargaran de demostrar a las masas lo contrario. El espíritu forense, aplicado a la política, puede hacer ver cuatro diablos en un gobierno formado por los cuatro Evangelistas.

En la "Revolución francesa", de Thiers, encontramos la observación explicativa de la interminable cadena de sublevaciones mexicanas. "Infalible es una revolución — dice — cuando dos partidos se unen para quererla; ambos contribuyen al acontecimiento, pero el más fuerte se aprovecha del resultado." Esto es intolerable en México, y desde el día siguiente, el partido que se aprovechó menos busca nuevo ayudante para batir y desalojar al que más se aprovechó. Y así sucesivamente, ¿hasta cuándo? Nadie lo puede presumir. Lo curioso es que en México todos

son revolucionarios, los que están en el Gobierno y los que le combaten en la oposición. Según Laurent, que tan a fondo estudia el fenómeno revolucionario en la historia universal, las convulsiones se producen cuando existe una resistencia a la reforma institucional, o ésta se hace morosa o nula, obstaculizando el paso a un progreso político necesario. Nada de esto ocurre en México. Allí se ha transformado todo, menos la gente. Y en esta transformación, operada desde la justa caída de don Porfirio, han colaborado cuantos se pelean entre sí desde hace más de veinte años. No hay, pues, disidencia en cuanto a doctrina renovadora. Todos coinciden en pensamiento, pugnando sólo por los puestos, especialmente por el primero, el de Presidente. Quizá la solución estaría en que México encontrara un hombre como Batlle y Ordóñez, el pacificador del Uruguay por medio de la supresión, o poco menos, de la presidencia de la República.

El magnífico esfuerzo renovador de México, a partir del derrocamiento de Porfirio Díaz y de su dictadura mansa, ha concluído allí en un foco de inextinguibles y ardientes rencores que detienen el progreso de un país lleno, por el esplendor de la naturaleza, de posibles prosperidades. La revolución, como Saturno, devora a sus propios hijos. La violencia de los instintos, el valor tremendo de aquella gente, su desprecio de la vida, contribuyen a que la tragedia sea más cruenta e inacabable. Una frase allí popularísima explica, con un humorismo espantoso, el predominio de lo instintivo sobre lo razonable: "Primero te "afusilo" y después te averiguo."

Como la movilidad política es torbellinesca, no en torno de ideas, sino de personas, los grupos y adhesiones se hacen y deshacen rápidamente, amaneciendo enemigos los que se despidieron amigos. La sospecha de transfuguismo es constante. Todo el mundo vive vigilante y alarmado, sin momento de sosiego. Y necesario es "madrugar" antes de que le "madruguen". No a otra razón obedecen muchos movimientos revolucionarios mal preparados, débiles, esporádicos, que dan a la guerra civil el carácter de partidas insurrectas y anárquicas que los gobiernos califican de bandoléricas y desprestigian en el exterior lo que tuvo de fundamental, en sus orígenes, la revolución mexicana. "Los grandes partidos — dice Tocqueville en "La democracia en América" — trastornan a la sociedad; los pequeños la agitan; aquéllos la desgarran, éstos la depravan; los primeros la salvan algunas veces conmoviéndola, los segundos la perturban siempre sin provecho."

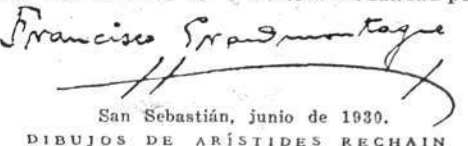
A la mutua desconfianza de grupos y caudillos se debe el origen del pintoresco y a la vez trágico apodo puesto allí a cierto general, en quien la inquietud sospechosa llegaba a su máximo grado. Le llamaban — pues ya murió — "el general Aspirina". Una conferencia con él era un problema bastante arduo. Cuando en la entrevista el interlocutor mostraba alguna vacilación o torpeza de lengua en sus informes, balbucía o se cortaba, el general "Aspirina" le dirigía esta pregunta:

—¿Qué le pasa, amigo?

—No es nada, marco, un poco de dolor de cabeza.

El general entonces sacaba rápidamente el revólver y le pegaba un tiro en el mate. De ahí el apodo de "general Aspirina", popularísimo en todo el país, porque suprimía al punto el dolor de cabeza.

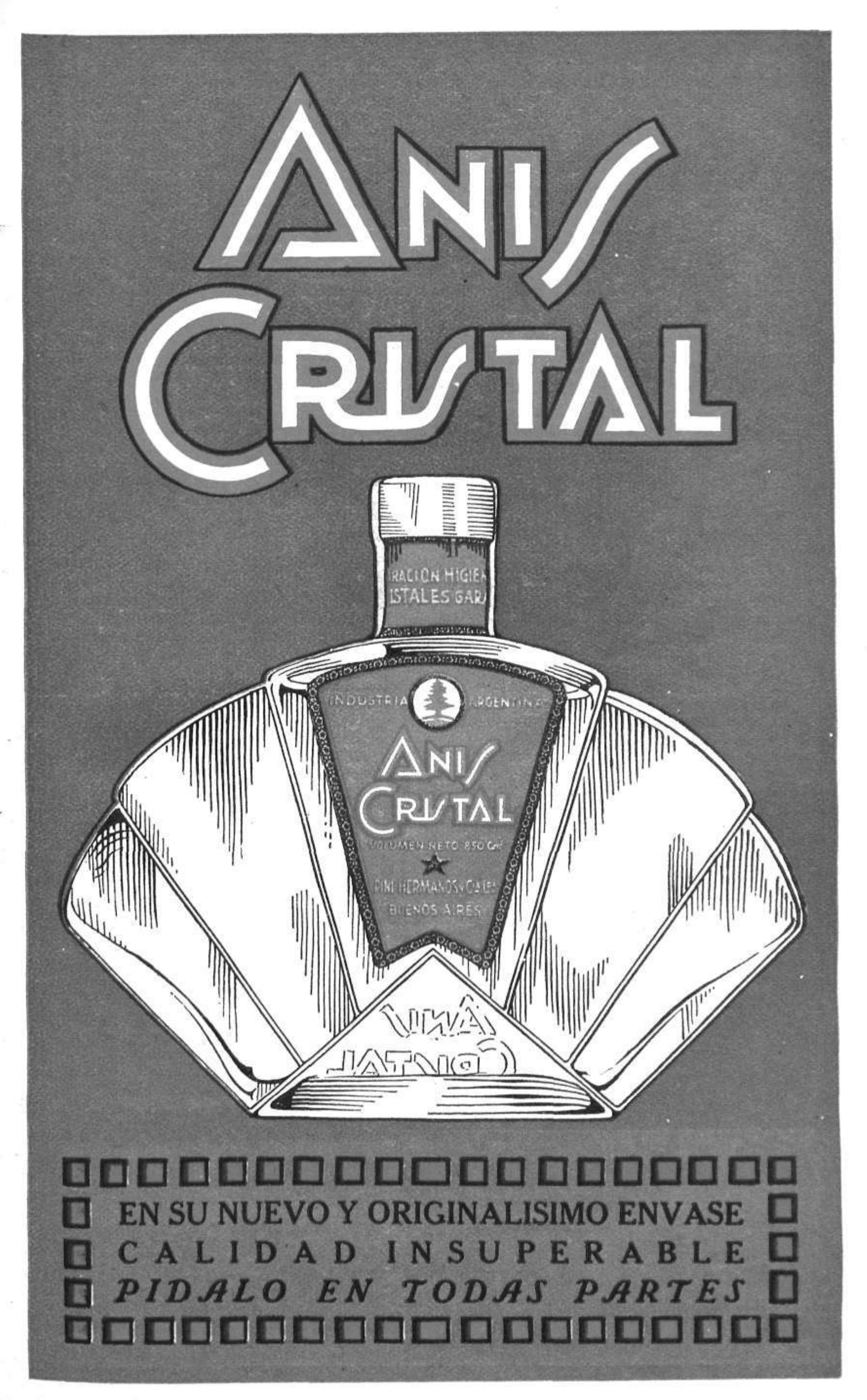
El país americano que mejor ha heredado el humorismo español es México. El humorismo aquí, en España, procede, en buena parte, de las corridas de toros. Gira siempre en torno de los tumbos y testarazos de toreros y picadores. Luego se extiende a todo género de golpes y descalabros. En México, tan aficionado al espectáculo tauromaco, ocurre lo mismo. Allí, como aquí, se bromea con el peligro y la muerte. A ciertos espíritus, poco conocedores de nuestra psicología, les chocará esta forma de humorismo. Pero necesario es reconocer la energía espiritual que acusa reírse de los trances amargos. Y no es ello dureza de corazón, sino una actitud natural frente a los contrastes de la vida. La interpretación de esta modalidad psicológica, del alma y del carácter, nos llevaría muy lejos, y, como hemos consumido ya el espacio, quédese el punto en el aire hasta otra ocasión...



San Sebastián, junio de 1930.

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN




ANIS
CRISTAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ANIS
CRISTAL
BUENOS AIRES
EN SU NUEVO Y ORIGINALISIMO ENVASE
CALIDAD INSUPERABLE
PIDALO EN TODAS PARTES

La vida y la electricidad

Según el doctor Crile, distinguido cirujano y biólogo de Cleveland (Ohio), la vida es electricidad. Cada célula viva es una pequeña batería eléctrica.

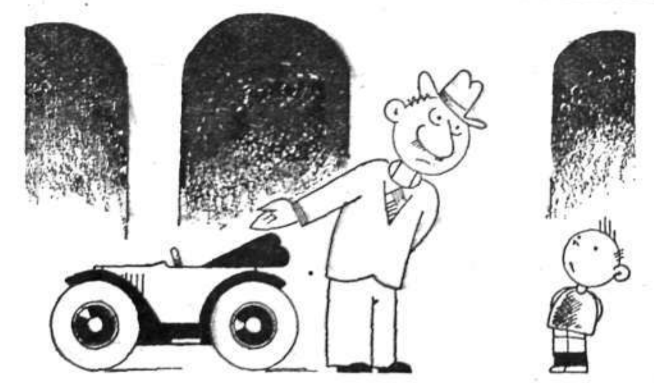
Una microscópica amiba, que se cree constituye una de las más bellas formas de la vida, ha sido estudiada cuidadosamente por medio de pruebas eléctricas.

Cree el doctor Crile que la muerte, ya se trate de la de una sola célula o de todas las que conocemos con el nombre de un ser humano, se debe a que la potencia eléctrica que conservaba la vida ha cesado.

Esta electricidad vivificante, según expresó el doctor Crile en una de las últimas sesiones de la Sociedad Filosófica Americana de Filadelfia; es la mejor definición de la vida misma.

Los biólogos siempre han hallado grandes dificultades para definir tanto la vida como la muerte. Después de que ha muerto una persona, se ha comprobado que muchas partes de su cuerpo permanecían vivas durante muchas horas y aun días. El cabello y las uñas crecen después de muerta una persona debido a que las células de que se sustentan permanecen vivas. Las células del hígado — según lo han probado los biólogos — siguen también viviendo después de que la muerte alcanza a otro gran grupo de células. Si las células que aun viven en un cuerpo que acaba de morir se separasen de éste, podrían conservarse por meses o años; esta tesis ha sido sostenida por el doctor Alexis Carren, en la ciudad de Nueva York; por el difunto doctor T. S. P. Strangewais, en Inglaterra, y por el doctor L. Polecard, en Francia.

En Rusia, el doctor S. J. Tchechukin conservó la cabeza cercenada de un perro, aparentemente vivo, por más de tres horas. Su colega el doctor A. Kublisko conservó una cabeza humana viva durante más de treinta horas, a pesar de estar separada del cuerpo a que había pertenecido. Recientemente, en el Congreso Psicológico Internacional de Boston, el doctor Eusebio A. Hernández, de París, propuso que los hombres de ciencia establecieran un laboratorio para el estudio del misterioso problema de la muerte.



—Oye, niño. ¿Quieres cuidarme el coche mientras yo vuelvo? Te daré una propina.

—Sí, señor. Y para que esté usted más tranquilo me lo subiré a casa hasta que usted venga.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

De valiosa ayuda en la Maternidad

DURANTE el embarazo y luego cuando la madre alimenta al nene, el aceite de hígado de bacalao se recomienda mucho por la ciencia médica. Ayuda a reponer las fuerzas que la madre tiene que compartir con el bebé, y contribuye también a su mejor desarrollo. El modo más agradable de tomar el valioso aceite es en forma de Emulsión de Scott pues es fácil de digerir y asimilarse. Es un valioso reconstituyente para tomar a diario en esa tan importante etapa de la vida.



EMULSIÓN de SCOTT





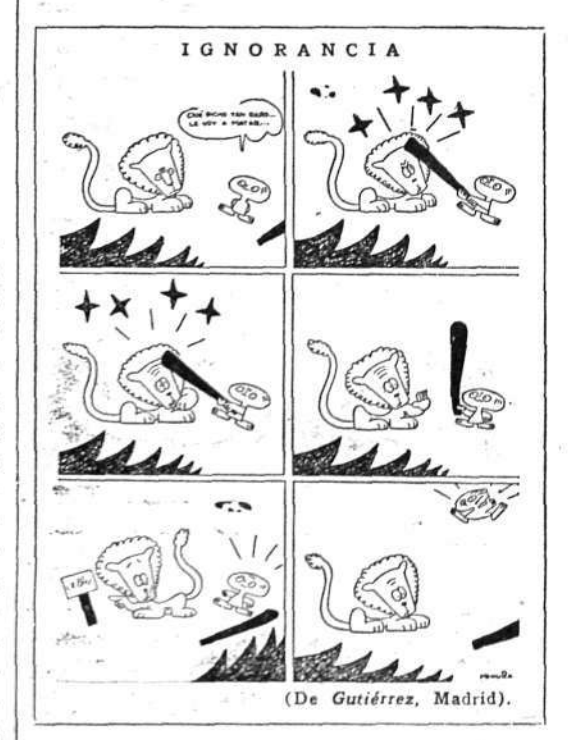
Nueva moda

Los hombres americanos han lanzado este verano una nueva moda. Los sombreros de paja ya no son de su color natural, más o menos tostado. Este año los hombres elegantes lucen sombreros de paja de todos los colores.

Generalmente, son del mismo tono de color que el vestido, por lo que todo hombre de surtido guardarropa se ve obligado a tener una colección de sombreros de paja de variados colores.

Los tonos lanzados por los sombrereros son variadísimos. Entre ellos se encuentran tonos verdes, azules y hasta amarillos, todos ellos, naturalmente, dentro de un colorido serio y agradable. Los últimos partidos de fútbol jugados en esta ciudad fueron una demostración de la simpatía con que ha sido acogida la moda de los sombreros de paja de color. En las gradas de los campos ofrecían el aspecto de un prado lleno de flores de todos los colores, entre las notas brillantes de los trajes primaverales femeninos y los nuevos sombreros de paja de los hombres.

IGNORANCIA



(De *Gutiérrez*, Madrid).

Pesca grande

Un pescador de Nassau, ha logrado sacar el pez más grande de la temporada. Se trata de un esturión que mide un metro y sesenta y ocho centímetros de largo y pesa 50 kilos.

La faena no ha sido fácil, a causa del tamaño y la fuerza del citado pez, que en más de una ocasión estuvo a punto de comprometer seriamente el éxito de la empresa, que hubiera fracasado a no ser por el arrojo del pescador.

Como la embarcación era de reducidas proporciones, el esturión tuvo que ser remolcado hasta la playa, atado a una cuerda, después que el pescador lo mató con su cuchillo en una tenaz lucha a muerte.

ESTUDIE POR CORREO

SUCURSALES y REPRESENTANTES: República del Perú, Trujillo, Colón 412. R. O. del Uruguay, Montevideo, Cuñapirú 1903. Rep. de Chile, Santiago, Avenida Portales 3130. Rosario, Entre Ríos 785. La Plata, Calle 16 Nº 969. Tucumán, San Luis 24 al 28. Santa Fe, 1º de Mayo 1300. Mendoza, Calle 8 Nº 228. Gral. Gutiérrez (F. C. P.). Bahía Blanca, Italia 170.

VIA POSTAL O AEREA

Profesora de Corte y Confección ($ 55). Tenedor de Libros ($ 70). Contador y Organizador ($ 170). Perito Mecánico ($ 100). PERITO ELECTRICISTA ($ 100). Farmacia ($ 100). Químico ($ 100). Constructor ($ 100). Mecánico Electricista ($ 120). Radio ($ 40). Mecánico Automovilista ($ 40). Agrónomo ($ 60). Maquinista Ferroviario ($ 60). Procurador ($ 55).

Dibujo, Idiomas (con discos y equipo fonográfico), etc.

Los precios pueden pagarse en pequeñas mensualidades.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

(LAS ESCUELAS POR CORREO MAS GRANDES DEL MUNDO).

1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires.

FUNDADOR Y DIRECTOR: P. C. RYAN

SIRVASE ENVIARME FOLLETO

NOMBRE . . . .

DIRECCION . . . .

LOCALIDAD . . . . C. C.



TIPOS DEL MERCADO MONTSERRAT

La viejecita de los laureles... para el estofado

Por MARTIN MARTIRENA

Abrióse la puerta de la secretaría de redacción para anunciar:

—Un tipo que habla medio en difícil y que carga unos "tegobis" del siglo XVIII, trae el dato de una nota pintoresca.

El secretario se expidió sin pérdida de tiempo.

—¡Martirena!

—Presente.

—Atiéndame al promotor de la nota, y si la encuentra viable, proceda sobre el pucho.

En el "hall" tropecé con los mostacholes.

—*Soy un edmirador incondicional da "Caras y Querctas".*

—Muchas gracias... La familia de esta casa periodística, profundamente agradecida...

—*Farnando Sabadell, un sarvidor, trae una nota an axtremo papite, junto con un rasfrío de órdago.*

—Pase la nota a mi canasta.

—*Saré breve. Buenos Aires, esta matrópoli astupenda, tiene su barrio catalán, como Nueva York tiene su barrio chino, fanómeno ca ocurre an todo gran cyuntamiento cusmopolita.*

Un estornudo.

Otro estornudo.

—*Al barrio catalán da Buenos Aires cumprende los elredadores da la plaza Montsarrat. La calle Eroma, por ajemplo, esa cortada tan astrecha y tan silanciosa, ancierra an sus casas da varios pisos una población netamente catalana. Frente a la plaza Montsarrat hay un quefé ca sa diría ha sido ratirado da Barcelona para tresplantarlo an ésta, y en los restaurantes da la calle Balgrano, sa come como an Sarriá o an Tortosa. Ma voy axtandiendo damasiado. ¿Ebuso da su peciencia?*

—Nones, señor Sabadell.

—*La barriada catalana tembién tiene su marcado: al marcado Montsarrat.*

—¿Calle Belgrano?

—*Balgrano, an afecto. An dicho marcado sa proveen mis cumpetriotas. A contados pasos da l'antrada principal dal marcado, s'ancuentra una viejacita ca vende... ¿ca le parece ca vende?*

—Butifarras.

—*No; leureles.*

—¿Laurel?

—*Sí; pero leureles para el astofado, leurel cromático, no los leureles ca edornan las pansadoras da los grandes poetas y garreros.*

—¿Es catalana?

—*Questellana, y an al marcado la conocen por doña Remedios. Cuando s'anoja, pone, an afecto, cara da limonada Rogé. No usa malena. Un rodete cuspidea sobre su ezotea creneana, dal ca ascapan machones da quebello blanco. Edemás da leureles para el astofado, vende ezafrán y elfileres. Todo su capital an marcadarías lo lleva en una quenasta hasta la puerta dal marcado. Los catalanes le dispansamos nuestra emistad y nuestras compras an paqueña ascala. ¿Cá le parece un raportaje a doña Ramedios?*

—¿Para hoy?

—*Major sarie no dajarlo para meñana.*

Me enchufé el "funyetti", y salí a la calle flanqueado por los mostacholes de Fernando Sabadell.

Martín Martirena

Muy interesante para todos LOS ARGENTINOS

Compárese el JABÓN HENO DE PRAVIA de ayer con el de hoy. Es fácil convencerse en el acto de que el elaborado en nuestra Fábrica de Buenos Aires, es absolutamente lo mismo que el fabricado en España.

No hay motivo para que difiera en lo más mínimo, ni en la calidad de la pasta ni en el perfume; no hay diferencia en las primeras materias empleadas, y los químicos que dirigen la elaboración, son los mismos que durante largos años fabricaron ese mismo Jabón en España.

No sería lógico ni razonable que hubiese diferencia de calidad, siendo quien lo fabrica la misma Casa productora, cuyo primordial interés consiste en conservar y acrecentar el prestigio de su marca. Ella domina plenamente fórmulas y procedimientos que permiten dar a la fabricación el número necesario de garantías para obtener, como lo ha obtenido, completo éxito técnico y económico.

Libre ya de gastos de embalaje, acarreos, transportes, seguros y Aduanas, que encarecen los precios de los productos importados, el JABÓN HENO DE PRAVIA sólo cuesta ahora $ 0,70 en toda la República Argentina.

Perfumería Gal.
Madrid.-Buenos Aires.

Una joven figura de la Revolución Francesa: Saint-Just

He aquí uno de los hombres más enigmáticos de la Revolución Francesa. Y uno de los más fuertes. ¿Qué fué en realidad? ¿Fué una alma atroz, como han dicho Sainte Beuve y Taine? ¿O bien una especie de asceta que su juventud virtuosa hizo inflexible, como ha dicho Ernesto Hamel?

"La Vida de Saint-Just", de Aergenter, da tal vez una solución a tal problema, cuyo interés no se ha debilitado para aquellos que gustan de la historia. Con Aergenter vamos a seguir las etapas principales de aquel pequeño burgués de Tieraquia que, a los veinte años, guiado por las circunstancias, va a dominar la Convención, y con su amigo Robespierre va a ejercer la dictadura de hecho, para caer como él bajo la guillotina, el 10 Thermidor.

Un pequeño burgués. Antonio León de Saint-Just, en efecto, no era noble. Su padre fué un oficial, condecorado tardiamente con la Cruz de San Luis. Fué educado en el colegio de Soissons por los oratorianos. Luego de ciertos escarceos galantes, cometió una falta bastante grave: le quitó a su mamá algunos objetos de plata y fué a venderlos a Paris, donde soñaba residir. Su mamá, que no carecía de firmeza, lo hizo apresar y encerrar durante seis meses en una media prisión, donde pasó el tiempo escribiendo un mal poema.

Vuelto a su país, a Blerancourt, Saint-Just, al año siguiente (1789) se interesó apasionadamente por la política. Abandonó sus estudios de derecho y recorrió el departamento del Aisne. En las asambleas locales habló, y habló bien, desde el primer momento. Tenía una elocuencia ingénita, un poco enfática, pero que era del gusto público en aquella época.

Mas, era muy joven para ser elegido diputado. Empero, devorado por la fiebre revolucionaria, iba frecuentemente a Paris donde hizo amistad con Camilo Desmoulins y Robespierre, quien lo hizo afiliar a los jacobinos y lo recomendó a sus amigos del Aisne. En las elecciones de septiembre de 1792 fué elegido con entusiasmo diputado a la Convención.



La mujer del doctor. — Es el señor Bronson, ¿por qué no le saludas?
El doctor. — Porque he reñido con él. Le convidé la otra noche a una cena tan buena, que le produjo una indigestión y ha llamado a otro médico.

(De *The Passing Show*, Londres).

BUENAS NOCHES

Cuando el sueño tarde en venir o cuando un dolor le desvele tómese un Geniol, el que al "disolver" los venenos que impiden su reposo, le procura un dulce y reparador sueño.

30 cts.

EL LIBRITO DE 4 DOSIS



La fiebre, los dolores y el insomnio se van con un Geniol que devuelve el sueño, calma los dolores y baja la fiebre.



Los más fuertes dolores de cabeza se van con un Geniol. Tómelo con un buen vaso de agua.

El Geniol "disuelve" los venenos reumáticos y gripales, los hace eliminar, produciendo una depuración sanguínea.

Preparado por los Laboratorios SUARRY Buenos Aires

Ciencia y caridad

Dicen de la capital de Italia que se acaba de construír un modernísimo tren de socorro, para casos de terremotos, accidentes ferroviarios y toda clase de catástrofes.

Este tren, además de los servicios de Cruz Roja, y coches especiales para pasajeros, lleva unos departamentos dedicados a estaciones telegráficas y radiotelegráficas. De esta manera, el tren de socorro no sólo podrá llevar asistencia médica y provisión de víveres a donde sea necesario, sino también restablecer las comunicaciones, por lo general interrumpidas en toda catástrofe.

Todos los servicios del nuevo tren de socorro son de lo más moderno que se construye. La máquina es de las más rápidas y seguras, con el fin de que el tren de socorro pueda llegar al lugar de la catástrofe con mayor rapidez que un tren rápido corriente.



— ¿Tú qué quieres ser cuando seas grande?
— Pues yo quiero ser ingeniero.
— ¿Y tú?
— Yo quiero ser médico.
— ¿Y tú, pequeño Fritz?
— Yo quiero ser-veza.

Semana de la seguridad

En Inglaterra acaba de terminar la "semana de la seguridad", cuyo fin ha sido disminuir o tratar de disminuir el número de accidentes callejeros.

Por medio de prospectos, de anuncios, de altavoces y de proyecciones cinematográficas, los súbditos del rey Jorge han recibido durante siete días repetidos y originales consejos de prudencia.

Y como la circulación rodada está más sujeta a reglamentos que la de los peatones, son estos últimos los que más han sido objeto de recomendaciones solícitas, redactadas así: "Un periódico no ha de ser instrumento de suicidio; no lo leáis, pues, por la calle". O bien: "Basta un segundo para ser herido, y a veces no basta un año para curar del todo". Y aún: "Taxis y autobuses son más fuertes que los seres humanos; no los desafiéis".

Pues parece ser que durante la "semana de la seguridad" ha ocurrido, nada más que en Londres, casi quinientos atropellos menos...

La Belleza
Consejos Sencillos para lograrla

por Charlotte Rouvier



Barrillos grasos y porosos

El nuevo tratamiento del cutis del rostro por medio del método del baño espumante de la cara procura como resultado la inmediata extirpación de los puntos negros, barrillos y otras porosidades grasas que nos afean. Este tratamiento es absolutamente inofensivo, agradable y de efectos inmediatos. Todo lo que es necesario hacer consiste en echar en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, substancia que se halla en venta en las farmacias y droguerías. En cuanto haya cesado la efervescencia que se produce al disolverse el stymol, hay que bañarse la cara con el líquido así obtenido. Cuando se seque el rostro se hallará que los puntos negros habrán salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de la cara se habrán contraído y que también habrá desaparecido la apariencia grasa, quedando el cutis liso, suave y fresco.

Ensueños de Belleza realizados durante el sueño

Todas las mujeres se ensueñan en la posesión de un hermoso cutis, pero no todas saben cuán fácil resulta el convertir ese ensueño en viviente realidad. Está demostrado, según lo afirma una reconocida autoridad, que la única manera de lograr un cutis nuevo y perfecto consiste en aplicarse todas las noches cera mercolizada. Esta extraordinaria substancia posee la peculiar propiedad de absorber las capas exteriores de la tez, lo que hace que a la superficie de la epidermis venga a brillar en toda su juvenil hermosura el cutis nuevo que toda mujer posee debajo de la piel desgastada. La cera mercolizada puede ser ahora conseguida en toda farmacia, en nuevas cajas de tamaño menor, por dos pesos más o menos. De ningún modo conviene comprar los substitutos que, por cuarenta o setenta centavos, son a veces ofrecidos. Adquiriendo cera mercolizada se llega al éxito infaliblemente.

Eficaz remedio contra el vello

Muchas son las damas que saben cómo deben proceder para conseguir una temporánea desaparición del vello que las afea; pero, en cambio, pocas son las que conocen el remedio que procura resultados definitivos. Este remedio constitúyelo el porlac puro pulverizado, substancia que es fácil hallar en casi todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes afectadas por el vello. Este tratamiento no sólo provoca la fulmínea desaparición del vello, sino que también impide su reaparición, dado que en un tiempo relativamente corto produce la muerte y caída de las raíces pilosas.

Para sonrosar el rostro

Unas mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis, que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia puede obtenerse rubinol en polvo.

La compañera perdida



por

TEODORO DREISER

(Conclusión)

BIEN; ¡me voy! — dijo de pronto, poniéndose de pie y mirando en torno de manera extraña. — Sí: se me ocurre ahora que no debió de venir aquí. Fué, seguramente, a lo de Murray. No puedo esperar más, señora. Hoy tengo mucho que hacer en casa.

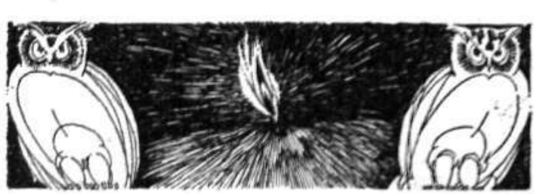
Y partió de nuevo, no obstante las súplicas de la señora de Race, tomando el medio del camino polvoriento, bajo el sol cálido, y dando con el bastón en el suelo a cada paso.

Dos horas después el demacrado anciano aparecía sudoroso, ansioso, cubierto de polvo, en la puerta de la casa de Murray. Había recorrido sin detenerse las cinco millas y era ya el mediodía. Murray y su mujer, dos viejos de sesenta años, escucharon asombrados la extraña pregunta y se dieron cuenta también de que el anciano no estaba en su juicio. Lo invitaron a quedarse a comer, con la intención de avisar más tarde a las autoridades o ver qué otra cosa se podía hacer. Pero el anciano se detuvo sólo un momento para una ligera merienda y desoyendo las instancias de Murray se puso de nuevo en camino hacia una chacra distante, siempre con la idea de regresar con Febe, cuanto antes, a su casa, donde tenía mucho que hacer.

Pasó ese día, y el siguiente, y el otro, caminando de una parte a otra, en un círculo de búsqueda que se ampliaba rápidamente.

El proceso por el cual un carácter asume el significado de ser peculiar, con su manías insólitas pero inofensivas, es casi siempre, en una comunidad así, retraído y patético. Ese día, como se ha dicho, Reifsneider llegó a otras puertas y dirigió su ansiosa pregunta insensata, dejando tras sí un reguero de sorpresa, de simpatía y de piedad. Las autoridades fueron informadas — se dió noticia al mismo comisario del distrito, — pero no creyeron oportuno ni humanitario encerrarlo; pues cuando los que conocían a Enrique desde hacía años reflexionaron acerca de las condiciones que reinaban en el asilo de alienados del distrito, establecimiento que a causa de la pobreza del erario se hallaba en un abandono que sublevaba, decidieron dejarlo en libertad. Por otra parte, era inofensivo. Aunque parezca extraño, se comprobó, por una investigación, que todas las noches regresaba tranquilamente a su hogar solitario para ver si había vuelto su esposa y entregarse luego a sus melancólicas reflexiones hasta la mañana siguiente. ¿Quién habría de atreverse a encerrar a un pobre viejo consumido, angustiado, que no hacía más que dirigir en actitud pacífica una pregunta inocente, sobre todo cuando se le conocía por un largo pasado de honradez y de trabajo útil? Los que mejor lo conocían estaban de acuerdo en que debían permitirle ir de un lado a otro según quisiera, y tolerarle compasivamente su manía. No hacía mal a nadie. Muchos había, por lo menos al principio, dispuestos a socorrerlo con alimento, ropas usadas y otros pequeños favores. Al cabo de un tiempo su figura se hizo familiar en todo el distrito y apenas despertaba curiosidad. Se había hecho costumbre la respuesta dicha con tono natural: — "No, Enrique; no la he visto", o "No, Enrique; Febe no ha estado hoy aquí".

Durante varios años vióse su figura rara prosiguiendo la incesante búsqueda, bajo el sol y la lluvia, errante por los caminos polvorientos y por los caminos lodosos, y a veces aparecía inesperadamente en lugares extraños y lejanos. Aunque los vecinos y todos aquellos que conocían su historia le ofrecían de buen grado los alimentos que necesitaba, la insuficiencia de alimentación afectó el vigor de su cuerpo, pues caminaba demasiado y comía poco. Y cuanto más erraba de esa manera por los caminos tanto más arraigada se hacía su alucinación. Como llegó a serle penoso y a veces imposible regresar por la noche a su casa de las peregrinaciones cada vez más distantes, se acostumbró a llevar consigo en un paquete algunos utensilios domésticos, que le dispensaban de la necesidad de volver. Dentro de una cafetera vieja de gran tamaño llevaba un jarrito de hojalata, un cuchillo, un tenedor, una cuchara, un poco de sal y un poco de pimienta, y, sujeto a la cafetera por una cuerda que pasaba por agujeros hechos en ambos utensilios, un gran plato que le servía de mesa campestre. No tenía dificultad en obtener el escaso alimento que necesitaba y solía pedirlo sin hesitación, dondequiera que fuese, con una dignidad extraña y casi religiosa. Poco a poco la cabellera le llegó a los hombros, el sombrero, primitivamente negro, adquirió un color pardo terroso y sus ropas cubiertas de polvo comenzaron a raerse y deshilacharse.



Errante continuamente durante tres años, nadie sabía hasta dónde llegaba en sus peregrinaciones ni cómo sobre-

vivía a las tempestades y al frío. No sabían que él, con la previsión y el simple buen sentido rural, se refugiaba en las parvas o dormía entre el ganado, que toleraba su presencia inofensiva y cuyos tibios cuerpos lo protegían del frío. Bajo árboles y salientes de rocas se guarecía de la lluvia algunas veces; y los heniles y tinglados de maíz le ofrecían otras no desdeñable abrigo.

Extraña es la progresión involutiva de la alucinación. Después de tanto preguntar en todas las puertas para retirarse siempre decepcionado, llegó a la conclusión de que si bien era posible que Febe no estuviera en ninguna de las casas a cuyas puertas inquiría, era, no obstante, probable que se hallase al alcance de su voz. Y así, en vez de la pregunta paciente, dió en recorrer los caminos lanzando de rato en rato gritos vagamente angustiosos que estremecían la quietud del paisaje y parecían hacer vibrar las rocas donde el eco prolongaba su penetrante "¡O-o-o Febe!... ¡Febe!..." Tenía una entonación patética, quizás de insano, y más de un chacarero o un mozo de labranza lo reconocía desde lejos y decía:

— Por allá va el viejo Reifsneider.

Algo que comenzó a desconcertarlo no poco, después de muchos centenares de preguntas, fué el saber qué dirección debía seguir cuando no tenía en vista una casa determinada ni había pensado en un lugar particular. Las encrucijadas de las que partían cuatro y hasta seis caminos distintos fueron por un tiempo un motivo de la más penosa indecisión. Pero para resolver ese complicado problema que adquiría el carácter de un enigma, acudió en su auxilio otra alucinación. Habría de indicarle la dirección el espíritu de Febe o alguna potencia del aire, o el viento, o la naturaleza. Si se colocaba en el centro de donde partían los caminos, cerraba los ojos, daba tres vueltas, llamaba dos veces "¡O-o-o Febe!" y luego extendía el brazo con el bastón delante de sí, este último señalaría su camino, pues Febe o alguna de esas potencias místicas dirigirían sus pasos. Cualquiera que fuese la dirección, ya tuviera que ir a campo traviesa, ya volver por el camino que acababa de recorrer, cosa que le ocurría a menudo, no dejaba de dedicar suficiente tiempo como para comprender razonablemente que la búsqueda era vana, antes de invocar de nuevo la potencia misteriosa. Con todo, persistía siempre viva la alucinación de que con seguridad un día u otro, tarde o temprano, encontraría a su mujer. Horas hubo en que era un dolor cada paso que daba con los pies lastimados, en que las piernas se le doblaban de fatiga, en que se detenía un instante bajo el sol ardiente para secarse el sudor de la frente surcada de arrugas, o bajo el viento helado para restregarse los brazos ateridos. A veces tendía el bastón delante de sí y al ver que la punta señalaba la misma dirección que acababa de recorrer, meneaba la cabeza cansada y, resignadamente, como si estuviera delante de lo incomprensible o de un hado ciego, emprendía el regreso con paso resuelto. Su extraña silueta llegó a ser conocida hasta en los confines de tres o cuatro distritos. El viejo Reifsneider se convirtió en un personaje patético de vasta fama.



— *¡Espérame, Febe, espérame!*

Cerca de un pueblito llamado Watersville, en el distrito de Green y a unas cuatro millas, más o menos, de este modesto centro de actividad humana, hay un lugar rocoso, un precipicio, conocido en los alrededores con el nombre del Peñón Rojo. Es un paredón abrupto de asperón, de unos cien pies de alto, que se extiende por media milla sobre los huertos y maizales que empiezan casi a su pie y está coronado hasta el borde por espesa arboleda. La pendiente suave que conduce hasta él por el lado opuesto está cubierta de hayas, nogales y fresnos, bajo los cuales corren diversos caminos de carros. En la temporada de calor era costumbre del viejo Reifsneider parar al pie de uno de esos árboles, donde freía una rebanada de tocino, hacía hervir un par de huevos y después de la ligera cena se echaba en el suelo para pasar la noche. A veces dormía por momentos, y en los intervalos caminaba por los alrededores. Más a menudo lo despertaba un rayo de luna, una ráfaga que hacía susurrar el ramaje o algún animalito que salía en busca de presa. Entonces se incorporaba y entregábase a las sempiternas meditaciones; o reanudaba la búsqueda, a la luz de la luna o en la obscuridad, creatura de aspecto sobrenatural, medio salvaje, delirante, pero absolutamente inofensiva; gritaba su llamado ululante en el cruce de los caminos solitarios, clavaba la mirada, desde la obscuridad, en las casas cerradas, y se preguntaba angustiado dónde, dónde estaba Febe.

Ese apaciguamiento particular que experimenta la sístole y la diástole de este globo terráqueo a eso de las dos de la mañana lo despertaba invariablemente y si no podía ponerse de nuevo en marcha, se quedaba inmóvil, melancólicamente pensativo, con la mirada perdida en las tinieblas o en las estrellas. A veces, en los confusos procesos de su espíritu, imaginaba que veía, pasando entre los árboles, la figura de su compañera perdida y entonces se ponía de pie, alzaba los utensilios siempre colgados de un trozo de cuerda, empuñaba su bastón y seguía a la visión. Si ésta parecía evadirse, echaba a correr en su seguimiento y le dirigía súplicas, y si, de pronto, la visión desaparecía, se detenía bruscamente, desconcertado o decepcionado, lamentándose para sí, pero sólo por un momento, acerca de las dificultades casi insuperables de su búsqueda.

En el séptimo año de esas peregrinaciones infructuosas y en los comienzos de una primavera semejante a aquella en que su esposa había muerto, llegó al fin una noche a la vecindad de lo alto del Peñón Rojo. Lo había conducido allí su bastón, empleado como varilla adivinatoria en la última encrucijada. Había recorrido ese día muchas, muchas millas. Eran más de las diez de la noche y se sentía cansado como nunca. La vida constantemente errabunda y la escasa alimentación habían convertido a su pobre cuerpo en una sombra de lo que fuera antaño. Lo que lo sostenía ya no era tanto el vigor físico como la resistencia y la entereza del espíritu. Ese día apenas había probado bocado, y, exhausto, se dejó caer en la obscuridad para descansar y tal vez para dormir.

Cosa curiosa: en esa ocasión le asediaba una extraña sugestión de la presencia de su esposa en los alrededores. Decíase, o más bien, sentía, que aunque sus esfuerzos habían sido vanos durante meses y meses, esa vez no tardaría en verla, en hablarla. Se quedó dormido sentado en el suelo, con la cabeza en las rodillas. A medianoche comenzó a ascender la Luna y a las dos de la mañana, la hora en que el anciano despertaba, era un glorioso disco de plata cuyo resplandor atravesaba los follajes, del lado del este. Abrió los ojos cuando la claridad intensa volcaba a sus pies manchas plateadas y suscitaba entre la fronda y bajo los árboles formas que parecían vivientes, moviéndose entre brillantes galas. Surgió en su espíritu, como de costumbre, pero más vívida, la creencia de que su esposa debía de estar cerca y miró a su alrededor, sobresaltándose a cada instante creyendo que ya la percibía. ¿Qué era aquello que se movía allá, entre la fronda obscura, junto al camino por donde había venido... esa luminosidad pálida y fluctuante, que ya ondulaba, ya se inclinaba con dulce gracia entre los árboles y atraía con tan poderoso sortilegio su mirada ansiosa? La luz de la Luna y las sombras se combinan para dar una forma extraña y una realidad aun más extraña a esa ondulante fosforescencia de pantano o revolteo de una bandada de luciérnagas. ¿Era realmente su Febe perdida? Avanzaba dando un rodeo y pasó no lejos de él. En su estado febril imaginó que había reconocido los ojos de Febe, no como la había visto la última vez, con su vestido negro y su chal, sino una Febe más joven, más alegre, más afable: aquella que conociera hacía muchos años, cuando era una muchacha. El viejo Reifsneider se puso de pie. Durante años había esperado ese momento, soñando con ese momento y ahora, al ver la tenue y ligera luminosidad delante de él la escudriñaba interrogativamente, puesta una descarnada mano entre los cabellos canos.

De súbito se le presentó, por primera vez después de muchos años, todo el encanto juvenil de su mujer, tal como él la había conocido en su mocedad: la sonrisa graciosa, la cabellera color castaño, el cinturón azul con que la vió en un picnic, sus movimientos ágiles y armoniosos. Caminó alrededor del árbol, mirando ansiosamente, olvidando por primera vez de alzar los utensilios y el bastón, y luego siguió resueltamente la visión. Esta avanzada delante de él, como un fuego fatuo de noche de primavera, una tenue llamita, aleteando sobre su cabeza y parecía que entre los troncos esbeltos de hayas y fresnos nuevos y los gruesos troncos de olmos y nogales, hacía señales de llamamiento con una mano joven y luminosa.

—¡Oh, Febe! ¡Febe! — clamó. — ¿Has venido realmente? ¿De veras que me contestas al fin?

Quiso abalanzarse para alcanzarla y cayó; arrastróse un trecho con los pies lastimados y al incorporarse vió la luz, allá a lo lejos, aleteando indecisa. Se puso de pie y echó a andar con angustiosa prisa, casi corriendo, golpeándose los brazos en los troncos, tropezando con la cara y las manos en las ramas bajas. Había perdido el sombrero, jadeaba penosamente y su razón desvariaba por completo cuando al llegar a lo alto del Peñón la vió allá abajo, sobre el manto plateado de los manzanos en flor.

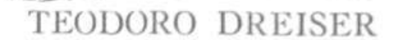
—¡Febe! — clamó — ¡Febe! ¡No te vayas! ¡Oh! ¡No me dejes!

Y luego, como seducido de pronto por la fascinación de un mundo donde el amor era joven y Febe era un compendio glorioso de la lejana juventud de los dos, gritó con acento alborozado:

—¡Espérame, Febe, espérame!

Y saltó.

Pocos días después, algunos mozos de labranza de las granjas vecinas, de excursión por ese ameno lugar, encontraron, primero, los utensilios de hojalata sujetos con la cuerda, al pie del árbol donde el viejo Reifsneider los había dejado, y un rato después, al pie del Peñón, el cadáver del viejo con los huesos rotos. Una sonrisa de paz, de contento, de orgullo, iluminaba su rostro demacrado. Su sombrero viejo fué hallado al pie de un macizo de renuevos cuyas ramitas lo habían retenido. Nadie entre esa sencilla gente sospechó con qué vehemencia, con qué alborozo, se había reunido al fin con su compañera perdida.


TEODORO DREISER

DIBUJOS DE JORGE ARGERRICH



EXTRACTO - LOCION
POLVO - JABON Y
BRILLANTINA
exhale una
atmosfera
personal
digna de V.
perfumese
con
ORGIA
DE MYRURGIA
ESPAÑA
Los productos
MYRURGIA
son importados.

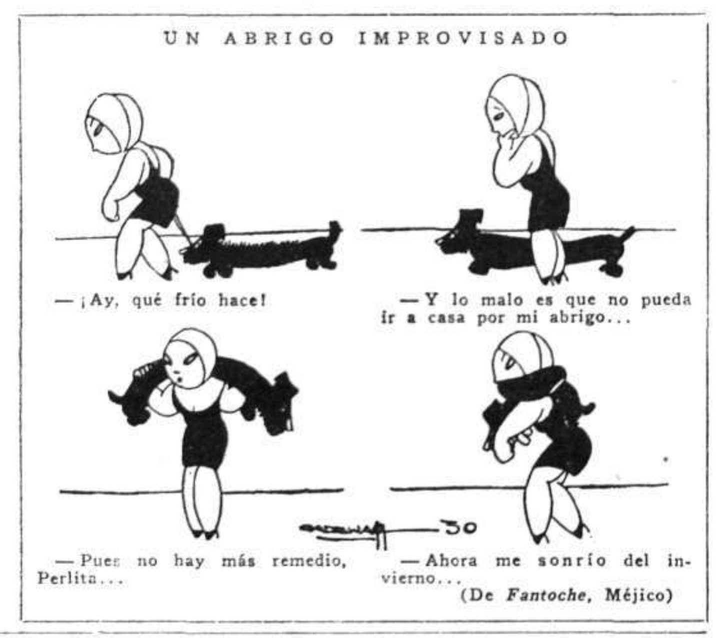
La perseverancia de un hombre

En recientes publicaciones ha sido alabada la característica perseverancia de Kemal Bajá en todos los actos de su vida.

Lo impresionante de la carrera de Kemal, como recientemente lo señalara Mikusch, es su persistencia y su paciencia, su valor y su silencio. Siendo oficial revolucionario, hallándose en Salónica, su ciudad natal, empezó a oponerse al Comité de los Jóvenes Turcos; un hombre para el cual ninguna reforma era suficiente y a quien parecía fatal la alianza con Alemania; el hombre que trataba de capitalizar su reputación militar ganada en Gallipoli, que dos veces se retiró de la vida pública y que con amenazas previno al sultán último de que debería "dar vuelta a la hoja", que, terminada la guerra, después de arreglar a su manera las cuestiones internas de Turquía, supo entrar en conflicto con grandes potencias europeas, contando solamente con 20.000 soldados exhaustos de luchar, y que, después de cuatro años rodeado de enemigos por dentro y por fuera, aguardó hasta conseguir derribar al sultán, abolió el califato, declaró libre la parte principal de Turquía de las ruinas de un imperio antiguo, lo salva y lo establece en forma de república... En todas estas cosas, Kemal, durante los últimos diez años, ha probado ser un gran director militar y un estadista; un hombre que ha hecho más en su esfera que la mayoría de sus contemporáneos europeos.

Tiene 48 años de edad y su retrato pende en todas las habitaciones de Turquía y en su honor ya se han erigido tres monumentos en la nueva capital. Pero hace diez años presentaba un aspecto triste con su uniforme militar y con su rostro demacrado.

UN ABRIGO IMPROVISADO



—¡Ay, qué frío hace!

—Y lo malo es que no pueda ir a casa por mi abrigo...

—Pues no hay más remedio, Perlita...

—Ahora me sonrío del invierno...

(De *Fantoche*, Méjico)

Cinco minutos de intervalo



Eddie Cantor y Eleonor Hunt en una escena de la revista humorística *Divirtiéndose*, que se presentará en esta temporada. *(Sello Artistas Unidos).*

Los films europeos comienzan a aparecer en nuestras salas. En estos días tendremos uno extraordinario, *La noche es nuestra*, película que constituirá toda una revelación para los espectadores, los que asistirán a la reproducción de uno de los más sensacionales espectáculos deportivos de la época.

§ Con Ruth Chatterton trabajará Clive Brook en *La dama sonriente.*

§ Mary Brian tiene un rol destacado en *Huérfanos del divorcio.*

§ Un film histórico que ha de llamar poderosamente la atención es *Waterloo*, próximo a estrenarse en nuestros salones.

§ Para mediados de agosto se anuncia el estreno de *Sin novedad en el frente*, la versión cinematográfica del libro de Erich María Remarque. Lewis Ayres, Beryl Mercer, Luis Wolkeim y John Wray tienen los principales papeles bajo la dirección de Lewis Milestonee.

§ John Barrymore es y será el demoníaco personaje de *El hombre y la bestia.* Le ha quedado en el rostro, para siempre, su expresión.

§ *Que siga la función;* otra película de índole revisteril y espectacular.

§ No todas las que llegan a Hollywood se convierten en estrellas. Una estadística reciente nos dice que de cien de éstas, ochenta logran ganarse la vida, pero a la sombra del cine, como dactilógrafas, modistas, peinadoras, etc. El veinte por ciento logran trabajar en los estudios, y de éstas, el uno por ciento logra un modesto nombre... Y este pequeño éxito sólo consiste en los "ensayos de ambiente", es decir, en escenas que luego son suprimidas al armar el film.

§ En *Atlantic*, de Dupont, se reproduce en forma fidelísima y trágica el hundimiento del "Titanic". Se asegura que, después de *La noche es nuestra*, es lo mejor que han producido los estudios europeos en estos tiempos.

§ Pudokin prepara una obra parlante: *La vida es bella.*

§ Ahora: las películas de guerra. Eisenstein dirige en Alemania *Contra la humanidad*, que trata de la guerra química.

§ *Entre los caníbales*, que, posiblemente, conocerá nuestro público: un documento de primer orden, sinceridad, movimiento, guerras, danzas y ceremonias religiosas.

§ Jannings, con Olga Tschékowa y Hans Moser, trabaja en *El predilecto del Señor.*

§ Trabajos como el de Walter Ruttman con *La melodía del mundo*, merecen el apoyo del público. Sobre este terreno mucho queda aún por hacer.

§ Con *El virginiano* volvemos a los buenos tiempos de los hombres de una pieza, enamorados y valientes.



Rústica, sin aditamentos ni artificios, hemos visto a la verdadera Pola Negri en esta *Calle de almas perdidas*. Con ella, el film europeo ha conquistado un triunfo legítimo, lo que quizá sirva de ejemplo y advertencia para un futuro que es de desear sea inmediato. *(Sello Gaumont).*

Digresiones ajenas

El reverendo Henry Darlington, de la iglesia de Heavenly Rest, de Nueva York, preocupado por el auge que están tomando las películas habladas, dijo:

—¿Qué clase de inglés llegará el mundo a hablar, si los errores gramaticales y los defectos de pronunciación que se oyen en la pantalla llegan a cristalizar y toman forma permanente en la conversación cotidiana del pueblo?

*

El sargento O. C. Clark, de Memphis, Tennessee, al presentar el prisionero Mitchell al juez Lewis Fitzhugh, formuló su acusación en esta forma:

—Honorable señor juez, este hombre no ha hecho más trabajo del que usted ha tenido por diez años.

*

Lloyd George, jefe del partido liberal inglés, dijo recientemente:

—Es imposible llegar a la paz con millones de hombres armados. La carroza de la paz no puede avanzar sobre un camino sembrado de cañones.

*

Thomas Mann, novelista alemán, ganador del Premio Nobel de literatura, parece que no necesita los $ 40.000 cuando ha declarado en estos días lo siguiente:

—La servidumbre de mi casa es de las costosas y mantener a mi familia es algo más costoso todavía. En casa damos órdenes a tres rollizas criadas y mantenemos un perro escocés. Tengo la mejor clase de panecillos con mi té de la mañana y casi siempre uso zapatos legítimos de cuero.

*

Madama Frances Alda, al abandonar el Metropolitan Opera House, después de 21 años de éxitos en el canto, hizo las siguientes manifestaciones:

—¡Jamás hubo un gran cantante que no fuese gordo!... ¡Yo he cuidado siempre más mi voz que mi figura!... No puedo creer que Dios haya puesto nunca en la tierra una mujer con una gran voz, una cara bonita y un cuerpo perfecto.

*

William Cole, jefe de las patrullas de carreteras en la ciudad de Olympia, estado de Wáshington, ha dicho:

—¡Las faldas cortas son un importante factor para la seguridad en el manejo de los automóviles!... La mente inactiva es la causa de muchos accidentes en las calles y carreteras. Ningún hombre normal puede quedarse dormido en el volante cuando ve una bonita pantorrilla o el final de unos matizados "bloomers".

*

En el periódico "Gazette", de Arkansas, apareció el siguiente suelto:

"Un momento terrible en la vida de un peatón es cuando se asoma por la ventanilla de una ambulancia que lo lleva enfermo para el hospital y ve que los policías le dan vía libre".



—He adelantado mucho en la taquigrafía. Ya escribo veinte palabras por minuto.
—Hombre. Entonces ya puedes tomar discursos de tartamudos.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

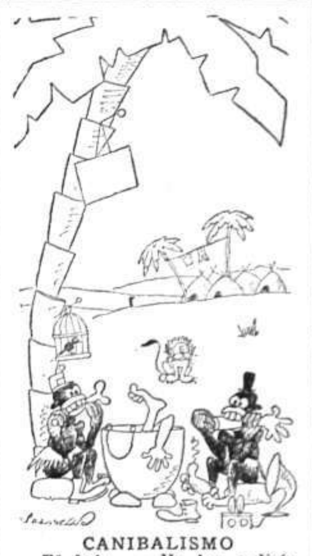
De poeta a canciller

Hablemos de Tomás Moro, el famoso canciller de Inglaterra y humanista decapitado en Londres el 6 de julio de 1536.

Al ocupar el trono de Inglaterra Enrique VIII, Tomás Moro escribió un hermoso poema alusivo al histórico acontecimiento. Fué tal la favorable impresión que le causó al soberano, que le mandó llamar, acogiéndole con afecto.

Desde 1515 ejecutó importantes servicios diplomáticos en Francia y en los Paises Bajos; en 1518 fué nombrado miembro del Consejo secreto y en 1521 subtesorero. En 1529 fué canciller.

La estrella de Tomás Moro brillaba, como vemos, con todo su esplendor. Pero estaba predestinada a apagar sus fulgores, ahogados por el deber, por el sufrimiento y, por fin, con el sacrificio de la vida preciosa del inmortal Tomás Moro. La causa se presentó con el divorcio llevado a cabo por Enrique VIII con Catalina de Aragón. Deseoso el monarca de satisfacer la pasión que sentía por Ana Bolena, no halló obstáculos en su camino, llegando a separarse de la Santa Sede. Sólo hubo un espíritu firme, recto y noble; sólo oyó una voz que le llamaba al deber: la voz de Tomás Moro. El apasionado monarca no supo ni quiso escucharla. Por el contrario, sintió crecer su endiosamiento al ver que el canciller no aprobaba su conducta. Por algún tiempo aun alternó las frias presiones con los halagos a fin de ganarse la voluntad irreductible de Moro, quien declaró de rodillas ante su soberano que "primero era Dios y después el Rey", devolviéndole los sellos del mando. Enrique VIII los aceptó, sin adoptar ninguna actitud por el momento.

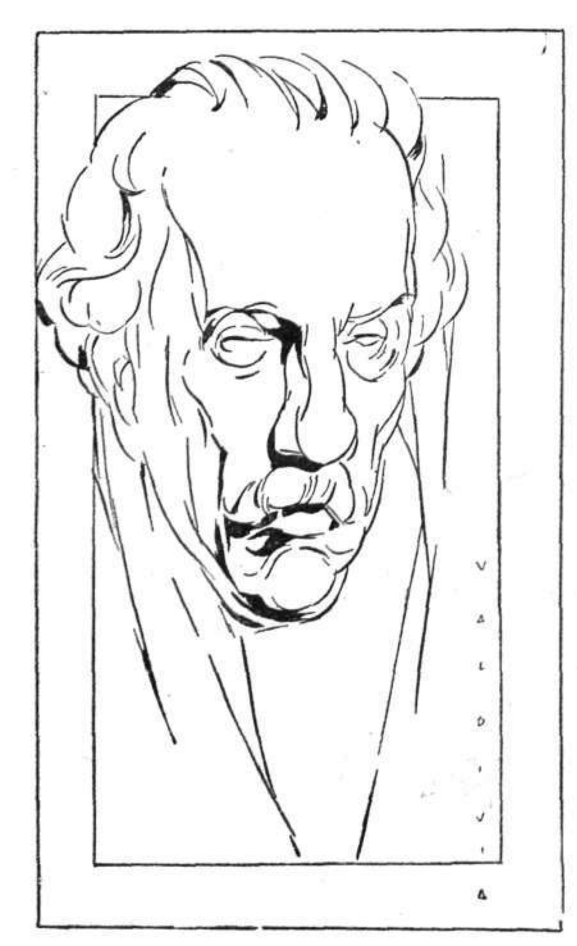

CANIBALISMO
El león. — Yo les pediría un hueso, pero...
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Moro se retiró a una casita fuera de Londres, viviendo con su mujer e hijos; pasando penalidades económicas. El que habia dispuesto del tesoro de un gran imperio se hallaba en la más santa y noble pobreza. Por momentos crecia el rencor en el pecho de Enrique VIII — rencor avivado y mantenido por la camarilla del monarca — y quiso que Tomás Moro prestara juramento por el que declarase que creia en la legalidad del divorcio celebrado, máxime cuanto que Enrique VIII se habia declarado jefe de la Iglesia anglicana. Tomás Moro ni reconoció la validez del divorcio celebrado ni aceptó la jefatura eclesiástica del monarca. Las presiones y tiranteces se prolongaron hasta más de un año. Vista la inutilidad de sus pretensiones, Moro fué condenado a prisión perpetua y confiscados sus reducidos bienes. Pero aún se llegó a más. Se instruyó un absurdo proceso — modelo de crimen histórico, — siendo condenado a muerte. No se inmutó el genio admirable de Tomás Moro. Hasta el último instante dió prueba de su ironía sutil. Murió "con la dignidad de un filósofo y la fe de un mártir".


PERLAS — — EVAX
O 197, $ 20.—
Aros con ganchos de oro, brillantitos y zafiros EVAX.
Perlas EVAX
Las joyas de Creaciones Montseny son tan originales y de tanta belleza, que todos sus modelos interpretan el último capricho de la moda en alhajas de gusto exquisito. Collares de Perlas EVAX del más delicado oriente... Elegantes Aros... Anillos de nuevos diseños... Novedosas Pulseras... Prendedores... Gargantillas... Todo cuanto de atractivo se crea para adorno de la mujer lo hallará usted en "CREACIONES MONTSENY" ¡y en qué selectísima variedad!
VISITE NUESTROS SALONES DE EXPOSICION.
AL INTERIOR ENVIAMOS CATALOGO GRATIS.
B 8, $ 30.—
Collar de Perlas EVAX de riquísimo oriento, broche con perlita, brillantitos Evax y zafiros calibré.
A 680, $ 33.—
Anillo con rica Perla EVAX, brillantitos y zafiros, en arco de oro 18 kilates.
E 107, $ 25.—
Elegante prendedor de brillantes EVAX y zafiros carré, con artísticos calados.
A 601, $ 29.—
Anillo con arco de oro 18 kilates, brillantitos y zafiro EVAX.
Creaciones Montseny
CENTRAL
CORRIENTES 789
ANEXO
GALERIA GUEMES

Bajorrelieve de

Por Alberto



Don Narciso Oller

En la época en que la literatura catalana vivía más de su riqueza folklórica que de su producción renovada, es decir, cuando se hallaba estancada en la plenitud del recuerdo, la aparición de don Narciso Oller tuvo la importancia de un síntoma de renacimiento. Las ideas de Europa se rehacían entonces en fórmulas nuevas, en tendencias precisas. La novela rusa empezaba a interesar y a difundirse, a sorprender con sus tipos y con sus problemas, y en Francia se emitía, para uso mundial, el mesianismo naturalista. Don Narciso Oller pertenecía al pequeño grupo de hombres que avizoraban, con un criterio de aprovechamiento regional, esas fuertes novedades y anunciaban al público el advenimiento de los escritores, de los músicos, de los pintores que se reflejaban en concepciones más amplias y menos desgastadas por la tradición. Oller fué un adepto de la escuela zoliana. Lo que proponía el creador de los Rougon-Maquart quiso verterlo con su elaboración individual, en su lengua vernácula. No hay, sin embargo, en los libros de don Narciso Oller lo más genuino de esa orientación literaria. Emilio Zola auspició su esfuerzo no tanto por la semejanza en el rumbo estético como por la revelación que representaba. Había en el autor de "La Mariposa" un novelista de briosa capacidad que, si bien denunciaba similitud en el método preconizado por los miembros del cenáculo de Medán, mostraba a su vez el entronque en el gran núcleo clásico de las letras españolas. El verismo español, que es anterior a Cervantes y se define en el recio colorido y en el vigor dorsal del cuento picaresco, es el que ha dado sello a Narciso Oller, y nos permite ver en sus libros una continuación remozada de los modelos mejores de aquel ciclo. Si tiene del catalán la ductilidad ideológica, la ondulación versátil para plegarse a la moda del momento, posee en cambio, del literato castellano, la propensión al relieve del individuo, a fijar en una figura y no en una masa, las inquietudes y los panoramas sociales. En efecto, debe a los maestros del naturalismo la minuciosidad en el paisaje, pero en lo fundamental, que es el examen de la vida humana, conservó el rasgo que le venía de más cerca y en esto reside, precisamente, su fuerza propia: don Narciso Oller es un escritor español y no un escritor traducido, determinado por un accidente efímero. Por esto es algo más que un escritor limitado por un rótulo. Por esto perdura. Gustaba a temperamentos tan distintos como Zola y Federico de Roberti, Pereda y Galdós, Valera y Menéndez y Pelayo. Las escuelas del siglo XIX han pasado. Sólo subsisten, dentro de lo que produjeron, aquellos que valían más que su doctrina, pues, no es el sistema el que interesa en el arte, sino el poder de vitalidad que contiene. Don Narciso Oller era un artista. Vino al mundo con una buena palabra y nos la dejó para siempre.

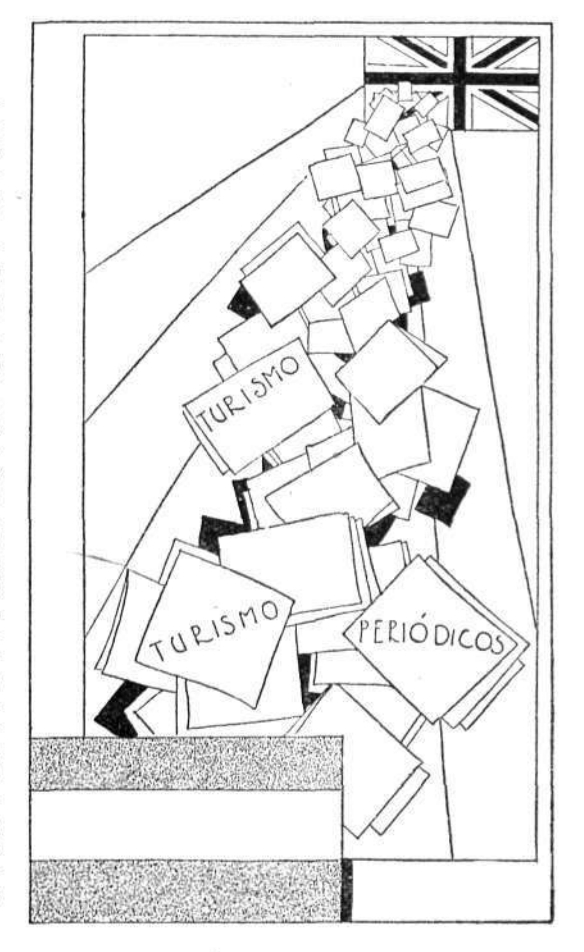
La Argentina desconocida

Sir Herbert Gibson, presidente de la Cámara de Comercio Británica y hombre de cultivado espíritu, ha manifestado, en declaraciones recientes, que la Argentina es un país sobre el cual no se tienen ideas precisas fuera de ciertos círculos del Reino Unido, directamente interesados en los negocios del Río de la Plata. El señor Gibson, que vive entre nosotros, nos conoce, conoce nuestra vida y nuestros problemas, se ha sorprendido más de una vez, al hallarse en Londres, de esa ignorancia uniforme que nos envuelve. Exportamos a Gran Bretaña productos que equivalen a la enorme suma de 700 millones de pesos. A pesar de esto, el pueblo que los consume y al cual nos hallamos vinculados tan fuertemente desde los comienzos históricos de la nacionalidad, no presume, no ya la fisonomía moral de la Argentina, sino que ni siquiera sabe de dónde proceden las reservas que les suministramos. Si es verdad que ese desconocimiento puede tener su raíz en la escasa curiosidad del hombre europeo por lo que está fuera de Europa, hay que ver también en este fenómeno la dejadez con que nos despreocupamos de la difusión en el exterior. El señor Gibson lo denuncia con claridad. En Inglaterra hay interés por las informaciones argentinas. Cuando un viajero, sospechoso de poseer datos que se relacionan con el progreso de la República, aparece allí, los periódicos y las empresas lo acosan y lo

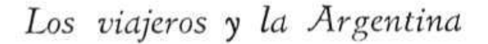
Alberto

algunos hechos

Gerchunoff



utilizan como informador. Ello demuestra que necesitamos tener en Europa, no un servicio de propaganda, sino de divulgación. Desde este punto de vista nos hemos acostumbrado a una indeferencia perjudicial. Otros países de América han comprendido la ventaja de hacerse conocer. Montaron en las principales ciudades oficinas hábilmente organizadas, confiadas a manos expertas, que difunden con oportunidad, en los periódicos, en las agencias de turismo, en los centros comerciales, esos datos que en parte alguna se encuentran respecto de la Argentina. Se han esforzado, con inteligencia y con un plan continuado, en popularizar los méritos y el carácter de su producción, y lograron de esta manera arraigar en las masas un sentido más o menos concreto de lo que representan en el trabajo del mundo y de lo que significan, como posibilidad aprovechable, para los que están en condiciones de emplear su capital o su energía en estos vastos escenarios del Continente. Es lo que no hacemos nosotros. Nos entregamos excesivamente al azar, a la espera de que nos descubran y no nos empeñamos en contribuir a ese descubrimiento, en facilitarlo, con medios simples y necesarios. Los que viajan por Europa se dan cuenta de que la Argentina ocupa un espacio, un volumen visible. Mas, lo miden y lo perciben aquellos que están en contacto inmediato con su ritmo económico. Para los demás, la Argentina sigue siendo desconocida; su imagen no se perfila en su sentimiento y en su imaginación con la nitidez deseable, porque nos negamos, por abandono, a trabajar por su repercusión más allá de las fronteras. ¿Servirá la honrada advertencia de sir Herbert Gibson para remediar esa incomprensión penosa?



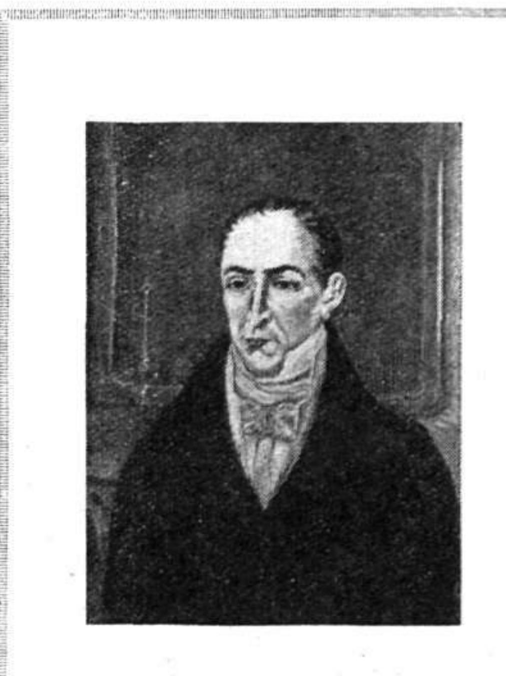
Los viajeros y la Argentina

Los que vienen a la Argentina desde puntos lejanos de la tierra han contraído la costumbre de describirnos. Gente de Europa o de Estados Unidos, que nos visitan al azar de una excursión de turismo, sabios que no han conocido de Buenos Aires más que su displicente auditorio, escritores apresurados, observadores de humor inventivo, se consideran obligados a repetir a su público las impresiones que recogieron en su corta permanencia entre nosotros. Y de esa descripción sucinta y vaga surge el país fantástico, la ciudad inhallable que solemos descubrir en esa literatura, que nos interesa, más que por sus errores, por su profunda vivacidad cómica. La señora Reginal McLean, que se hospedó en casa de una dama norteamericana de Buenos Aires, no pudo resistir a la tentación de difundirnos entre sus compatriotas, y nos pintó con encomiable voluntad en un periódico de California. La señora McLean no se limita, como M. Maurette, profesor de la Sorbona, a atribuirnos guerras con naciones distantes o definirnos como un pueblo formado por pieles rojas. Esta viajera, que pertenece a la alta sociedad de Los Angeles, quiso estudiarnos. Ha comprobado que Buenos Aires es una ciudad triste. Nadie anda de noche por sus calles, y los teatros y las salas de cinematógrafo reciben únicamente la población masculina. No se ve a la mujer en esta capital. No bien se encienden las luces, las mujeres desaparecen y las masas viriles se vuelcan sobre las aceras, llenan los cafés, desbordan en los sitios de diversión. Hombres, nada más que hombres, porque el argentino, al aparecer las estrellas, se refugia tristemente en el goce de una película de Greta Garbo o en la morbosa fruición del cabaret, el cabaret que logró descubrir la señora McLean al cabo de semanas y semanas de pecaminosa investigación. Además de esto, los ferrocarriles funcionan cuando sus empleados lo desean. Y las cosas del país impresionan, en general, a nuestra amiga de California, como un espectáculo hilarante. Y pregunto yo: ¿Dónde ha estado la señora McLean? ¿Vino efectivamente a Buenos Aires o nos ha descrito la ciudad de Dayton, en que se arresta al transeúnte que saluda a una muchacha en la calle o si pronuncia el nombre de Darwin? No lo sabemos. Sostiene la autora que los argentinos no permiten a sus hijos visitar los Estados Unidos. Lo ignoramos. Lo que podrían hacer, en cambio, en los Estados Unidos, es no permitir visitarnos a las personas que abrigan el propósito de publicar sus sensaciones de viaje. Esa medida prudente contribuiría con eficacia al mayor acercamiento entre las dos repúblicas.

Gerchunoff

JUAN JOSE PASO

PARA LA GALERIA DEL CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA



CON el cuadro que la señora Helvecia Wattenhofer Sommariva de Zbinden ha pintado para el Club de Gimnasia y Esgrima, esta entidad realiza una obra nacionalista tendiente a rememorar la actuación de nuestros antepasados, y la señora de Zbinden, al colaborar en ella, pone de relieve condiciones acordadas al noble fin que se persigue y que no han de pasar inadvertidas para los socios del club citado.

Ensueños de riqueza de Balzac

Poseído del deseo de hacer fortuna, Balzac soñaba en combinaciones extrañas. Por ejemplo, la creación de un Gran Almacén Central Universal, con Jorge Sand como socia, instalada en la caja del mismo.

Entre sus proyectos más locos, es necesario mencionar la fundación de una sociedad para el cultivo de ananás. Cada planta debía dar ocho francos de beneficio, y calculaba que al cabo de cinco *años tendría millones*.

Los hubiera gastado principescamente, de haberlos alcanzado, porque tenía manías extrañas y costosas, como comprar las pastas para hacer los macarrones en casa de un vendedor caro, a quien calificaba de sublime, y marchaba por la calle balanceando un bastón extraordinario, verdadero bastón de tambor mayor, adornado con zafiros y esmeraldas, el cual contenía un estuche en el que deslizaba los cabellos de las personas a quienes quería..

Cuando meditaba en algún capítulo de sus novelas, paseando a lo largo de las avenidas de su propiedad, en Jardies, le sucedía con frecuencia, que, sin darse cuenta, salía del jardín. Entregado a sus reflexiones, extraño al mundo exterior, marchaba recto ante sí, atravesaba el bosque de Ville-d'Avray, iba más allá de Meudon y se encontraba de pronto en la plaza de la Concordia, con ropas de dormir y en pantuflas.

Vuelto entonces a la realidad, trepaba en la "imperial" de un ómnibus que se dirigía a Sevres, y cuyo conductor le conocía, felizmente para él, y le abría crédito, porque no llevaba encima ni un céntimo.

Balzac, un tanto vanidoso, tenía, como Hugo, la preocupación del título nobiliario. No tenía derecho a *llamarse Honorato* de Balzac. Ese fué un arreglo de su nombre verdadero. Era hijo de Bernardo Baissa, que había ejercido todos los oficios, sin sobresalir en ninguno de ellos.

Y como un hombre que se estima debe tener carruaje, él tuvo un cupé, cuyo asiento posterior estaba ocupado por un "groom" minúsculo — a quien había hecho venir, directamente, de Lilliput, aseguraba sonriendo, — y un voluminoso cochero con librea marrón, cuyos botones dorados tenían grabadas las armas de los Balzac d'Entraigues, de quienes sólo descendía por la imaginación.

Una labor formidable, un régimen extravagante, la presunción de un ideal de lujo y de bienestar jamás alcanzado, de perpetuos tormentos causados por sus deudas, dieron fin a su robustez antes de tiempo.



— De manera que ha sido usted tres veces desgraciada con su matrimonio.

— Sí, señor; la primera, me dejó por otra; la segunda, se murió el novio el día de la boda; y la tercera, se ha casado conmigo.

(De *Buen Humor*, Madrid)

Los "vaudeses"

En las espesas montañas de los Alpes, en los valles más profundos y solitarios y aun en los parajes más inaccesibles, vive en este siglo de las grandes evoluciones una raza de temple valeroso: tribus feroces e irreducibles que, fieles a la tradición religiosa y social de sus antepasados, sufrieron cruentas persecuciones por conservar integramente la llama viva de sus convicciones.

Forman este extraño pueblo gentes que profesan doctrinas cristianas conocidas con el nombre de "secta vaudesa".

La historia de su origen se remonta al siglo XII, mucho antes que Martin Lutero hubiera sembrado la inquietud y la discordia entre los cristianos.

Fué iniciada esta secta religiosa por un rico mercader de Lyon, llamado Pedro Valdó, oriundo de un pueblecito cercano de Villafranca de Gaona, llamado Vaux; de aquí el nombre con que se les conoce, el que tras un agudo dolor "de alma" refugió sus pesares en el recogimiento y la oración, y habiendo visto por sus continuas lecturas en las Sagradas Escrituras que el Evangelio predicado por Cristo era diferente a las doctrinas profesadas de sus tiempos y que los discípulos de Jesús no se ajustaban en su vida a las predicaciones del Maestro, resolvió renovar las costumbres, reformando también la religión para "obrar según el deseo de Dios omnipotente".

Vendió todos sus bienes, distribuyó el beneficio obtenido entre los más pobres vecinos de los pueblos comarcanos, reservándose únicamente la suma necesaria para hacer traducir la Santa Biblia al lenguaje vulgar y editarla convenientemente para repartirla entre sus convecinos, los que, movidos por las costumbres de humildad del que ya consideraban como su maestro, despreciaban riquezas y honores para observar una vida de caridad y de virtud.

Proclamaba en sus predicaciones que todo hombre que observase los preceptos enseñados por Cristo debía ser sacerdote y apóstol, y el que practicase la pobreza voluntaria poseía un poder sacerdotal más real y más legítimo que la observada por aquellos que no hacen votos de renunciamiento a las pompas y vanidades mundanas, censurando ásperamente a las beneficiadas de la Iglesia (por el lujo y regalo en que viven), alcanzando su censura a la más alta representación sacerdotal.

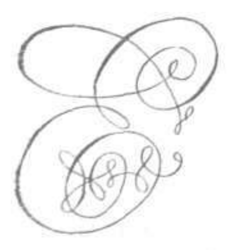
Pedro Valdó fué jefe de esta secta formada tan repentinamente, conocida entonces con el nombre de "Los pobres de Lyon", y tan grande fué el número de prosélitos que se congregaron alrededor del apóstol, que la Iglesia católica tomó sus medidas previsoras, y en el concilio de Letrán, en el año 1179, fué la doctrina solamente condenada y Pedro Valdó excomulgado, obligándosele a dejar Lyon, teniendo que refugiarse en el Delfinado.



La novia del de las canastas. — Mira que viene mi jefe. Quítate el sombrero.
(De *Passing Show*, Londres).

Notas Sociales

Por La Dama Duende



ENCANTADORA ha sido, entre las distintas actividades de la alta vida mundana, la nota excepcional de la fiesta efectuada en la residencia de una gran dama porteña, personalidad muy representativa de nuestra aristocracia. La fiesta, que puede calificarse de *"diner et bal blanc"*, usando el bonito término francés, era ofrecida por sus nietas al círculo más allegado de sus amigas; cincuenta y ocho jovencitas, limitando la edad de las deliciosas invitadas entre los trece y diez y seis años.

Recibidas en el piso de honor de la amplia y elegante morada, y mientras se congregaban todas, antes de las ocho horas, les fueron servidos los aperitivos a la moda rusa, reemplazando la naranjada a los cócteles de rigor. La comida habría de realizarse en el segundo piso de la elegante morada, de manera que al primer toque de *gong*, se formó una preciosa *farándole* que subía la escalera en medio de la más alegre y animada algazara. Las mesas, dispuestas en el salón, en el comedor y hasta en el *boudoir*, ofrecían un aspecto precioso. En la primera, para diez y ocho cubiertos, conejitos rojos y flores encarnadas señalaban el asiento de cada una de las comensales. Oro y verde era el decorado de flores y bomboneras de las otras mesas, que rodearon inmediatamente las figuritas quinceañeras, nueva y encantadora promesa para la brillante actuación mundana que las espera.

Una de las gentiles dueñas de casa, Sofía Fernández Guerrico, y entre sus amigas, Cora Demaría Brandt, se destacaban en el delicioso conjunto de gráciles cabecitas, por el encanto suave que prestaba a sus delicados rasgos la cabellera suelta hasta los hombros; y junto a ellas se elogiaba la primavera en flor de Carlota Láinez, Lía Oliveira César, Matilde Ayerza, Angélica Domínguez Alzaga, Carolina Elía Harilaos, Carmen Quintana, Stella Cárcano, Clara Zuberbühler, Josefina Sánchez Elía, Sofía Dormal Bosch, Blanca Bunge Guerrico y tantas otras que serán mañana toda la belleza y el atractivo de las fiestas más brillantes del gran mundo porteño. La fiesta culminó hacia la medianoche, bajo su faz más representativa, cuando las mamás de las invitadas, jóvenes y muy lindas casi todas, volvían después del teatro y en gran *toilette*, en busca de las invitadas.

Ha sido, pues, una nota muy nueva y llena de encanto y distinción exquisita la ofrecida por doña Angélica Guerrico de Fernández, agasajando a las amigas de sus nietas.

Vida adelante, cuando se desvanece esa deliciosa frescura de sentimientos, se hacen lugar insensiblemente, en tantas de las manifestaciones de la alta vida mundana, la vanidad y el *snobismo* a outranza. Esta última debilidad impera soberana en nuestro ambiente... Cuando no se acentúa en las relaciones que se dicen amistosas, campea abiertamente al combinar las elegantes partidas de *bridge* o de *poker*. Hay quien insinúa en los circulillos aristocráticos más exigentes que el *bridge* va cediendo sitio al *poker*, pero *Monsieur Potin*, que se jacta de ser siempre el mejor documentado, asegura que la boga de ambos juegos mantiene su equilibrio; que hay sin duda, entre las entusiastas devotas del *bridge*, algunas elegantes mundanas a las que su excesivo *snobismo* las priva de sus *partners* habituales, porque su afán de figurar sólo en las partidas superaristocráticas — y no es que necesiten vivir de reflejos, dado los apellidos que llevan — ha molestado a las amigas menos brillantes, aunque muy distinguidas y cultas, quienes, de común acuerdo, han resuelto abstenerse de aceptar las invitaciones "a último momento" de tan vanidosas jugadoras; éstas, entonces, entre la indiferencia de las vinculaciones superficiales de alto copete, y el resentimiento de las más allegadas, se han visto separadas insensiblemente de las partidas de *bridge* más interesantes, y, desorientadas, son las que difunden ahora la versión de que el entusiasmo por el *bridge* decae, sin darse cuenta de que muy contadas personas son las que consienten ya en jugar con ellas.

Esas mismas partidas de juego, cuyas invitaciones se cotizan tan alto, han propiciado otra faz del *snobismo* mundano: las dueñas de casa se afanan y agitan por "superarse" en la originalidad del té o cócteles que ofrecen a sus invitadas. La rivalidad apasionada en lo que respecta a la "argenterie" cristalería de Murano — cuando no puede lucir la mesa candeleros de cristal de roca — y la presentación de golosinas que constituyan el último grito de la "patisserie" más refinada, quitan el sueño a las que reúnen periódicamente a sus amigas en la partida de *bridge* o de *poker*. Tan honda preocupación ha inspirado la idea de recurrir a la vieja cocina criolla, y merced a las exigencias de la moda, las diminutas empanadas a la cordobesa y a la tucumana son la golosina del día.

La Dama Duende

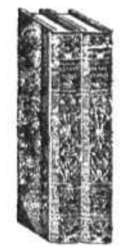
Buenos Aires, 31 de julio de 1930.

Una Sola Palabra:

"irreemplazable"

Con ella se define la única gran enciclopedia completa en castellano, suplementada con 2 grandes volúmenes recientemente publicados, que aporta, en su conjunto, la más extensa información, la que resulta **tan moderna y autorizada en sus artículos correspondientes a la letra A, como aquellos artículos que corresponden a la letra Z.**



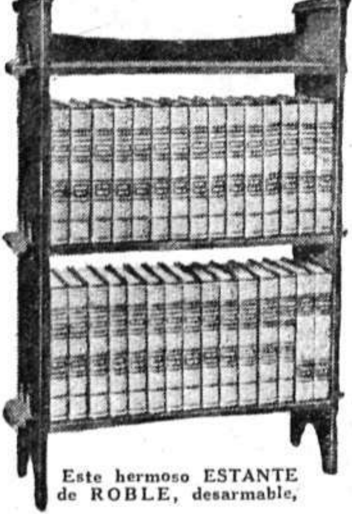


Ahora: 30 Grandes Volúmenes,

más de 75 Millones de palabras y más de 33.000 páginas incluyendo un buen número de ilustraciones a página entera.

La Enciclopedia es una necesidad de los tiempos modernos, porque, dada la complicación introducida por el progreso humano en todos los órdenes de los conocimientos, es el único medio, fácil, práctico, de adquirir nociones sobre todas las cosas, perfeccionar cuanto directamente se relaciona con la profesión u ocupación del individuo, y de resolver una duda o satisfacer una consulta en el momento preciso. Una buena Enciclopedia es un inmenso depósito de informes universales perfectamente clasificados y ordenados, para que el consultante pueda, en el momento dado, encontrar todo lo que necesite.

CON SOLO **$ 15.-** AL CONTADO: recibirá los 30 tomos, junto con el *estante de regalo*, en seguida de aceptarse el pedido, y, luego, con pocas y modestas cuotas mensuales más, terminará de pagar la obra. Sin garantías ni pagarés.



Este hermoso ESTANTE de ROBLE, desarmable,

S E R E G A L A

a todo actual comprador del "Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano". Dimensiones del estante: alto 105 centímetros, ancho 80 cms. Profundidad 25 cms.

A los que ya poseen el "DICCIONARIO ENCICLOPEDICO HISPANO-AMERICANO" le ofrecemos los dos volúmenes del suplemento con un **descuento especial** sobre su precio regular, dándoles, así, la oportunidad de poner su obra al día y poseer, dentro de la actualidad de los tiempos presentes, la mejor enciclopedia, la más moderna, completa y actual que se ha editado en castellano.

Los 30 grandes volúmenes de esta obra puede Vd. hojearlos libremente y sin compromiso alguno en nuestra Exposición **calle Bartolomé Mitre 1092 - Buenos Aires.**

UNICOS VENDEDORES:

W. M. Jackson, Inc.

EDITORES

Bmé. MITRE, 1092 — Buenos Aires

En ROSARIO: (Santa Fe): Entre Ríos 1107.
En MONTEVIDEO: (Uruguay): San José 907.

CORTAR Y REMITIR HOY MISMO

Sres. W. M. Jackson, Inc. C. y C. 6
Casilla Correo 1542 — Buenos Aires

Sírvanse enviarme GRATIS, sin compromiso alguno para mí, amplios detalles e informes sobre la última edición completa, moderna y suplementada del **"Diccionario Enciclopédico Hispano Americano"**, compuesto de 30 grandes volúmenes.

Nombre . . . .
Profesión . . . .
Direc. particular . . . .
Direc. del negocio . . . .
Ciudad . . . .

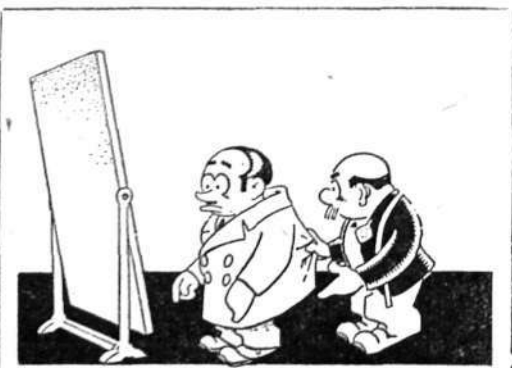
(Escribir claro y con tinta)

Edad de los peces

El alemán Hoffaüer fué el primero que tuvo la ingeniosa idea de querer determinar la edad de los peces por sus escamas. Al efecto demostró que las escamas de las carpas presentan lineas concéntricas, cuyo número y la distancia relativa están en relación con el crecimiento de su poseedor.

La vida de las carpas está dividida en dos períodos anuales: un período de estío, o de "vida activa", y otro de invierno, o de "vida retardada". El período de estío comprende la primavera, el estío propiamente dicho y el comienzo del otoño; el de invierno, el tiempo restante. Durante el primer período, la temperatura elevada del agua es favorable, y las carpas se nutren abundantemente. Por el contrario, el invierno coincide con una detención de todas sus funciones vitales. Es decir, que las carpas crecen únicamente en estío; lo que cuenta de vida son los estíos sucesivos, no los inviernos.

Las carpas poseen zonas características de estío y de invierno; éstas, estrechas y formadas de estrías poco numerosas y compactas; aquellas, más grandes y con estrías numerosas y separadas. Basta, por tanto con contar el número total de zonas y dividirlas por dos para obtener la edad del pez.



—¡Hombre!, no diga usted que le está ancho. Ya ve usted cómo le queda por delante...



—... y por detrás.

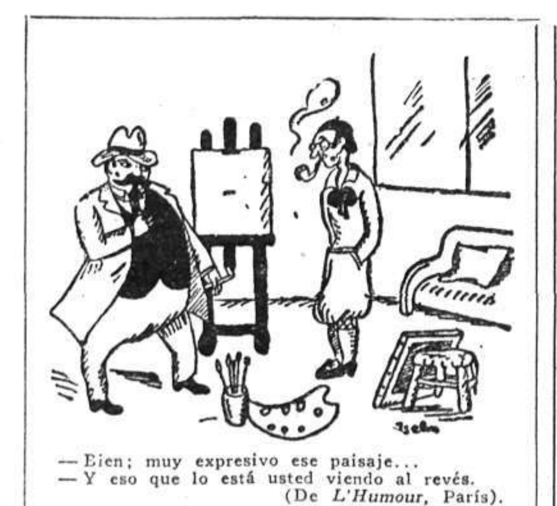
(De *Buen Humor*, Madrid).

El prelado más joven

Una revista de Edmonton (Alberta) registra el caso de monseñor J. C. Mc Cuigan, que es probablemente el arzobispo más joven del mundo. Monseñor Mc Cuigan, que acaba de ser consagrado arzobispo de la diócesis de la Iglesia Católica de Regine, en la catedral de esa ciudad, ha cumplido ahora los treinta y cinco años.

El nuevo arzobispo es natural de la isla de Prince Edward, la más oriental de las provincias canadienses.

El acto de la consagración ha revestido extraordinaria solemnidad.



— Bien; muy expresivo ese paisaje...
— Y eso que lo está usted viendo al revés.
(De *L'Humour*, París).

Romance de un lago

La leyenda del lago de Skadar, en Escutari, constituye uno de los más bellos poemas populares servios.

Originalmente — dice la leyenda, — allí donde brilla el lago se extendía un desierto de rocas; sólo un manatial surgía de entre las piedras estériles y una náyade de maravillosa belleza pasaba los días mirándose en las aguas. Un día pasó por allí un genio maléfico. No pudiendo soportar la presencia de una mujer tan bella, le sacó los ojos.

Mucho tiempo después, atravesando el lugar de su crimen, se asombró de encontrarlo transfigurado: un lago se extendía en lugar del desierto caos; las flores y los árboles crecían en sus riberas, y cerca del agua había una mujer sentada que solitariamente lloraba.

El genio maléfico reconoció a su víctima y le preguntó.

— Mujer, ¿cómo esta tierra, antes desierta, se ha convertido en un lugar tan fértil?

Entonces, elevando sus ojos, que no veían la luz, pero en los que brillaba una claridad celestial, la mujer respondió:

— Es un milagro de mis lágrimas.

Conmovedora leyenda que demuestra la bella fecundidad del dolor humano esta narración del lago servio de Skadar.



LOS GRANDES INVENTOS
Bobina para macarrones.
(De *La Libertad*, Madrid).

Perlas "irrompibles"

Las perlas llamadas "irrompibles" se hacen cubriendo con esta substancia un cuerpo duro constituído por un esmalte de plomo, conocido bajo el nombre de ópalo, o por una bolita de nácar. Gracias a este núcleo, muy sólido, estas perlas pueden sufrir sin peligro choques violentos. Además, las perlas irrompibles pesan más que las de vidrio hueco; si el interior es de nácar, su densidad se acerca sensiblemente a la de las verdaderas perlas, el esmalte les da un peso un poco excesivo.

Las esferas de esmalte varían de tres a quince y aun dieciocho milímetros; las de nácar no pasan de ocho o nueve milímetros. Llegadas a la fábrica de perlas estas bolitas empiezan por pasar al taller del encolado. Varias obreras colocan cada esferilla sobre un alambre de latón, cuya extremidad untan previamente con cola. De este modo se tiene una especie de alfiler, cuya cabeza será la futura perla. Después de dejar secar la cola, una obrera clava los alfileres en una hoja de corcho, cuidando de que las cabezas estén todas a la misma altura. De este modo, los alfileres de perlas se meten en baños donde se cubren con la pasta nacarada. Esta manipulación exige una habilidad especial, pues de la temperatura, de la concentración de la substancia y de otras varias condiciones depende el éxito final. La menor burbuja de aire, la menor impureza, pueden, por otra parte, comprometer el trabajo de muchos días. Después se llevan las perlas a un secadero de aire caliente, donde es también necesaria una escrupulosa vigilancia, porque algunos grados de más bastarían para estropear la delicada mercancía.

Una vez secas las perlas se bañan de nuevo y se vuelven a secar, siguiendo así hasta llegar al brillo apetecido. Entonces se las separa de sus vástagos de latón, se lima con cuidado la rebaba formada por la substancia que ha escurrido en los baños sucesivos, y ya no hay más que repartirlas por tamaños, formas, etc., hasta el momento de engarzarlas o ensartarlas. Por desgracia, al cabo de dos o tres años de uso, estas perlas irrompibles se empañan y hay que reemplazarlas.

Las perlas de vidrio hueco tienen este defecto, porque su envoltura vitrea protege la substancia brillante. Se llenan con la mezcla nacarada y se las rueda a fin de repartir esta materia uniformemente. Después se las deja secar, operación de las más delicadas; se ve a veces, cuando hay tormenta, deteriorarse la totalidad de una fabricación. Una vez secas, obtúranse estas perlas con cera virgen, o con parafina, y, por último, se las perfora de parte a parte.



—Teodoro, la niña tiene novio.
—Bueno, mujer, ¿y qué quieres que haga?
—Que te opongas, a ver si conseguimos casarla.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



La saludable reacción que usted siente en su organismo después de tomar un poco de

Oporto DOM LUIZ

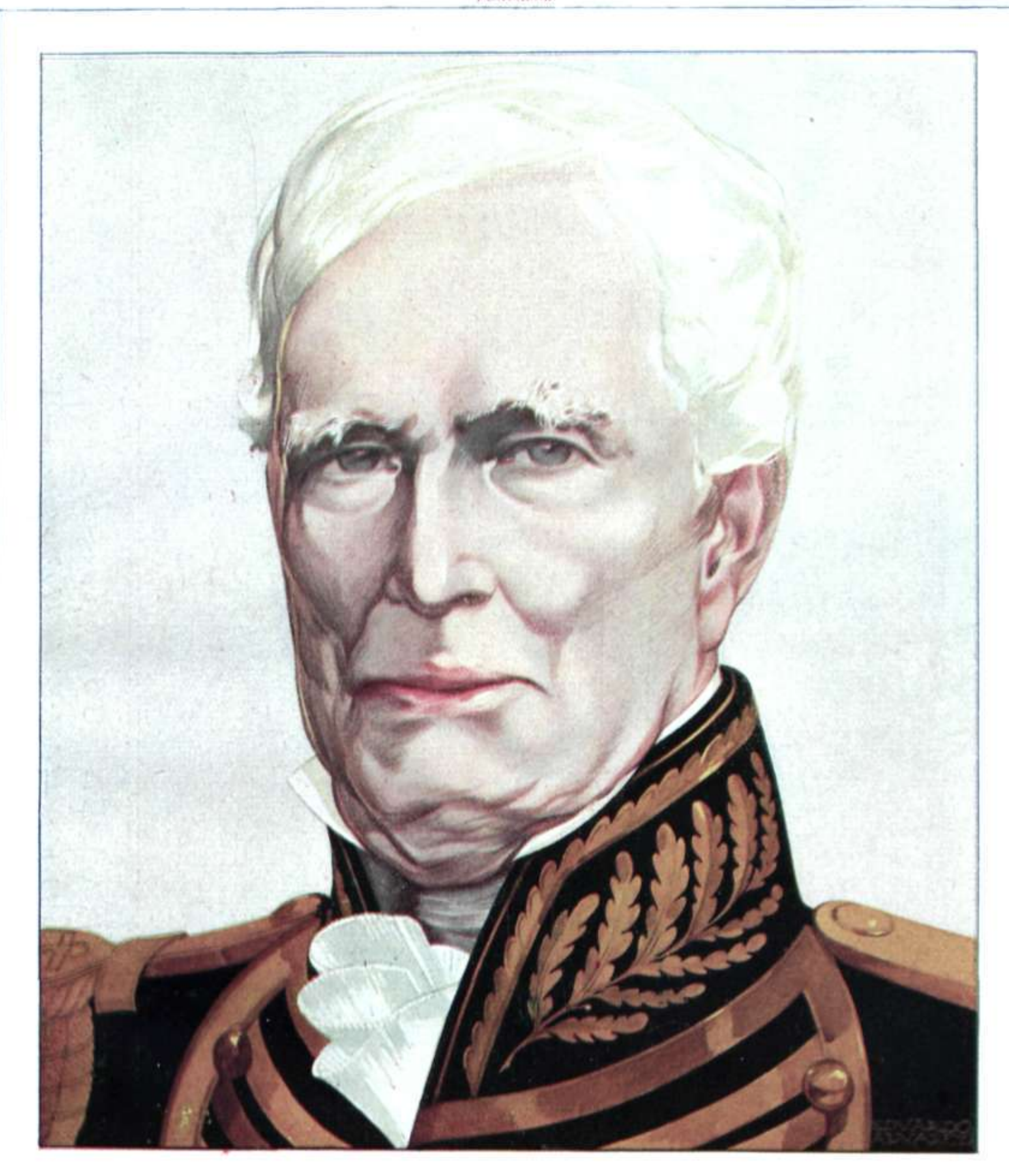
pone de relieve la singular eficacia de este delicioso vino generoso; esto explica la predilección de que goza en las familias por ser insustituíble para tonificar a los débiles o convalecientes o a las señoras y los niños de temperamento más delicado.

Cuide pues que nunca falte en su hogar una botella de

Oporto DOM LUIZ

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

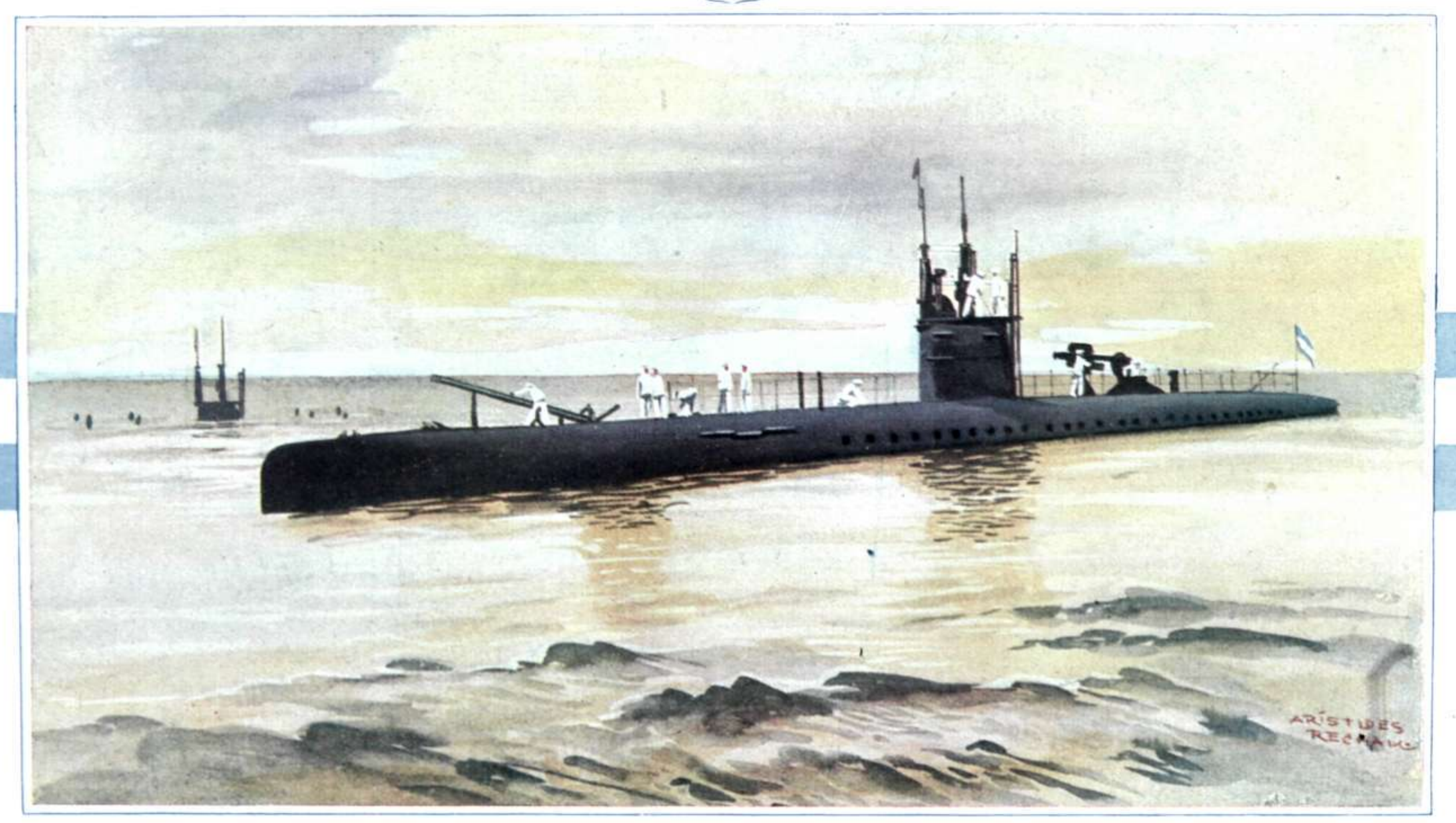


Nuestros Próceres

Brown

Don Guillermo Brown, el más glorioso de los almirantes de América, nació en Irlanda el 22 de junio de 1777, en la ciudad de Oxford. Fué en Estados Unidos donde se hizo marino, y a raíz de su evasión de un buque de guerra francés, se vino a Buenos Aires en 1809, es decir, a los 32 años. La Junta Revolucionaria le encargó la formación de una escuadrilla y le otorgó el grado de teniente coronel. Así comenzaron sus espléndidas hazañas, la primera de las cuales tuvo lugar en Martín García, destruyendo una escuadra realista. Montevideo, Los Pozos, Juncal, Quilmes y Martín García, durante la guerra con Brasil, fueron otros tantos timbres de gloria para el almirante. Venerado por el pueblo, don Guillermo murió en esta capital el 3 de marzo de 1857.

LA ESCUADRA ARGENTINA



SUBMARINOS EN CONSTRUCCION

Eslora, *213 pies.* — Manga, *21 pies.* — Calado, *13 pies.* — Velocidad, *17/9 nudos.* — Desplazamiento, *780/990.* — Armamento: *1 cañón 4"; 6 tubos lanzatorpedos.* — Máquinas: *2 motores Tose Diesel.*

Enlaces



Señorita Renée Martínez Olascoaga, que contrajo enlace con el doctor Eduardo Imas, en Concordia, Entre Ríos.

Señorita Rita Agote González, cuyo enlace con el señor Augusto Buttner Alvarado acaba de realizarse.

Señorita Aurora Pintos, de la sociedad quilmeña, que contrajo enlace con el señor Carlos Tortello.

Señorita María Elena Torre, que ha contraído enlace con el señor J. Pollini, en Quilmes.

Señorita María Estevez Gabilondo, cuyo casamiento con el señor J. Ruso efectuóse recientemente.

ACTUALIDADES



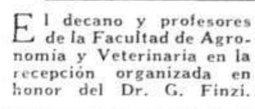
Con motivo del centenario de la independencia de su país, el ministro de Bélgica dió una brillante recepción, a la que asistieron conocidas personalidades.



Adquirió lucidos contornos el baile de gala organizado por la colectividad belga en el City Club para festejar la efemérides nacional.



Personas vinculadas a los círculos radiotelefónicos que asistieron a la inauguración de los servicios de la nueva estación transmisora "Radio Sarmiento".



El decano y profesores de la Facultad de Agronomía y Veterinaria en la recepción organizada en honor del Dr. G. Finzi.

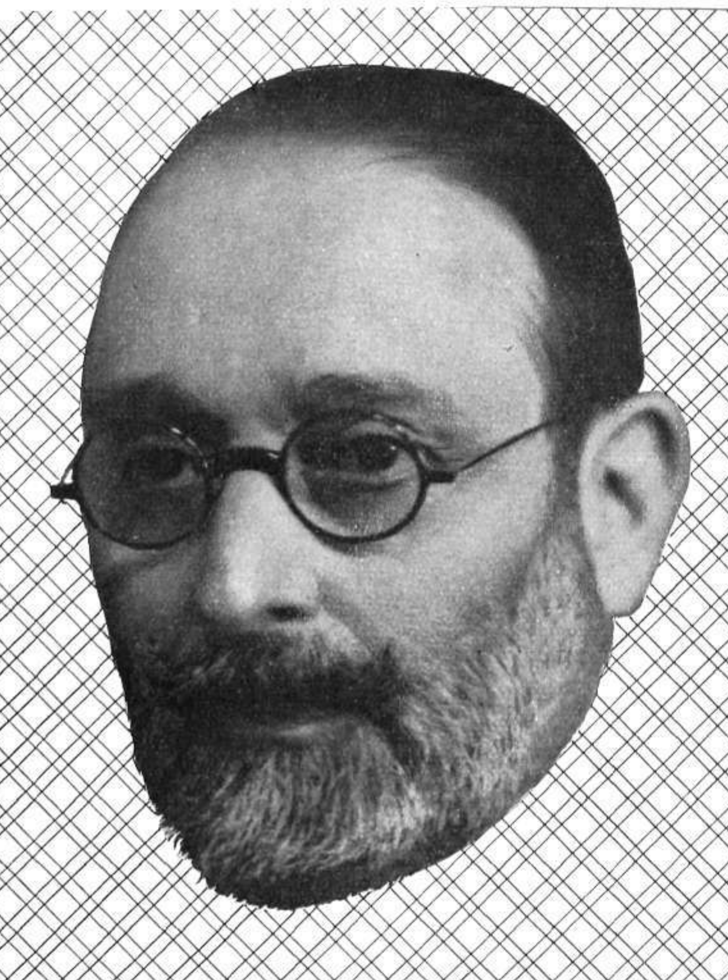
Doctor Manuel Moyano, conocida personalidad, que fué objeto de una demostración or-organizada y *ofrecida por* el doctor Emilio F. Cárdenas.



Parte del distinguido y numeroso público que asistió a la magnífica exposición de jacintos y tulipanes organizada por la casa Chauvin.



Vista general del salón de la universidad popular Bernardo de Irigoyen durante uno de los actos de las recientes conmemoraciones.



VIAJE ALREDEDOR DE LOS CRIOLLOS ILUSTRES

Un gran periodista: José Manuel Eizaguirre

Catorce mil seiscientas noches sin dormir

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

Lea en las últimas páginas el interesante artículo referente a esta nota.

José Manuel Eizaguirre, redactor en jefe del gran coloso del periodismo americano "La Prensa", en su mesa de trabajo, por donde pasan diariamente todas las noticias del mundo.

ACTUALIDADES



El presidente del Club Oriental, don Eusebio E. Giménez, acompañado por el director de conferencias del Club, don Santiago Maciel, y el doctor Ricardo Rojas que pronunció una interesante y erudita conferencia acerca del tema: "Hermandad Argentino-uruguaya en la Nueva Troya".



Grupo de conocidos intelectuales que ofreció un banquete al señor Alfredo A. Bianchi, codirector de "Nosotros", con motivo de su viaje a Europa.



El doctor Alfredo L. Palacios rodeado por profesores, alumnos y amigos que lo saludaron y felicitaron en el instante de tomar posesión del cargo de decano de la Facultad de Derecho.



Tiene asignado el papel principal en la película *Amor Audaz*, que será totalmente hablada en castellano y en la cual trabaja, también, Adolfo Menjou. Rosita Moreno es una de las nuevas estrellas hispanoamericanas del cielo de Broadway.

"Caras y Caretas" en Bolivia

Una tradicional ceremonia en el Cuzco



Una campana del Cuzco, la ciudad de los campanarios.

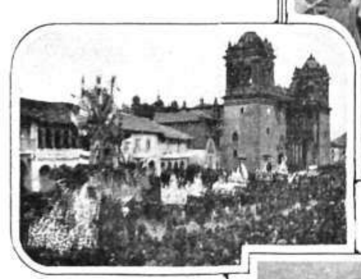


Sobre las cúpulas de las iglesias cuzqueñas, las cruces, símbolos de paz, vigilan el sueño del pueblo.



El rezo de dos pastores ante la cruz de Sapay Wamán.

Una banda típica en una procesión religiosa, en el Cuzco.

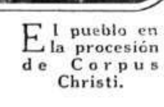


El desfile de las imágenes en Corpus Christi.



El pueblo en la procesión de Corpus Christi.

Otro aspecto del "desfile de los santos".



El paso de la custodia de la catedral.



Serranos comiendo antes de la procesión.

Uno de los altares erigidos en las calles.



La Purificada", Virgen patrona del Cuzco.



Devotos conduciendo la imagen de San Cristóbal.

La venerable imagen de "La Purificada".



Un interesante aspecto de la ciudad del Cuzco.

La bóveda de una antigua iglesia cuzqueña.
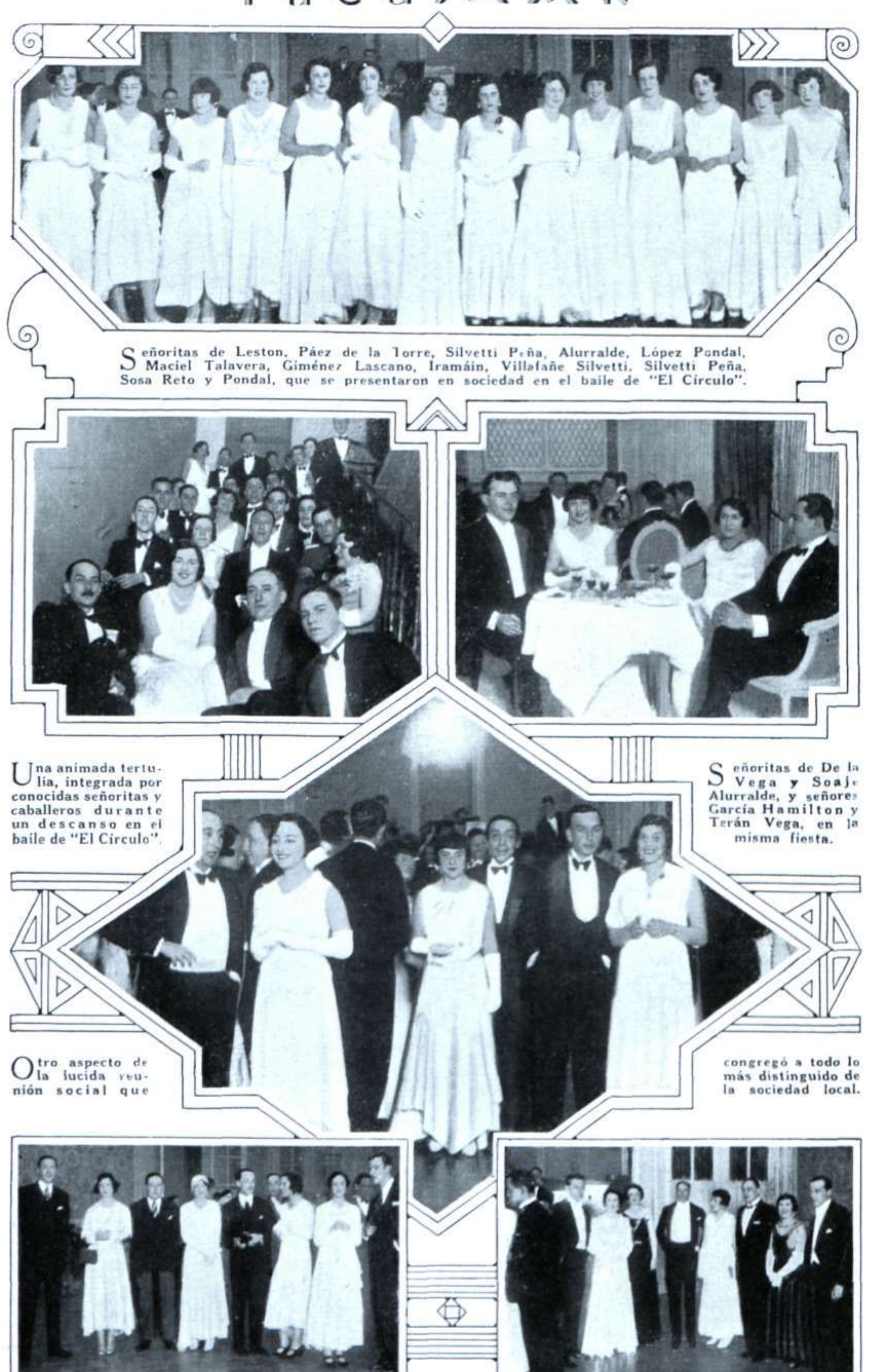


Ruinas de una fortaleza incaica del Cuzco.

Siluetas femeninas



Señoritas Rita, María Luisa y Carmen Mendel.

Señorita Alicia Echegaray.



Señoritas de Leston, Páez de la Torre, Silvetti Peña, Alurralde, López Pondal, Maciel Talavera, Giménez Lascano, Iramáin, Villafañe Silvetti, Silvetti Peña, Sosa Reto y Pondal, que se presentaron en sociedad en el baile de "El Círculo".

Una animada tertulia, integrada por conocidas señoritas y caballeros durante un descanso en el baile de "El Círculo".

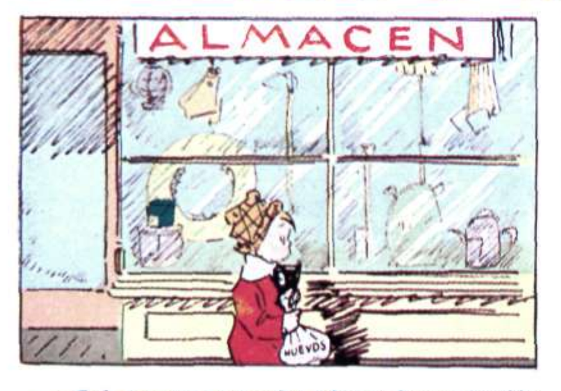
Señoritas de De la Vega y Soaje Alurralde, y señores García Hamilton y Terán Vega, en la misma fiesta.

Otro aspecto de la lucida reunión social que congregó a todo lo más distinguido de la sociedad local.

Señoritas de Villafañe, Silvetti, Maciel Rougés Heller y Santillán Paz, y señores Ríos, Cossio Paz, Peña y Helguera, en la misma fiesta.

Conocidas señoritas y caballeros que participaron en el gran baile de gala dado en "El Círculo" y que constituyó un acontecimiento.

Las aventuras de Chingolo, por Percy Crosby



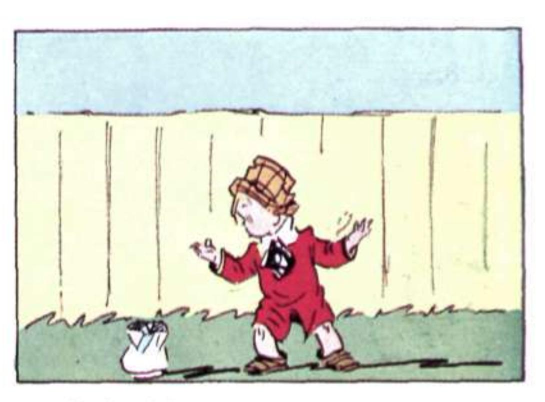
—Cada vez que me mandan a buscar huevos tiemblo. ¡Es tan fácil hacer una tortilla!



—¡Hola! ¡hola! Este también es olímpico. ¡Pero si esa prueba la hace cualquiera...!



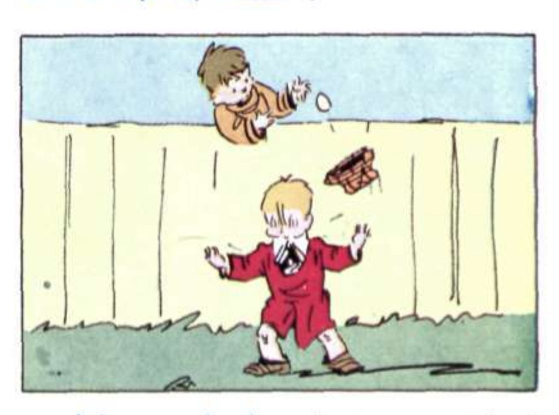
—La cuestión es no abatatarse. Uno, dos, tres...



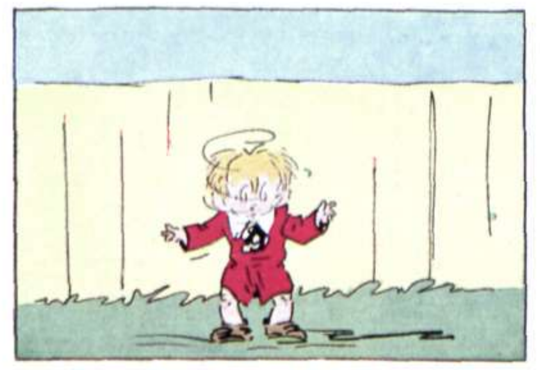
—¡Zambomba! Los huevos se hicieron humo. Serían de... si te perdís, chiflame...



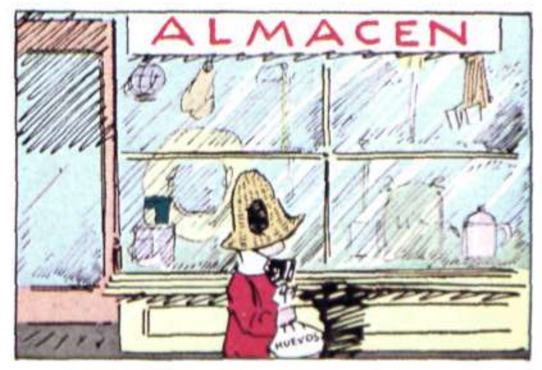
—Queda uno en ei paquete. Primero míremoslo bien: no, todavía no tiene alas...



—A la una, a las dos, a las tres... cantaba el inglés...



—¡Rayos, Cohetes y centellas! O yo estoy loco, o aquí hay alguien que me está cachando olímpicamente.



—Claro que con media docena de huevos no voy a salir campeón. Está visto que necesito todo un gallinero...

Nuestros escritores



RICARDO ROJAS

Escritor, poeta, educador, historiador de la literatura argentina, Rojas ha trabajado siempre, con ahinco infatigable por la afirmación y la definición del espíritu nacional: obra de maestro y de ciudadano.



ALFONSO DANVILA

El Embajador de España es un hombre de múltiple cultura. Erudito en artes y en letras, es a su vez un artista delicado, como se ve en sus notables novelas.



CUPERTINO DEL CAMPO

Cupertino del Campo, médico, pintor y escritor, escribe libros y pinta cuadros. Si es agradable ver sus lienzos, es agradable leer sus trabajos literarios. Escribe con gusto y con humor.



VICTOR JUAN GUILLOT

Víctor Juan Guillot, escritor, periodista y político, muestra en sus libros de cuentos el fondo de su verdadera personalidad, que sus lectores saben discernir y apreciar en lo que valen.



MARIO BRAVO

El senador socialista es un poeta de espíritu fino, de gusto elaborado, de idioma noble. Y cuando habla sobre graves problemas se ve en Mario Bravo la disciplina del artista.



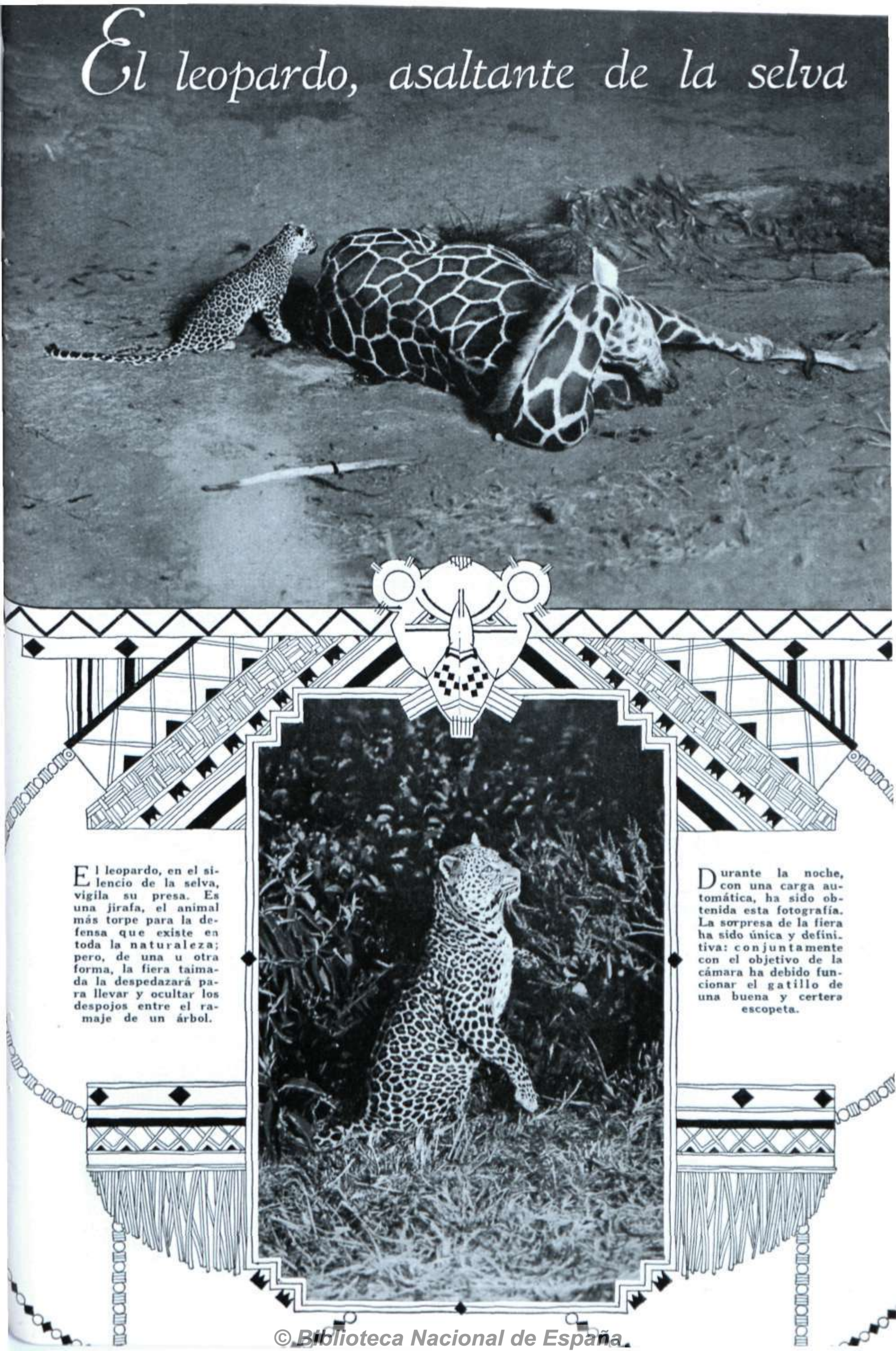
ARTURO CAPDEVILA

Capdevila es uno de nuestros poetas más difundidos. Es de los poetas a quienes el lector espera porque le trae un mensaje para inquietarlo, para fortificar su esperanza.

Caricaturas por Valdivia

En el número próximo publicaremos las caricaturas de los siguientes escritores: Hugo Wast, Manuel Gálvez, Benito Lynch, Juan Carlos Dávalos, Fernández Moreno y Carlos Ibarguren.

El leopardo, asaltante de la selva



El leopardo, en el silencio de la selva, vigila su presa. Es una jirafa, el animal más torpe para la defensa que existe en toda la naturaleza; pero, de una u otra forma, la fiera taimada la despedazará para llevar y ocultar los despojos entre el ramaje de un árbol.

Durante la noche, con una carga automática, ha sido obtenida esta fotografía. La sorpresa de la fiera ha sido única y definitiva: conjuntamente con el objetivo de la cámara ha debido funcionar el gatillo de una buena y certera escopeta.

"Amigos del Arte" realiza una feliz

La prestigiosa entidad porteña, presidida por el selecto espíritu de ropa, con una hermosa edición de 164.000 tarjetas postales, el nombre



"La presentación", de Valentín Thibon de Libian.



"Desnudo", de Jorge Soto Acebal.



"Tipo primitivo de Tilcara", de José A. Terry.



"El patroncito", de Cesáreo Bernaldo de Quiroz.



"Celo", de Luis Cordiviola.



"El bautismo", de Alfredo Gramajo Gutiérrez.



"Tarde triste", de Atilio Malinverno.



"Paisaje" (España), de Ernesto R...



"Noche pampeana", de Pío Collivadino.



"Guachito", de Luis L. Aquino.



"Misia Mariquita", de Emilio Centurión.



"En la sombra", de Carlos P. Ripamonte.



"Trabajo nocturno", de Alberto M. Rossi.



"El parral", de Fray Guillermo Butler.



"Elena la judía", de P. López Buchardo.



"Paquita", de Mario A. Canale.



"Cabeza de mujer", de Emilia Bertolé.



"Autorretrato", de Eduardo Sívori.



"Retrato de Fernando Fader", de Antonio Alice

En la imposibilidad de reproducir todas las postales de esta

iniciativa de cultura artística

la señora Elena Sansinena de Elizalde, difunde, en América y Eu-
y la obra de los más reputados pintores y escultores argentinos.


"Retrato", de Jorge Bermúdez.


"Día de trabajo", de B. Quinquela Martín.


"De aquellos tiempos", de Juan C. Alonso.


"El obispo", de Emilio A. Caraffa.


"La naranjera", de María E. Bertrand


"Corral de cabras", de Fernando Fader.


"Vieja toscana", de José León Pagano.


"Buby", de Ana Weiss de Rossi.


"Pinos en la playa", de G López Naguil.


"Nocturno", de Martín Malharro.


"Contraluz" de Ernesto de la Cárcova.


"Muchacha toscana", de Francisco Vidal.


"Composición", de Lino Spilimbergo.


"Ricardo Güiraldes" (madera), de A. Riganelli.


"Paisaje" (Italia), de Emilio Pettoruttí.


"Momento gris", de Walter de Navazio.


"Retrato", de Alfredo Bigatti.


"Desnudo", de Pedro Tenti.

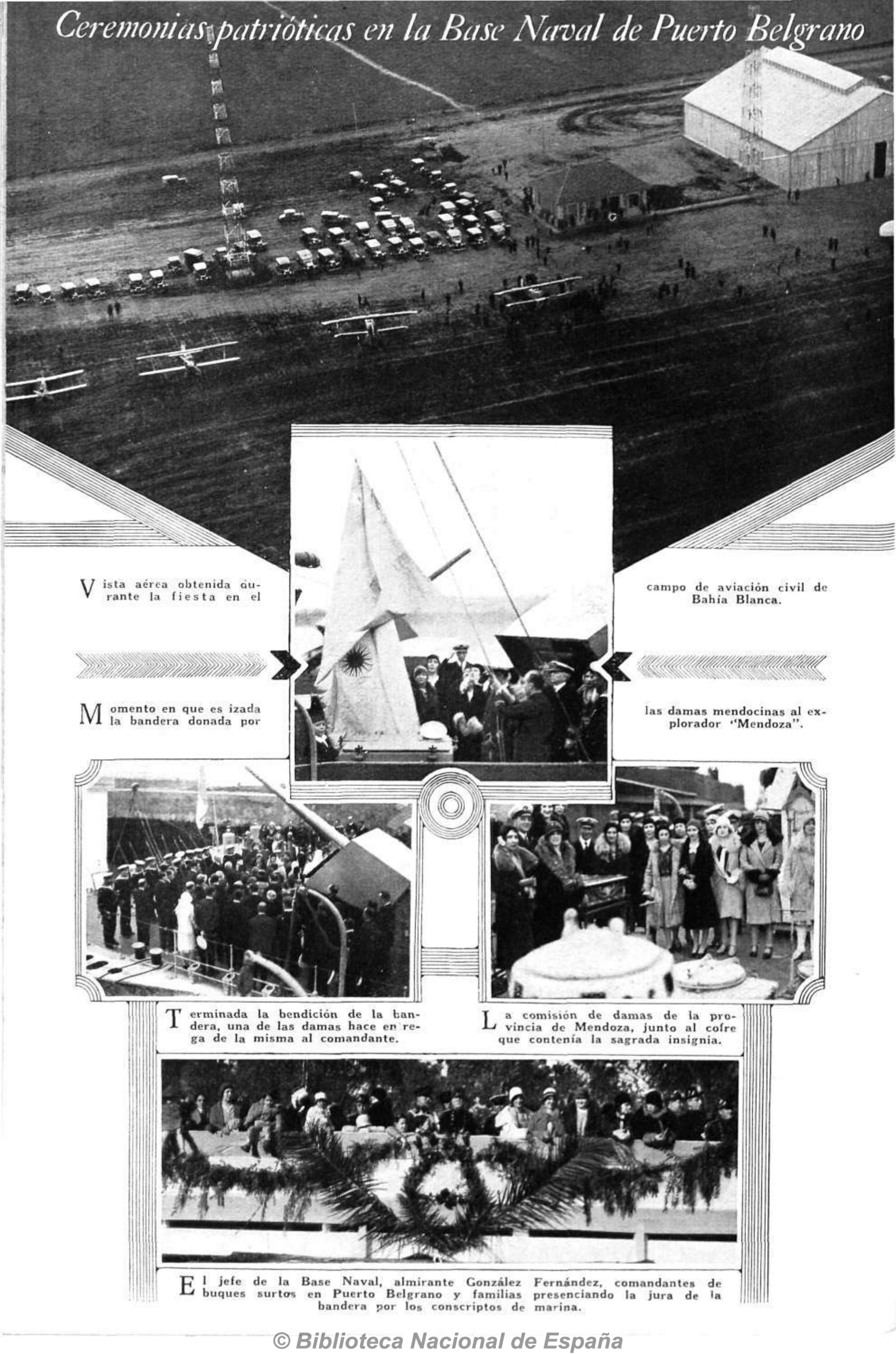

"Piedra", de José Fioravanti.


"Monumento a la Independencia en Humahuaca" de E. Soto Avendaño.


"Niños de Oliva", de J. C. Oliva Navarro.

interesante colección, publicamos cuarenta de las mismas.

Ceremonias patrióticas en la Base Naval de Puerto Belgrano



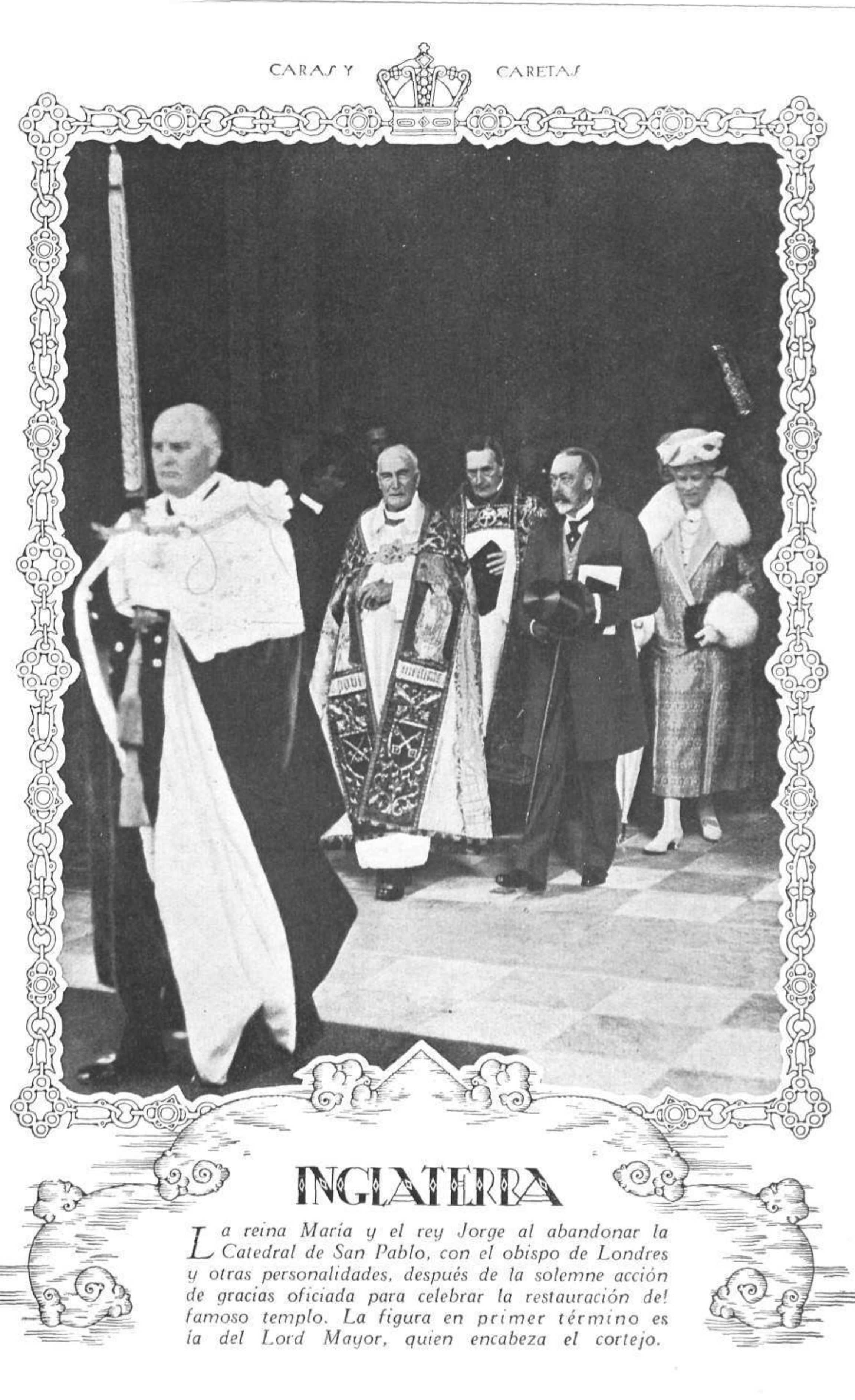
Vista aérea obtenida durante la fiesta en el campo de aviación civil de Bahía Blanca.

Momento en que es izada la bandera donada por las damas mendocinas al explorador "Mendoza".

Terminada la bendición de la bandera, una de las damas hace entrega de la misma al comandante.

La comisión de damas de la provincia de Mendoza, junto al cofre que contenía la sagrada insignia.

El jefe de la Base Naval, almirante González Fernández, comandantes de buques surtos en Puerto Belgrano y familias presenciando la jura de la bandera por los conscriptos de marina.



INGLATERRA

La reina María y el rey Jorge al abandonar la Catedral de San Pablo, con el obispo de Londres y otras personalidades, después de la solemne acción de gracias oficiada para celebrar la restauración del famoso templo. La figura en primer término es la del Lord Mayor, quien encabeza el cortejo.

NOTAS SALIENTES

ROSARIO



Mesa de las familias Sagasti, Tietjen, Ereñú y Rouillon en el té danzante organizado a beneficio del Hospital Italiano, por las damas de la colectividad.



Animada tertulia en la mesa que ocuparon las familias Borrás, Alvarez, Médice, Bonilla, Grecchi y Scarabino, en el brillante festival de beneficencia.



Fiesta familiar realizada en la residencia de los esposos Calderón-Ventosinos Juanto, en honor de las amistades de la señorita Filomena Lidia Calderón.

CORRIENTES



Los obispos diocesano y auxiliar, monseñores Niella y Tibiletti, interventor nacional doctor Míguez y comitiva, saliendo de la catedral después del tedéum.

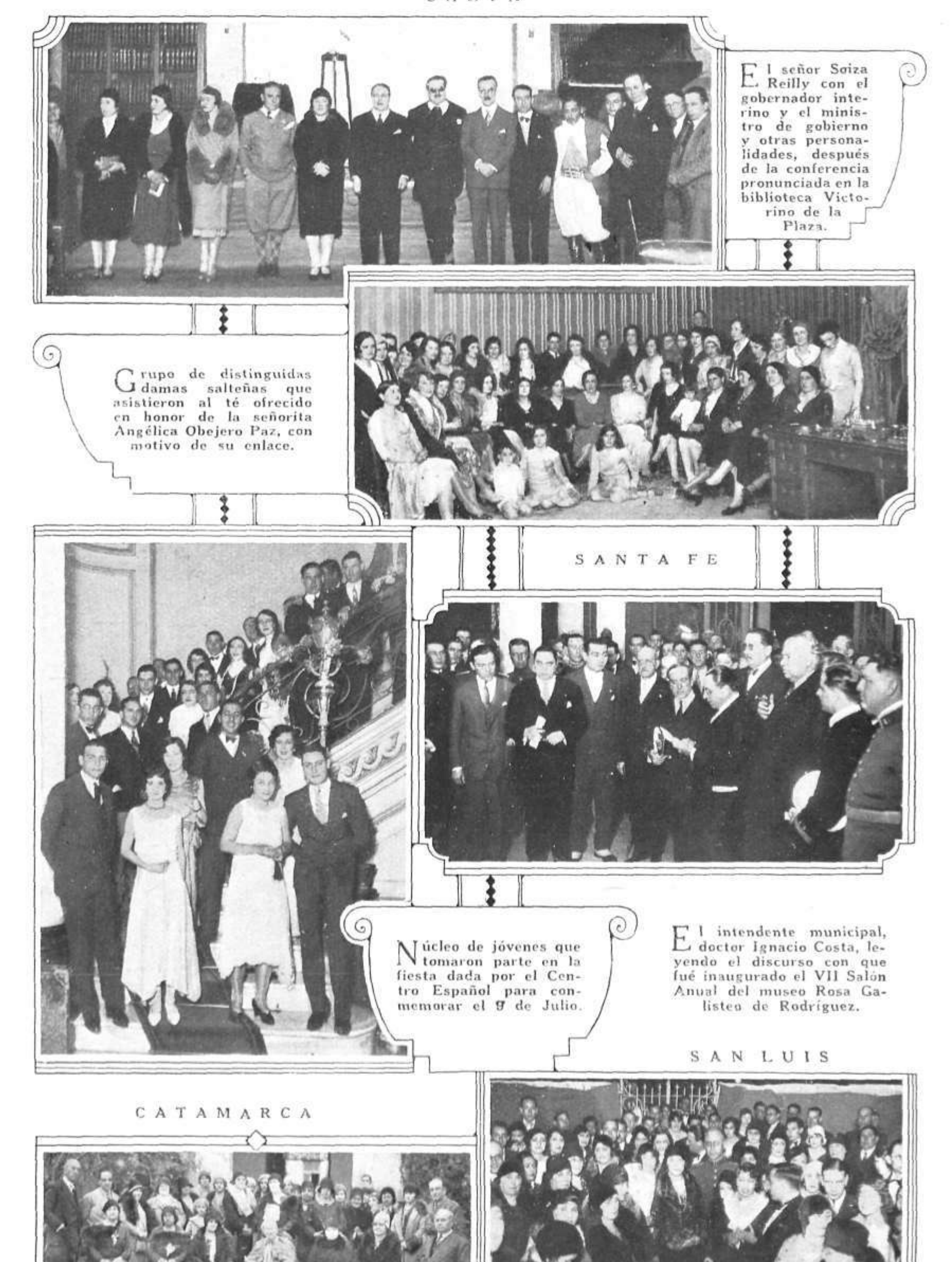


El doctor Baltasar Brum, ex presidente de la república del Uruguay, y su esposa, en el Club del Progreso, donde se les obsequió con una copa de champaña.

El distinguido político y autoridades de la institución después de pronunciar su conferencia en el Colegio de Abogados.

DEL INTERIOR

SALTA



El señor Soiza Reilly con el gobernador interino y el ministro de gobierno y otras personalidades, después de la conferencia pronunciada en la biblioteca Victorino de la Plaza.

Grupo de distinguidas damas salteñas que asistieron al té ofrecido en honor de la señorita Angélica Obejero Paz, con motivo de su enlace.

SANTA FE

Núcleo de jóvenes que tomaron parte en la fiesta dada por el Centro Español para conmemorar el 9 de Julio.

El intendente municipal, doctor Ignacio Costa, leyendo el discurso con que fué inaugurado el VII Salón Anual del museo Rosa Galisteo de Rodríguez.

SAN LUIS

CATAMARCA

Monseñor Piedrabuena, obispo de Tucumán, e invitados a la fiesta del Día del Enfermo.

Durante la celebración de la fecha patria en el Casino de Oficiales del 4º grupo de Artillería.

Aniversario de la independencia del Perú

Brillante recepción en la Embajada



Don Carlos Egger, ministro de Suiza, con una dama.

Don Yiro Yamasaki, ministro del Japón, y su señora esposa.

Doctor Horacio Oyhanarte, ministro de Relaciones Exteriores, y la señora de Checa Eguiguren, esposa del embajador del Perú.

Dos distinguidas damas que asistieron a la fiesta de la Embajada.

Don Iván van Ketwich Verschuur, ministro de los Países Bajos.

El ministro del Japón, don Yiro Yamasaki, y el secretario de la Nunciatura, monseñor Panico.

Monseñor Duprat echando un parrafito con el embajador del Brasil, doctor Rodrigues Alves.

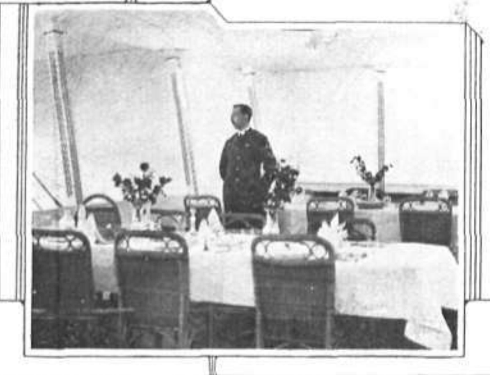
Mrs. Wood Bliss, esposa del embajador de Estados Unidos de Norteamérica.

El dueño de casa, don Miguel A. Checa Eguiguren, embajador del Perú, con el embajador de Gran Bretaña, sir J. W. Ronald Macleay, y el ministro de Méjico.

El notable vuelo del dirigible R-100

La aeronave partió de Gran Bretaña y llegó al Canadá después de 79 horas de viaje.

La gigantesca aeronave al realizar un vuelo en Cárdington, prueba durante la cual consiguió hacer 70 millas por hora.





Aspecto del comedor del dirigible, donde no falta un detalle de confort moderno.

El haber instalado esta cocina a bordo supone la solución de un problema difícil.



Un "dining salón" aéreo, suntuoso sitio en el que los pasajeros disfrutan de todas las comodidades a que se hallan acostumbrados diariamente.

Dr. Baltasar Branca



La muerte de este caballero, vastamente vinculado a los círculos sociales, científicos y periodísticos, ha repercutido dolorosamente en aquellos que conocían sus cualidades de inteligencia y su carácter de hombre altruísta. Intimamente ligado a esta casa, su desaparición, en plena juventud, intensifica el hondo pesar producido.

El nuevo embajador de España en "Caras y Caretas"



Don Alfonso Danvila, el nuevo embajador de España, a la cual representa también intelectualmente, con el director de "Caras y Caretas", revista a la que visitó como colaborador y amigo.

Aniversario de la Confederación Helvética



Cabecera del banquete servido en la Casa Suiza, que fué presidido por el ministro del citado país, doctor Carlos Egger, por su esposa y por representantes de las instituciones de la colectividad suiza en Buenos Aires.

Demostración



El señor Luciano Ricaud, codirector de "A la Ciudad de México", con las personas que le tributaron una demostración por su partida a Europa.

Recepción



Personas que asistieron a la reunión ofrecida por los esposos Médici-Paul, festejando el cumpleaños de su hija Renee Sara.

Homenaje al doctor Eliseo Cantón

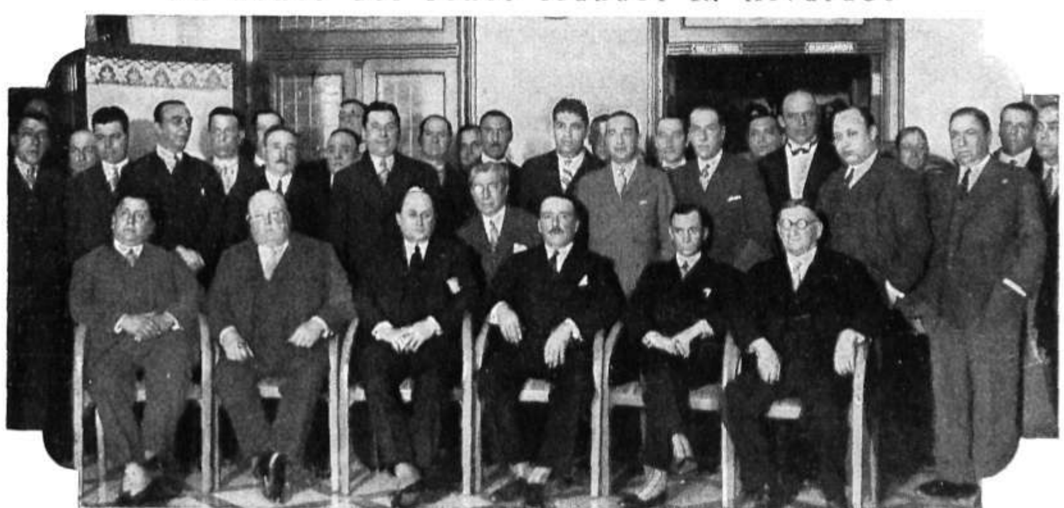


Aspecto que ofrecía el local de la Clínica Obstétrica y Ginecológica durante el homenaje al facultativo, consistente en dar su nombre a la clínica inaugurada en el hospital Ramos Mejía.



El profesor honorario doctor Eliseo Cantón agradeciendo la demostración de que fué objeto y en la cual se pusieron de relieve la admiración y la simpatía conquistadas por él a través de largos años consagrados al progreso de la medicina en nuestro país. Al acto concurrieron el rector de la Universidad y personalidades médicas.

En honor del señor Manuel R. Alvarado



El presidente de la Lotería Nacional de Beneficencia en compañía de destacados miembros del comercio y de la sociedad de Pehuajó, que le hicieron objeto de una demostración de simpatía a la cual agradeció conmovido.

Entrega del premio Constancio C. Vigil



El jefe del cuerpo de bomberos leyendo su discurso al hacérsele entrega del premio trimestral al soldado Gilberto E. Silva

En la Asociación A. A. de Football



El señor José E. Bacigaluppi presidiendo la asamblea en la cual se resolvió la ruptura de relaciones con el fútbol uruguayo.

La fragata "Sarmiento" durante

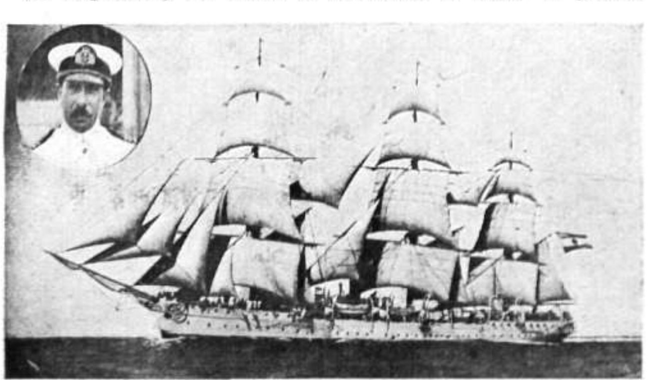


Minutos antes de partir de Santa Cruz de Tenerife, los oficiales de la "Sarmiento" cambian las últimas palabras con las niñas que visitaron la fragata.



Los futuros guardiamarinas con las señoritas que, luciendo colores argentinos, les dieron la bienvenida al llegar al puerto.

El gobierno y el pueblo de Santa Cruz de Tenerife rindieron el homenaje más cordial a nuestra vieja y querida fragata. Cortos fueron para nuestros marinos los días



Postal editada en Santa Cruz de Tenerife en ocasión de la visita de la fragata argentina.



El comandante de la fragata, su ayudante y el cónsul argentino.

su visita a Santa Cruz de Tenerife



Después de haber gustado la compañía de las niñas tinerfeñas, los oficiales posan por última vez con las visitantes que alegraron nuestra nave más viajera.

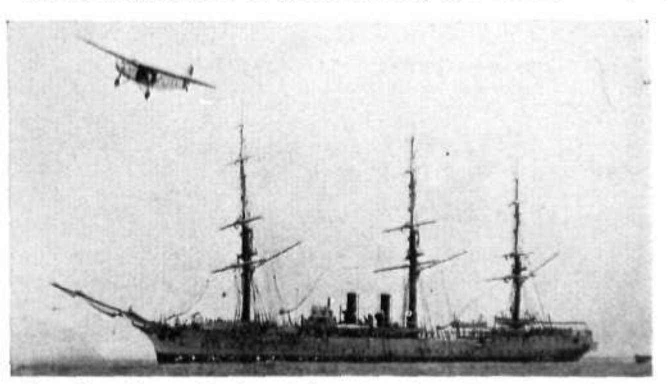
transcurridos en el citado puerto, y al partir de éste llevaron consigo el recuerdo más cariñoso, pues en todo momento fueron motivo de demostraciones de verdadero afecto.



Interesante grupo obtenido en la fragata "Sarmiento" durante la fiesta en honor de las autoridades y sociedad de Tenerife.



Una gorra marina por un sombrero. Y una linda cara que no sonríe...



El avión trimotor Ford evolucionando sobre el buque escuela en homenaje a nuestros marinos.

LO MAS DESTACADO

Golf





Señores Forteloup y Villamil. Señor R. Martín.
Que actuaron en el torneo realizado en Ituzaingó.





Señor C. P. Hammond. Señores Ely y Driscoll.
Participantes en el match del Ituzaingó Golf Club.

Fútbol



El team de Provincia, que disputó con el de Santiago del Estero un interesante match por el Campeonato Argentino, venciendo por 2 goles a 1.



El arquero de Provincia, Trejo, aleja de un puñetazo la pelota en un momento de apremio para su valla.

Recepción a los finalistas del campeonato mundial



Los jugadores argentinos que intervinieron en la final del Olímpico desfilan en la cancha de River Plate ante un numeroso público que aplaudió entusiastamente.



Instante en que Monti, el popular "half-back" de San Lorenzo de Almagro, recibe de sus admiradoras una canasta de flores, homenaje a su actuación en Montevideo.

Turf



Schopenhauer, dirigido por Leguisamo, llega a la raya después de cubrir los 1600 metros de la Polla de Potrillos en 1'36" 4/5 batiendo por medio cuerpo a Infidente.

DE LOS DEPORTES

Fútbol



Una incidencia en el partido entre yugoeslavos y argentinos, encuentro que entusiasmó al público y en el cual se impuso el team local por 3 goles a 1.



El arquero yugoeslavo abandona la valla y rechaza un ataque de los argentinos, los cuales lograron imponerse a sus rivales no obstante la tenacidad con que jugaron.

Carrera pedestre



Los corredores que intervinieron en la Media Maratón posan antes de la carrera, que dió motivo a una reñida lucha, por el segundo puesto, entre Fernando Ciccarelli y Humberto Delgado, que se clasificó tercero.



José Ribas, con dos de sus rivales, después de ganar la interesante prueba en 1 hora 11' 10" 3/5.

Patinaje y hockey



Los dos teams de hockey con patines que jugaron en la inauguración de la pista de patinaje del Rácing Club.



Patinadores que se lucieron en la nueva pista del citado club en exhibiciones que entusiasmaron al público.



Durante el partido de hockey, que interesó a los espectadores por la movilidad de las acciones, las cuales ofrecieron alternativas de juego elegante que fueron seguidas con avidez.

NOTAS VARIAS



A lo que quedó reducida la fábrica de *cajones y baúles, situada en* las calles Centenera y Santa Catalina, después del incendio que la destruyó totalmente.



La ollita del Ejército de Salvación aguardando en una esquina el óbolo para la abnegada institución.



Un caballero coloca, ante la sonrisa satisfecha de un salvacionista, su moneda bienhechora.



José Nuti, chofer, de quien se sospecha haya conducido el auto de los asaltantes al garage.



Señor Roberto Escalada, que hizo seis disparos contra los delincuentes, cuando éstos huían.



Arriba: Frente de la compañía de omnibus Plaza Flores-Palermo. Abajo: El automóvil usado por los asaltantes, los cuales fracasaron en su tentativa de robo, debido a la actitud de la señorita E. González.



El hidroavión "Montevideo" que, al intentar despegar, llevando a bordo diez pasajeros, sufrió un accidente, a raíz del cual zozobró en Puerto Nuevo.



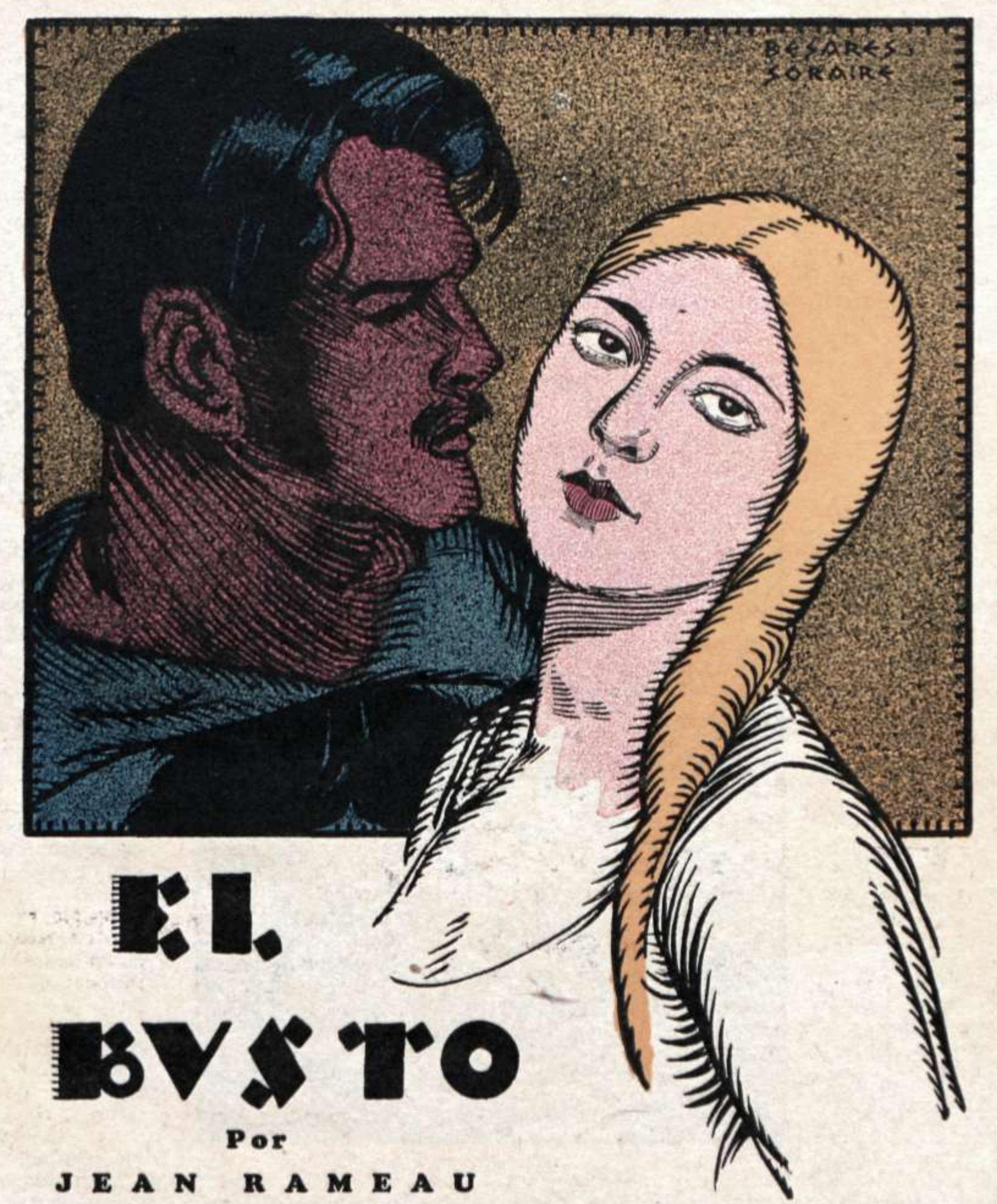
El vapor sueco "Gudmudra", al cual se supuso perdido después del choque y que fué hallado con averías frente a Punta Blanca.



Rumbo que presenta en la proa el "Napier Star" después de haber chocado con el "Gudmudra", buque de bandera sueca, en el kilómetro 74, a causa de la intensa niebla reinante en el río de la Plata.



Alberto Reigné (a) el tuerto René, ladrón que, no obstante ser indultado por el doctor Yrigoyen, reincidió, intentando luego suicidarse para no volver al presidio de Ushuaia, en el cual vivió largo tiempo.



EL BUSTO

Por

JEAN RAMEAU

CUANDO Marta Peleren vivía, tenía unos celos terribles de Gilberta Solnier. Entre todas las mujeres que hacían la corte a su marido, detestaba particularmente a ésta. ¿Por qué? Porque Gilberta era esbelta, morena, bella hasta dañar, conformada como para enloquecer a un artista; porque había nacido amorosa y sus ojos, de un azul profundo, proyectaban, entre sus pestañas, destellos fosfóricos, porque sus labios tenían el perfume de la miel fresca y su menor sonrisa provocaba el ensueño ardiente de los hombres. Las mujeres tienen un odio especial por estas criaturas. Es lo que explica que el reino de este mundo no pertenezca siempre a las más lindas ni a las más cortejadas.

Si éstas tienen a sus pies, durante algún tiempo, a todos los hombres influyentes de su época, tienen luego a muchos de ellos por enemigos, pues no pueden repartir entre la totalidad los tesoros de sus gracias.

Y lo que seguramente tienen contra ellas en todo tiempo y en todo lugar, es la liga de las feas, que siendo las más numerosas, poseen a menudo la fuerza.

El escultor Peleren, sentía muy bien, que su mujer detestaba a Gilberta. Y como era un hombre bueno y su rubiecita Marta era una esposa fiel, una mujercita tierna y siempre abnegada, había mantenido a distancia a la bella Gilberta.

Pero si la veía poco, pensaba mucho en ella y Marta lo sospechaba.

Así fué que antes de morir, le dijo con la voz estremecida:

—Amigo mío, escúchame... Probablemente volverás a casarte... ¡Oh! ¡No protestes! ¡Eres joven aún y son tantas las mujeres que te quie-

ren!... Yo desearía que volvieras a casarte. Este pensamiento no me hace sufrir demasiado, te lo aseguro... Pero, júrame, que no será con Gilberta... ¡Ah!, ¡eso no!... ¡Júrame que no la amarás nunca; que no harás su busto jamás!... ¡Oh, si lo hicieras!... Pero me lo prometes, ¿dí?... Adiós, mi pobre Pedro... ¡Te he querido tanto!...

Algunas horas después, Marta había muerto, a los 36 años, de una congestión pulmonar.

Pedro Peleren hubiera querido morir también... La mitad de su alma, toda la poesía de su juventud se iba con Marta, su pequeña mujercita fiel y segura.

¡Qué linda se puso después de muerta! Piadosamente, modeló sus manos. Modeló también su cara. Y se prometió no adorar en su vida más que estas formas de yeso blanco, en las cuales tenía él una alma también toda blanca...

□

SEIS meses después, Peleren empezaba el busto de Gilberta...

La había vuelto a ver y no había sabido resistir al llamado de sus ojos fosfóricos; a su sonrisa de miel.

Era en el mismo taller donde Marta había posado tan a menudo, para un brazo, una actitud, una expresión difícil.



El modelado de su mano, estaba aún ahí, sobre la consola; su cara de muerta, soñaba, suspendida de una cinta azul, en la pared.

¡Pero Gilberta era tan linda!

El escultor no miraba más que a ella; no pensaba sino en ella. Y modelaba nervioso, transfigurado, con esa fiebre que ponen los artistas cuando el trabajo es estimulado por el amor.

Sobre el muro, la cara de la difunta miraba siempre con sus ojos blancos... Una tarde (era el 20 de abril, días antes del envío al Salón), Pedro Peleren firmó la arcilla y dejó el esbozador.

Había terminado.

Un suspiro de alegría se escapó de entre sus labios.

Temblaba ante la satisfacción de la obra cumplida; del éxito seguro.

Sus ojos se habían suavizado como dos fuentes de luz.

Los ojos de Gilberta, tenían también una gran suavidad.

Sin pronunciar una palabra, el artista y su modelo, tomándose de la mano, se dirigieron hacia un diván próximo, para unir en un primer beso sus almas trémulas.

□

AH, este beso!... ¡Lo esperaban desde hacía ya tanto tiempo!

Mientras se lo daban devotamente, con los ojos cerrados, en un éxtasis mudo, se estremecieron al oír un ruido extraño, un ruido mórbido que agitaba la atmósfera alrededor de ellos.

Diéronse vuelta y exhalaron un doble grito. El busto yacía informe sobre el suelo desnudo. El pedestal se había volcado. La obra, no era más que un montón de barro.

—El escultor se precipitó.

—Pero ¿cómo?, ¿cómo? —exclamaba enloquecido.

Y Gilberta dijo con angustia:

—¿Quién ha empujado el pedestal?, ¡Si no hay nadie!...

—¡Pero no! ¡No hay nadie!... — repetía Peleren como un eco.

Sus ojos extraviados escudriñaban todos los rincones del taller; bajo los otros pedestales, detrás de los muebles, del biombo, de las otras estatuas. No encontraba nada. De repente, vió la cara de la muerta suspendida del muro, su mano sobre la consola... Se aproximó a esta mano y sintió que un escalofrío le helaba la nuca. Dos dedos habíanse roto como bajo un esfuerzo reciente.

—¡Ah! — dijo, con una voz ronca, retrocediendo y con los ojos fuera de sus órbitas.

Gilberta buscó lo que podían mirar esos ojos extraviados, esos ojos de loco... Y vió, ella también, la cara de la muerta sobre el muro. Una palidez súbita momificó sus rasgos, los obscureció, la hizo parecer fea un segundo.

Bajó la cabeza y lanzó un grito, un grito que no tenía nada de humano, que no era sino el alarido de un animal aterrado, de un animal enloquecido, que siente que el Misterio le oprime la garganta...

Y huyó bajo la mirada de la Muerte sin pronunciar una palabra.

Peleren, no la volvió a ver jamás.

JEAN RAMEAU

TRADUCCION DE E. L. P.

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

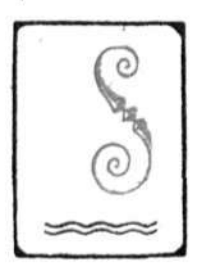


LA VENGANZA DE SILVESTRE

Por

ALEJANDRO DROSDOV

TRADUCIDO DEL RUSO POR R. L. DE DORFMAN



ILVESTRE acababa de pasar en las trincheras los tres años más penosos de su vida. Eran tres años de continuo juego macabro con la muerte, cuyo horripilante esqueleto lo acechaba por doquier, y de eterna ira contra todo y contra todos. La principal causa de ésta consistía en que el hombre echaba de menos a su joven esposa, de entre cuyos brazos lo arrancaran después del quinto día de matrimonio. Su corazón roía una continua inquietud por lo que pasaría en su hogar; le preocupaba la salud de su mujer y la idea de que podía haber alguno que durante la separación le robara la juventud y el amor de aquélla. Esta idea le tornaba desdichado y furioso al mismo tiempo.

Cuando Silvestre se acercó a su cabaña, escondida entre las malezas de la enmarañada floresta, el sol llegaba al ocaso y los pájaros gorjeaban sus canciones nocturnas. Nada [...] el aspecto de la vivienda, tan familiar al guardabosque. En el medio del patio vió a su mujer que lo miraba con pavor.

—¡Marina! — exclamó Silvestre, lleno de regocijo. — ¿Eres tú?

A pesar de la alegría que le causara el encuentro, el hombre espiaba el menor movimiento de su esposa. En su alma habitaban dos seres: el uno feliz y lleno de júbilo, y el otro incrédulo, dominado por las sospechas y las dudas.

—¿Me esperabas, Marina? — preguntó Silvestre a la joven.

—¡Oh, sí, querido! — contestó ésta. — Me gasté los ojos llorando... No sabía si ibas a volver.

—¿Y qué hubieras hecho si yo no hubiese vuelto?

—Me hubiera dado muerte, amor mío.

—¿Es cierto eso?

Silvestre contemplaba a Marina y su primer yo le decía que los tres años de separación no habían ejercido ningún cambio sobre su esposa, salvo que la habían convertido en una mujer en plena flor de la edad. Pero su segundo yo se puso a investigar por qué se había puesto más linda, por qué sus ojos reflejaban la felicidad. ¿Sería posible que el recuerdo de su amor quedara vivo en el corazón de la joven por espacio de tres años? Silvestre crispó los puños.

—¿Qué te pasa? — exclamó Mariana, entre asustada y cariñosa.

—Nada — fué la respuesta, con tono lúgubre.

Silvestre fué a la cama temprano. Marina, acostada a su lado, le acariciaba el cabello largo y áspero, tarareando una canción popular.

El guardabosque abrazó los hombros desnudos de su esposa, tratando de ahuyentar al negro diablo que se había apoderado de su corazón.

— Marina — pronunció de pronto, — ¿me quieres?

—¡Cómo no he de quererte, mi guerrero! — exclamó la joven.

—¿No dejaste de amarme nunca?

—Eres mi único amor, querido.

—Marina — prosiguió Silvestre, respirando trabajosamente y apretándola con una fuerza salvaje, — ¿te frecuentaba algún hombre?

—¡Qué ocurrencia! ¿Cómo pudiste haber pen-[...] por Dios. Que me mue-

ra en el acto junto contigo... Me has ofendido, Silvestre...

—Bueno, — replicóle el marido, sintiendo que la mano del demonio aflojaba un tanto su presa. — No te ofendas. Pasé tres años cara a cara con la muerte, pero mis pensamientos estaban siempre contigo. Me imaginaba cosas horribles... Perdóname, Marina.

El hombre se calló, prestando oído a los sonidos del bosque, familiares para él desde su más tierna edad, que lograron calmarlo y adormecerlo.

Soñó con Marina, que corría por el patio desnuda, con una hacha en la mano, gritando: "Mátame, Silvestre, pues tuve un amante". Silvestre le arrancó el hacha y se abalanzó sobre ella, pero en sus manos el arma se convirtió en un picamaderos que se puso a golpearle la frente con su duro pico produciendo un sonido seco y chillón...

El guardabosque se despertó sobresaltado... y vió a su esposa, semidesnuda, de pie junto a la puerta, cerrándola con sumo cuidado. Los goznes oxidados de la puerta producían un chirrido fuerte.

Silvestre se sentó en la cama, enorme y horrible en su ira, y gritó a voz en cuello:

—¿Por dónde andas de noche, Marina?

La joven tembló de pies a cabeza y contestó con voz apenas perceptible:

—Agua...

—¿Qué? ¿Qué agua?...

—Fuí a tomar agua... del barril que está en el zaguán.

Silvestre sintió deseos de matarla en el acto. Pero hizo un supremo esfuerzo para dominarse, crispó los puños, se dió vuelta hacia la pared y guardó silencio. Marina se acostó a su lado, sin atreverse a tocarlo ni a hablarle.

La cólera desgarraba el pecho del hombre... Al ver que su esposa se quedaba dormida, se levantó de la cama y salió de la cabaña, sin producir el menor ruido.

Empezaba a despuntar el día y la semiclaridad hacía resaltar las negras siluetas de los pinos. Silvestre miró alrededor suyo y notó en el suelo húmedo las huellas de unos pies femeninos descalzos que conducían hacia un corralón, junto al cual se encontraba una escalera portátil, apoyada contra la puerta de la buhardilla.

Desde aquel momento Silvestre, cegado por la ira, perdió la noción del tiempo y del lugar, procediendo como un sonámbulo.

Al ver el barro en los peldaños de la escalera, se dió cuenta de que Marina acababa de subir a la buhardilla. "Con tal de que no se vaya a escapar aquél", cruzó por su mente agitada, mientras subía a su vez.

Una vez arriba vió en el suelo un jergón y, acostado sobre éste, un niñito dormido (de dos años, aproximadamente), con la fresca boquita semiabierta, con las mejillas encendidas por el sueño, regordete y hermoso.

Al ver a la criatura, Silvestre quedó estupefacto. Pero, acto seguido, su segundo yo le gritó triunfante: "Es un bastardo que tu mujer esconde aquí".

Dominado por la cólera, el hombre se quitó el saco, cubrió con éste la cabecita del nene y se echó encima con todo el peso de su enorme cuerpo. Sintió un débil movimiento, un leve temblor del cuerpito infantil, que cesó en seguida...

Silvestre bajó al patio y se puso a caminar a lo largo de éste, cejijunto y huraño, con los ojos inyectados en sangre, inventando un martirio para Marina. De pronto su vista topó con una hacha cuya hoja filosa brilló en los rayos del sol naciente; se detuvo por un segundo, pero luego apartó el arma: le pareció poco matar a la mujer. Observó sus manos fuertes y musculosas; pero tampoco quedó satisfecho con la idea de estrangularla. De repente su cara se iluminó con una alegría infernal que parecía ser la consecuencia de una idea que cruzó por su mente. Silvestre desató una cuerda que atravesaba el patio y que servía para tender la ropa, la enrolló y se la puso al hombro; luego entró en la casucha.

Marina estaba durmiendo. Haciendo enormes esfuerzos para dominar su ira, se acercó al lecho y dijo con voz temblorosa:

—Marina, mi fiel esposa, es hora de levantarse.

La joven abrió los ojos y sonrió a su marido, que prosiguió mirándola con ojos fulgurantes.

—Eres inocente, ¿no es cierto? ¿Durante mi ausencia no tuviste relación con ningún hombre? ¿No escondes a tu hijo en la buhardilla?

—¡Silvestre! — exclamó Marina, despavorida.

—¡Ah! — rugió éste, en el colmo de la ira.

La alzo en los brazos y, apretándola contra su pecho con toda su fuerza, se encaminó hacia el bosque. La mujer parecía yacer muerta entre los vigorosos brazos de su marido...

Sólo los pinos supieron lo que hizo el guardabosque con su esposa...

Silvestre volvió a su casa solo.

Los "mujiks" de la aldea cercana, enterados de su regreso del frente, fueron a visitarlo. Asombrados de su aspecto semisalvaje y huraño, lo preguntaron:

—¿Dónde está Marina?

—Se fué — contestó Silvestre, con tono brusco.

Un muchacho medio tonto de la aldea contó a sus paisanos que al pasar por el bosque había visto a una mujer atada a un árbol, con el cuerpo lleno de moretones y de rasguños ensangrentados. De pie junto a ella se encontraba un hombre enorme que la castigaba con un rebenque, preguntándole:

—¿Cómo se llama él, Marina? Dime su nombre.

—No — replicó la mujer. — Te odio...

—¿Te duele, Marina? ¿Tienes hambre y sed? — seguía el hombre, en su interrogatorio infernal, pegando a la mujer y lanzando carcajadas ruidosas y salvajes.

Nadie dió crédito a las palabras del chico. Pero al cabo de unos cuantos días las campesinas que fueron al bosque a buscar hongos volvieron de allí despavoridas, diciendo que habían visto un esqueleto humano atado a un pino.

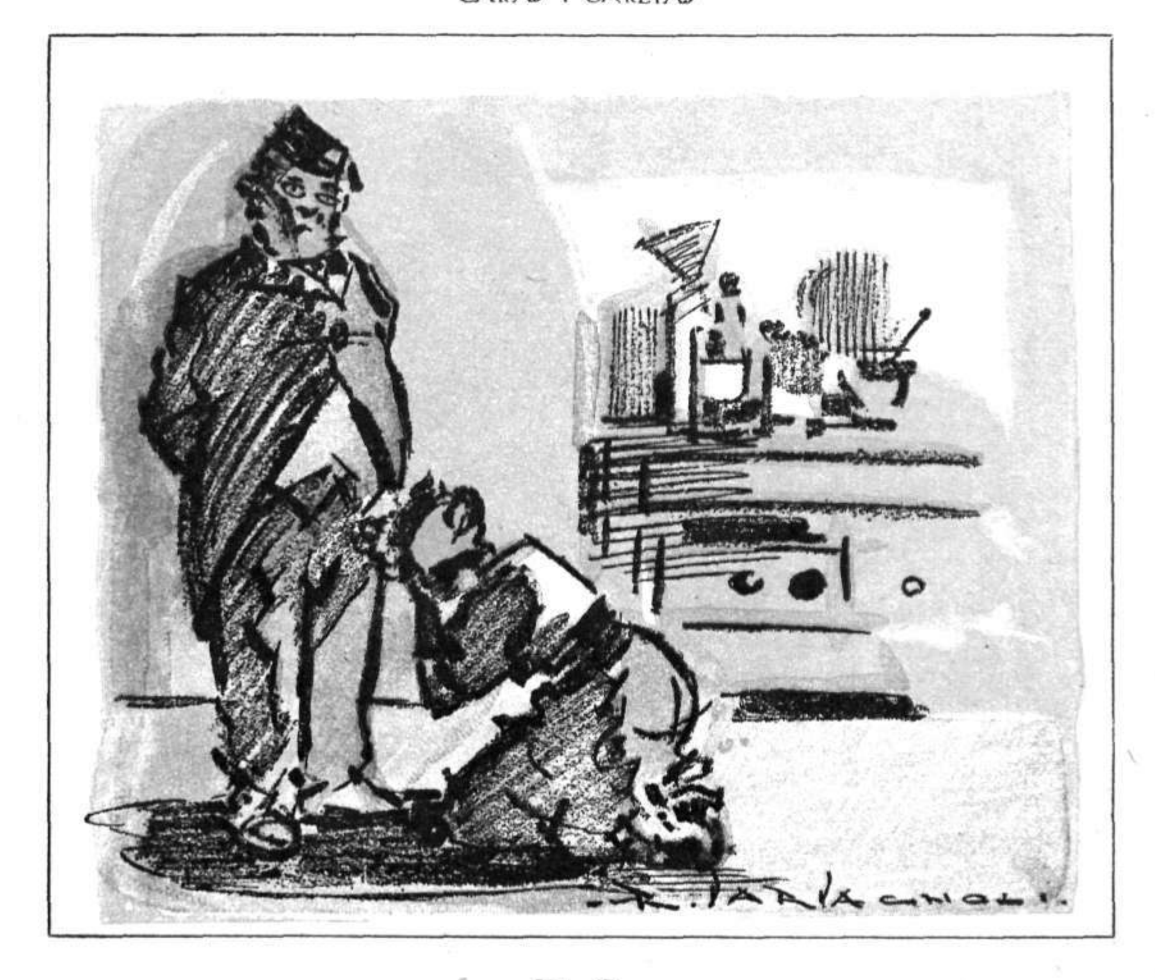
El mismo día se ahogó en el río el joven herrero de la aldea...

Desde entonces nadie más iba a visitar a Silvestre en su cabaña situada en el bosque. Cuando él iba al mercado, los campesinos le vendían los víveres, sin mirarlo y sin pronunciar palabra.

El guardabosque volvía a su casucha, silencioso, encorvado, desgreñado y maldito por todo el mundo.

ALEJANDRO DROSDOV

DIBUJO DE BESARES SORAIRE



EL BREBAJE MAGICO

Por

Walter Keller

La experiencia enseña que en ningún sitio hay soplo de viento ni corriente de aire si dos puertas no están al mismo tiempo abiertas, pues dice el proverbio que el viento no entra allí donde no tiene salida. Igual acontece con los hombres: si dos bocas se abren para cambiar palabras vivas o injurias, soplará el viento de las réplicas malsonantes y no terminará la querella hasta que una de las dos bocas se cierre.

He aquí lo que un médico enseñó, ya hace tiempo, a una mujer joven que, siendo viuda, se había casado con un hombre fiero y altivo. No tardó mucho en sentir con frecuencia el palo sobre las espaldas por querer decir siempre la última palabra. Un día decidióse a visitar a un médico, y toda desolada abalanzóse a sus pies rogándole que le diese el remedio necesario para sus sufrimientos.

—¡Ah, doctor! —decía, —tiene usted que saber primero que hace cinco años estaba casada con un hombre de una bondad tal que no había otro mejor en la tierra. Era humilde, pacífico, dotado de un corazón excelente y bueno para el prójimo. Yo vivía con él como la mujer más rica y me trataba igual que a una princesa. ¡Oh, Dios mío, cuando pienso en ello las lágrimas me llenan los ojos! Y sepa usted que desde que me he vuelto a casar para ser nuevamente dueña de casa, resulta que ha sido para encontrarme en la calle y precipitada en la desgracia, porque actualmente, señor, tengo un marido que no es un hombre, sino un lobo, sin exagerar; grosero y falto de inteligencia. No puedo contradecirlo en una sola palabra sin que me lo pague con puñetazos o me apalee. ¡Maldita la hora en que se trató de ese matrimonio!

—Y bien, ¿qué desea usted? — preguntó el médico.

—Un remedio, doctor, para curar la locura de mi marido, si hay alguno. No me cansaré de llenarle de obsequios, como su señoría ha de merecerlos.

—Bien, hija mía — contestó el médico, — probaré de socorrerla en su pena si me da usted el precio del remedio que le enviaré. Cuesta tres florines de oro, y le aseguro que el precio es bastante módico, pues su efecto es infalible. Lo experimentará en seguida, y dentro de poco su esposo estará curado de su locura: ese lobo ladrador se volverá una mansa oveja.

—¡Oh, sí, de buena gana — contestó la mujer, — hasta cinco o seis florines de oro



le daría, en lugar de tres, si fuese necesario! En tanto, tome como prenda mis anillos de oro y déme el remedio, sin el cual no quiero entrar más en mi casa.

—Bien —dijo el médico, —ahora mismo. ¡Eh, muchacho! —exclamó, dirigiéndose a uno de sus dependientes, —toma este frasco, límpialo bien y devuélvemelo.

Hecho tal como lo dijo, el médico se encerró en el laboratorio, de donde salió un momento después con el frasco lleno, lo tapó con cuidado y lo entregó a la señora con esta recomendación:

—Tome usted la medicina que acabará con sus sufrimientos. Es un bálsamo mágico, de una fuerza y eficacia que superan las de todos los remedios humanos... sí porque, además, obra de lejos. Si usted toma un sorbo en el momento en que su marido entra en la casa y lo retiene en la boca sin tragarlo (tenga bien presente lo que le digo), verá usted que este brebaje mágico pasará al corazón de su marido y cómo en pocos días, acaso en horas, se transformará en un hombre pacífico y tranquilo.

La mujer dióle las gracias mil veces calurosamente y regresó a su casa muy satisfecha con el precioso frasco. Apenas llegada, oyó que su marido subía la escalera. Sin esperar más, destapó el frasco y tomó un sorbo del agua mágica, y fuése tranquilamente a sus quehaceres.

Según su costumbre, el marido, apenas entrado, comenzó a injuriarla y a llenarla de todos los oprobios posibles. Mas ella, como si se hubiese vuelto sorda y muda, tuvo pacíficamente el agua en la boca, apretando los labios para que no se le escapase. Y esperó el efecto del remedio.

Pues bien; sucedió que la poca agua que la mujer tenía en la boca, como un torrente helado de las montañas, apagó en poco tiempo el fuego de la cólera de su orgulloso marido.

Viendo que su esposa continuaba en silencio contra su costumbre, tuvo para ella palabras gentiles y acariciadoras en lugar de las acusaciones injustas y de los palos con que la gratificaba por sus réplicas.

Y al darse cuenta, después de algunos días, de que su esposa no le contradecía por sus tremendos gritos, se operó en él un cambio. Llegó a prometerle que se pondría a su servicio como la dueña de casa, que la veneraría como su mujer. Y en adelante, metamorfoseado, no tuvo para ella sino buenas palabras.

Viendo el buen efecto de su remedio, la esposa, feliz, elevó los ojos al cielo y dirigió de lo más profundo de su corazón mil acciones de gracias al Creador todopoderoso que había otorgado a los hombres el don de descubrir remedios tan maravillosos y eficaces.

Más tarde, llegó a tragarse el agua, pues hubiese creído cometer un pecado echando al suelo tal brebaje... Empezó a hablar a las vecinas de esa maravilla tan eficaz, y éstas, a quienes la volubilidad de la lengua causaba también muchos disgustos, fueron a su vez a ver al médico para comprar a precio de oro el mismo filtro mágico. Y lo usaron con igual éxito.

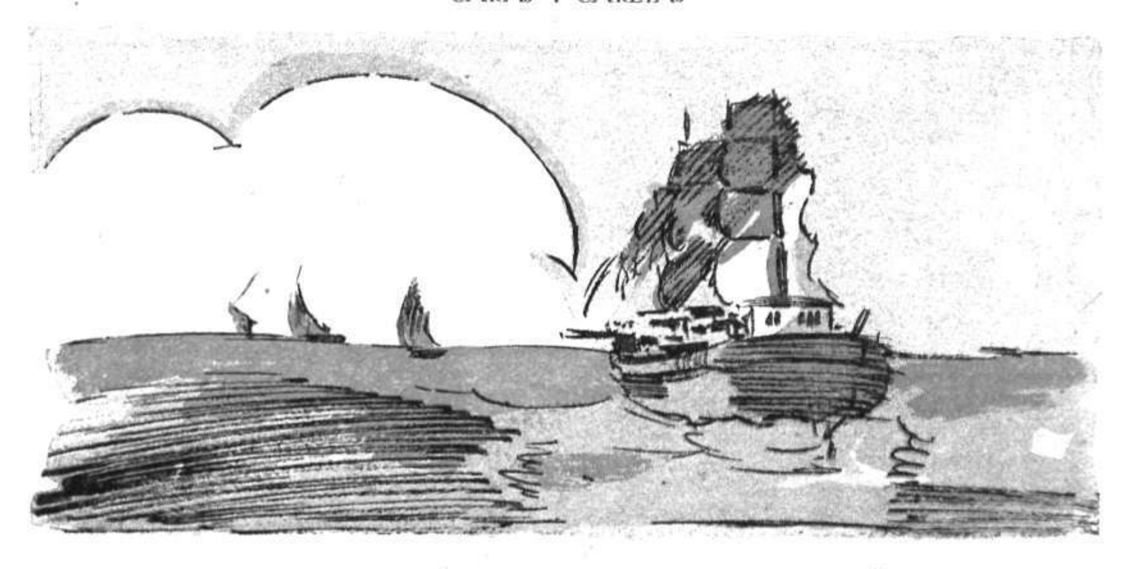
La reputación del mágico brebaje que podía adquirirse en la casa de tan buen médico, y de sus efectos sorprendentes, se extendió pronto por todas partes. Pero el médico, un buen día, vióse obligado a comparecer delante del juez, quien le preguntó en qué consistía el filtro. Amenazóle con encerrarlo en la cárcel por el resto de sus días y con hacerle sufrir las más severas penas por haber cometido tal disturbio popular.

El doctor respondió con tono modesto y con absoluta sangre fría:

—Su ilustre magnificencia no tiene razón de irritarse, pues ningún daño he hecho, e inocente de crimen alguno comparezco delante de su tribunal. El agua que esas mujeres llaman brebaje mágico es, simplemente, agua de la fuente. Es natural su eficacia porque, mientras se retiene en la boca, impide contestar y contradecir, esto que las mujeres, con la volubilidad de su lengua, tienen la costumbre de hacer con sus maridos. Ahora, gracias a mi agua, no han de temer ni golpes ni disgustos, y es únicamente en esto en lo que consiste el hechizo y la gran eficacia de esta agua misteriosa.

WALTER KELLER

DIBUJOS DE PARPAGNOLI



EL RETRATO

Por PEDRO MAC ORLAN

URANTE el estío acostumbrábamos a ir a la altura de la Nueva Foundland para dar caza a las barcas de pescadores que frecuentan las bahías y los puertos, en verdad muy numerosos en esta isla.

Cosechábamos, ordinariamente, víveres variados, tales como pescado salado, ron, licores fuertes, azúcar y tabaco. La miseria y a veces el hambre constreñían a menudo a pobres marineros a enrolarse bajo los pliegues del pabellón negro.

Eramos sesenta caballeros de fortuna a bordo de la"Estrella Matutina", y Jorge Merry nos mandaba siempre, porque el infierno lo había tomado bajo su protección. Como las últimas presas habían sido satisfactorias, los más codiciosos en la repartija nada tenían que rezongar. Cada uno, según su humor, podía acariciar collares de oro y de perlas flúidas como la arena cuando se la aprieta entre los dedos. Se sopesaban las cadenas de oro como cabelleras, y el sol las hacía brillar con mil fuegos. De noche, podían advertirse aún, entre las sombras de los cañones enfilados en el combés, manos lívidas acariciando piedras luminosas que parecían ser de la misma esencia que el astro centelleante en el cenit.



Para aquellos que, menos ávidos de riquezas materiales, dejaban su alegría exaltarse en los licores no menos preciosos que el oro, el pífano del nantés ritmaba danzas sin origen. Y cada uno las traducía según su fantasía: la pantorrilla tensa dentro de medias de seda roja como las de los guardias marinas del Rey, la espada al flanco, gesticulante el rostro para hacer reír a los espectadores, y el equilibrio demasiado a menudo comprometido.

Danzábamos así, como locos, sobre el combés, a la claridad de las estrellas, gavotas furiosas que nuestras sombras, desmesuradamente alargadas, hacían más indecentes todavía.

Durante la jornada, nos calentábamos beatamente al sol. Echados sobre el vientre, apoyados sobre los codos, tirábamos a las cartas y a los dados, con una pila de monedas de a ocho al alcance de la mano. Discusiones violentas nacían de la extrema variedad de las monedas puestas en juego. Tomás Skins sacaba entonces un librito de bolsillo — el famoso librito en que inscribía el monto de sus partes de presa — y restablecía las diferencias de valor con el método escrupuloso de un cambista holandés. Jugábamos con cartas inglesas ornadas de bellos grabados sobre cobre reproduciendo los diferentes trajes de los mercaderes de Londres.

El último domingo de nuestra estadía ante la isla de la Nueva Foundland, como era un día consagrado al Señor, a guisa de escarnio, varios abandonamos las cartas. Para pasar el tiempo, nos reunimos en círculo sobre el castillo de proa, a fin de contemplar los objetos más preciosos y los más recreativos que el azar, representado por un joven marinero, había repartido a cada uno.

Tomás Skins nos mostró una pipa de marfil con cobertera de plata delicadamente cincelada a la manera de las pipas florentinas.

Pedro Carnero Negro nos mostró una Biblia impresa en Colonia y que pudimos hacer girar metiendo una llave de cofre entre sus páginas y recitando el Evangelio de San Juan: *In principio erat verbum...*

El capitán nos hizo ver una tabaquera de doble fondo cuyo secreto nos reveló una imagen finamente pintada y que cada uno contempló empujando con el codo a su vecino, guiñando el ojo y diciendo una palabra.

Mac Graw, el cirujano — y el más instruído, sin duda, entre nosotros, — nos mostró una miniatura que reproducía un retrato de muchacha teniendo entre sus brazos un perrillo de ojos como bolas luminosas e inquietos como los de las ovejas en la obscuridad.

Miramos todos este retrato infinitamente gracioso y, aunque la imagen de la tabaquera estuviese pintada ante nuestros ojos, no hallamos ninguna palabra para macular la inocencia de esa linda figura de muchacha.

— Hete aquí — dijo Mac Graw, inclinándose sobre el retrato — que todos hemos conocido, antaño, una muchacha que era así. Ni más bella, ni menos bella, ni menos pura. Tal era la muchacha que todos hemos conocido. Y esto se remonta lejos para muchos camaradas.

— Trae tu imagen — dijo el nantés.

Mac Graw le tendió la miniatura ovalada y el nantés suspiró:

— Es sin embargo cierto, a fe... Y si yo os dijese que podría poner un nombre a la figura de este ángel; si yo os dijese que en Nantes, a la edad de quince años, hubiera podido llamar a esta joven, como quien diría Juana María, Juana María es justamente el nombre que conozco.

El nantés pasó el retrato a Tomás Skins, y Tomás Skins sonrió con una sonrisa que le tornó desconocido:

— Rosa o Mary; podría dar estos nombres a esta imagen. La miel de mis recuerdos me disgusta.

Enjugó sus ojos y pasó el retrato a su vecino. Y el hombre meneó la cabeza, diciendo:

— Una muchacha como ésta no puede llamarse sino Katje.

Y nos miramos de hito en hito. Nos costaba reconocernos, porque los rasgos de nuestros rostros roídos por la sal de todos los mares se fundían en una dulzura insólita.

— Sí — declaró el nantés, tomando un pellizco de tabaco negro, — este retrato me recuerda cosas de las cuales no me agrada hablar. En este momento me veo muy bien en una callejuela de mi ciudad natal. Escucho la voz de mi madre y la de Juana María. Debía de ser yo un niño como los demás, pero que el diablo me lleve si alcanzo a hacerme una idea del niño que yo era en esa época. Me acuerdo bien de Juana María. A esta pequeña acompañan en mi memoria las flores con que ella adornaba su ventana. He visto luego mujeres y flores más bellas que las de mi patria. ¡Dadme sus nombres! ¡Que me cuelguen en Charlestown si puedo deciros un nombre, un solo nombre!



— El nantés es como nosotros — dijo Tomás Skins. — Todos hemos visto más de lo permitido a un hombre, y nada recordamos, si no es un breve nombre de mujer escuchado en nuestra juventud.

La noche de los trópicos descendía sobre la bahía y sobre la "Estrella Matutina", cuyo aparejo se recortaba en negro sobre la púrpura del crepúsculo. Unos y otros nos sumergíamos en una gran dulzura y nos dejábamos ir a la deriva sobre el río tibio de nuestros recuerdos. El nantés escupió y se vió que tenía necesidad de gemir. Sin embargo, Mac Graw, después de toser para afirmar la voz, preguntó:

— Entonces, si os dijeran: "Vais a retornar al comienzo de vuestra vida, y allí escogeréis, sabiendo lo que sabéis", ¿qué seríais?

Todos nos levantamos de un salto, y el nantés, hablando por nosotros, alzó los brazos hacia el cielo:

— ¡Seríamos caballeros de fortuna!

— Exactamente — dijo Mac Graw.

Y arrojó el retrato al agua transparente de la bahía.

Traducción de DINA D'ANGELO

DIBUJOS DE PARPAGNOLI


LA SATISFACCION DE OFRECER
UNA COMIDA PERFECTA LA
PROPORCIONA EL BAU
CALIDAD TRADICIONAL
ACEITE COMESTIBLE PURO DE OLIVA
REFINERIA DE ACEITE
PURO
DE OLIVA
BAU
Bacalao con arroz. — Corte en pedazos regulares un kilo de bacalao, ponga en remojo toda la noche; quite el cuero, lave, cocine y quite todas las espinas. Ya usted ha puesto 250 gramos de garbanzos remojados a cocinar; aparte corte cebollas, tomates, ajíes verdes, dulces o morrones, perejil, todo arreglado a las circunstancias. Caliente una taza de "Bau" o más; eche unos dientes de ajo, las cebollas y tomates; dore; eche el bacalao, un poquito de moscada, de pimienta, de azafrán o pimentón de España, el arroz, los garbanzos cocidos, caldo o agua, sólo para cubrir todo, los morrones sin el agua que tienen en las latas o todo; deje cocinar con una papas cortadas. Sirva, conforme esté cocido el arroz.

Figuras de la historia - Saint Evremond



Saint Evremond.

Espíritu de una independencia feroz, incorregible burlón, escritor de una originalidad que no tuvo igual sino su finura de pensamiento y de estilo, tal fué Carlos de Marquetel de Saint Denis, señor de Saint Evremond, que pagó con el desfavor y el exilio su franqueza y la sinceridad de sus juicios.

Nacido el 1º de abril de 1610 en el castillo de Saint Denis le Guast, cerca de Coutances, fué, ante todo, destinado a la magistratura, por su familia. Así fué como estudió retórica en 1623 en el Colegio de Clermont (Luis el Grande) con el padre Canaye, jesuíta y literato; filosofía, parte en Caen y parte en París. Luego derecho, que abandonó al cabo de un año para entregarse a la carrera de las armas.

Insigna bajo el conde de Bassopierre, se hizo notar, desde 1629, en el episodio del Paso de Suse.

El sitio de Treves le valió una compañía. Después distinguióse en Landreciers, luego ante Arras, y fué nombrado subteniente de los guardias del príncipe Condé en 1642. Rocroy, Friburgo, Nordingen, donde fué herido al lado de Condé, constituyeron para él nuevos hechos de armas. Se le vió aún en Dunquerke, en Lérida; pero en 1648 un chiste referente al príncipe de Condé le hizo perder su puesto. No obstante, su fidelidad al rey durante los días de la Fronda y su panfleto sobre "El Retiro de Madama de Longueville a Normandía" le valieron el nombramiento de mariscal de campo.

Aliando la vida militar a una vida mundana y literaria, muy activa, Saint Evremond frecuentaba los salones, "las callejas", y en particular el salón de Ninón de Lenclós. No obstante, en 1642, su "Comedia de los académicos" le había creado enemigos. En 1647 habían aparecido sus *Máximas*.

En 1661 se encontró entre los papeles de Fouquet una carta que él había escrito en noviembre de 1659 al mariscal de Crequi, la que se refería al Tratado de los Pirineos. El tratado estaba amargamente comentado. Saint Evremond fué inmediatamente condenado a la Bastilla.

Mas, prevenido a tiempo, logró fugarse, ganó Holanda y luego Londres, donde terminó sus días.

—¡Tomá Senseguina, y dejate de toser!

CONCURSO de BELLEZA

RIO DE JANEIRO 1930



Nº 5

Coleccione estos anuncios: a quien nos envíe los 17 que aparecerán, le entregaremos un regalo interesante.

Miss Grecia

Un perfil hermoso es un conquistador que triunfa siempre, porque representa el atractivo femenino que más subyuga.

Sea usted misma quien trace el perfil de su bella cara.

Para conseguir este encanto admirable, use a diario un poco del inimitable Polvo Graseoso Leichner, cuya famosa adherencia alisará y destacará su cutis, haciendo irresistible el perfil divino de su hermosa cara.

Perfumería MENDEL

En todos los tonos y en los perfumes: Jazmín, Violeta y Heliotropo.



Caja Grande $ 1.70. Se vende en todas las perfumerías y farmacias.

Polvo Graseoso LEICHNER

Inclinaciones fastuosas de la du Barry

Aunque Jeanne du Barry entró necesariamente en contacto con muchos acontecimientos políticos, su verdadero derecho a la notoriedad o la fama está, no en su influencia en la política — que prácticamente era nula, — sino más bien en su extravagante prodigalidad. Cuando uno lee la narración de lo que gastaba, se maravilla de cómo puede una mujer haber gastado tanto.

Porque, ciertamente, no era la desenfrenada y ridícula extravagancia del pordiosero a caballo. No compraba por el hecho de comprar, sino porque no podía refrenarse de coleccionar cosas bellas.

Más de un escritor ha sugerido que la prudencia aldeana latente en el cerebro de Jeanne puede haberle inducido a acumular un activo que en tiempos posteriores pudiera resultarle útil. Pero esta teoría no parece muy sólida. Nada había en Jeanne de la calculadora aldeana francesa. Además, su posición debe haberle parecido lo bastante segura para quitarle todo temor por el porvenir.

Tiraba millones en una sola joya. Todo el día su casa estaba asaltada por mercaderes; unos le traían artículos para que los aprobara, los otros entregaban cuentas y más cuentas en manos de sus sirvientes. Cuentas, cuentas, cuentas. Jeanne dejaba pasar sus días al acompañamiento del rumor de aquellos desagradables pedazos de papel. Sin embargo, seguía comprando. Vestía a sus sirvientes con tanta magnificencia como se vestía ella. Su criado negro "Zamore" tenía una guardarropía que hubiera mantenido con comodidad por un período de años a toda una familia aldeana.

La casa de Luciennes, construída para ella por Ledoux, el célebre arquitecto, era un pabellón cuadrado con cinco hileras de ventanas a cada lado. Allí Jeanne solía recibir a Luis y le buscaba diversiones para su gastado paladar. No hay duda de que el rey gozaba con aquellos entretenimientos un tanto frívolos más que con las majestuosas diversiones que le brindaba la Pompadour. Esta llegó a cansarlo con pesados conciertos donde la diversión principal consistía en música aburrida aunque buena. La du Barry mantenía un teatro con una escogida compañía de comediantes y en él se representaban las comedias más indecentemente ingeniosas. Luis se divertía de lo lindo, y el teatro de Luciennes era en aquella época su principal entretenimiento. Además, Jeanne tenía cocineros excelentes y daba al rey y a sus amigos muchas deliciosas comidas. En cuanto a ella, en persona, no le importaban mucho la comida y la bebida.

Era una niña malcriada pero bondadosa. Anhelaba siempre nuevos juguetes, joyas, muebles, porcelana, cuadros, bronces, cualquier cosa costosa.



— ¿Que quiere usted la mano de mi hija? Pues ha perdido usted el tiempo.
— No lo crea usted, caballero; he venido, de paso, a traer una carta al piso de arriba.
(De *Buen Humor*, Madrid).









—Me las olvide en casa...”

«Jamás salgo sin ellas, pues desde que empecé a emplearlas nunca me molesta la TOS, ni aún teniendo un fuerte resfrío.

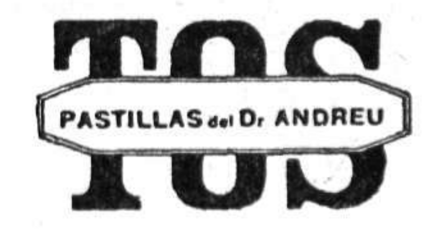
¿Te acuerdas en cambio de aquel Pectoral líquido? ¡Qué inutilidad! En la oficina, en la calle, en el club, en todas partes me acometían accesos de Tos. ¡Y tener que aguardar a llegar a casa para echar mano al frasco!

Mañana sin falta, manda a que me compren otra cajita de

Pastillas del Dr. Andreu

Conviene tenerlas siempre a mano a fin de encontrar un inmediato alivio. Descongestionan las mucosas, fortalecen los bronquios y facilitan la expectoración.

El envoltorio contiene además una cajita con seis Pastillas. Su tamaño no estorba en el bolsillo.

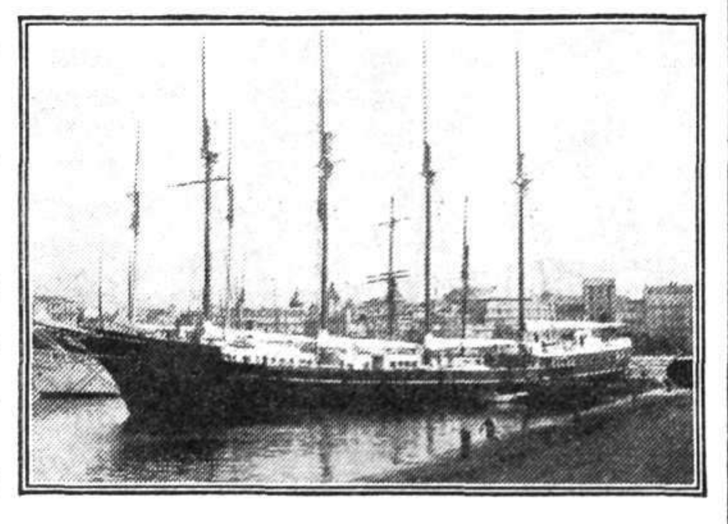


EL LUJOSO YATE

"FLYING CLOUD"

(de la Royal Yacht Squadron).

Casco de acero, construído en 1927.



S E   V E N D E

PRESENTASE LA OPORTUNIDAD para *comprar o para arrendar* con contrato de fletamento, este magnífico yate con maquinaria auxiliar, y de clasificación 100 A1 de Lloyds, propiedad del Exmo. Sr. Duque de Westminster, que actualmente está navegando por el Mediterráneo, donde puede efectuarse su entrega en cualquier puerto que sea conveniente. Sus lujosos aposentos se componen de un salón principal de dimensiones excepcionales y muy espacioso, vestibulo, salón de fumar, tres gabinetes particulares, doce camarotes de lujo, sencillos, y ocho cuartos de baño, dos de los cuales están "en suite" o inmediatos. Todos estos últimos están provistos de agua corriente caliente y fría, y además todos también tienen agua de mar caliente y fria. La maquinaria es del tipo de doble hélices y es de la más moderna, teniendo un radio de navegación de unas 5.000 millas aproximadamente. Hay también una instalación eléctrica completa para el alumbrado eléctrico, para la refrigeración y otros fines domésticos. Una instalación radiográfica Marconi permite el despacho y el recibo de radiogramas hasta de una distancia de 1.500 millas aproximadamente. La tripulación se compone de 35 personas en todo. Todo el interior del yate está artesonado de roble viejo y está amueblado lujosamente, siendo el mueblaje compuesto principalmente de muebles anticuados legitimos. Hay fuegos eléctricos "Magicoal", radiadores eléctricos y ventiladores del último modelo para la ventilación forzada a aire fresco de todas las habitaciones. El yate está disponible para el arrendamiento con contrato inmediato en condiciones sumamente favorables, o se vende a un precio razonable.

Para mayores detalles, planos y fotos, diríjanse a:

The PALL MALL YACHT AGENCY
54, DEODAR ROAD, LONDON, S. W. 15.
Tel.: Putney 0786.

H. HEYWORTH-DAVIS, *Yacht Broker.*
24, GROSVENOR PLACE, LONDON, S. W. 1.
Tel.: Sloane 8164.

Telegrams: Yatchange, London.

---

1 CAMISA
2 CUELLOS
4 PUÑOS
CAMBIABLES

$ 5.50

EN POPLE INGLES
CORTE AMERICANO
CONFECCION PERFECTA
GUSTOS DE GRAN MODA

Todo pedido del interior debe venir acompañado de su importe más $ 0.50 para gasto de remisión. MUESTRAS gratis de las telas con que se confeccionan estas camisas.

REMITIMOS TAMBIEN CONT...

FABRICA DE CAMISAS
CASA
Vives
CERRITO 224
Bs. AIRES

La mujer y la casa

Por IVONNE

FLOR ENTRE FLORES



Entre las mujeres, las flores y los poetas se ha establecido desde hace tiempo una parentela ideal que los mezcla en una fraternidad de gracia y de belleza decorativa destinada a acompañar en un ritmo de perfumes y de armonía la vida del hombre, y las mujeres confirman esta parentela mostrando siempre una particular ternura por las flores. Ternura tal vez no del todo desinteresada, porque la mujer sabe muy bien que ningún adorno le sienta tanto como una flor. Para su persona, como para su casa, la mujer desea siempre a estas silenciosas compañeras que bastan por sí solas para dar belleza y alegría a la habitación más humilde.

Plantas y flores hay muchas maneras de cultivarlas y de darles colocación como elemento de adorno: en los pequeños jardines, a lo largo de los corredores, ya sea en tierra en las casas bajas o en grandes macetas y tinas en las altas, en los balcones, etc., etc. Algunos cacharros modernos resultan hermosos porque imitan modelos verdaderamente artísticos. Hoy no haremos referencia a éstos, y sólo vamos a insertar un modelo de arcilla que representa la cabeza de un hombre. En la parte superior y parte de los costados, una señora puede hacer un patito, y para ello el procedimiento es fácil y conocido. A nuestra sociedad ya no basta representar animales inferiores; ahora necesitamos también al superior en la creación, y hemos de darnos por satisfechos por el capricho cumplido, tanto más cuanto que sale ganando el ornato de la casa.



COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

EVA MODERNA



Si hubiera lógica en los hechos, debían ser más felices los matrimonios de ahora, porque hay más consciente selección y mayor alto nivel de educación femenina. Cierto que habrá mujeres que se casen con el primero que esté dispuesto a hacerlo con ellas, sea porque tienen el instinto maternal predominante, sea porque consideran que el marido es un complemento tan indispensable como la cartera o el paraguas, y no quieren pasar por la humillación de no poseer un objeto de tal importancia.

Hay otras, en cambio, que prefieren afrontar la vida y luchar antes que casarse con "él".

La Eva moderna conoce su valor y prescinde de falsa modestia. No le bastan los modelos de crochet ni los libros de cocina. Ella conoce la marcha del mundo y participa vivamente de todos los intereses generales. Su vida conyugal no será el remanso alejado que fué la vida doméstica en tiempos pasados. La joven de nuestros días tiene un alto concepto del matrimonio. Al marido le corresponde no defraudarla.

Ivonne

Esfuerzos de Stephenson

Stephenson concibió la idea de construir una lámpara que no encendiera el aire mezclado con el grisú. Cierta vez ocurrió una explosión, que aprovechó Stephenson para realizar pruebas más serias con su lámpara, cosa que a los obreros les hizo poner los pelos de punta.

Reconocido el mérito de este descubrimiento, se celebró en Newcastle una fiesta en honor de Stephenson, en la cual se hizo entrega al inventor de la cantidad de 1.000 libras esterlinas reunidas por subscripción entre obreros y patrones agradecidos.

Con este dinero debía comenzar Stephenson el desarrollo de la locomotora.

Antes de que Stephenson emprendiera este trabajo, el propietario de las minas de carbón de Wylam, Blackett, se había ocupado ya del asunto. Después de esfuerzos que fracasaron, en 1813 se puso en marcha una locomotora, precisamente en las vías que pasaban frente a la casa natal de Stephenson, en Wylam.

Stephenson hizo frecuentes viajes a Wylam para ver cómo iba la locomotora y observó que se hacían grandes preparativos para la construcción de la misma. Stephenson logró que la administración de la compañía minera le apoyara en el intento de construir una "máquina de transitar". Los talleres de la compañía, desde luego, no eran los más a propósito para un trabajo semejante, y el principal colaborador de Stephenson era un herrero vulgar; pero, con todo, terminó la máquina, y el 25 de julio la "Blücher", como se llamaba a la nueva locomotora, fué probada en las vías férreas de Killingworth. Pero no dió resultado práctico, siéndole imposible competir con los caballos.

Entonces obtuvo Stephenson permiso para construir otra locomotora, que quedó terminada en 1815; fué mucho mejor que la anterior, y al año siguiente siguió perfeccionándola. A pesar de que no fué él quien construyó la primera locomotora práctica, no sin justicia se le llama inventor de la locomotora.



—Caballero... ¿Tiene usted la bondad de darme fuego?
(De *Buen Humor*, Madrid).

Animales raros

El vampiro, que no es más que un murciélago gigantesco y dado a morder a los animales y aun al hombre para sorberles la sangre, que es su alimento favorito, ha dado lugar a leyendas macabras y terribles de personas que salen de sus sepulcros a alimentarse con la sangre de los vivos, y su nombre ha venido a aplicarse, merced a una bellísima poesía de Rudyard Kipling, a las mujeres que, metafóricamente, chupan la vida y el aliento a los hombres que de ellas se apasionan.

El murciélago dista mucho de ser el sanguinario vampiro sudamericano y africano. Vive de insectos, especialmente mosquitos y otros enemigos del hombre y de sus plantas y frutas, por lo que en ciertas regiones se le protege, dotándolo de torrecillas y habitáculos como los palomares.

Los ojos del murciélago son minúsculos. Sólo el topo los tiene más pequeños y más útiles. El topo, que vive y se mueve en galerías subterráneas apenas del diámetro de su propio cuerpo, apenas tiene un ojo de un milímetro de diámetro y unos párpados que reducen a un punto la abertura por donde pueda entrar la luz. Esto es una protección para este roedor, que, de otra manera, estaría expuesto a que la tierra y piedrecitas que pone en movimeinto al hacer su laborioso trabajo de zapa, le entrara en los ojos y se los lastimara, causándole dolor. Además, el topo ha renunciado a ver, y cuando un sentido no se usa, perece.

El topo, verdaderamente "ve" con las narices. Tiene un gran olfato. Al través de los húmedos olores de la tierra percibe los de las raíces que apetece, y emprende sus trabajos de mina hasta dar con sus golosinas predilectas.

Pero el murciélago "ve" probablemente con las orejas. Al menos con todas esas complicadas membranas que en torno del oído y del olfato trazan sus extraños laberintos.



— Caramba, don Romualdo. ¿Por qué está usted tan gordo?
— Porque no discuto nunca.
— ¡Hombre! No será por eso.
— Bueno; no será por eso.
(De *Gutiérrez*, Madrid).



— ¿Es verdad que las mujeres vivimos más años que los hombres?
— Ya lo creo; sobre todo las viudas.
(De *Buen Humor*, Madrid).



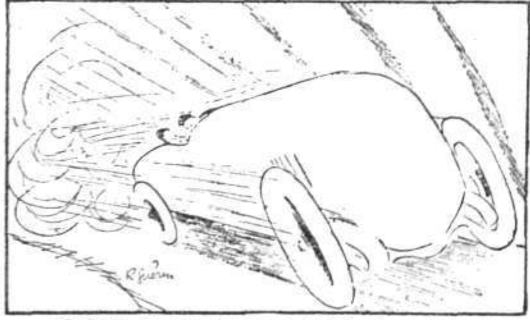


CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

L A   S E M A N A



—¿Cuándo le entregaron a usted el registro para manejar?

—¡Qué registro! No me lo quisieron dar, y me paso lo más bien sin él. (De *"Le Rire"* París).



—¡Amigo mío, habla usted con un hombre que ha tenido el valor de escribir y publicar sus memorias!

—¡Y usted habla con un hombre que ha tenido el valor de leerlas!

(De *Buen Humor*, Madrid).



Ella. — Dime, amorcito... Si yo cocino para ti durante un mes, ¿qué me darás por ello?

El (aterrado). — ¿Durante un mes?... Pues un velo de viuda y mi seguro de vida...

(De *"Le Rire"*, París).

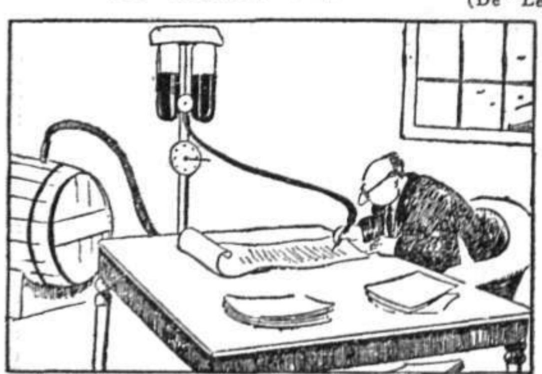
El aviador. — ¡Menos mal que pude agarrarme al saco de correspondencia!

(De *"Le Rire"*, París).

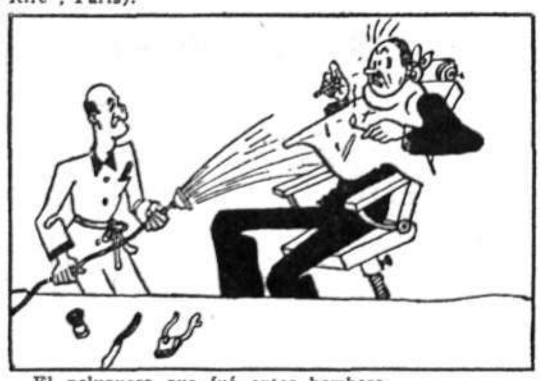
—¡Sinvergüenza! ¡Me estás robando las peras!

—No lo crea usted. Lo que pasa es que se han caído y las estaba poniendo en su sitio.

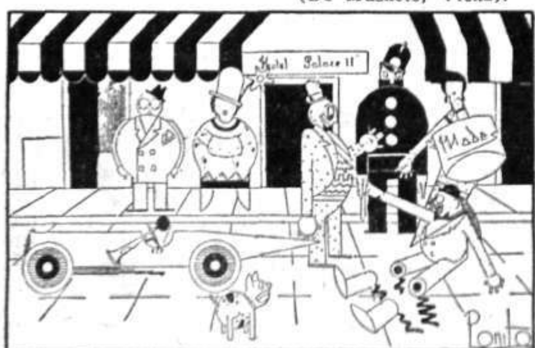
(De *Gutiérrez*, Madrid).



Nuevo tintero para los autores de novelas en series.
(De *Muskete*, Viena).



El peluquero que fué antes bombero.
(De *Lustige Blätter*, Berlín).



El atropellado. ¡Esto es un atropello, y necesito una reparación!

El chofer. — Sí, sí, bastante falta le hace.

(De *Buen Humor*, Madrid).



La bataclana. — Vacúneme usted, pero en un sitio que no se me vea.

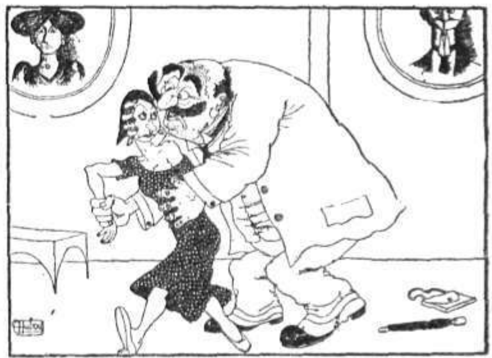
El doctor. — Tendrá usted que vacunarse con píldoras.

(De *Weekly Telegraph*, Sheffield).



Ella. — Espéreme unos minutos; estaré aquí dentro de una hora.

(De *London Opinión*, Londres).



— Si tú quisieras, Germana, yo sería tu pibe lindo...

(De *Le Journal Amusant*, París).



— ¿De modo, monín, que te gustaría tener un colegio donde ir para hacerte un chico aplicado y estudiar mucho, verdad?...

— ¡No señora! Me gustaría ir a la escuela para poder hacer la rabona.

(De *Buen Humor*, Madrid).



— Mamá, ¿es cierto que los perros no van al cielo?

— No, mi hijita.

— Entonces, les puedo pegar, ¿verdad?

(De *"The Humorist"*, Londres).

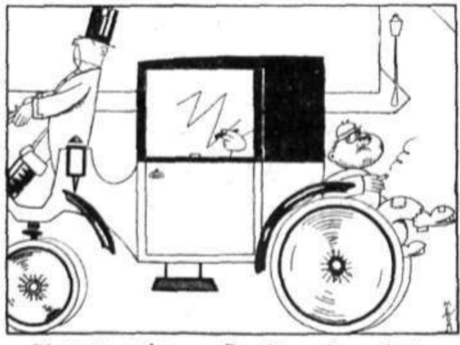


El cliente (después de afeitado). — ¿Y por qué no abre usted a las seis de la mañana?

El peluquero. — ¡Es muy temprano, señor!

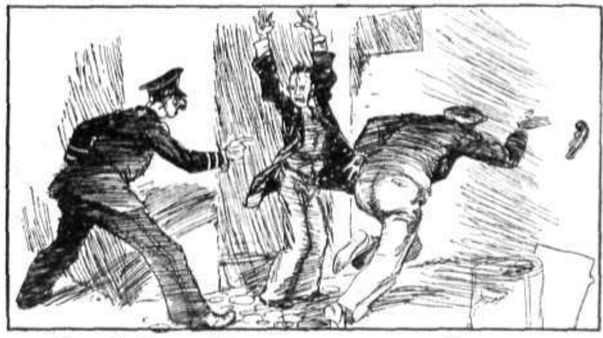
El cliente. — Pues los demás carniceros abren a esa hora.

(De *Buen Humor*, Madrid).



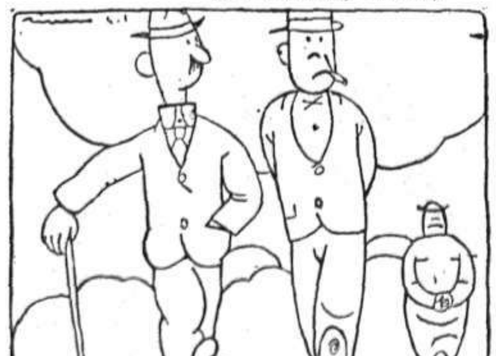
El nuevo pobre. — Bautista, al concierto.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



El asaltado. — ¡No gana uno para sustos!

(De *"Life"*, Nueva York).



— Ayer estuve en la exposición de ganados.

— ¿Había muchos conocidos?

(De *La* ...



— Mira; acabo de robarle a un sastre estos dos cortes de traje. Ahora, a ver si tú le robas a otro ...

¿Queréis cazar serpientes?

Un entendido, que bien probada experiencia tiene en tales lides, aconseja lo siguiente:

El cazador de serpientes ha de ser rápido y preciso en sus movimientos, pero, al mismo tiempo, cauto, deliberado, quieto y sereno. Y, desde luego, ha de estar dispuesto, si se da el caso, a soportar fuertes y prolongados malos ratos de verdadero tormento. No exageramos. Muchas serpientes de agua tienen su morada en bajas lagunas, pantanos infestados materialmente de nubes de insectos. Hay que aguardar con tanta cautela en el acecho de la serpiente que, antes de que el lazo de alambre de cobre, a la punta de un bambú, pueda, cerniéndose amenazador sobre la cabeza de la serpiente, dar lugar a un tirón con esperanza de buen éxito, ya se hallarán las manos del cazador cubiertas de una costra de voraces mosquitos. En esos momentos, cuando la serpiente va a caer y los mosquitos se ceban despiadadamente con tormento intolerable, el cazador ha de apretar y rechinar los dientes para poner remate a su faena...; mas, en esto, la codiciada serpiente se encoge dentro del agua, para aparecer un poco más abajo, y se hace necesario un nuevo acecho más cauteloso que el primero.

El gran requisito del cazador de serpientes es, como diríamos familiarmente, mucha *flema*. Eso sí, bien acompañada de un profundo conocimiento de la vida y costumbres y predilecciones de las serpientes. Nada de hipnotismo, nada tampoco de tambor y gaita, porque, para desgracia de fantásticos noveladores, las serpientes muestran despreocupación completa por la música.

Otra sabia advertencia en la caza de serpientes es que, mejor que irlas a buscar donde sean muy numerosas, será buscarlas donde puedan verse y acosarse mejor, aunque haya menos.



—Pues a mí Eustaquio me molesta por dos cosas. Una, porque siempre me está pidiendo dinero prestado.
—¿Y la otra?
—Porque no me lo devuelve.

(De *Buen Humor*, Madrid).

Más vigor y virilidad para hombres Flacos y Enfermizos

Es el hombre de energía, el hombre de espléndidos músculos y mucha vitalidad que atrae la admiración del bello sexo en estos días.

Al hombre flaco y enfermizo le hace falta más carnes — necesita más peso para transformarse en un hombre de energía, vitalidad y fuerza — esto es lo que nos dice la ciencia y la ciencia está generalmente en lo cierto.

Si a Vd. le hace falta más peso, unos 5 ó 6 kilos de carnes firmes que le darían la apariencia de un hombre varonil — por amor a sí mismo — empiece hoy mismo a tomar las Pastillas McCOY (Macoy) de aceite de Higado de Bacalao y obtendrá todos los elementos benéficos del más puro aceite de hígado de bacalao en forma agradable al paladar — y lo que es aún más cómodo — las podrá tomar en todas las estaciones del año. Cubiertas de una capa de azúcar — no producen náuseas y nunca descomponen el estómago. Son insustituibles para hombres, mujeres y niños débiles, anémicos y enfermizos. Un niño de 9 años aumentó 7 kilos en 2 meses. Cómprelas en las farmacias — su precio es módico.



Tos ?
Gripe ?
Catarro ?
Bronquitis ?

JARABE FAMEL

EL ANTISEPTICO MAS PODEROSO DE LOS BRONQUIOS



«... y mientras la Ciencia y» «el arte Médico no me den a» «conocer otras medicaciones y» «preparaciones mejores para el» «tratamiento sintomatológico» «de las afecciones agudas o» «crónicas del aparato respira-» «torio, seguiré ordenando el» «Jarabe Famel a mis enfermos»

Profesor R. Masolongo.

Director del Hospital Civil de Verona.

Recomiendo al Cuerpo Médico, Farmacéuticos y al público en general rechacen todo frasco de "JARABE FAMEL" que no lleve adherida la estampilla fiscal, cuyo facsímile reproduzco.



Su legitimidad está garantida por la estampilla fiscal con la inscripción JARABE FAMEL.

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES

30 AÑOS DE EXITO

EN TODAS LAS FARMACIAS

El oristeropus

El oricteropo del Cabo (oristeropus capensis), tipo de la familia de los oristerópidos, es animal nocturno y pasa el día enroscado en una profunda madriguera practicada por él mismo, la cual tapa después que se encuentra dentro; sale por la noche para alimentarse; corre poco, pero da saltos bastante largos, apoyando toda la planta en tierra, extiende la cabeza en línea vertical con el suelo, las orejas echadas hacia atrás, arqueando el lomo y arrastrando la cola para conservar el equilibrio. Nótase que en esta ocasión tiene el oído y el olfato mucho más desarrollados, pues agita continuamente la nariz y las orejas.

Cuando olfatea una presa, los pelos de la nariz están en continuo movimiento y el hocico levantado; y esto hasta que encuentra un rastro de hormigas, que sigue, dando por fin con el nido y cazándolas en seguida, a imitación de los armadillos, o mejor dicho, de los verdaderos hormigueros. Sus vigorosas uñas son armas fortísimas para excavar en poco tiempo un agujero, aunque la tierra sea muy dura.

Al acercarse a un nido de hormigas, olfatea por todos lados, excava hasta encontrar la cámara central o alguna de las galerías principales; éstas tienen generalmente en los nidos de térmites 0.02 de diámetro, y por ellas introduce su larga y pegajosa lengua, retirándola después con los insectos que se le adhieren y repitiendo esta operación hasta satisfacer completamente su apetito. Si llega, empero, a la cámara central de un nido de térmites, donde existen millones de éstos, come entonces como el perro, tragándolos a centenares de cada vez. Estos infatigables y destructores insectos son exterminados por el oricteropo. Si se ve perseguido y cree que su guarida no es bastante segura, la prolonga socavando, y ningún enemigo podría perseguirle, puesto que arroja la tierra hacia atrás con tanta fuerza, que al hombre le es difícil alcanzarle, y por lo tanto, mucho más a otro animal.



—Voy a sacar una foto. Diga a la Esfinge que se sonría un poco más.

(De *Lustige Blatter*, Berlín).

"Cuidado con la irritación producida por muchos jabones ordinarios — use *solo* Palmolive"

dice S. PESSL
de Viena y Budapest

Cuyo instituto de belleza ha atendido a la aristocracia de muchos países durante más de cien años



Todo cutis necesita la limpieza profunda y completa que solo pueden realizar los aceites vegetales de palma y oliva.

"NO hay cutis que pueda conservarse hermoso", dice el famoso Pessl, de Viena y Budapest, "si no se limpia regularmente con jabón y agua"; pero decir: "Use cualquier jabón" ya es peligroso. Hay que ser exigente en la elección de un jabón para la cara.

"Sólo sirve un jabón puro, un jabón hecho de aceites finos, cosméticos y suavizantes. Por eso es que recomiendo solamente Palmolive".

Pessl, autoridad internacional

Al establecimiento de Pessl, frente a la Opera de Viena, acuden las damas de mayor renombre social y de la escena. A todas aconseja Pessl seguir el siguiente tratamiento casero de belleza que tan poco tiempo requiere y produce tan halagüeños resultados.

Dése un masaje suave en el cutis con la espuma del jabón Palmoline y agua tibia, dejando que penetre bien en los poros. Luego enjuáguese el jabón, polvo o cosméticos con agua tibia también y luego con fría. Su cutis quedará maravillosamente suave, y a cubierto de los muchos riesgos propios de la vida moderna.

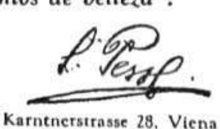
Cuidado con la irritación

Hay muchísimos jabones que irritan cuando limpian: pueden dejar áspero el tejido del cutis y echar a perder su color delicado. Palmolive es un jabón de aceite vegetal puro. Su color y aroma es el común a estos grandes aceites cosméticos. Limpia fácilmente y es inofensivo.

Herr Pessl forma parte del gran grupo internacional de especialistas de belleza que han constatado por sí mismos las bondades del Palmolive y ahora aconsejan a su clientela usar este jabón con preferencia a cualquier otro. Hoy día son más de 19.800 los especialistas que se expresan así: ¡Reflexione! Millares y millares de los más indicados proclaman que Palmolive es el mejor jabón.

A usted le agradará Palmolive, y pronto lo usará para el baño también, ya que cuesta aún menos que cualquier jabón común. Siga el consejo de Pessl. Comience hoy mismo.
Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind., Buenos Aires.

"El jabón Palmolive está hecho de aceites vegetales puros. Es inofensivo para el cutis más delicado Quien usa Palmolive obtiene luego los mejores resultados de nuestros tratamientos de belleza".



Karntnerstrasse 28, Viena

PESSL

Salón de Pessl, frente al famoso Teatro de la Opera, de Viena. Ostenta los escudos de muchas casas reales, a las que ha servido como consejero de belleza.



35 centavos la pastilla
3 por $ 1.--

Insista en la marca Palmolive. Exija la envoltura verde con la faja negra.

Considere la importancia que reviste este consejo profesional: 19.803 especialistas de belleza recomiendan Palmolive!

JABON PALMOLIVE

Un ejemplo admirable de lealtad británica

El doctor France Walker, profesor de la Universidad de Colombia, en el Canadá, recibe regularmente del gobierno británico una pensión que éste le pasa, pensión cuyo origen se remonta a casi tres siglos.

En el año de 1651 una bisabuela del doctor Walker vivía con sus cinco hermanos en Boskobel, Inglaterra, cuando, después de la batalla de Worcester, el que iba a ser más tarde Carlos III, perseguido por los partidarios de Cronwell, llegó fatigadísimo a Boskobel.

Llamando a la puerta de la casa en que vivía Elisabeth Pendall Yate, rogóle esconderlo.

Temiendo que los soldados de Cronwell fueran a descubrir al príncipe en su casa, la señora Pendall le aconsejó subirse a la cima de un árbol del jardín. El consejo fué seguido.

A poco, los perseguidores llegaron y después de cuestionar a los habitantes de la residencia, de escudriñar la bodega y el granero, se fueron sin haber logrado dar con la ansiada presa.

Por la noche, el príncipe bajó de su árbol y desapareció en las tinieblas.

A poco, los salvadores de monseñor se enteraron de que había ido a refugiarse a Francia.

Mas, a su regreso a Inglaterra, el hijo de Carlos I, que no había olvidado que debía la vida a las bravas gentes dichas, acordó a doña Elisabeth Pendall Yate y a cada uno de sus hermanos una pensión de cincuenta libras esterlinas.

Y esa pensión ha sido siempre transmitida a los descendientes de la señora Pendall. Es así como el doctor France Walker sigue recibiendo, en nuestros días, una pensión que pone muy en alto la lealtad y la seguridad que implica un compromiso entre británicos.



A MEDIA LUZ

—Le digo a usted, señora, que ya no es hora de hacer fotografías; ¡hay muy poca luz!

—Pero, oiga usted. ¡Para hacer una foto a este pibe de dos años, con poca luz que tenga hay bastante!

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SALADAS (CORRIENTES)



Familias de la localidad que ofrecieron un caluroso recibimiento al comisionado federal doctor Míguez.



Lunch servido en honor del citado funcionario durante su visita con otros caballeros.

TUCUMAN



Los canillitas que han fundado la sociedad Difundidores de la Prensa.



Fiesta en la cárcel con motivo de la comunión anual promovida por una comisión femenina.



Comida en el Frontón Tucumán, celebrando las mejoras de esta institución.



Colocación de la piedra fundamental para el edificio destinado a sucursal del Banco Hipotecario Nacional.

SANTA FE



Desfile de los alumnos de la escuela Lafone Quevedo, el día de la patria.

ANDALGALA



Autoridades saliendo del tedéum con que fué celebrado el 9 de Julio.

SAN RAFAEL



Misa de campaña oficiada ante la guarnición y pueblo el día patrio.

VILLA MERCEDES (S. L.)



Inauguración del busto del general Lavalle en el regimiento de caballería de su nombre.

Las tretas del cine

A veces, los directores cinematográficos recurren a todos los medios para asegurar un éxito; así le sucedió a Rex Ingram en la filmación de "Las tres pasiones".

En un banquete que el protagonista de la obra da a la aristocracia del dinero y de la sangre de Inglaterra para poder obtener el máximo de realidad, Ingram logró que todos o casi todos los que tomasen parte en aquel banquete fueran nobles o personajes de alta categoría social, cosa no difícil de obtener, si se tiene en cuenta que esta obra está impresionada en Niza, punto de reunión de la aristocracia de todos los países.

Uno de los comensales de este banquete es Mr. Constantine Gries, un noble ruso, que antes de la revolución era maestro de ceremonias en la corte del zar, en el Palacio de Invierno, en San Petersburgo. En la película es un embajador ruso, cargo que había realmente desempeñado en diferentes cortes de Europa.

Otro invitado es sir Hugo de Bathe, hermano de la famosa actriz inglesa Lily Langtry. Sir Hugo es también un actor de gran fama en Inglaterra, especializado en papeles de orgulloso aristócrata inglés.

Mr. Ingram tuvo empeño, en que apareciera en "Las tres pasiones", porque nadie como él sabe personificar los aristócratas de su país. Como dato curioso señalaremos que sir Hugo aparece en esta producción por primera vez ante las cámaras cinematográficas, haciendo su debut en la pantalla a la edad de cincuenta y siete años.

También podrá verse en este banquete a Mr. Alex de Wichfield, un aristócrata muy conocido en ambos lados del Atlántico, quien, encontrándose en Niza en el momento de impresionar la película, manifestó el deseo de visitar los estudios, y, habiéndole preguntado Ingram si le gustaría tomar parte en la impresión de la película, aceptó encantado de la aventura.

Además asisten también en calidad de comensales en este banquete el general Markevitch, emigrado ruso; la baronesa Schomberg y la señora Milton Hayes, esposa del conocido humorista inglés, y a las que Mr. Ingram invitó a formar parte de su "film" con ocasión de una fiesta de caridad celebrada en casa de esta última.



—Papá: es un atropellado; yo quisiera verlo.
—Vamos, ya verás otro en la próxima esquina.
(De *Buen Humor*, Madrid).

¡Seguridad!



¡ANOCHECE y el tiempo amenaza! ¿Dónde encontrar un desembarcadero?

Utilice su Eveready, penetrando la obscuridad con una luz brillante y segura. Las linternas Eveready, duraderas, eficaces y de aspecto atractivo, cargadas con pilas Eveready, son indispensables en casos de emergencia. Indiscutiblemente, las mejores del mundo. De venta en los principales establecimientos.



LINTERNAS Y BATERIAS
—duran más

13-2

¡Rechace imitaciones!

AMERICAN EVEREADY WORKS
30 East 42nd St., New York, N. Y., E. U. A.

DOLORES REUMATICOS

PARALIZAN EL CUERPO — DEBILITAN EL CORAZON

Miles de personas viven en constante peligro de males del corazón, debido al reumatismo en sus diversas manifestaciones. Dolores crónicos, rigidez e hinchazón en las coyunturas que llamamos reumatismo, y que causan desesperación día y noche, en muchos casos tienen su origen en el exceso de bacterias o venenos que se hallan en la sangre. Los riñones no llevan a cabo su misión en forma, y estos venenos se acumulan, en lugar de ser expulsados del organismo. De modo que, además de sufrir constantemente, órganos de vital importancia como el corazón se resienten en su esfuerzo para librar la sangre de la causa del mal. La debilidad del corazón es un grave peligro que debe tenerse en cuenta.

Pueden ensayarse en casos de:

MOLESTIAS DE LOS RIÑONES
DOLORES DE CINTURA
MALES DEL ACIDO URICO
REUMATISMO, CIATICA
LUMBAGO, CISTITIS
DEBILIDAD DE LA VEJIGA
MOLESTIAS DE LAS VIAS URINARIAS



Es inútil llevar drogas a los nervios y sobreexcitar el corazón con ciertos tónicos. He aquí un consejo: comer bien. Alimentación nutritiva a sus horas y para librar la sangre de venenos que pueden ser la causa de esos fuertes dolores, someterse a un corto tratamiento de las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Este preparado ha merecido la confianza del público por más de 40 años.

Ponemos a su disposición un suministro gratis para ensayo. Envíe su nombre y dirección a E. C. De Witt & Co. Ltd. (Depto. CC. 7), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Píldoras De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

PARA OBTENER SU CAJA GRATIS, ESCRIBA A LA DIRECCION ARRIBA INDICADA

B. A. 7.






Aristóbulo del Valle. **Leandro N. Alem.** **Dardo Rocha.** **Emilio Civit.**

Conversando

XXIV

La vida parlamentaria argentina está llena de situaciones, escenas y momentos de gran interés

El famoso debate que sostuvieron en el Senado Pizarro y Del Valle, intervinieron asimismo Alem y Rocha, a propósito del diploma de Emilio Civit, electo por la legislatura de Mendoza, dejó impresos en el recuerdo de cuantos lo escucharon, o más bien, de cuántos lo presenciaron, muchos rasgos y movimientos que la taquigrafía no puede recoger.

Tengo en la memoria la distribución de los personajes. A la derecha de la presidencia, en la línea de las bancas altas, los tres impugnadores que ya he nombrado: Rocha, Alem, Del Valle. Delante de éste último, Pizarro. Al centro, en el fondo, Civit.

Cuando el mendocino apareció en la sala, con su tipo desgarbado y su cara de vieja, yo no era todavía el amigo suyo que fuí más tarde, ni había tenido ocasión de apreciar su alma de luchador, su consagración al servicio del país, su clara y abierta inteligencia, su decisión y su valor frente a todas las responsabilidades públicas, su lealtad en todas las relaciones de la vida, su resistencia y su abnegación.

Carecía de formas. No tenía nada de diplomático.

Parecía más bien un poco seco y hasta un tanto adusto. Enemigo, no daba cuartel. Partidario, peleaba y se solidarizaba con los suyos, hasta el fin. Consagrábase con igual tesón a sus afectos y a sus prevenciones, que a veces se asemejaban a verdaderos odios.

Con todo, algo había en su expresión que era como el reflejo de su espíritu y que triunfaba de sus propios gestos para imponerle a la atención de las gentes — larga la frase — y a la simpatía de los hombres que saben llegar al fondo de estas naturalezas de aspecto defensivo e intimidad bondadosa.

Enrique Berduc, aunque tenía un aire más feroz, era un poco así. Esas apariencias resultan generalmente, decía el general Roca, de la necesidad que sienten algunos hombres de oponer a un corazón demasiado sensible una exterioridad aisladora, más o menos huraña.

Pues cuando llegó Civit al recinto, como venía diciendo, pregunté a Manuel Láinez, que estaba a mi lado, en el palco de los directores de diario, cómo le iría al "nuevo" entre tantos ases. La respuesta de Láinez me hizo comprender que se trataba de un polemista lleno de recursos, de procedimientos y de empuje. Antes había sido, me parece, diputado nacional.

Emilio Civit llevaba anotado un cargo para cada uno de sus calificados opositores. Según eso, cuando Alem le hablara de la sangre que había manchado su diploma, él le respondería con la que se derramó el año 1874 en el atrio de Balvanera; y cuando Rocha se refiriese a D. Oseas Guiñazú, bajo cuyo gobierno acababa de realizarse la elección de Civit, contestaría refiriéndose a D'Amico, sucesor y hechura del impugnante en la provincia de Buenos Aires.

La discusión le dió lugar, efectivamente, a esas réplicas, que hicieron saltar en sus asientos a los aludidos. También había llevado Civit una anotación destinada a Del Valle, pero Del Valle hizo en la ocasión un discurso elevado y sereno, en el que consagró conceptos más bien honrosos para la persona del joven electo, y éste no creyó ni justo ni oportuno emplear el arma que tenía a la mano, lista para responder al previsto ataque. ¿Qué le hubiera dicho entonces Civit a Del Valle? Nada agraviante, desde luego. Le hubiera dicho que detuvo en *El Nacional* la mano de Sarmiento cuando el viejo luchador intentó combatir, primero que nadie, la elección presidencial del doctor Juárez Celman, cuya política provocó el estallido de 1890.

Del Valle y Juárez Celman eran compañeros de cámara y hasta habían hecho alguna campaña juntos, como la de la enseñanza laica, cuando empezó a hablarse en el país de la posibilidad de que el doctor Juárez llegase a la presidencia. Con motivo de esa situación personal y de las relaciones de simpatía y de amistad en que estaba efectivamente con el senador por Córdoba, Del Valle pidió a Sarmiento, en la oportunidad recordada, que no adelantase, o precipitase, su oposición. En la

Mariano


Enrique Berduc.


Juárez Celman.


Eugenio F. Tello.


Domingo T. Pérez.

Por Mariano de Vedia

atmósfera caldeada del Senado habría producido su efecto, a pesar de tener una explicación tan sencilla, la imputación de Civit. Al no hacerla, pues, rindió un homenaje al elocuente tribuno.

Entre tanto, la polémica Pizarro - Del Valle, en toda su amplitud y hasta en sus menores incidencias, ha dejado dos grandes modelos, que conservan su triple valor, histórico, político y parlamentario. Ahí está la revolución del 90 en sus prolegómenos, en su desarrollo y en sus consecuencias. Fué aquel un encuentro de dos adalides, de dos fuerzas, de dos pasiones, de dos sistemas, de dos credos, de dos formas distintas, pero igualmente admirables, de la más alta elocuencia.

En cierto momento, Del Valle hizo un gesto que descubrió su agitación interior. Se trataba de sus antecedentes legislativos, que Pizarro iba evocando, situación por situación, para terminar preguntándole en cada caso: — ¿Con quién estaba y con quién votaría el señor senador? — ¡Con el señor senador!, le respondía Del Valle. Pero cuando la pregunta recayó sobre el recordado debate educacional, esa respuesta hubo de variar, exclamando entonces el interpelado: — ¡Con mis ideas de hombre civilizado y libre!

Ahí fué el gesto que Del Valle no pudo contener y que Pizarro no pudo advertir, teniendo como tenía al contrincante a su espalda. La mueca del gran orador se había referido, sin duda, a la sorpresa que produciría en el ánimo de su adversario el cambio repentino de sus contestaciones. Sin embargo, el recurso pareció inadecuado e innecesario, dada la naturaleza del debate y la personalidad de los combatientes.

Como Alem había calificado de impostura la aseveración de Civit relativa a su actitud del año 1874 en las elecciones de Balvanera, Pizarro reclamó parlamentariamente del uso de esa expresión. Entonces chocaron también Alem y Pizarro. Este último, juzgándose agredido, llegó a ponerse de pie y decir, golpeándose el pecho, que ante nadie habría de inclinarse, ni como hombre ni como senador. Alem preguntó socarronamente, pensando sin duda en las convicciones religiosas de Pizarro: — ¿Está hablando de duelos?

Lo cierto es que de aquellas sesiones, que marcaron una época en el parlamento argentino, surgió, como resultado del formidable encuentro, una doble expresión del más alto significado y la más luminosa trascendencia.

La historia de nuestro senado será un libro aleccionador y confortante. Ese cuerpo ha salvado muchas veces el decoro de la Nación, el crédito de las instituciones, la paz de la República.

Pero como la conversación de hoy va resultando muy grave, permítanme ustedes cambiar de tono, sin salir del mismo recinto. Recordemos, por ejemplo, al senador por Jujuy, lleno de espiritualidad y de originalidad, don Eugenio F. Tello, enemigo y contradictor obligado de su colega don Domingo T. Pérez. Pérez trataba a Tello con cierto orgulloso desdén, pero una vez se enojó y le dijo: — Me siento muy arriba del señor senador. Tello sacó sus lentes, desenvolvió una larga cinta que los rodeaba y se los puso al fin sobre la nariz, apreciando luego la altura material de las bancas respectivas. Después de esa inspección y de mirar varias veces de abajo para arriba y de arriba para abajo, respondió: — Sí, señor; pero eso es sencillamente por una razón de pie de banco.

En otra oportunidad, defendiendo un diploma, el doctor Tello dijo: — Me llaman, señor presidente, defensor de diplomas sucios, cuando yo no he defendido en mi vida más diploma sucio que el del señor. E indicó gravemente en ese instante a don Francisco C. Figueroa, senador por Catamarca, que nada tenía que hacer en la emergencia.

Hay muchas sesiones memorables del Senado que definen por sí mismas las épocas de nuestra historia política en que se desenvolvieron. Evocándolas en conjunto se afirma la idea de que el Senado argentino es una institución que se ha ganado casi siempre la gratitud nacional y que ha sido en todo caso un centro de reflexión, alta previsión política, sabia conducta y nobles inspiraciones.

Joaquín V. González estudió a fondo la naturaleza y el destino de la alta cámara en el juego de las instituciones nacionales. Hay que hacer la historia metódica de sus elencos, de sus debates y de sus actitudes en los grandes y más difíciles días de la República.

M. de Vedia

Breve meditación sobre la bondad

La bondad es una virtud sublime que orienta todas las generosas facultades de un hombre hacia sus hermanos sin ventura.

Nosotros no podemos, en unos párrafos, estudiar su acción caritativa en todo su vasto dominio. Quisiéramos considerar hoy cómo actúa frente a los culpables. Este examen nos será muy útil a nosotros que somos tan duros cada vez que descubrimos una falta del prójimo. Nos encarnizamos en divulgarla, en agravarla, en presentarla con aspectos odiosos para despojar a su autor de la estima y de la simpatía de los demás.

Ante todo, la bondad debe esforzarse en penetrar el alma que se debilita. Debe substituirla, en cierta manera, para medir más exactamente su miseria, para borrar los malos hábitos que la tienen esclava y para reparar las ilusiones y los mirajes que le han disfrazado la fealdad de su caída; ella tratará de evocar vivamente lo que les es más extraño, a fin de dominar mejor la pobreza de lo que la atrae.

Habiendo adquirido así una perfecta inteligencia de la debilidad que ella considera, la bondad se aplica a encontrarle excusas. Descubre lo que atenúa la responsabilidad del culpable, lo que milita en favor de la indulgencia.

La bondad va más lejos aún. Ama al desgraciado que está manchado, aminorado, triste. Siente su infortunio y lo combate. Lo compadece de haber caído y su fraternal piedad lejos de acompañarse de desprecio, es afectuosa.

Pero todo eso no es bastante para ella. Después de haber penetrado esa desgracia por su inteligencia, después de haberla compartido con piedad, la bondad quiere prestarle un auxilio eficaz: quiere ayudar a la reacción del que ha caído.

Examinándonos con claridad, nosotros encontraremos raramente que hemos recorrido las etapas sucesivas de esa caridad hacia un ser culpable. Por el contrario, se diría que la falta de uno de nuestros hermanos es como una especie de mal triunfo para nosotros. Ella nos da una ocasión para creernos superiores.

El fondo de rivalidad que persiste en todo humano hacia su semejante, se alegra de obtener a buena cuenta y sin esfuerzo, una ventaja sobre su rival. Y solamente por eso estamos ya tentados de dejar las cosas tales como son y de revelarlas a los que las ignoran.


Señora Lucrecia Morasca de Calegari, cuyo deceso, acaecido en esta capital, motivó sentidas demostraciones de pesar.


Señora Encarnación M. Araujo de Chingatto, que ha fallecido en la metrópoli, siendo sinceramente lamentada su desaparición



"El Trust Joyero Relojero"
al celebrar durante este mes su 19º aniversario, ha organizado una venta a precios rebajados tan formidable que no se recuerda otra igual en el ramo!
Además, con todo pedido mayor de $ 10, remitimos un precioso juego de vaporizador y polvera en su cristal tallado, como obsequio!
Aproveche Vd. una de estas notables ofertas!
7337 - De oro 18 k., sobre plata fina 900/000, cincelados, piedras cabouchon, a. . . . . . . $ 13.-
7364-Oro 18 k. y platino, zafiro blanco y círculo de zafiros calibré, $ 34.-
7366 - Oro garantido y plata fina, piedras quím. blancas y de color, $ 6.-
7365-Oro 18 k., frente de oro blanco, con diam. y zafiro, a. . $ 28.-
7282 - De oro 18 k. macizo, con un rubí o zafiro de calidad fina, a $ 30.-
7286 - De oro 18 k. macizo, sello de platino, círculo de zafiros o rubíes calibré, a. . $ 42.-
7292 - De oro 18 k. macizo, cincelado, con dos zafiros y un zafiro blanco tallado al brillante engarzado en platino, a. $ 50.-
7293 - De oro 18 k. macizo y platino grabado, con dos brillantes de primera y un zafiro fino, a. . . . $ 75.-
7323-De oro 18 k., mac., filete esmalte fino, con diamantes engarzados en platino, $ 60.-
6842 - De oro 18 k.. macizo, con pasador, a $ 95.-
7320 - De oro 18 k., macizo, filete esmalte fino y monograma grabado simple, $ 15.80
7322-De oro 18 k., doble chapa, filete en esmalte fino y monograma grabado simple, de un solo lado, a. . . . $ 32.-
EL Trust Joyero Relojero
CASA CENTRAL - CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES - BUENOS AIRES
SUCURSALES: RIVADAVIA, 6720 (FLORES C. Fed.) - CABILDO 2338 (BELGRANO C. Fed.) - ROSARIO (S. FE.) - CONCORDIA (E. RIOS) - MAR DEL PLATA (RAMBLA)

La calamidad del museo de provincia

Una vez en diez, cuando el turista visita un museo de provincia, se siente desilusionado. Salvo en algunas grandes capitales el museo de "arte" es una acumulación de cosas más horribles que raras y preciosas.

El museo provinciano está expuesto a innumerables peligros: la *copia* es el primero de ellos. Los falsos cuadros con nombres rimbombantes y firmas célebres se ofrecen frecuentemente a la vista sin recato ninguno.

En Europa la "donación del Estado" se agrega a la copia, agravando lo feo con lo protesco. Telas, generalmente muy grándes, disimulan todo un lado dondequiera que se colocan; y han sido adquiridas por influencias condescendientes a debutantes que no han logrado figurar en exposiciones capitalinas, so pretexto de estimular el arte... Pero lo cierto es que lo descorazonan.

El espectáculo es completo cuando "un don particular" refuerza las liberalidades aludidas.

Sin duda, aquí y allá, en una colección, dos o tres cuadritos tienen su precio; pero los donadores desean tener su *sala*, naturalmente, ostentando sus bustos vanidosos. Esta sala llevará, además el nombre del donante... ¡Vanidad!

Y para descubrir la pieza curiosa, valiosa, interesante, hay que aguantar la fatiga que implica la visita a todo el museo. La vista y la sensibilidad llegan desanimadas al cuadrito bueno.

A veces sucede que un pintor, un escultor, célebres, han nacido en la pequeña ciudad que tiene museo. ¡Pobre ciudad! ¡Pobre museo! Raramente tienen la suerte de ser tratados como Montauban, en Francia, por el famoso Ingres, que legó a su ciudad natal la maravillosa colección y serie de sus dibujos.

La mayor parte de los museos de poblaciones donde han nacido buenos artistas y cuentan con museo, reciben basuras de taller... "que no interesan (dice el crítico Noel Nilbor, no sin injusto y gratuito veneno contra nosotros) a los comerciantes, ni aun cuando sean sudamericanos".

No obstante, esos museos podrían tener su razón de ser, deberían constituir una originalidad, tener una fisonomía especial, si se hicieran coleccionistas de asuntos locales.

En Flandes, en Bretaña, se ha comenzado a reunir elementos para integrar colecciones de muebles, de trajes de otras épocas. Todo ello constituirá una resurrección de características locales, muy dignas de atención por los turistas de buen gusto.





LAS sopas espesadas con Quaker Oats quedan más cremosas, ricas y alimenticias.

El Quaker Oats proporciona los elementos nutritivos indispensables: proteína, carbohidratos, grasa, minerales, vitaminas y substancias fibrosas. Hace las sopas más apetitosas y estimula la digestión.

Los médicos recomiendan el tomar Quaker Oats en una u otra forma todos los días. Contribuye al desarrollo del niño, dá energías al adulto y fortalece al convaleciente y al anciano. Además, es un alimento verdaderamente económico.



Quaker Oats



La Crema de Afeitar Williams reune dos ventajas: su maravillosa espuma recargada de humedad, ablanda la barba prodigiosamente, permitiendo el afeitarse perfectamente sin irritar el cutis en lo más mínimo.

Luego, los ingredientes puros y calmantes conservan el cutis suave y en perfectas condiciones todo el día.

¡Cuando vuelva a comprar, pida Williams!

CREMA de AFEITAR

Williams

marca registrada

Precio del tubo $ 1.40
De venta en todas partes

MAYON Ltda.
Agentes de The J. B. Williams Co.

Llene y remita el cupón adjunto a Dto. Williams, Av. de Mayo 1257 y $ 0.05 en estampillas y se le enviará gratis una muestra de crema Williams.

Nombre ....

Calle .... *N.°* ....

Ciudad ....

C.C. 9-8-30

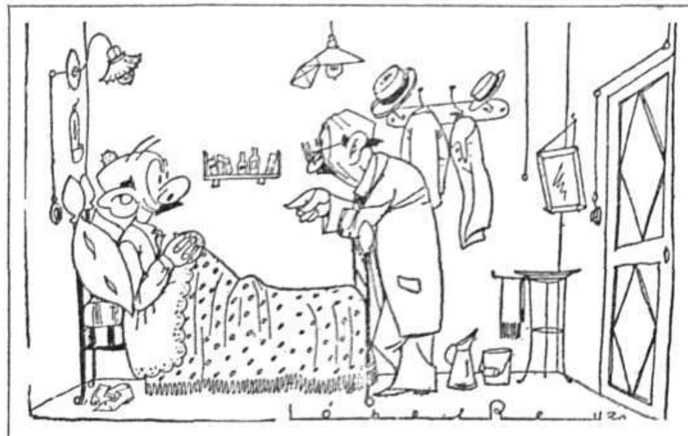
El Toisón de Oro

La insigne Orden del Toisón de Oro nació el 10 de enero de 1429, con ocasión de las bodas de Felipe el Bueno, segundo duque del mismo nombre de Borgoña, con su tercera mujer Isabel de Portugal y Lancáster, en las fiestas de Brujas.

Celebradas con espléndido boato tales bodas, el pueblo tuvo banquetes al aire libre, fuentes de vinos y licores para refrescar en las calles, a su disposición. En ellas, diversidad de espectáculos alegraban y esparcían los ánimos, y para los nobles, venidos en asombroso número de Francia, Alemania y de la misma Bélgica, hubo saraos, banquetes, torneos, curiosas invenciones e ingeniosos discreteos, destacándose entre todo las ceremonias de la institución de la Orden del Toisón de Oro, preparada de antemano y hecha pública con solemnidad desusada por el rey de armas de Flandes.

Fueron nombrados en un principio veinticinco caballeros de la Orden, reservándose para sí y sus descendientes la jefatura de ella Felipe el Bueno. Las ordenanzas por las que debía regirse no se proclamaron hasta dos años más tarde, y ellas son con ligeras variantes, en cuanto al número e interpretación de su articulado, las que rigen en la actualidad.

Dichas ordenanzas disponían que los caballeros fuesen treinta y uno; que ninguno pudiera ingresar en la orden si no renunciaba a cualquier otra en que hubiera sido recibido, a no ser que como soberano fuera jefe de ésta; que todos habrían de llevar diariamente el collar, salvo en caso de campaña o de viaje, que es suficiente el vellocino, no siendo potestativo enriquecer las insignias con piedras preciosas; que los miembros de ella han de tenerse sincera y recíproca amistad; que las enemistades mutuas se sometiesen a juicio de hermandad; que si algún caballero del Toisón fuese hecho prisionero, habiendo en el otro bando un compañero, éste debe procurar su libertad.



—Me ha dicho que si me opero se me quitará el bulto de la cabeza; pero ¿y si me muero en la operación?
—No, hombre, opérate.
—¿Y si me muero?
—¡Qué te vas a morir, hombre! Opérate, y que se te quite eso de la cabeza.

(De *Buen Humor*, Madrid).

Alejandro Orezzoli, el último caudillo del bajo Belgrano, se florea en la milla de sus recuerdos políticos y turfísticos

Por FELIX LIMA

No ha de tardar. Siéntese. Seguro que no anda lejos. Tal vez la demora deba imputarse a la revancha de un partido de truco, porque, para truquear, es como chico para los caramelos. Pero mucho antes de las ocho de la noche, ya está en casa.

—La hora del churrasco...

—De noche no come. Ahora cuida el Nº 1. Se ha vuelto regalón. Un tecito con leche, y a la cama. ¡Los años!...

—¿Cuántos acusa?

—Sesenta y cuatro.

—¿Madruga?

—A las cuatro, en invierno, ya está mateando. Bueno. Me va a disculpar si lo dejo solo. Haga de cuenta que no se encuentra en casa ajena. Un momento.

En la galería de una casa que apunta al naciente. Calle Monroe, a la altura del 1500. Una pajarera monumental con canarios, tordos y cardenales. En las paredes, fotografías de los cracks que cuidó el popular "Churrinche".

—M'encajé en el camino. Perdóneme el atraso.

—¿El truco?...

—No; una gauchada. Cuando pegaba el regreso a las casas después de haber jugao tres trucos, se me atravesó un pobre para pedirme que lo hiciera entrar en el hospital. Ahí no más, busqué un teléfono y se lo recomendé a uno de los médicos del Pirovano. Mañana le darán cama. De yapa, lo tonifiqué con un par de pesos. Gajes de caudillo... Y eso que yo soy recontramarcao de oprobioso. Sin embargo, todavía sigo siendo padre de los pobres del bajo Belgrano, pero padre que no se levanta con el santo y la limosna. Emplear, no puedo a nadie; en cambio, llevo enfermos a los hospitales y saco presos de las comisarías. Antes, meché muchos centenares de correligionarios en el pesceto del presupuesto.

—¿Usted fué pellegrinista?

—¡Hasta los caracuses! En 1892 me afilié al Partido Autonomista Nacional. Acompañé a Pellegrini en todas las patriadas de la unificación. Cuando el gran estadista presentó su candidatura a senador por la Capital, a mí me nombraron presidente de la comisión de propaganda del comité que presidía el viejo Sagasta Isla, calle Olazábal entre Cabildo y Obligado. Esas elecciones las ganó Benito Villanueva. Nosotros triunfamos en el pago belgranense, fácil. Luego me establecí por mi cuenta.

—¿En el bajo Belgrano?

—Sí, señor: por mi cuenta y con capital propio. Caudillo "posotivo", como decía Ganghi. Mi comité no se cerraba después del escrutinio. Abierto todo el año. Ayudé a medio mundo. Paño de lágrimas. Si me llamaban a medianoche para "descencanastar" a uno de los muchachos del comité, dejaba la cama y corría a la comisaría. Muerto Pellegrini, seguí a Benito Villanueva. Yo contribuí eficazmente al triunfo del doctor Carlos Delcasse, como diputado nacional, durante la presidencia de Quintana. A Dominoni lo llevamos al Concejo Deliberante, representando a Belgrano. Seguí tallando. El doctor Beazley pidióme que lo acompañara en las campañas elecrales en que figuró como candidato a senador nacional.



Don Alejandro Orezzoli, el popular e inconfundible "Churrinche", con su hijo José Ignacio.

—¿La Unión Cívica, 2ª edición?

—¡La mesma! La otra Unión Cívica fué la del 90. En mi comité del bajo, echó entusiasta discurso el doctor Honorio J. Pueyrredón, después ministro de Yrigoyen, y el payador Betinotti, el de mi "pobre mi madre querida", esa misma noche, cantó con honda tristeza. Creo que fueron sus últimos cantos... Desde hace cuatro años, me vuelco a la opesición, sumando mis votos a los de los socialistas independientes. Si se formara un gran partido nacional, sería otra mi inclinación política. Mientras tanto...

—¿Qué caballos tiene a su cuidado?

—Ya no cuido parejeros. Me jubilé... sin sueldo. Va para un año que dejé de cuidar mío y ajeno. Durante seis años cuidé la caballada de Benito Villanueva.

—¿Sacó muchos cracks?

—Más cracks que diputaos... Mi primer crack fué la célebre Calandria, por Zanoni y Lady Isabel, en 1891, ganadora de once carreras. ¿Otros cracks? Hay uno que merece párrafo aparte. ¿Me lo concede?...

—Pique.

—Melgarejo. Lo cuidé dos años y gané con él 33 carreras, sin perder una. Lo corría "Galleta". Mayoría de premios clásicos. Otros cracks: Primera Tiple, Minuí, Arequito, Chopp, Enero, Aluminio, Chiripa y Mouchette, sus primeros triunfos. De mi propiedad fueron Floripar, ganador de setenta y tantos miles de pesos, Riparia, Colinette, Florete e Infidenta. La buena estrella me acompañó largo rato, tan es así, que durante siete años estuve a la cabeza de los ganadores.

—El Maschio de otrora.

—Pero con menos pingos, ¿eh?... El batacazo más abultao lo pegué con Esparraguera, en el año 1893, en los 1100 de Belgrano, jockey Luis Coba, repartiendo 327 pesos por boletín. Yo le tenía 10 y 15. Los últimos batacazos: La Verbena, 114 pesos, y Ruleta, por Remanso y Lenore, 64 mandamientos de la lay del Jockey Club. Se me acabó la nafta turfística. Y como sé que no se le animará a un tecito con leche, desde ya lo declaro forfait en el convite.

Momentos después y en otra cancha, yo me inscribía en un handicap con obstáculos: albóndigas, 0.45; coliflor a la parmesana, 0.40; locro, 0.50.

Félix Lima

Arcos triunfales chinos

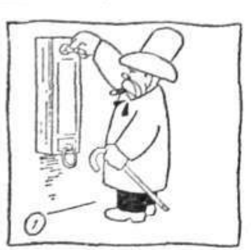
De todos los arcos de triunfo que un día se elevaron en China, se conserva sólo un número muy limitado de ellos. Los más notables son los que ornan los sepulcros de los Mings.

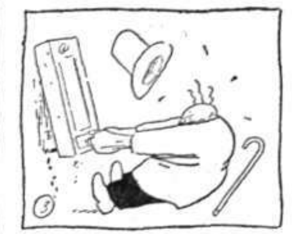
Fué la de los Mings la última dinastía china propiamente dicha; llegaron al poder en el siglo XIV. Fueron los representantes del nacionalismo chino sublevado contra los mongoles conquistadores, a quienes lograron expulsar. Gobernaron durante cerca de dos siglos. En el siglo XVII fueron sustituídos por los mandchons, que establecieron en Pekín la dinastía imperial, que gobernó hasta 1911, fecha de la primera revolución china.

Fueron los Mings grandes edificadores; a ellos se debe la construcción en Nankín de la famosa torre de porcelana. En las cercanías de Pekín se hicieron erigir suntuosos sepulcros, ornados con figuras de gigantescos animales de piedra, camellos y elefantes en particular.

Ante estos sepulcros se eleva un gran arco de piedra, que difiere en mucho del arco romano.

Consta éste de cinco arcos, en vez de tres, que en lugar de tener el aspecto de puertas, como en los clásicos arcos triunfales, parecen más bien pórticos. Cada uno de éstos está formado por estrechas columnas cuadradas, algo más amplias en su base. Recuerdan estos pilares los que suelen encontrarse colocados ante los templos. Rematan los pórticos unos pequeños pabellones, cuyo techo semeja el de una pagoda.






Inconvenientes de montar las máquinas tragamonedas sin estar previamente verificadas para su normal funcionamiento.

Arquímedes

Muchas son las causas que han llevado el nombre de Arquimedes a la inmortalidad. Procuremos dar una sucinta idea de algunos de los trabajos llevados a cabo por el genio de Siracusa. A él se debe el principio de hidrostática, conocido por el nombre de *principio de Arquimedes*. Dicho principio tiene dos partes. La primera es una sencilla consecuencia de la ley de impenetrabilidad de los cuerpos. Esta primera parte podemos definirla así: "Todo cuerpo sumergido en un flúido, desaloja de dicho flúido una cantidad determinada, cuyo volumen es exactamente igual al volumen del cuerpo sumergido". La segunda parte es como sigue: "El cuerpo sumergido en un flúido pierde su peso una cantidad exactamente igual al peso del flúido desalojado por el cuerpo, que es en volumen igual al cuerpo sumergido".

Aquí se funda la teoria del *peso específico*.

Cuéntase que Hierón había entregado a un platero cantidades de oro y de plata, a fin de que con ellas le labrase una corona. Terminada la obra, al rey le pareció muy bella; pero su espíritu suspicaz le hizo pensar que hubiera podido quedarse el platero con parte de las cantidades de metales preciosos que él le entregó. Deseando poner en claro sus dudas, encargó al sabio Arquimedes que, sin deshacer la corona, le averigüase la proporción en que habian entrado los metales preciosos. Se cuenta que Arquimedes no halló solución al difícil problema, por lo que el sabio andaba sumamente preocupado.

Parece ser que en cierta ocasión, al sumergirse en el baño, vió con claridad en un sencillo hecho que siempre vió sin darle importancia. El hecho de que su cuerpo, pareciera como si dentro del agua perdiera peso. Era evidente para él que su cuerpo, al entrar en el agua, ocupaba un sitio que dejaba de ser ocupado por el agua. Adivinó que lo menos que él pesaba dentro del agua equivalia a lo que pesaba el agua desalojada por él. Tal fué la satisfacción del sabio, que, según cuenta la leyenda, sin reparar en su absoluta desnudez, salió corriendo del baño, y, cruzando las calles de Siracusa, gritaba gozoso: ¡Eureka, Eureka! (¡Lo encontré, lo encontré). Arquimedes, al vislumbrar la teoría de los pesos específicos, comprendió que estaba vencida la dificultad de la repuesta al rey Hierón.



— Usted, en lugar de estudiar, se viene a dormir todos los días.

— Es herencia de papá, maestro.

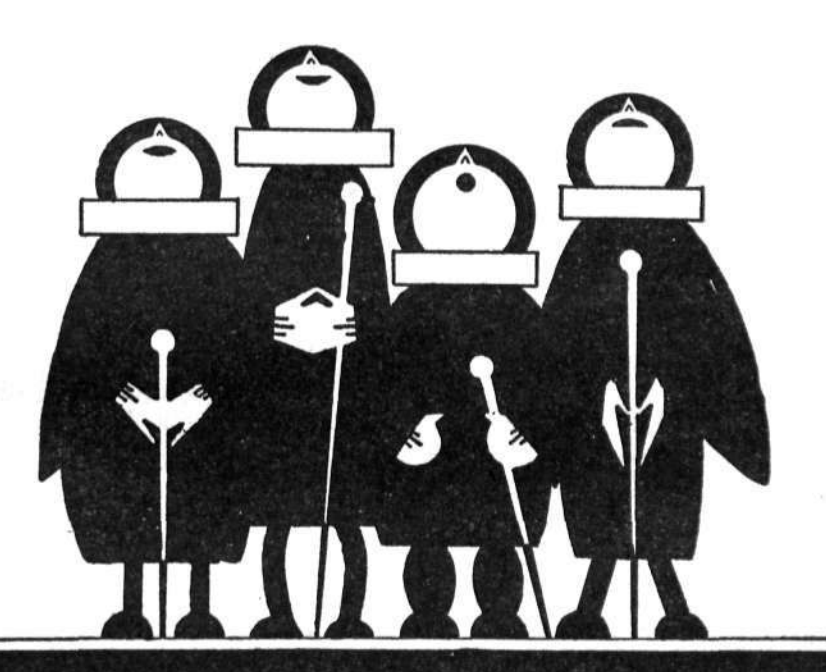
— ¿Padece del mal del sueño?

— No; es sereno.





PASTILLAS FUCUS



Son las más agradables y medicamentosas para combatir

TOS = RESFRIOS
CATARROS

y AFECCIONES de la GARGANTA

$ 1.20 la caja. En las farmacias.

LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS

Consultorio médico

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Campesina S. ZA. de G. — Cuando se inicien sus dolores, tome tres cucharaditas de las de café por día del remedio siguiente:

Tintura de viburnunm prunifolium .	5	gramos
Tintura de hidrastis canadensis . . .	5	"
Tintura de piscidia eritrosa	5	"
Alcohol	15	"
Jarabe simple	10	"
Agua, hasta	100	"

Además conviene se dé un baño caliente prolongado, el día anterior.

Lector de "Caras y Caretas". — Rufino. — El análisis de sangre, cuyos resultados me adjunta, es normal. De él no puede por lo tanto deducirse otra conclusión que ésta: que no necesita tratamiento. Pero sería imprudente guiarse por este solo dato, en primer lugar porque es preciso tener en cuenta el examen médico y después (¡y esto es muy importante!) porque hay que estar seguros de la exactitud y fidelidad del análisis.

Una incrédula. — Trenque - Lauquen. — Muy de acuerdo con el diagnóstico de su médico, creo también que el tratamiento que sigue en líneas generales es el correcto.

F. C. R. — Junín. — Debilidad pulmonar es una frase un tanto vaga, pero no es preciso ser muy lince para apercibirse de lo que con harta frecuencia se esconde detrás. No es posible improvisar tratamientos en asuntos de esta índole, sin examinar y seguir al enfermo.

La.Ro.Que. — Colón. — Las cuestiones que me plantea en su carta son de índole delicada y una explicación satisfactoria no cuadraría por sus límites y carácter en estas páginas. No obstante, creo que en su caso puede hacerse mucho por usted.

Patagónico. — Patagonia. — Su estado puede tener raíces muy extensas y variadas. Puede depender de varias causas de naturaleza orgánica o ser simplemente un fenómeno de inhibición nerviosa. El tratamiento es muy distinto, según los casos y se explicará usted entonces la dificultad de aconsejarle a distancia, como lo desea, algo efectivo. En cuanto a su dolor ensaye la revulsión sistemática: tres días por semana ventosas secas; otros tres embrocaciones con tintura de yodo guayacolada. Si todo esto fallase, hágase aplicar veinte puntas de fuego en la zona dolorosa.

Lectora de "Caras y Caretas". — Potosí. (Bolivia). — Si como usted dice sus médicos hablan de debilidad ósea, supongo que ese término disfraza algo más concreto y en este caso, la inmovilización por el yeso durante dos meses es demasiado breve y no ha podido apreciarse así ninguna mejoría estable. Siempre en esa hipótesis, es elemental el reposo en cama, por muchos meses y el tratamiento reconstituyente y específico. Pero, naturalmente, ante todo hay que estar bien seguro del diagnóstico.

Comerciante H. Z. — Laprida. — La uremia lenta tiene síntomas muy variables, pero en general son frecuentes el dolor de cabeza, los vómitos, la somnolencia, cierta ansiedad respiratoria y algunos trastornos visuales. La cantidad normal de urea en la sangre es de 25 a 30 centigramos por mil, pero varía un poco según la edad y el régimen alimenticio. El tratamiento varía según la forma de uremia y su grado, y en cuanto al régimen, debe seguir el llamado atóxico o hipotóxico, es decir, lácteovegetariano y frugívoro, cuya severidad se gradúa también según los casos.

S. O. S. — Si el soplo de su corazón es de origen anémico (soplo anorgánico), no veo inconvenientes en que se case y tenga usted hijos, tratando previamente su estado general. En toda otra eventualidad, hay que pesar muchos factores por el examen clínico general y especial del caso.

N. N. N. — Puerto Deseado. — Si el varicocele

Dr. JUAN

VARIAS

El vendaje hemostático fué inventado por Esmarch, en el año 1873.

* * *

La bacteriolisis o sea la destrucción de los microbios patógenos por los elementos del suero sanguíneo, fué descubierto en el año 1895 por Pfeiffer; un año después Max Gruber demuestra que el suero posee también la propiedad de aglutinar los microbios.

* * *

El meningococo, agente patógeno de la meningitis cerebral epidémica, fué descubierto por Weichselbaum en el año 1887.



IDENTIFICACION

La identificación por medio de las impresiones digitales o sea el llamado método argentino está basado: 1º en el hecho absoluto de que no existen dos individuos que tengan impresiones digitales idénticas; 2º en la inalterabilidad de estas impresiones, y 3º en la perennidad de las mismas, el tiempo no las destruye y tan no las destruye que en las momias egipcias se las puede observar intactas.

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas

es discreto, ninguna consecuencia. Si el paquete venoso es muy considerable, posible atrofia del testículo correspondiente. Tratamiento quirúrgico.

Preocupado. — Buenos Aires. — Bañe la zona delicada con una solución saturada de ácido pícrico, dos veces por semana. También le será muy útil embadurnarse aquélla, durante la noche, con una pomada de pellidol.

M. T. Lucero. — Rojas. — ¿Por qué no ha de ser curable su mal? Lo es. Pero no por el tratamiento que sigue, cuya actividad es muy limitada y equivale a dejar la enfermedad en manos de las fuerzas naturales exclusivamente.

Arturo C. — Villa Ariza. — Tome 5 cucharadas diarias, durante 20 días, de la poción siguiente:

Bromuro de potasio	10	gramos
Jarabe de lúpulo	60	"
Agua destilada, hasta . . .	300	"

Celia Velázquez. — Buenos Aires. — Paso Río Santa Cruz. — Pincélense la cara, todas las noches, durante 5 a 6 días, con la solución siguiente:

Azufre precipitado . . .	12	gramos
Alcohol alcanforado . .	12	"
Agua	20	"

A la mañana siguiente, lávense la cara con agua bien caliente, sequen y fricciónense con agua de colonia. Al cabo de cinco o seis días, suspendan la loción nocturna durante tres días, en los cuales se aplicarán la pomada siguiente:

Glicerolado de almidón.	40	gramos
Oxido de cinc	8	"

volviendo a empezar con las lociones, y así sucesivamente durante dos meses.

Madrecita. — Buenos Aires. — Es muy probable que la deformación de las piernas de su hijo dependa en efecto del raquitismo, pues es la causa más frecuente, pero esto no puede afirmarse con certeza, sin un examen previo que permita comprobar la existencia de otros estigmas. Cuando el raquitismo es bien tratado, el enderezamiento de la pierna se hace, por lo común, espontáneamente, hacia los cuatro años, y no vale la pena, a menos que la incurvación sea excesiva, aplicar apósitos en cada enderezamiento, mullidos con algodón, que se colocan durante la noche, pero que los chicos toleran mal. En cuanto al tratamiento del raquitismo, en esa edad, solamente puedo indicarle sus grandes líneas: aireación, cura de sol, cura de mar, baños de mar caliente (o baños salados calientes, cada dos días, de diez minutos de duración), rayos ultravioletas y administración de fósforo, calcio y adrenalina en cantidades prudenciales.

11 de Septiembre. — Mar del Plata. — Usted necesita someterse a un examen médico, pues sus trastornos, que dependen muy probablemente de un prolapso, no obedecerán a la simple ingestión de una droga cualquiera, sino que necesitan la corrección inmediata de aquél.

Empleado público. — Paysandú (R. O. del U.). — Noto, entre los datos que usted enumera en su carta, que está excesivamente grueso. Por lo tanto, considero que en primer lugar debe someterse al régimen adecuado, disminuyendo los líquidos de la alimentación (incluso el agua), como también la sal, y privándose del pan de miga blanda, los farináceos, las pastas y las grasas en general. Además, le recomiendo tome en cada comida hasta 50 (empezando por 5) de la solución siguiente:

Yodo	2	gramos
Yoduro de potasio. . .	8	"
Agua destilada. . . .	60	"

A. MASSA

La impresión digital se conoce como sello de personalidad desde tiempo inmemorial.

Los chinos la usaban para sellar sus contratos según la ley doméstica escrita en el año 702 de la era cristiana.

Purkinje, en el año 1823, fué quien primero se dedicó a estudiar seriamente el asunto, pero recién en 1888 Francis Galton presentó a la Sociedad Real de Londres una comunicación donde pone de manifiesto sus intenciones de establecer la identidad de las personas por la impresión del pulgar, que tiene sus líneas papilares características.



Esto es una verdad bien conocida. Pero el escollo que se presentaba era la imposibilidad de catalogar o clasificar estas impresiones de modo que fuese posible la utilización de estas "manchas de tinta".

Fué entonces en 1891 cuando Juan Vucetich, director de la Oficina Antropométrica de La Plata (provincia de Buenos Aires), sacó su sistema, el más sencillo, el más práctico y el más eficaz, y al cual lo denominó Sistema Argentino de Identificación, que poco tardó en imponerse en el resto del mundo.

(Continuará).

Colibríes

Cuatrocientas especies, poco más o menos, se conocen como pertenecientes al género de los "Stridores" (orden de las "eipselomorfas" y familia de las "Trofuilidas") y todas, absolutamente todas, son privativas del continente americano. Aun cuando, eso sí, se extienden desde el Labrador hasta el extremo meridional. Las localidades más buscadas por los pájaros-moscas se desprenden de las siguientes palabras de Buffon:

"En los países más cálidos del Nuevo Mundo es donde se encuentran todas las especies de pájaros-moscas. Son bastante numerosas, y parecen estar confinadas entre los dos trópicos; las que avanzan en verano por las zonas templadas se ausentan por muy poco tiempo; parecen seguir al sol, avanzar y retirarse con él, y volar en alas del céfiro en pos de una primavera eterna".

Sin embargo, no necesitan de los calores de las bajas zonas tropicales para su existencia, sino que ya sabemos que alcanza su existencia a los fríos países de la Patagonia y el Labrador, y hay especies que, como el "oreotroquilo" del Chimborazo, no baja de una altitud de 800 metros sobre el nivel del mar, así como otras varias que se encuentran en los elevados picachos de la cordillera de los Andes. En el principio de esta descripción, al remontarnos en nuestro imaginario viaje para caer en un enmarañado bosque ecuatorial de Suramérica, pudiera creerse que necesitábamos de estos lugares para encontrar el colibrí. Es cierto que allí se encuentra con profusión, pero sería erróneo pensar que en otros lejanos y muy distintos parajes no hubiese la nota de alegría de esos bellísimos volátiles, surcando los aires, quizá, en algunos, con tanta o más frecuencia que en aquellas tropicales zonas. Pero es que queríamos encontrar un hermoso marco, digno (y aquél lo es) de esta ave preciosa. Así una joya, en la piel de una hermosa mujer...




Disciplina.
(De *Sondagsnisse Strix*, Estocolmo)

La Nueva **Hoja** Gillette

afeita con mayor rapidez, suavidad y limpieza cuando se usa en la

Nueva **Máquina** Gillette

INVIERTA unos cuantos centavos en la Nueva Gillette y goce del mejoramiento para afeitarse más significante que se registra en veintiocho años.

La antigua Gillette era una buena máquina, pero la Nueva Hoja y Máquina Gillette son mejores — mucho mejores.

No perderá Ud. su tiempo secando esta máquina, ni sufrirá "tirones" que molesten mientras se afeita. Estos son dos, pero sólo dos de los muchos mejoramientos que se comprenden en la nueva máquina. Al considerar los "tirones de máquina" y sus causas, nuestros ingenieros consultaron veintisiete mil hombres y examinaron millares de máquinas. La evidencia era concluyente. La mayoría de las máquinas acusaban golpes en los ángulos, bien porque se hubieran dejado caer o por haber tenido algún choque. La cuestión es que se imposibilitaba el correcto alineamiento de la hoja y esto, naturalmente, causaba que la máquina tirase.

Todas estas inconveniencias han quedado suprimidas con la Nueva Máquina Gillette, en la cual se han reforzado los cuatro ángulos, de manera que pueda resistir el trato más duro. Los cuatro ángulos de la hoja también se han recortado, de modo que al prensarse entre el peine y la tapa, la hoja no queda agarrada en los ángulos. Aun cuando se le deje caer y la máquina se averiara, la hoja no perderá su alineamiento.

PUNTOS DE INTERES

1. *La nueva hoja puede usarse en su antigua Gillette.*
2. *La nueva hoja resiste al óxido debido al empleo de un acero tratado especialmente con un procedimiento nuevo.*
3. *Los ángulos cortados de la hoja impiden que se "tire de la barba" al afeitar.*
4. *Para limpiarse... una leve vuelta con los dedos coloca el peine en ángulo recto, entonces vuélvase a apretar... enjuáguese... guárdese...*
5. *El nuevo modelo de peine acanalado permite una afeitada suave.*
6. *Los dientes del nuevo peine tocan la piel suave y fácilmente.*
7. *Han sido anulados los topecitos proyectantes que embotaban los filos de la hoja.*
8. *Por cuanto los ángulos son reforzados la máquina no se avería aún cuando se deje caer.*
9. *Dados sus extremos cuadrados la hoja es de manejo más seguro.*
10. *Afeita mejor las inmediaciones de la boca, oreja y nariz.*
11. *Una hoja superior al alcance de todos.*
12. *La nueva máquina enchapada en oro de 24 Kt. con una nueva hoja, en su correspondiente estuche — $ 3.80.*

No tiene necesidad de secar la máquina al terminar de afeitarse, ni es menester desarmarla. En vista de que esta nueva hoja es especialmente tratada para resistir el óxido, basta colocar la máquina debajo de la canilla de agua corriente, sacúdese, guárdese y asunto concluido.

Los antiguos topecitos en los que se colocaba la hoja, han sido eliminados. Observe, también, que los dientes del nuevo peine son un poco más largos y encurvados más a fondo, de modo que tocan el cutis muy suavemente.

Otra notable ventaja es, también, la de que los extremos de la nueva hoja son cuadrados. Pero más importante aún es que los extremos de la hoja van más al nivel con los extremos del peine y la tapa de la máquina. Este mejoramiento brinda mayor facilidad para afeitarse en las inmediaciones de la boca, nariz y orejas.

Cada hoja pasa por ciento quince procesos, exámenes y ensayos antes de salir de la fábrica. Deben ser absolutamente perfectas.

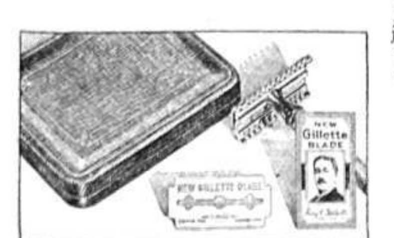
No obstante los cambios y mejoras hechas, la Nueva Hoja Gillette puede usarse perfectamente bien en su antigua máquina mientras tanto adquiere su nueva Gillette. El precio de la nueva máquina enchapada en oro de 24 kt., precioso estuche y una Nueva Hoja Gillette es sólo $ 3.80. Las Nuevas Hojas Gillette en el nuevo paquetito verde se expenden a dos cincuenta la decena.

El momento de su afeitada puede ser un momento agradable. Esta es la oportunidad de conseguirlo. No olvide visitar a su proveedor hoy mismo.

$ 2.50 la decena.



Las Nuevas Hojas Gillette en el nuevo paquetito verde.



LA NUEVA MAQUINA GILLETTE enchapada en oro de 24 kt. y una Nueva Hoja, en un precioso estuche . . Precio $ 3.80

EN VENTA EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los UNICOS IMPORTADORES:

PALMER & Cía.

Sucesores de Donnell & Palmer.

BUENOS AIRES — Moreno 574

TRADE Gillette MARK

MONTEVIDEO — Río Branco 1303

Nº 1

Logogrifo - jeroglífico,
por Atilio Donaggio B.
Iquique (Chile).

?

356412

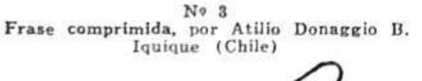
Nº 2

Refrán comprimido,
por Atilio Donaggio B.
Iquique (Chile).

ALGO

Nº 3

Frase comprimida, por Atilio Donaggio B.
Iquique (Chile)





Nº 4

Comprimido, por Atilio Donaggio B. Iquique (Chile)

BA BE BI BO BU

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre próximo inclusive.

Concurso de julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto próximo inclusive.

Nº 5

Comprimido, por C. Darthés (Ciudad)

FUSIL DON

Véanse las bases del concurso en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO DE 1930
CUPON Nº 1662

Honor al mérito

POR su protección leal a los automóviles de todo el mundo—

Por sus 60 años de servir fielmente y ahorrar molestias a los automovilistas por todas partes—

Por sus cualidades de economía—

El "Standard" Motor Oil merece una recompensa

Su recompensa es la aceptación amistosa y la absoluta confianza que en él tienen depositada millones de automovilistas sagaces de todas partes.

Unase al innumerable grupo de entusiastas del "Standard" Motor Oil y goce de un nuevo automovilismo—suave, silencioso, económico.

Ensaye el "Standard" Motor Oil en su cárter. Ud. también tendrá palabras de alabanza para este magnífico lubrificante.



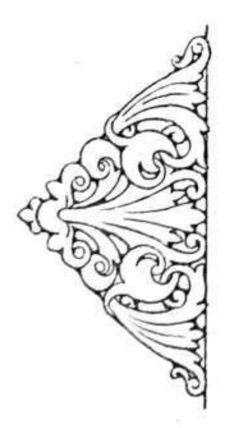
"Un peso un litro"

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

UN MOVER DE OJOS...

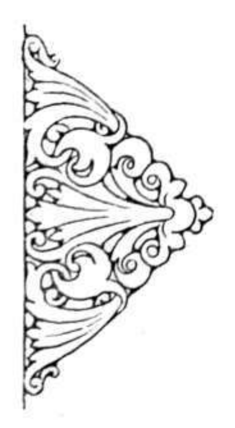


Un mover de ojos tímido y piadoso
Sin causa alguna; un reír blando, honesto,
Casi forzado; un dulce, humilde gesto,
De cualquier alegría receloso;

Un despejo tranquilo y vergonzoso;
Un responder gravísimo y modesto;
Una clara bondad, cual manifiesto
Indicio de un espíritu gracioso;

Un osar apocado; una blandura;
Un aire a un tiempo tímido y sereno;
Un largo y obediente sufrimiento:

Esta fué la seráfica hermosura
De mi Circe y el mágico veneno
Que logró transformar mi pensamiento.



Luis de Camoens



CON LOS ANGELES

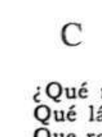
Habían florecido ya las lilas;
Ella cosía su hábito de esposa;

Las flores siderales aun se abrían
Y aun no estaba cerrada la mimosa.

Cuando de pronto, ¡oh negras golondrinas!,
Ella rió. ¿Con quién o de qué cosa?

Reía con los ángeles, reía
Con las nubes aquellas, oro y rosa.

Giovanni Pascoli



CANCION

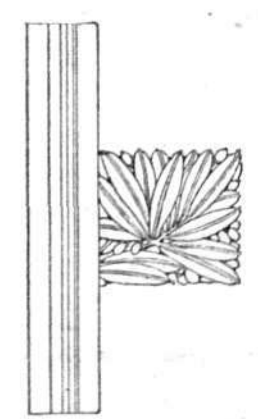
¿Qué rocío, qué llanto,
Qué lágrimas sin fin eran aquellas
Que resbalaron del nocturno manto
Y del rostro ideal de las estrellas?
Dime: ¿por qué extendió la blanca luna
Una pura aureola cristalina
Sobre el regazo de la hierba fina?
¿Por qué en la sombra bruna
Escuché hora por hora
A las auras gemir hasta la aurora?
¿No serían tal vez de tu partida
Señales, dulce vida de mi vida?

Torcuato Tasso





SEPULTURA ROMANTICA

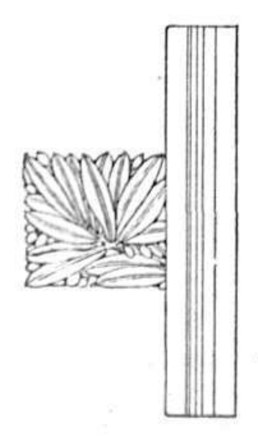


Donde la mar se quiebre, en un rincón
Monótono y gimiente en que los vientos
En las arenas alcen sus lamentos,
Allí se ha de enterrar mi corazón.

Solitaria al sol arda su emoción
En el horno estival, en días lentos;
Y en invierno los soplos violentos
Sacúdanle al empuje del ciclón,

Hasta que se deshaga, y transformado
En invisible polvo, sea lavado
Del torbellino rápido al azar...

Con sus luchas, su afán cansado y hondo,
Su loco amor, disuélvase en el fondo
De ese infecundo, de ese amargo mar.





Anthero de Quental



El Capitán del equipo argentino *Manuel Ferreira* come KELITOS

Manuel Ferreira, capitán del equipo argentino, que tan destacada actuación ha tenido en el último campeonato mundial

"Después de jugar un partido necesito un alimento liviano, nutritivo y agradable a la vez. He elegido el chocolate crema de leche Kelito, porque da energía, entusiasmo, y sobre todo, porque tiene un gusto inigualable".

MANUEL FERREIRA

¡PRUEBE usted un Kelito! ¡Es tan rico...! Tiene un sabor delicioso, suave, en el que se han sumado el gusto agradable del chocolate y el sabor delicado de la leche pura. ¡No lo coma muy ligero! Saboréelo poco a poco, disolviéndolo lentamente en la boca...

¡La Casa Noel lo fabrica! Técnicos especialmente contratados, dirigen y vigilan la elaboración.

Para prepararlo se utiliza cacao riquísimo, azúcar refinado, y leche sin desnatar *¡con toda la crema!*

Por eso ha conquistado la preferencia de los más famosos jugadores de foot-ball y de millares y millares de niños argentinos.

¡Pruebe uno ahora mismo! Sólo le costará 5 cts. ¡Qué placer se proporcionará usted por tan poco dinero!

Este es uno de los 88 manjares

NOEL

KELITO
CHOCOLATE CREMA DE LECHE
Noel
Producción 1930
PESO NETO 12 GRS
Este es uno de los 88 manjares NOEL

5¢

NOEL & Cía. Lda. - Fundada en 1847 - Buenos Aires

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



¿Dónde está el patrón de estos jardineros?



Cuando llega el lechero, ¿dónde está la colona?

AVISO

A LOS CONSUMIDORES DE LAS

PASTILLAS VALDA

Contra la TOS



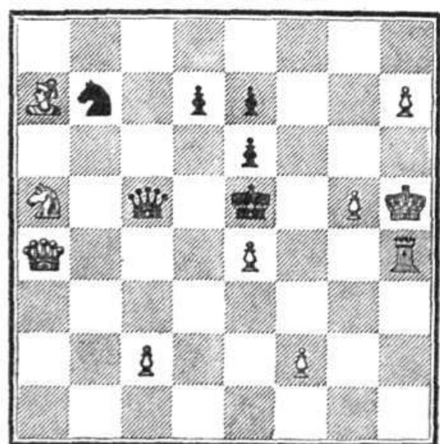
RECHACESE TODA CAJA QUE NO LLEVE LA ESTAMPILLA FISCAL CON EL NOMBRE DE SU UNICO FABRICANTE:

"ETABLISSEMENTS PASTIVAL"

que garantiza su LEGITIMIDAD y su PROCEDENCIA FRANCESA.

PROBLEMA Nº 51, por O. NEMO

NEGRAS: 6 PIEZAS



BLANCAS: 11 PIEZAS
(TOTAL: 17 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 50
(Por T. C. HENRIKSEN)

D 7 T R

VISITA DEL MAESTRO
Dr. SAVIELLY TARTAKOVER



Este maestro llegará a esta capital en septiembre próximo contratado por la Federación Argentina de Ajedrez para desarrollar un amplio y variado programa.

Enlaces en el interior de la República



Triolo-Vadalá. — San Luis. Depetris-Piccini. — Moldes. Cesarini-Duhau. — La Plata.



Aranzadi-Manavella.—Quemú-Quemú. Gajaba-García. — Bolívar. Janoco-Pilatti. — Bolívar.



Gagnoli-Horra. — Trenque Lauquen. Ansola-Urdanavía. — 25 de Mayo. Lozano-Herro. — 25 de Mayo.



Mercapide-Maggio. — 25 de Mayo. Palizzi-Mollo. — Pergamino. Cordéu-Castellar. — Azul.



Molló-Cortés. — Bolívar. Paulet-Scardino. — Bolívar. Bocco-Baronetto. — Villa Trinidad.



Pagella-Moro. — Trenque [illegible] [illegible] — [illegible] [illegible]-Azperiz. — Trenque Lauquen.



"Mutualidad Postal y Telegráfica"

IMPORTANTE RIFA

PRO - FONDO CREACION DE DIEZ DISPENSARIOS REGIONALES ANTITUBERCULOSOS

Autorizada por el Superior Gobierno de la Nación.
El Sorteo se efectuará el día 30 de Agosto de 1930.

1.er PREMIO. — Una casa, situada en la Capital Federal, calle Austria 1970.

2.o PREMIO. — Una casa situada en la Capital Federal, calle Pergamino 730.

3.er PREMIO. — Una casa quinta, situada en San Martín (Buenos Aires).



4.o PREMIO. — Dos lotes de terreno, ubicados en San Martín (Bs. Aires).

5.o PREMIO. — *Un lote de terreno*, situado en San Martín (Bs. Aires).

La "MUTUALIDAD POSTAL Y TELEGRAFICA" destina un porcentaje de esta Rifa a beneficio de las Víctimas del RIACHUELO.

ATIENDA AL LLAMADO QUE FORMULA LA "MUTUALIDAD POSTAL Y TELEGRAFICA" PARA LA CREACION DE DIEZ DISPENSARIOS REGIONALES ANTITUBERCULOSOS Y HABRA CONTRIBUIDO A LA DEFENSA DE LA SALUD PUBLICA EN UNO DE SUS ASPECTOS MAS GRAVES: "LA TUBERCULOSIS".

Para los pedidos de números incluir $ 0.30 para franqueo, dirigiendo la correspondencia a: MUTUALIDAD POSTAL Y TELEGRAFICA (Sección Rifa), Florida, 429 - Buenos Aires.

SARITA

OFRECE 3 ARTICULOS

INDISPENSABLES PARA EL HOMBRE en un EQUIPO COMPLETO de AFEITAR

Una excelente Máquina de Afeitar en un precioso estuche forrado en terciopelo y seda, un jabón para la barba y un paquete de 10 Hojas todo de la famosa marca "SARITA", por sólo . . . . $ 2.50

Enviar 20 centavos para franqueo.

La mejor garantía de las hojas "SARITA" son sus dos filos perfectos.

El paquete de UNA DECENA, $ 1.30

EN VENTA EN TODA LA REPUBLICA

CASA Cadenazzi & Rodríguez

CORRIENTES 3380 Bs. As.

U. T. 6549 MITRE

Remítanos los 10 sobres vacíos de las Hojas de Afeitar "SARITA" y le enviaremos a vuelta de correo un cupón para participar en nuestro GRAN CONCURSO MENSUAL con 15 valiosos premios.

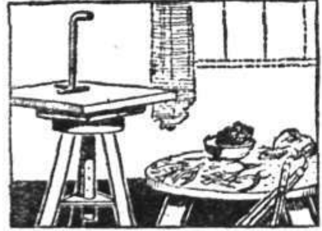
SARITA
HOJA DE AFEITAR

USE HOJAS
SARITA

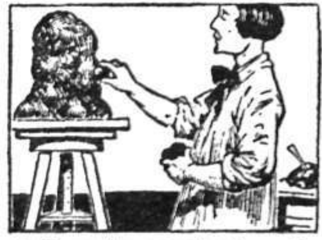
PAGINA INSTRUCTIVA

RUDIMENTOS DE ESCULTURA

Damos aquí el modo de hacer un busto. Examinando a grandes rasgos, permitirá al aficionado comprender el trabajo de modelado y del vaciado, sin pretender ser un escultor.



1. Sobre el trípode está puesta una tabla de tamaño y resistencia adecuados al busto en proyecto. Lleva un eje de hierro o armadura, que servirá de sostén a la arcilla. Al alcance del escultor están los formones, compases y una esponja.



2. El escultor petrifica la arcilla y la dispone en masa alrededor de la armadura, envolviéndola. Es una marga arcillosa con mezcla de arena, que se conserva en panes en una cubeta para que guarde el grado de humedad conveniente.



3. Un primer toque esboza las líneas generales del busto que se modela. La cabeza se redondea, el cuello se dibuja; el pecho se amplía, los salientes se distinguen de los planos. Una "construcción" acertada es condición necesaria del éxito.



4. Para comprobar los relieves y las dimensiones, el escultor emplea el compás recto o curvo. Trabajando de pie le será más fácil examinar los perfiles, los altos y bajos del modelo y compararlos luego con los resultados obtenidos en la arcilla.



5. En cuanto sea posible, moldeará únicamente con los dedos, evitando dureza y la blandura excesivas, y obteniendo un justo medio de resistencia y flexibilidad. Sólo por necesidad usa de formones para tocar los fondos, afinar líneas, etc.



6. Cuando el busto está modelado en la arcilla, como secándose se quebraría, conviene vaciarlo en yeso. Esto es de la incumbencia, no del escultor, sino de un especialista: el vaciador. Hasta tanto el busto estará cubierto de paños mojados.

(Continuará).

TOS
RESFRIOS

Ni gárgaras · ni fricciones ni fomentos

El jarabe se indica para tomar en casa. De efecto pronto y seguro.

Para el tratamiento de toses, catarros y resfríos hay que dejar los metodos anticuados, molestos y de eficacia relativa.

Hoy la ciencia pone a nuestro alcance la *Bronquialina Ruxell* en forma de jarabe y en pastillas de muy agradable sabor y cuya eficacia, comprobada por miles de médicos es extraordinaria.



Las pastillas son ideales para los que tienen que salir. Eficaces como preventivo.

Bronquialina
RUXELL

EN TODAS LAS FARMACIAS

Unico depósito: INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO S. A. — Perú, 1645/55 — Buenos Aires.
(Antiguos Laboratorios Biológicos Cárcamo).



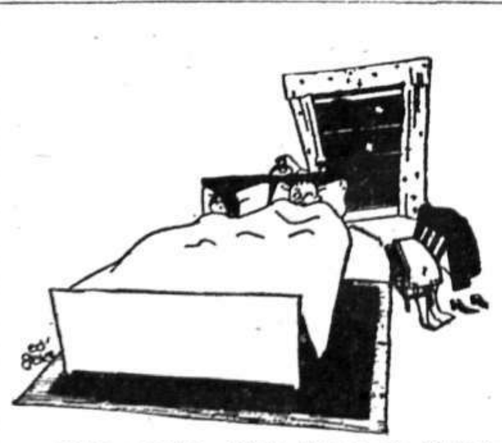
La señora. — ¿Quién metió este almohadón en el parlante?
La nueva sirvienta. — Fuí yo, señora. Empezó a decir un discurso, y como sé que a la señora le gustan, se lo guardé para cuando volviera.
(De *The Humorist*, Londres).

Los vegetales luminosos

Más impresionante aún que el espectáculo de los animales luminosos, es el de los vegetales que poseen la misma virtud. No se olvida tan fácilmente el aspecto de un tronco de árbol tumbado y medio podrido, del cual en la obscuridad de la noche y del bosque emana una luz blanca y amarillenta. Cuando más calurosa es la zona, tanto más a menudo se observa este espectáculo. En el Brasil y en Australia por ejemplo, crecen arbustos que los indígenas llaman "fulgores", y que en la ciencia botánica tienen el nombre de "agaricus gardneri", y que producen una fuerte luz verdusca. Otras especies de esta misma clase de plantas se hallan en gran número en Australia, la India y la China.

La mayoría de las plantas luminosas pertenece a las clases más inferiores de la flora; es decir, a los fangos, a las algas y otras clases poco desarrolladas. Como tales plantas son parásitas y viven en los troncos y las raíces de los árboles tumbados, se explica la luminosidad de éstos.

También existen flores de jardín luminosas, que producen luz por cortos momentos y al amanecer, mientras los parásitos tienen una luz constante e invariable.



— ¿Estás dormido, Elías? Parece que alguien anda en la pieza de al lado.
— No siento nada. ¡Estoy profundamente dormido!

Cortafaldas

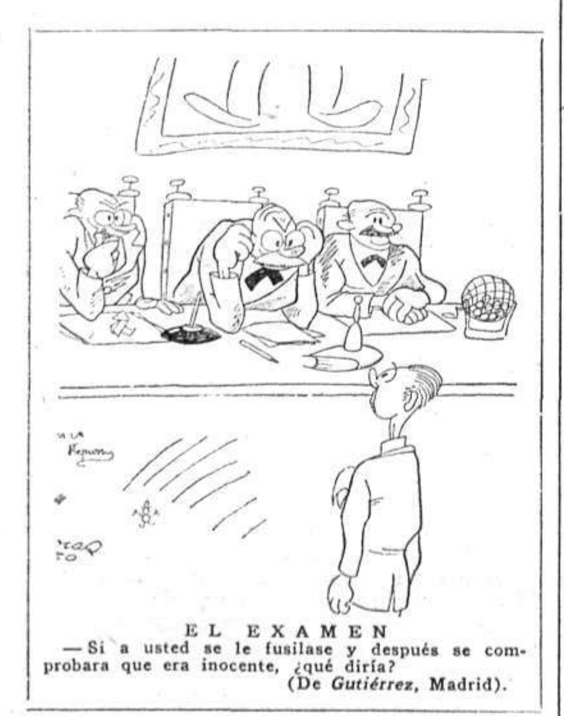
La policía parisiense busca a un sujeto que en la línea del Metro, ramal de Puerta de Orleans, ha vuelto a dar señales de actividad, pues ya, desde hace meses, dedicábase a cortar las faldas de las señoras valiéndose probablemente de una hoja de máquina de afeitar.

Dicho sujeto aprovecha las horas de mayor aglomeración para cometer sus fechorías.

Hace tres meses presentáronse 16 denuncias. Se estableció una vigilancia especial, sin resultado, porque el vampiro de sastrería debió de darse cuenta de que era vigilado y suspendió sus operaciones.

Ayer han sido presentadas tres denuncias, y seguramente que el número de perjudicadas es bastante mayor.

Se trata, probablemente, de un maniático, sin instintos sanguinarios.



EL EXAMEN
—Si a usted se le fusilase y después se comprobara que era inocente, ¿qué diría?
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Antiguo violín

Un detective húngaro llamado Bela Aranym adquirió en el mercado de cosas viejas un violín cubierto de polvo por una cantidad insignificante de dinero, sin sospechar ni remotamente que aquel objeto pudiera tener más valor.

Como aficionado a la música, lo compró para usarlo y entretenerse.

Al cabo de algún tiempo, Bela Aranym descubría que su viejo violín tenia valor insospechado. Examinado por varios técnicos, éstos han declarado unánimemente que el instrumento fué hecho al principio del siglo XVIII por un reputado maestro italiano, y que, por lo tanto, su precio actual es elevadísimo.

Bela Aranym ha renunciado a tocar el precioso instrumento, y espera que en cuanto algún violinista famoso se entere de su existencia, podrá venderlo y ganar una cantidad de dinero que le resuelva una serie de problemas de la existencia.

C H A R L A S

(Diario de un bombero)



EL. — Esperemos, en todo caso, otra oportunidad para entusiasmarnos verdaderamente.

YO. — Esperémosla, sí. "El Huracán" es una obra apolillada, sin vibraciones actuales, a pesar de la novedosa estructuración que le ha impreso Tairoff, en cuya desenfrenada fantasía, sin embargo, no podemos acompañarle a veces, como cuando sugiere un jardín a través de un espigón.

EL. — Ya estoy deseando que represente "Salomé".

YO. — Y yo. Veremos entonces si es un espectáculo superior al ofrecido por inolvidables intérpretes franceses, ingleses e italianos.

Jueves, de servicio en el Odeón

Casi finalizaba la representación de "El Huracán", cuando se me acercó un amigo, preguntándome en tono sigiloso:

—¿A qué hora se entusiasma uno de verdad?

Iba a contestarle, pero el hombre me atajó:

—Si sus palabras no van a ser agresivamente ditirámbicas, hable en voz baja. Estamos rodeados de fervorosos admiradores, y nos van a colocar el sambenito de la estulticia...

Entonces, como dos conspiradores, en un confidencial murmullo, hemos dialogado:

YO. — A mí me parece un espectáculo muy interesante.

EL. — Y a mí. Pero...

YO. — La escena que cierra el segundo acto, entre Várvara y su amante, me resultó de una fuerte, total belleza. Inna Stein es una actriz admirable. No se puede dar una sensación más maravillosamente fresca de jocunda sensualidad. ¡Estupenda actriz!

EL. — ¡Más bajo, por lo que más quiera! ¿Olvida usted que es un sacrilegio hablar, en bien o en mal, de determinado artista? Este es un arte de conjunto, de expresión panorámica.

YO. — ¡Ah, no! El Arte, para mí al menos, es la expresión de lo individual. Un Segovia o un Llovet, por ejemplo, me resultan de más estético interés que la rondalla más perfecta.

EL. — De acuerdo. Pero en este espectáculo no se permite hablar más que de Tairoff.

YO. — Pues yo quiero hablar del domador y también de las fieras. Tairoff es un artista formidable; algunos de los que trabajan bajo su férula genial lo son menos, mucho menos...

EL. — ¿Se refiere usted a Alice Koonen?

YO. — A ella, principalmente. Su actuación la considero de una inferior vulgaridad. Sólo en algún momento patético me he sentido identificado con sus emociones. Y es que su rostro es inexpresivo, acartonado; sus ademanes, torpes, y pobrísima y monocorde su voz; en su mirada no hay luz.. En cambio, me parecieron excelentes artistas los que personificaron a Tichón, Boris y Gláscia.

EL. — Quizás nuestro desconocimiento del idioma nos impida poder apreciar...

YO. — En absoluto. ¿Entendimos a Wégener, a Roma Bahn, a Moissi? ¿Hemos comprendido a Schwartz? ¿Y fué un obstáculo el lenguaje para disfrutar de espléndidas fiestas de arte?

Viernes, en la Opera

El "risqué" argumento de "Sortilegio" lo ha escenificado don Gregorio Martínez Sierra con acierto y delicadeza. Pero con tanta, que por momentos se evapora la eficacia de la interesante producción.

Esta, por lo demás, parece haber sido escrita en dos épocas: una, en la que el buen escritor y experto comediógrafo ha podido rumiar amorosamente su labor; el otro período, en el que el hombre de teatro se ha visto precisado a darle término.

Así, en los siete primeros cuadros de "Sortilegio", se advierten verdaderas notas de valor que traslucen un ponderable regodeo intelectual, cuyos resultados se manifiestan en escenas tan atractivas como la de la "boite" de ex hombres y la seudo nupcial entre Paulina y Augusto. Los dos cuadros finales, sobre todo el penúltimo, acusan una precipitación lamentable, que perjudica seriamente el equilibrio y ritmo de la obra.

Entre los méritos de la última producción de Martínez Sierra, no es el menor la fidelidad y consecuencia del morboso tipo de Augusto. Otro autor, posiblemente, hubiese hecho caer al personaje en jeremíacos arrepentimientos, desvirtuando su verdadera y pestilente esencia. Martínez Sierra lo ha sostenido, lo ha redondeado, al no permitirle convencionales desfallecimientos.

La interpretación, si no brillante, atinada. Se destacaron Catalina Bárcena, Dicenta y Collado. Las decoraciones, de Fontanáls, de una exquisita magnificencia.



T E A T R A L E S

Por AGUSTIN REMON

Sábado, en el Ateneo

—Pero, por lo visto — me ha dicho el oficial, — el señor Escuder, autor de "Soy una mujer", lo es también de algunas piezas bastante meritorias...

—Dice usted "por lo visto"... — le he contestado. — Por lo visto, y por lo oído, nadie se imaginaría que la pluma que ha escrito esta obra puede haber trazado otras discretas.

—"La malvada", por ejemplo...

—Pues el padre de ambas producciones podrá ser el mismo, pero lo que no cabe duda es que "Soy una mujer" y "La malvada" no son hermanas.

—Un mismo árbol suele dar frutos idóneos, y otros que hay que tirarlos. Escuchando la comedia, ¿no le dió a usted la sensación de estar leyendo alguna de esas mediocres novelitas hebdomadarias, donde toda inelegancia verbal tiene su asiento?

—No lo sé. Hace tanto tiempo que no leo de esas novelitas... Padezco de dispepsia literaria, y tengo que elegir mucho los alimentos.

—"Soy una mujer", ¿cómo le cayó?

—Con su permiso, voy a tomar bicarbonato.

—¿No coincide usted conmigo en que, al menos, el autor ha demostrado buenas intenciones?

—Desde luego. Pero de buenas intenciones están empedrados los escenarios.

—Tampoco la interpretación me convenció.

—Y no es porque falte calidad en algunos intérpretes, como en Evita Franco, sobre todo y sobre todos, en las señoras Mary y Arneodo y en los actores Bouhier y Franco. Pero es más fácil que un artista sólo aceptable nos parezca excelente en una buena obra, que un artista excelente resulte aceptable en una producción inferior.

Domingo, en la Comedia

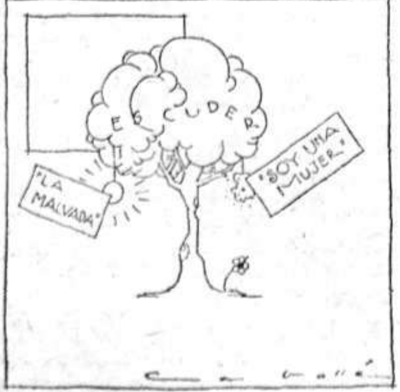
—¡Qué linda macana! — ha exclamado el pardo Venturi al finalizar la representación de "Bajo la lona del circo."

—¿Linda macana? — le he replicado yo. — Creo que exagerás.

—¿No te pareció una macana?

—Eso sí.

—¡Pues qué querés! A mí me interesó la cosa. Me emocioné cuando el italiano verdulero intenta suicidarse; me divertí con las barbaridades de Olinda, Bustos y Morales; me reí en grande con el film...





—¡Pero, che! Vos no te privás de nada. No he visto quien prodigue sus sensaciones con más esplendidez...

—¿Entonces vos no la gozaste con las cosas de Olinda y Bustos, cuando las van de artistas de circo?

—En absoluto. Es más. La labor de Olinda y Bustos ha venido a derrumbar un sólido lugar común en nuestro ambiente teatral. Muchas veces, al justipreciar el valor de esos dos graciosos intérpretes, se ha dicho que su trabajo se acercaba más a la pista de un circo que a un escenario.

—¿Y?

—Que no tenían razón los que tal afirmaban. Olinda y Bustos, que esta noche han actuado en una pista, siguen siendo dos grandes actores cómicos, pero unos mediocres artistas circenses.

—Bueno, bueno. Negá que la obrita tiene muy buenas salidas...

—Yo más bien creo en sus entradas.

—¿Y entonces? ¿No es un éxito?

—Todo es de temer. Pero yo hago mías las palabras de uno de los personajes — el manager del circo — cuando oye, asombrado, que el supuesto auditorio ovaciona al italiano verdulero, que se ve obligado a hacer de clown, y a quien suponía sería abucheado. Ante la favorable acogida dispensada al improvisado payaso, exclama: "¡Al que luego diga que sabe algo de teatro, lo mato!" Algo por el estilo pensé yo al oír los aplausos de la sala...

—¿Querés decir entonces que el autor ha fracasado?

—Al contrario. El señor De Paoli ha obtenido merecidos éxitos cuando se decidió a escribir piezas de algún mérito. Con ésta, en la que no puso ninguno, logra ser aplaudido también. ¿Cómo puede hablarse de fracaso del autor? En todo caso, del público...

Mot de la fin

—¡Qué cosas se oyen! De Fulano de Tal, un mal escritor pavorrealesco, dicen que es un crítico inimitable.

—¿Inimitable? ¡Pues qué venturosa tranquilidad para el público y los artistas!

A. Remón

Lecturas infantiles
¡COMO TARDA EL TREN!

Por ADELIA DI CARLO



El señor maestro se había propuesto corregir en Carlitos Bini su desobediencia. Era difícil la tarea, pero el noble educador creía posible el éxito.

El niño vivía con sus tíos en un apartado pueblecillo de provincia. Había dejado el hogar de sus padres porque creyó que eran muy severos en sus amonestaciones.

— Papá y mamá quieren que yo sea un santo — decía a menudo para justificar sus desobediencias.

Y papá y mamá escatimaban sus mimos a fin de que Carlitos no se aprovechara para satisfacer sus caprichos.

Los padres creyeron que el alejamiento mejoraría el carácter de su hijo. Pero no fué así. Los tíos fueron débiles. Cuando pretendían violentar un deseo del niño, éste lloraba y pataleaba. De nada servía la palabra persuasiva y afectuosa. Como no entendían de castigos, le dejaban hacer lo que se le daba la gana, pensando que todavía era chico y que con el andar de los años se enmendaría.

El maestro, en cambio, usaba un tono firme, no perdía la serenidad al verse desobedecido y le hablaba con energía y suavidad.

Un día, inolvidable para Carlitos, el maestro dictó la siguiente composición:

"El podador, cumpliendo a conciencia su misión, comenzó, implacable, a cortar las ramas de la parra. Esta, suplicante, le dijo: "¡Ay, ahórrame el sufrimiento; no me hieras más con tus tijeras! Te prometo ofrecerme este verano más bella que nunca, porque me esforzaré para que mis racimos sean hermosos, como no lo fueron en los años anteriores. ¿En qué puede influir una rama de más o de menos? Estoy segura de recibir de la tierra jugos tan poderosos que harán exquisitas mis uvas". El podador creyó en las palabras de la vid y no siguió cortando. Ella cumplió aquel año su promesa. Pero en los años siguientes no dió fruto alguno y sus ramas quedaron inútiles para siempre".

Aquí terminó el dictado. En seguida el maestro habló extensamente sobre los errores y los defectos que no se corrigen en los primeros años de la vida; de que la condescendencia para con los niños desobedientes trae funestas consecuencias, entendiendo que la severidad oportuna es necesaria para que los niños aprendan a obedecer, a tener fuerza de voluntad y delicadeza de sentimiento. Y como la lección fué acompañada con anécdotas muy interesantes, los alumnos se sintieron conmovidos, inclusive Carlitos Bini.

Pocos días después, el niño manifestó a sus tíos el deseo de regresar al hogar de sus padres. Los tíos consintieron. Carlitos, ya en la estación a la espera del tren, se alejó unos minutos de todos sus parientes. Sentado sobre su valija, meditaba. ¡Cuántos propósitos de obediencia llevaba en su cabecita, cuántos!

La impaciencia por cumplirlos pronto lo dominaba. Y pensando con cariño en sus padres, exclamó:

— ¡Cómo tarda el tren!

Adelia Di Carlo



NUEVA JUVENTUD

le traerá el cabello nuevo

Su alopecia desaparecerá por el crecimiento de cabello nuevo; el cabello dejará de caer, la caspa y la seborrea cesarán

— o le devolvemos el dinero.

Opiniones de clientes elegidas al azar:

Juarez julio 4 de 1929.
Acompaño giro postal Nº 16672 para que me mande a vuelta de correo un frasco de Solución Vindobona. Llevo usados tres frascos y el cabello nuevo crece como la avena cuando llueve veinte milímetros. Al terminar el cuarto frasco, le mandaré una fotografía para que la publique en la lista de su propaganda. Agradeciéndole, lo saluda attc. S. S. S. — CÁNDIDO IRIGOYEN. — *Piedras 111, Juárez, F. C. S.*

Olascoaga, agosto 29 de 1928.
Muy señor mío: Habiendo recibido el 15 de julio un frasco de Solución Vindobona para la caída del cabello, tengo el placer de repetirme muy agradecido por el buen resultado que me dió. También le adjunto un formulario de pedido, pues he aconsejado a mi señor padre para que la use. — Firmado: JACINTO BUSTAMANTE.

Folletos gratis - Remita el cupón.

Pedidos del Interior se atienden en el día.

En Montevideo:
Andes 1338 - 2º piso.

Aquí, señor, hay una clara oferta de hacer crecer cabello en la cabeza de usted y de evitar que usted pierda más cabello. Respaldamos esta oferta con una garantía que no deja lugar a dudas sobre la seriedad de nuestro ofrecimiento; o crece cabello nuevo o le devolvemos íntegro el dinero gastado en el tratamiento. Arriesgamos nosotros, usted no.

Un remedio realmente bueno

La ciencia avanza día a día. Fruto de inteligentes investigaciones de Laborario es la Solución Vindobona. Por muchos millares se cuentan ya las personas que la han usado, aquí y en el extranjero, constatando los óptimos resultados de la misma para detener la caída del cabello, eliminar la caspa y la seborrea y fomentar el crecimiento de cabello en reemplazo del perdido.

El cabello no cae de raíz

El bulbo que a menudo acompaña al cabello desprendido, no es la raíz de éste. Las verdaderas raíces de los cabellos son las papilas pilíferas. Estas no caen — no pueden caer. Cada papila puede producir bulbos y cabellos a cualquier edad. Lo importante es que haya siquiera un vello finito — muy común en las calvas. Mientras el poro por el cual crece, esté abierto, los principios activos de la Solución Vindobona llegarán hasta las papilas, estimulándolas, despertándolas a nueva actividad.

La caída del cabello cesa

La caída del cabello que va dando lugar a la alopecia, que es debida a una afección seborreica del cuero cabelludo — es detenida por la Solución Vindobona, porque ésta elimina sus causas — Seborrea Oleosa — (¿notó Vd. caspa grasosa adherida al cuero cabelludo?) — o seca — (¿observó Vd. una ligera picazón que lo tienta a rascarse?) — seborrea difusa o circunscripta. — La Solución Vindobona las corrige. Regula el funcionamiento de las glándulas sebáceas. Elimina la caspa y la seborrea. Tonifica el cabello fino y quebradizo lo mismo que el cuero cabelludo. Cesa de perderse el cabello. Para recu, erar el cabello perdido y conservar el que queda, use Vd. Solución Vindobona. Se aplica sencillamente sobre el cuero cabelludo como si fuera una loción. Y recuerde: Vd. nada arriesga y nosotros la garantizamos gustosamente.

Se vende con la garantía de devolver el dinero, si fallara, en la sucursal argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida, 8, piso 1º — - Buenos Aires

LABORATORIOS VINDOBONA — C. C. S. 58.
Florida. 8 - piso 1º — Buenos Aires.
Sírvase enviarme gratis el librito "Las afecciones del cuero cabelludo y su curación" e informes detallados sobre la Solución Vindobona.

Nombre . . . .

Calle. . . . . Nº. . . . .

Ciudad. . . . . F. C.. . . . .

La isla elogiada por Homero

Capri es la deliciosa y bendita tierra que ha movido a elogios y exclamaciones a cuantos bardos y prosistas la vieron.

"Isla de las Sirenas" le llama Homero, el cantor de la Odisea, y narra de Ulises que, rendido por los encantos de aquellos seres fabulosos, advertido a tiempo por Circe, consigue sustraerse a ellos, llenando de ira a las Sirenas, que avergonzadas de la afrenta, se abisman en las profundidades del océano, y la marea lleva los despojos de Partérnope y Leucosia a la costa vesubiana, donde toma el nombre de la primera la nueva ciudad de Parténope, actualmente Nápoles, y a la segunda se da el nombre de isla de Licosa. Hasta aquí la leyenda homérica.

Se cree que en la época de Plinio tenía la isla un perímetro de once millas, que hoy se han reducido a nueve. Su nombre parece derivarse de Capria, palabra fenicia. Los primeros habitantes fueron, en efecto, los fenicios, mil cien años antes de Jesucristo.

Más tarde, Telone, al frente de un poderoso ejército, conquistó la isla, y su hijo Ebolo llevó su dominio hasta la costa amalfitana, consiguiendo, después de numerosas batallas, hacerse dueño de una gran parte del litoral, donde se instaló, cediendo Capri a su padre.

Las guías italianas de turismo están llenas de episodios legendarios referentes a la estancia de Augusto y Tiberio en Capri. Del primero de estos emperadores romanos se cuenta la siguiente anécdota, que atestigua Suetonio.

"Llegó Augusto a Capri en sencilla visita de inspección, y quedó agradablemente sorprendido por el hecho extraño de que a su llegada una vieja encina seca retoñara como por milagro. Parecióle esto de muy buen augurio, y decidió permanecer en la isla, cuyos encantos además le seducían".

De funesto recuerdo es, en cambio, la estancia de Tiberio en Capri, a donde se retiró en el año 27, después de Jesucristo, con un pequeño séquito de cortesanos, senadores y algunos literatos griegos. A él se atribuye, por otra parte, la construcción de casi todas, si no de todas, las doce villas romanas, destruidas en los siglos sucesivos por los terremotos, y de las cuales aún se conservan vestigios en Capri y en Anacapri.

En la Edad Media la isla fué durante algún tiempo feudo del secretario y gran chambelán de Juana de Aució Giácomo Arcucci, al cual fué asignada en 1345. A él se debe la fundación en 1371 de la famosa cartuja, dedicada a Santiago, para cuyo sostenimiento donó la soberana muchos terrenos, haciendo al mismo tiempo otras concesiones.

Muerto el chambelán, la isla no quiso ya desunirse administrativamente de Nápoles, tanto que en 1630, cuando Felipe IV hizo un contrato de venta de la isla al duque de Marianela, protestó el pueblo en tal forma, recurriendo al Consejo Superior, que los acuerdos tuvieron que ser cancelados completamente.



—¡Auxilio! ¡Dios mío! ¡Que me mata este toro!...
—¡Oh! No, señor... Eso es una vaca...
(De *Gutiérrez*, Madrid)


JABON
CURATIVO
DE
REUTER
NUEVA YORK
PRECIO 70 CENTAVOS
ILLA & CIA
REUTER
Es el Jabón que embellece el cutis,
dándole suavidad y frescura.
70 CENTAVOS CADA JABON

AVTO - MOTO

Por PEDRO

DIEZ OMNIBUS

Omnibus Saurer, carrozado por Blas Hnos.

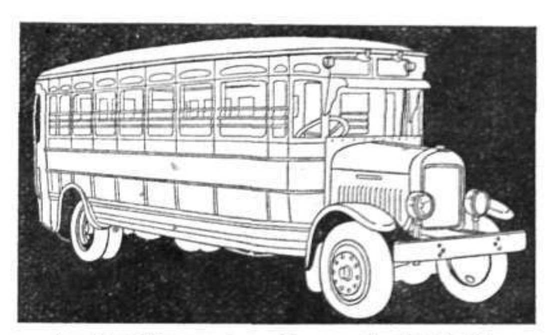
Las relaciones entre los ómnibus y los peatones no son por ahora de las más simpáticas. Existe la convicción de que aquéllos van por nuestras calles con extraordinario apuro; en tanto los primeros creen que los peatones cruzan y andan con un descuido temerario.

De ahí que las simpatías no se pronuncien; pero en realidad lo que existe es otra cosa. Vemos, por ejemplo, la necesidad absoluta de reorganizar el tráfico, no solamente en lo que se refiere al "giro" de los taxímetros libres, o de los tranvías, sino en la disciplina necesaria para todos los movimientos que a la fuerza se registran.

Bien disciplinado, el servicio de ómnibus es, indiscutiblemente, utilísimo para el público que debe recorrer largas distancias con pocos gastos.

Carecemos, por desgracia, de una buena organización, no solamente en el sentido de los servicios públicos, sino en la presentación de los coches. Hay demasiada variedad de colores, modelos, tamaños, y esto redunda en perjuicio del público.

Donde hemos francamente progresado es en la fabricación de las carrocerías para estos vehículos públicos, ya que de los chasis está demás hablar, puesto que el lector sabe, y pudo notarlo a través de la presentación hecha en estas páginas de los distintos tipos, que en el país se importan las mejores máquinas de fabricación norteamericana y europea.

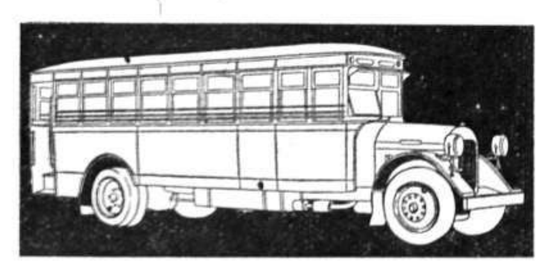


Omnibus Hispano-Argentina, modelo O. M. 3 C., carrozado por Salvador Vidal.

Conviene, entonces, que nos entretengamos unos minutos para hablar de los carroceros que alistan nuestros ómnibus, haciéndolo en forma perfecta, con líneas muy buenas y elegantes y con material de alta resistencia.

El gusto, ajustado a las exigencias, no desmerece la mano de obra. Se nota en los modelos carrozados en el país una tendencia hacia el sistema europeo en muchos casos, y cada cual dentro de sus medios, busca solucionar el problema en forma conveniente para la empresa y para el público.

Es éste un asunto — nos referimos a los carroceros — que merece ser estudiado atentamente por las autoridades del país, ya que la industria carrocera podría surgir como una de nuestras mejores actividades si hubiera una ley proteccionista que fijara un por ciento de chasis para la importación de vehículos destinados al transporte de público y mercaderías.

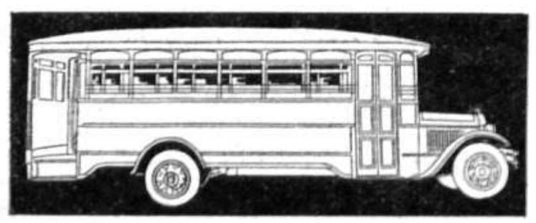


Omnibus Brockway, carrozado por la C. A. T. I. T. A.

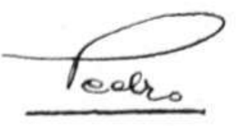
Omnibus Federal, carrozado por Ditlevsen Lda.

Sería prematuro llegar hasta el "por ciento" en los chasis de automóviles de pasajeros, pero convendría estudiar el punto en los de camiones y ómnibus. Algunos de nuestros carroceros han establecido ya sus líneas para distintos tipos de carrocerías en serie, limitando, bien se comprende, su fabricación al pedido; pero con el apoyo oficial podrían generalizarse los modelos, y entonces el progreso se registraría en forma rápida y segura.

Los modelos de ómnibus que presentamos a los lectores han sido carrozados en el país. No hemos buscado, por lo tanto, presentar todos los tipos de vehículos de esta clase que se importan, sino los que han recibido algo



Omnibus Stewart, carrozado por Humberto Pinzón.



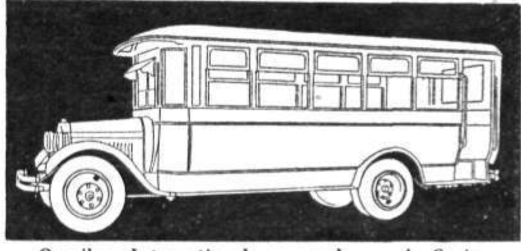
CICLISMO

F I O R E

CARROZADOS EN EL PAIS

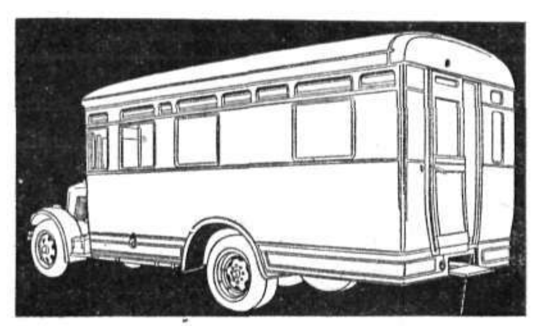
nuestro, bajo la forma de nuestra mano de obra, de nuestra idea y de nuestro trabajo.

Como ve el lector, se carrozan ómnibus de gran tamaño, y dentro de precios equitativos. Las líneas establecidas en la Capital pueden abastecer por ahora a los pedidos, pero en muchos casos se siente la necesidad de dar impulso a esta obra. Veamos, pues, algunos modelos:



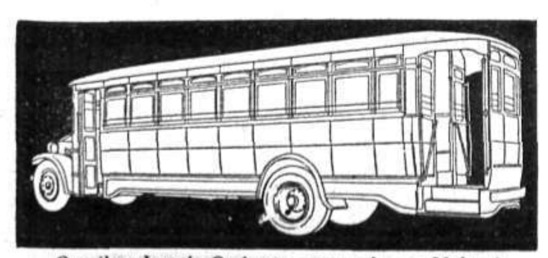
Omnibus International, carrozado por la Sociedad Carroceros de Mendoza.

Salvador Vidal, un experto en materia de carrocerías para automóviles de lujo, ha preparado una bella serie de ómnibus armándolos sobre chasis de la Hispano-Argentina. Su obra, que encierra un valor apreciable, merece ser destacada en estas páginas, ya que la Hispano-Argentina arma en nuestro país sus chasis, y Vidal los carroza.



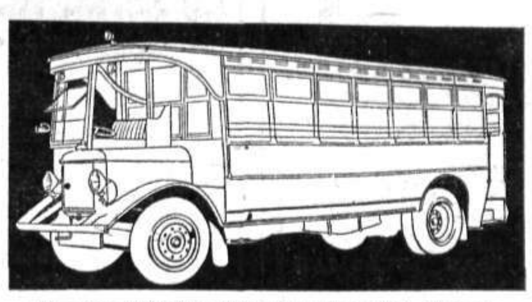
Omnibus Relay, carrozado por Daneri.

Tenemos después la "casa-ómnibus" Relay, fabricada por Daneri sobre el chasis Relay, y en sus detalles se nota una labor atenta y cuidadosa del carrocero. Los más importantes, como ser el descanso de la carrocería sobre el chasis, son de los que merecen el mejor elogio.



Omnibus Lancia-Omicron, carrozado por Molteni.

Molteni ha carrozado un poderoso Lancia del tipo Omicron, y Humberto Pinzani hizo con lujo la carrocería de una serie de Stewart, que él mismo importa al país. Se descubren en este ómnibus Stewart líneas más modernas y algunos detalles importantes, que han de generalizarse en otros tipos.



Omnibus Aclo tipo 426, carrozado por G. Gnecco.

Brockway, una de las primeras marcas que han presentado en la ciudad sus modelos de ómnibus, carrozados por la C. A. T. I. T. A., es sin duda la casa que mayor cantidad de tipos ha entregado a las compañías de ómnibus, y su gama de valores comienza desde la carrocería sumamente barata hasta el tipo de lujo, que suele armarse sobre los chasis de más poder.

Gnecco, otro de los veteranos carroceros del país, se encargó de preparar los Aclo que nuestro público ve desfilar todos los días por las calles de la Capital, y Ditlevsen, cuyas actividades se extienden a todos los ramos de la industria automovilística, carrozó sus ómnibus Federal con mucho éxito.

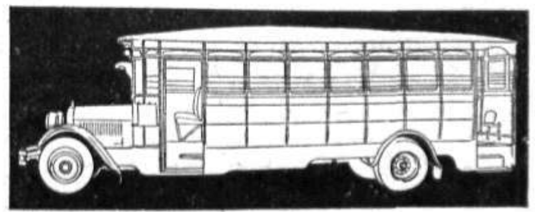
La Internacional, que desde varios años ocupa uno de los primeros puestos en la importación de chasis, ha extendido su actividad, en lo que se refiere a los ómnibus, fuera de la Capital, y en Mendoza hizo carrozar uno de sus modelos, mientras el Saurer, que ofrecemos en estas páginas, fué preparado por los hermanos Blas, viejos también en el arte de la carrocería.

Por último, citaremos el White, que también salió carrozado de los talleres de Daneri.

Son éstos diez ejemplares que demuestran algo de nuestra actividad industrial, que, como se ve, merece el elogio franco de los lectores.

Y no sólo porque representa un valioso aporte a las actividades de nuestra metrópoli y grandes ciudades del interior, sino por constituir una expresión elocuente del grado de perfección a que ha sabido llegar una de nuestras más recientes industrias, capaz de resistir con ventaja el parangón con sus similares de los emporios fabriles de Europa y Norte América.

Fiore



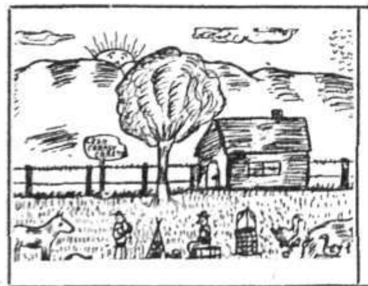
Omnibus White, carrozado por Daneri.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



4323 — A la hora del mate. *Fernando Orioli.*



4324 — Reclamando los premios. *Orlando Gambuti.*



4325 — Edificio de Lantigo Stroppi. *Martín Ribetti.*



4326 — Buscando al mar. *Duncan A. McFarlane.*



4327 — La fiesta social del señor Intendente. *Zulema B. Urrunaga.*



4328 — Pidiendo "Caras y Caretas". *Roberto Defalco.*

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 182.

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

La moda de los cabellos rubios

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Como la mayoría de ellas ha sido creada por la mujer francesa, pero ésta tiene un fundamento lógico y demuestra en sus creadores un conocimiento amplio de todo lo que realza la belleza y juventud de un rostro femenino. No es, en una palabra, un mero capricho. La mujer francesa no presenta en su cutis ese color rosado vivo de las sajonas, y son precisamente los rostros blancos, no rubicundos, los más favorecidos por los tintes claros o dorados del cabello. No hay duda que es un asunto delicado obtener los colores claros indicados para cada caso, pero, por fortuna para nuestras elegantes, se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa la manzanilla Verum, que se aplica en casa como una loción cualquiera, y en 4 ó 5 días da el color rubio deseado. No hay nada más cómodo, y como es vegetal e inofensivo, no perjudica en nada el cabello. Puede aplicarse a los niños con la mayor tranquilidad, y da muy buenos resultados para disimular el vello. En cualquier farmacia puede encontrarse esta preparación.

Abejas carpinteras

Las *Xylocopa*, los ápidos solitarios de mayor talla conocidas (a los que no igualan en tamaño más que algunos *Bombus*), son las abejas carpinteras de Reamur, y tienen representante en toda la tierra, abundando sus especies en los países tropicales, adoptando un tipo de coloración semejante sus especies, según las regiones del mundo que pueblan: en las africanas predomina el tipo de color gris plomo y zonas cortadas de un amarillo canario, siendo el fondo de los tejidos negro; en las especies mediterráneas, de las que en España existen cinco, predomina el negro intenso en cuatro, dos de ellas de gran tamaño: la *X. violácca* y *X. valga*, de alas azul violado; *la X. cantábrica*, mitad menor, pardusca y con pelos rojizos, tiene las alas hialinas.

Todas estas especies hacen sus nidos ahuecando ramas secas o simplemente perforando con sus mandíbulas largos túneles en cualquier madera muerta fácilmente perforable, sin desdeñar una galería de *Longicorinio* u otro que les ahorre el tiempo de perforación, que a veces dura algunas semanas, pues sus galerías alcanzan 30 ó más centímetros de profundidad, sin abandonarlo cuando llegan a fibras compactas, encarnizándose en el trabajo una vez comenzado.

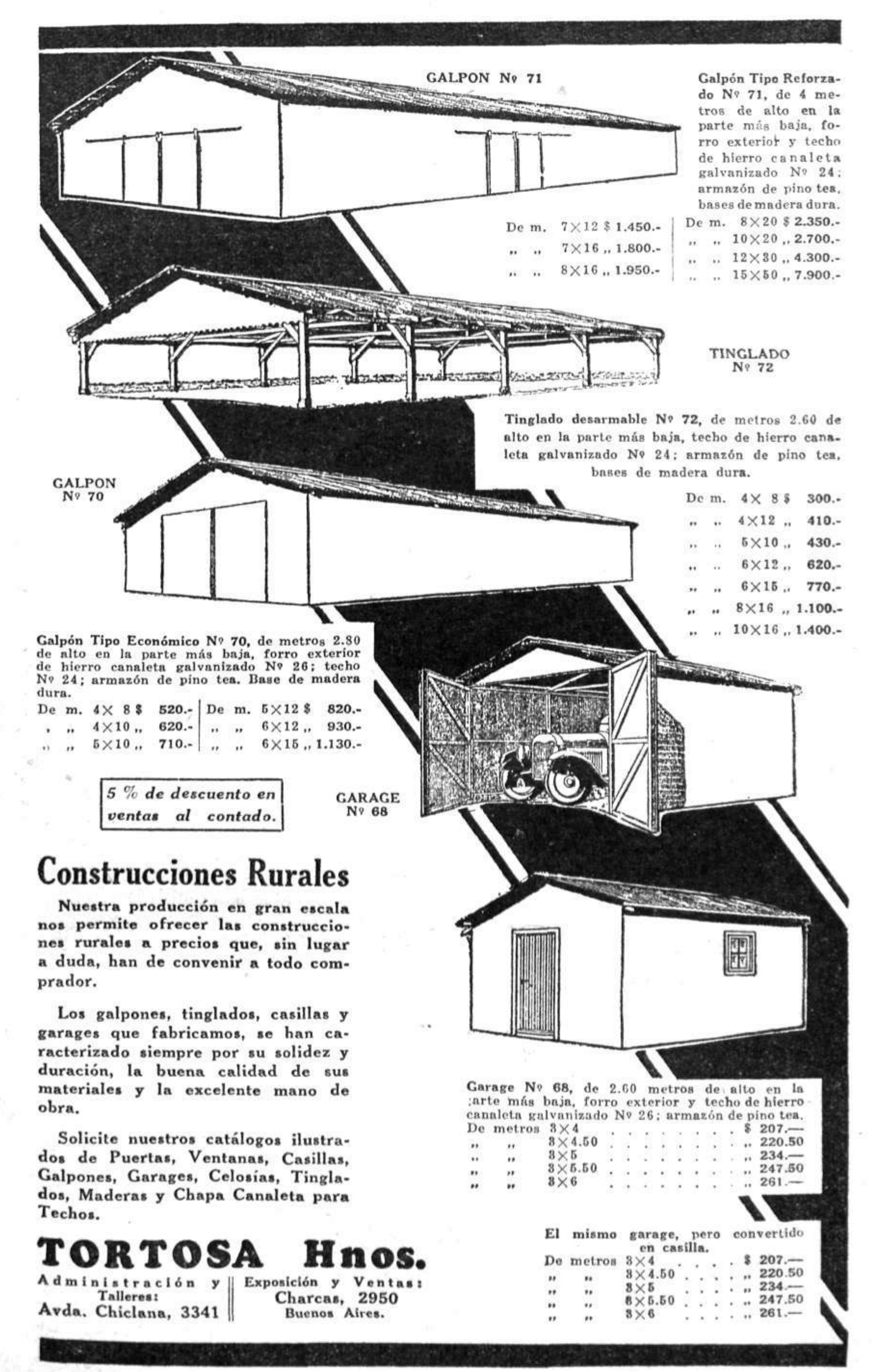
Hecha la galería, y desde el fondo, deposita gruesos pelotones de pasta de polen y miel bastante compacta, poniendo un huevo sobre cada una y separándolos por tapones de serrín aglutinados con su saliva, fabricando así un número siempre reducido de compartimientos, sorprendiéndole la muerte a veces haciendo la quinta o sexta celda, y quedando su cuerpo dentro de la galería, obturándola a cierta profundidad, hecho frecuente también en las *Ceratina* y *Osmia*, perforadoras de tallos, y en la provincia de Madrid.

Los *Xylocopa violácca* y *X. valga* son de los primeros y de los últimos ápidos que se ve volar: en el mes de noviembre de 1922, en una rama de castaño de Indias, tronchada por el viento, hase encontrado tres celdas de la segunda especie, dos ocupadas por ninfas libres, ya coloreándose, y un adulto recién desarrollado; en 1º de diciembre todas tres revoloteaban en las cajas de cultivo.



— ¿Cómo va usted tan temprano a la oficina?
— Es que, como soy tuerto, no tengo que abrir más que un ojo para despertarme.

(De *Buen Humor*, Madrid).


GALPON Nº 71
Galpón Tipo Reforzado Nº 71, de 4 metros de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.
De m. 7×12 $ 1.450.-
„ „ 7×16 „ 1.800.-
„ „ 8×16 „ 1.950.-
De m. 8×20 $ 2.350.-
„ „ 10×20 „ 2.700.-
„ „ 12×30 „ 4.300.-
„ „ 15×50 „ 7.900.-
TINGLADO Nº 72
Tinglado desarmable Nº 72, de metros 2.60 de alto en la parte más baja, techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.
De m. 4× 8 $ 300.-
„ „ 4×12 „ 410.-
„ „ 5×10 „ 430.-
„ „ 6×12 „ 620.-
„ „ 6×15 „ 770.-
„ „ 8×16 „ 1.100.-
„ „ 10×16 „ 1.400.-
GALPON Nº 70
Galpón Tipo Económico Nº 70, de metros 2.80 de alto en la parte más baja, forro exterior de hierro canaleta galvanizado Nº 26; techo Nº 24; armazón de pino tea. Base de madera dura.
De m. 4× 8 $ 520.-
„ „ 4×10 „ 620.-
„ „ 5×10 „ 710.-
De m. 5×12 $ 820.-
„ „ 6×12 „ 930.-
„ „ 6×15 „ 1.130.-
5 % de descuento en ventas al contado.
GARAGE Nº 68
Construcciones Rurales
Nuestra producción en gran escala nos permite ofrecer las construcciones rurales a precios que, sin lugar a duda, han de convenir a todo comprador.
Los galpones, tinglados, casillas y garages que fabricamos, se han caracterizado siempre por su solidez y duración, la buena calidad de sus materiales y la excelente mano de obra.
Solicite nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Casillas, Galpones, Garages, Celosías, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
TORTOSA Hnos.
Administración y Talleres: Avda. Chiclana, 3341
Exposición y Ventas: Charcas, 2950 Buenos Aires.
Garage Nº 68, de 2.60 metros de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 26; armazón de pino tea.
De metros 3×4 . . . . $ 207.—
„ „ 3×4.50 . . . . „ 220.50
„ „ 3×5 . . . . „ 234.—
„ „ 3×5.50 . . . . „ 247.50
„ „ 3×6 . . . . „ 261.—
El mismo garage, pero convertido en casilla.
De metros 3×4 . . . . . $ 207.—
„ „ 3×4.50 . . . . . „ 220.50
„ „ 3×5 . . . . . „ 234.—
„ „ 3×5.50 . . . . . „ 247.50
„ „ 3×6 . . . . . „ 261.—

FORRAJES DE INVIERNO

Por HUGO MIATELLO

El problema forrajero, que tiene permanentemente preocupados al estanciero, al chacarero y al tambero, se hace más intenso y difícil durante la estación invernal en la que la reina de las forrajeras y los pastos naturales de los campos de pastoreo están en reposo vegetativo haciendo necesario, por tanto, recurrir a las reservas de parvas o silos, o bien al cultivo de prados temporáneos de producción invernal, y en el catálogo no muy numeroso de forrajeras para invierno, es decir, que ofrecen su producción durante esta estación, la remolacha forrajera ocupa un lugar importante, especialmente para el tambero y granjero, resultando su producto muy indicado para vacas lecheras y cerdas en cría. Es este cultivo tanto más interesante cuanto que pasado ya el período experimental de su ensayo, puede aplicarse y extenderse hoy sin mayores recelos y solamente con las precauciones que requiere un cultivo nuevo o no totalmente generalizado, especialmente en lo que se refiere a su zona de adaptación y a los detalles de siembra y cosecha que requieren, como es natural, algún cuidado en su ejecución manual.



Buenos ejemplares de remolacha forrajera.

De la remolacha que se aplica en la alimentación humana, en la gran industria forrajera y en la alimentación del ganado, tenemos hoy un gran número de variedades, que se adaptan convenientemente a los fines para que se destina su producto. La remolacha forrajera encuentra en nuestro país condiciones inmejorables dentro de la zona maicera del mismo, de modo que desde Río Negro hasta las provincias y territorios del norte puede explotarse su cultivo con éxito. En cuanto a tierras, su modo de vegetar, su raíz carnosa y pivotante que penetra a bastante profundidad en el suelo, nos indica que necesita tierras sueltas, o de mediana consistencia. Las tierras compactas, fuertes, arcillosas, no son adecuadas para estas forrajeras, como no lo son tampoco las excesivamente arenosas, porque como es planta cuyo ciclo vegetativo se desarrolla en verano, estaría expuesta a sufrir la sequía a la menor falta de lluvias oportunas. Las tierras francas, pues, de mediana consistencia, son las más adecuadas para esta forrajera, siempre que sean profundas y ricas de humus.

De las numerosas variedades conocidas, las más apreciadas y que han alcanzado mayor crédito en nuestro país son: la *Disette Mammon uth* o *Longred*, la más voluminosa de todas, de piel colorada, de forma alargada y de raíz ramificada en su extremidad, que es de grandes rendimientos y muy adecuada para la alimentación de vacas lecheras y cría de cerdos; la *Disette rosada*, de piel como lo indica su nombre, de forma oblonga, menos voluminosa que la anterior, buena también porque se adapta a las más diversas clases de tierras; la *Amarilla ovoidal de Barrés ó Yellow Plober*, de piel amarilla y forma globosa, rústica y de bastante buenos rendimientos, y, finalmente, la *Disette blanca de cuello verde*, voluminosa, de vigorosa vegetación, adecuada para terrenos no muy sueltos, más bien compactos y de buenos rendimientos.

En tierra bien preparada, como para maíz, de septiembre a octubre, según zonas, es la época más oportuna para empezar la siembra, que se efectúa en líneas distanciadas de 70 a 80 centímetros entre sí, quedando las semillas de 15 a 20 centímetros entre una y otra y de 2 a 3 centímetros de profundidad, empleándose, si se quiere, para esto, la sembradora común de maíz, arreglando los discos apropiados para esta clase de semilla. Con 5 ó 6 kilos de semilla por hectárea tendremos bastante, porque después, cuando las plantitas tienen unos 10 ó 15 centímetros de altura, se procede a ralearlas, lo que se hace a mano con azada, quitando las plantas más chicas, débiles o mal situadas, de manera que no queden a mayor distancia de 50 centímetros entre sí. Las carpidas, en lo sucesivo, deben ser tan frecuentes para mantener el suelo limpio de malezas y bien removido en su superficie, y cuando las raíces se van formando, es conveniente una aporcadura, pero muy liviana.

Desde la siembra, hasta su completo desarrollo la remolacha tarda unos seis meses, y llegado este momento se procede a su recolección que cuando trátase de alguna extensión se hace con el arado, teniéndose el mayor cuidado de no cortar o golpear los tubérculos, porque todo golpe o lesión en ellos es causa de que no se conserven en los silos o depósitos, porque, se comprende cosecha tan voluminosa no puede consumirse en poco tiempo. Algunos los dejan en el suelo y los sacan a medida que se van consumiendo, pero no es conveniente hacer así, porque están expuestos a helarse y se ponen después duros y leñosos. Las hojas se cortan previamente y se utilizan como forraje verde muy apetecido. Las remolachas, una vez que se han ssacado del suelo, se dejan en el campo, unos días para que se oreen y después se limpian de la tierra y se llevan al galpón o a los silos, previa separación de las golpeadas o cortadas que no se conservan en buen estado y que echarían a perder las demás.

Los rendimientos de esta forrajera son generalmente muy elevados, y si nos ponemos a hacer cálculos en base al peso de cada tubérculo, algunos de los cuales llegan, como hemos constatado más de una vez en la provincia de Buenos Aires, a 15 y 18 y más kilos, llegamos a cifras increíbles, pero una cantidad de 50 a 60 toneladas por hectárea es normal. Cortados y mezclados con alfalfa, maíz, etc., constituyen un excelente y completo alimento para vacas lecheras, novillos, cerdos y aun para aves, especialmente durante la inclemente estación invernal.



Llevando las remolachas al tambo.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

DURANTE TODO ESTE MES

20 % DESCUENTO

CELEBRANDO NUESTRO XXXIII ANIVERSARIO



SILLA - CARRITO ruedas de goma, importada, asiento, respaldo y costados tapizados con tela imitación cuero, amplia mesa con contadores adheridos decorados con dibujos en colores, 3 posiciones. Antes $ 50.— Hoy menos el 20 %,

$ 40.–

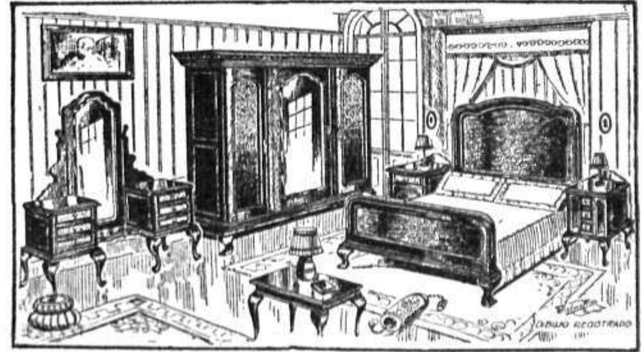
CATALOGO GRATIS

únicamente a los que residen en el interior. Solicítelo.



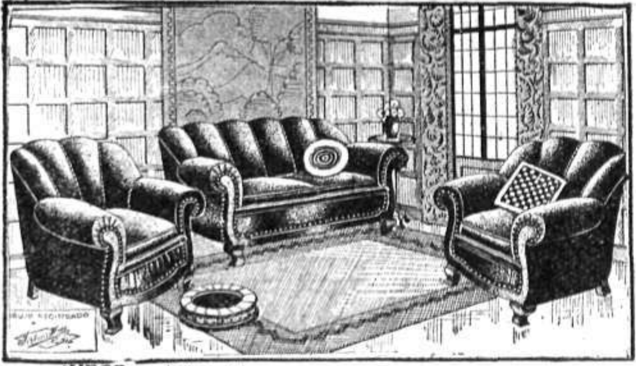
JUEGO DE COMEDOR construído en roble macizo, tableros replanados y moldurados, lustre patinado oscuro, repisas talladas, tapa borde tallado. Compuesto de: 1 aparador, 1 trinchante, 1 vitrina con estantes de cristal, 1 mesa cuadricular con tabla de repuesto, 6 sillas tapizadas en cuero, respaldo moldurado. El juego completo, antes $ 737.50 Hoy menos 20 %,

$ 590.–



JUEGO DE DORMITORIO estilo Reina Ana, amplio formato, 3 cuerpos, lustre brillante oscuro. Compuesto de: 1 ropero mts. 1.60; toilette 3 cuerpos forma probador; cama matrimonial con elástico y 2 mesas de luz de distintas formas. Completo, antes $ 475.— Hoy menos el 20 %,

$ 380.–



JUEGO moderno excelente terminación, tapizado en felpas, amplio formato y cómodo, almohadones sobrepuestos. Compuesto de: 1 sofá y 2 sillones. Antes, $ 413. Hoy menos 20 %,

$ 330.–



GUARDARROPA de roble norteamericano macizo, 3 cuerpos desarmables. Medidas: 1.87 de frente por 2.00 metros de alto y 0.55 de fondo, interiores parte laterales estantes de un lado y cajones del otro, frentes luna biselada.

$ 250.–

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Chateaubriand y la Beaumont

La condesa Paulina de Beaumont no fué, es cierto, de esas mujeres que dominan sólo con presentarse. La calidad de su belleza, si menos relevante, no dejaba de ser — lo atestiguan lienzos y grabados — más atrayente, más sugestiva, por la onda intima y cordial que la envolvia. ¿Es de extrañar que Chateaubriand, sensibilidad exquisita y emotiva, viese en ella a una encantadora criatura con la cual compartiir, en horas de delicia, los amargos recuerdos del destierro? No se hubiera rendido su espiritu, ávido de hallar quien lo comprendiera en momentos que se habia templado en las pruebas de la vida, a una mujer que sólo le podia ofrecer una cara bonita y un cuerpo hermoso, sino a la que estuviera adornada de ponderadas cualidades morales, haciendo entrega de su corazón a otro corazón tierno, delicado y comprensivo, que fuera algo así como el eco intimo de sus inquietudes y de sus ilusiones.

Chateaubriand vivió en el amor de Paulina de Beaumont los dias de felicidad más pura y más clara de toda su existencia de apasionado seductor, que le acompañaron, como la ilusión de un sueño, a través de posteriores aventuras.

En la época en que le fué presentado Chateaubriand, estaba la Beaumont en la madurez de su inteligencia, en el desarrollo de sus opiniones, probablemente ya definitivas, que acusaban de manera firme las lineas con que trazar el perfil de su carácter sonriente y genial, sincero y flexible, que no se escapaba siempre a una vaga melancolia que tampoco queria desterrar, pues de haberlo hecho hubiera sido tanto como sepultar, con deseo, los más caros recuerdos. Todo el bello ardor de Paulina — ya ajena por propio designio a muchas de las personas y de las cosas que la rodeaban — se consumió en sus abnegaciones intimas, una vez que ya hubo conocido el amor de Chateaubriand. Su corazón sensible y su espiritu dado a las reflexiones sintieron en lo hondo, muy en lo hondo, el rudo choque de aquella intimidad amorosa, tan vehemente, tan exaltada, que rompia la serenidad del remanso de su vida en momentos en que ya su misma vida se iba rindiendo.

En el breve espacio de tiempo que media desde mayo de 1800 a noviembre de 1803 escribió Paulina de Beaumont, en la existencia tumultuosa de este escritor de nombre perdurable, una página maravillosa de ternura y sentimiento; una página que está llena de lágrimas emocionadas, de cálidas sonrisas, de adhesiones y de renunciamientos.

Para Chateaubriand, que aún se adoloraba de la soledad del destierro, fué el primer cariño, la primera devoción — después de la de su hermana Lucila — que inspiró, y a esas afecciones sentimentales rindióse, poniendo toda su alma fuerte, ardiente, capaz de apasionada abnegación, como ya no la pondria en las que inspirara en lo sucesivo, pues ningún amor, de los muchos posteriores que tuvo, fué tan noblemente ponderado.



— Es muy fácil llegar a ser millonario, pero es muy difícil gastar el dinero.
— ¡Caramba! Pero ¿cual es su profesión?
— Falsificador de moneda.
(De *Buen Humor*, Madrid).

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	oro $ 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.		
Atrasado, del año	40 „	Atrasado, del año	50 „		

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España y Posesiones Españolas del Norte de Africa, Estados Unidos de Norte América, Alaska, Hawai, Puerto Rico e Islas Vírgenes, Islas Filipinas, Guatemala, Haití, República de Honduras, Méjico, Nicaragua, República de Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y demás países que se adhieran. . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

PLUS ULTRA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración: CHACABUCO, 151/155 — Buenos Aires.

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre (3 ejemplares)	$ m/n.	3.00
Semestre (6 ejemplares)	„ „	6.00
Año (12 ejemplares)	„ „	11.00
Número suelto	„ „	1.00
EXTERIOR		
Año	$ oro	5.00
Número suelto	„ „	0.50

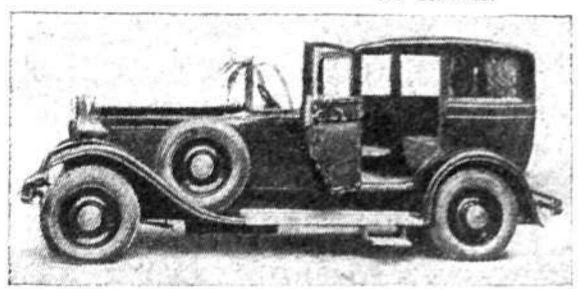
Pueden solicitarse subscripciones o ejemplares sueltos a todos los agentes de CARAS Y CARETAS o directamente a la Administración.

El automóvil del Papa

Una industria italiana obsequió a S. S. Pío XI un automóvil de características únicas en el mundo. Montado sobre chasis especial, con seis cilindros, con su decoración siglo XVII de puro estilo veneciano, lleva los colores heráldicos del soberano pontífice: amaranto y oro. Las armas pontificales aparecen en los detalles, incluso en los cristales. Lujo extremo se admira en el interior, enteramente tapizado de brocato amaranto y oro, de acuerdo a las exigencias del ceremonial pontificio. Los dos asientos destinados al Papa y a algún soberano, pueden reemplazarse rápidamente por magnífico sillón, a manera de trono, amaranto y oro, esculpido y ornado según la tradición. En el centro del plafón se ve, bordada en oro, la simbólica paloma del Espíritu Santo. Un dispositivo disimulado por paneles incrustados, contiene un escritorio con la serie de utensilios en oro, plata y cristal de Bohemia. Frente al asiento papal, una minúscula biblioteca guarda los breviarios y ostenta un reloj de oro. La iluminación es eléctrica, y S. S. tiene a mano una combinación de contactos para trasmitir sus órdenes por medio de signos luminosos que aparecen frente a los ojos del chofer. En una palabra, se ha realizado una hermosa obra de utilidad en consorcio con el arte y el confort.


Interior del coche pontificio con los dos asientos de uso.


Interior del mismo, con el sillón o trono que automáticamente ocupa el sitio de los asientos.


El automóvil regalado a S. Santidad.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BERNAL



Concurrentes a la función pro consultorio gratuito Isidoro Iriarte, para obreros.



Parejas en el baile con que festejó su 14º aniversario el Club de Gimnasia de Bernal.



Reunión social promovida en ocasión del enlace Soucella-Micone.



Comida en obsequio del vecino señor Nicolás Lombardo en vísperas de su viaje a Europa.

WILDE



Señoritas concurrentes al baile de beneficencia dado por el Centro Casaux.

Familias que presenciaron la reciente velada de la entidad antes referida.

SAN MARTIN



Concurrentes al baile del Club Social General San Martín celebrando el día patrio.

OPEN DOOR



Los alumnos de la escuela pública Nº 1 que festejaron con una velada el 9 de Julio.

QUILMES



Cabecera de la mesa en la cena servida durante la fiesta de la Asociación Tradicionalista Argentina.



El intendente con el diputado Boatti entre las distinguidas familias que asistieron a la referida fiesta



El palco oficial durante la gran concentración escolar del 9 de Julio.



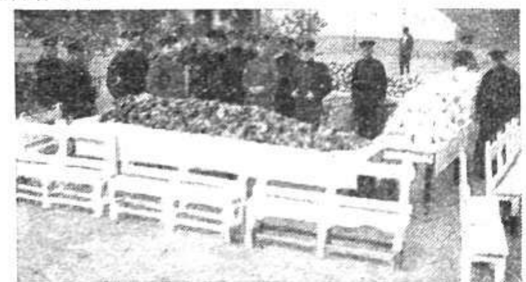
Los niños de las escuelas concentrándose en la plaza Pellegrini para desfilar.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

RIO CUARTO



Autoridades presenciando los festejos del 9 de Julio, en que rindió honores el 14 de Infantería.

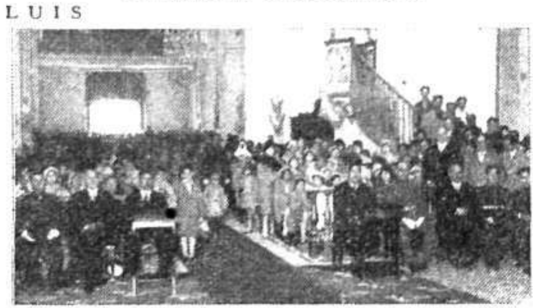


Reparto de víveres y ropas a los pobres, por parte de los clases del 14 de Infantería.

SAN LUIS



El gobierno y pueblo, presenciando la ceremonia del Juramento de la bandera en el 4º Grupo de Artillería.



Autoridades de la provincia y jefes militares durante el tedéum oficiado en celebración de la fecha patria.

JUJUY



Escolares rindiendo honores durante la celebración del aniversario de Belgrano.

LA BANDA



Colocación de la piedra fundamental para el edificio de la Escuela Normal de Preceptores.

SANTA ROSA DE RIO PRIMERO



Alumnos del colegio de El Salvador que participaron en el desfile del 9 de Julio.

RIVADAVIA (Mendoza).



Niños que bailaron el Pericón Nacional en la fiesta del 9 de Julio en la casa departamental.

PARANA



Autoridades, el obispo y jefes del ejército presenciando la jura de la bandera



El gobernador doctor Laurencena, el general Vernengo y el obispo monseñor Martínez después del tedéum.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

CLAUSURA DEL TORNEO DE TENIS EN CORRIENTES



Conjunto de asociados del Tennis Club Corrientes que actuaron en las finales del torneo que se ha jugado con excelentes resultados.



Doctor Oscar Sacheri.



Sta. Lyda Vidal Breard.



Sra. Dora Contte de Gómez.

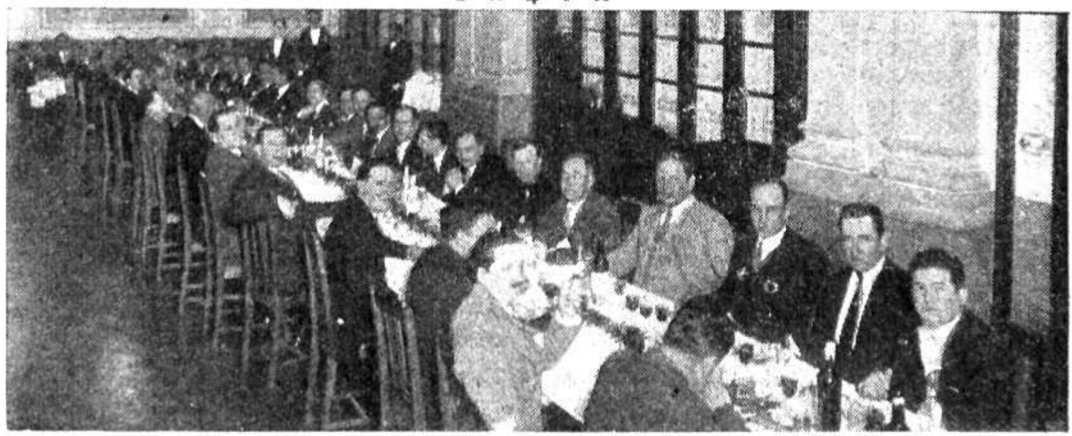


Doctor Mariano Gómez.



Las campeones: señoritas de Beltrán, Boronat, Menisses, Cabral y Aguilar. Doctor Balbastro y señor Leconte, durante un descanso.

SALTA



Banquete servido en honor del doctor Alfredo Figueroa García en el club 20 de Febrero, en ocasión de su próximo enlace.

VIAJE ALREDEDOR DE

Un gran periodista:

Catorce mil seiscientas

La maravillosa y ejemplar historia de "La Prensa". - El trabajo diná periodistas. - "Eizaguirre es mi rienda", decía Zeballos. - Las mujeres Güemes. - La jubilación para los

Por JUAN JOSE

La historia de "La Prensa"

CUENTA Maurice Barrés que, cuando Rodín terminó de modelar su "Pensador", parodió a Miguel Angel, diciéndole a la estatua:

—*¡Piensa!*

Y Barrés añade:

—*Desde ese día, la estatua de Rodin meditó para siempre pensamientos de bronce.*

Hace cuarenta años ingresó en "La Prensa" un joven escritor de talento. Le dieron una pluma y un tintero.

—*¡Escriba!* — le ordenaron.

El hombre obedeció. Y allí está escribiendo todavía.

¡Cuarenta años! Anoche visité a Eizaguirre en su mesa babélica de redactor en jefe, entre montañas de libros, entre cumbres nevadas de pruebas de imprenta. Lo vi por un ventisquero de papeles asomar la cabeza luminosa con la barba salpicada de nieve... ¡Imaginaos qué enorme caudal de ilusión y de ingenio se necesita para no perder el ingenio y la ilusión en cuarenta años de trabajo intelectual anónimo, sin firma! ¡Cuarenta años de trabajo nocturno que representan catorce mil seiscientas noches sin sueño, consagradas con heroísmo a amontonar piedritas! Y, lo que es más admirable aún, cuarenta años de labor intensa, superior, cultural, erudita, chispeante. Cuarenta años sin un solo desmayo de la voluntad, sin un solo deliquio del carácter, sin un solo gesto de rebelión o de amargura, con la sonrisa siempre a flor de labio y con el corazón perenne en la sonrisa...

Ingresó en "La Prensa" como cronista parlamentario cuando "La Prensa" era pobre y la casa era chica. Me parece estar viendo, con mis ojos asombrados de niño, el histórico caserón de la calle Moreno. ¡Magnífica pobreza que don Pepe Paz enriquecía con su bella prestancia de caballero antiguo y con su criolla dignidad de periodista nacido para ser periodista!... "La Prensa" pudo hacerse rica desde el primer momento. Pudo ser millonaria en muchas ocasiones. Hubiérale bastado tender la mano hacia la Casa de Gobierno. Pero, rehusó el camino fácil. Prefirió el más difícil. Y así, lentamente, centavo sobre centavo — honradez sobre honradez — fué ganando su palacio y su fama, sin agacharse nunca. En esa escuela de moral periodística — tan armoniosamente prolongada en herencia — nació y creció José Manuel Eizaguirre...

El redactor en jefe

Mi biografía? ¡Sí, sí!

Medita un instante. Busca. Luego, como asombrado, me contesta:

—*¡Caramba! ¿Sabe usted una cosa? No tengo biografía.*

En efecto. José Manuel Eizaguirre no tiene biografía. ¿Qué historia puede tener un hombre que, desde muchacho, entregó sus ideales, sus ensueños, sus aspiraciones al heroico y sublime trabajo colectivo de mover una máquina moderna de cultura? ¿Qué historia puede tener un hombre que, voluntariamente, por amor a su oficio, renunció a las áureas tentaciones del orgu-

LOS CRIOLLOS ILUSTRES

José Manuel Eizaguirre

noches sin dormir

mico del redactor en jefe. - Los periodistas a medias y los verdaderos en la barra del Congreso. - Una anécdota del doctor Martín G. periodistas es un sueño no más...

DE SOIZA REILLY

llo político y a los triunfos sonoros de la literatura?... He visto en Alemania un cuadro del humorista Hein que representa a un soldado, en cuclillas, delante de una estufa. El soldado tiene en las manos un almanaque de pared con cuyas hojas va alimentando el fuego que le entibia los huesos. (Sobre la tumba de los periodistas cabe bien este símbolo).

—*No tengo biografía* — me repite Eizaguirre.

Sin embargo, la tiene. Su historia es la historia vibrante de "La Prensa", vivida por él desde hace cuarenta años. Cuarenta años de reflexión, de sabiduría, de consejo, de luz sobre los problemas más graves que han mordido al país. Por su mesa revuelta de manuscritos — ya como repórter, como cronista o como jefe — han pasado y pasan diariamente las almas de todos los sucesos del mundo. Los buques, los ferrocarriles, las naves aéreas, los hilos telegráficos o los telégrafos sin hilos, arrojan sobre la mesa de Eizaguirre — calentitas, vivientes, palpitantes, — las noticias humanas del día. Allí, sobre la mesa se detienen, magnetizadas a la espera del lápiz con que el maestro ha de juzgarlas, medirlas, comentarlas y, por fin, distribuirlas en la redacción, hacia donde parten, por conductos distintos, sin perder un segundo, sin titubear un ápice, con la celeridad de un tiro que va derecho al blanco. ¡Qué labor asombrosa de mago! Eizaguirre es un conmutador que pone en juego silenciosamente a toda la población de una colmena...

—*¡Qué maravilla!*

Los periodistas a medias y los verdaderos periodistas

¡Qué maravilla! — insisto.

—*No crea* — me responde con modestia Eizaguirre.

—*¿No?*

—*¡No! Los que escribimos en los diarios de gran circulación, no somos, en los tiempos actuales, los verdaderos periodistas. Escribimos, comentamos, sugerimos, hacemos, en fin, todo cuanto conviene al arte periodístico, pero somos periodistas a medias. Pensar y escribir son condiciones fundamentales, si usted quiere de nuestra profesión, pero que, dentro de la moderna técnica de un diario, no bastan para que un diario prospere y avance con ritmo seguro. Se necesita a bordo un director que sea un verdadero periodista integral; un capitán de buque experto en todas las exigencias de su nave y en todos los caprichos de la atmósfera. Si va usted a gastar elogios en alabanza de mi carrera periodística, resérvelos, amigo mío, para quien los merece. Tribúteselos sin medida — pues será justicia — al señor director de "La Prensa", al señor Ezequiel J Paz, bajo cuyo activo y constante contralor marcha siempre esta casa. Hombres así, abocados a todos los problemas de un gran diario — desde los ideológicos hasta los materiales — de cultura múltiple, de ojos atentos a todos los progresos del orbe, de oídos siempre alertas a las innovaciones más futuras; hombres así, que tan pronto están en la administración haciendo números o en la redacción juzgando las cuestiones más hondas de los pueblos, como en el taller estudiando las complejidades de la vida obrera; hombres así, son, en resumen, los verdaderos periodistas. Los que escribimos somos periodistas a medias...*

Eizaguirre y Zeballos

No obstante su humildad, a pesar del silencio en que actúa, el nombre de Eizaguirre se destaca como el de un escritor muy dueño de sí mismo. Sus estudios históricos reunidos en dos libros —"*¿Dónde está el pueblo?*" y "*Cómo se formó el país argentino*", — revelan en él la presencia de un historiador erudito y sagaz que, sin pasiones y sin misticismo, reproduce la fisonomía de los hechos y de los personajes con la imparcialidad serena y pulcra de un Diógenes Laercio. "*Amáis escribir* — le dijo otro hombre exquisito, Ramón J. Cárcano, en la Junta de Historia y Numismática, — *sabéis juzgar de las cosas vivientes. Acusa ello en vos mucha bondad y una conducta inquebrantable, porque no conozco una sola gota de sangre vertida por vuestra flecha. Sabéis hacer doctrina impersonal y objetiva... Queremos honrar en vuestra persona una calidad predominante: el periodista. Ahí tenéis, maestro, sillón. ¡Sentaos!*"

Y lo sentó entre sus pares, los historiadores... Sin embargo, fuera del público estudioso, se ignora, en parte, su labor activa y personal de historiógrafo. Sus propios libros ya citados de historia, fueron en su origen artículos anónimos de "La Prensa". Manos amigas los coleccionaron y les dieron forma de volúmenes. "Eizaguirre — decía el doctor Dávila — sabe más historia que los historiadores" Y Estanislao S. Zeballos, el 27 de marzo de 1921, al presentarlo en el Instituto Popular de Conferencias, afirmó con razón:

—"Eizaguirre ha llevado a la historia un espíritu raro en los historiadores que escriben en el ambiente de los mismos sucesos: espíritu de independencia y de justicia"...

En realidad, nadie mejor que Zeballos podía reconocer esta noble virtud superior de Eizaguirre. Cuando Zeballos era redactor de "La Prensa" todos sus editoriales antes de ir a la imprenta pasaban por la censura de Eizaguirre. Ya sabemos lo que era Zeballos. Un estupendo cerebro volcánico, siempre en ebullición. Le sobraba talento para dar y prestar a un colegio de sabios. Era un apasionado efervescente, lleno de oxígeno, que se salía de su copa. No era periodista.. Eizaguirre, con su sexto sentido — el sentido de las tres dimensiones — pulía, borraba, tachaba con su lápiz azul en los originales de Zeballos.

Alguien le insinuó cierta vez a Zeballos la conveniencia de quejarse de aquella fiscalía.

—*¡Nunca!* — gritó el gran ciudadano. — *¡Eizaguirre es mi rienda!*

Las mujeres en el parlamento

¿Sabe usted que mi primer libro, publicado hace cuarenta años — en 1890, — *posee cuarenta y cinco ilustraciones de uno de los fundadores de "Caras y Caretas", de don Manuel Mayol? Ambos éramos jóvenes. ¡Bastante trabajo me dió el gran artista! Para que terminara los dibujos yo me iba a su casa, todas las tardes, lo despertaba y le ponía, como un revólver, mi libro en el pecho...*

El libro se titula "Brocha Parlamentaria". Eizaguirre, bajo el seudónimo de *Escalpelo,* traza al rojo blanco o, mejor, al vitriolo, las siluetas cómicas de algunos senadores de 1890. (Sólo se salvan del Valle y Alem). Las ilustraciones de Mayol — espiritualísimas — llevan su apodo popular: *Heráclito*. Trátase de un libro donde Eizaguirre, en plena juventud, revela su talento agudo y observador de hijo de vasco, capaz de darnos en una frase breve la impresión total de un personaje. Este libro fué escrito cuando Eizaguirre desempeñaba sus funciones de cronista parlamentario de "La Prensa", mientras Fray Mocho (José S. Alvarez) lo hacía en "La Nación".

Uno de los artículos de Eizaguirre titulado *"Por qué..."*, contribuyó a cambiar la faz de nuestro parlamento.

—*¿Por qué la mujer argentina* — preguntaba Eizaguirre, — *grande, heroica, sublime, que ha tomado parte en nuestras luchas, que nos ha fortalecido con su amor*

Juan José de

y con su palabra en las horas solemnes, no puede presenciar las sesiones del Parlamento de su patria? ¡Cuántas ventajas traería la presencia de las damas! Se evitarían los discursos metafísicos, los diálogos cargantes, las melenas desmelenadas, los ronquidos... ¡Todos los diputados y senadores querrían ser amables, interesantes, melodiosos!

El general Mansilla — diputado a la sazón — recogió con encanto la idea. Y desde entonces — por obra de Eizaguirre — la mujer pudo asistir a las sesiones de nuestro Parlamento.

"¡Ya lo dirá la torta!"

¡Qué tiempos aquellos! — exclama Eizaguirre. Sobre todo, ¡qué tiempos inocentes y puros en que la política de las provincias dependía de la voluntad de los caudillos patriarcales! Cuenta Eizaguirre que siendo gobernador de Salta el virtuoso caballero doctor Martín G. Güemes, y estando a punto de concluir su período gubernamental, los amigos insistían para que señalara un candidato.

—¿Quién lo va a reemplazar, don Martín?

—Aguardate no más. ¡Ya lo dirá la torta!

—¿La torta? ¿Qué torta?

La impaciencia cundía. Por fin, don Martín invitó a sus amigos y partidarios a un colosal banquete realizado en su finca del Rosario de la Frontera. Asado al asador. Empanadas picantes. Corrida de sortija y, como postre, el *Candidato*...

Al final del almuerzo, los invitados vieron que Güemes descubría una fuente que hasta entonces tuviera escondida. Era una torta como de casamiento que, en la cúspide — en lugar de la clásica pareja de novios de azúcar, — lucía una tarjetita con esta leyenda escrita por el propio Güemes:

Adolfo Martínez
Futuro gobernador de Salta

En aquellos tiempos ¡acaso fueran más felices los hombres!

La jubilación para los periodistas

Es inútil interrogar a Eizaguirre pidiéndole detalles de su vida. Comienza gentilmente, con delicada cortesía, a informarme y, de pronto, sin darse cuenta de ello, por instinto, prosigue:

—A propósito de lo que usted me preguntaba, le diré que "La Prensa"...

—¡Hábleme de usted, Eizaguirre!

—¡Ah, sí! Es cierto. En "La Prensa", Manuel de Rezábal... ¿Se acuerda usted de Manuel de Rezábal? ¡Qué gran ingenio de periodista el suyo! ¡Qué noble corazón de compañero!...

—Deme datos de usted.

—¡Ah, sí! "La Prensa"...

Vive constantemente para el diario. Mi buen amigo Juan Rómulo Fernández — autor de un bello libro de relatos cuyanos, "*Serranía*", — que trabaja en la redacción al lado de Eizaguirre, me cuenta que aún después del trajín, cuando al llegar la madrugada finaliza la tarea fogosa del diario, el maestro continúa, en rueda de compañeros, encantando a todos con su charla amenísima, instructiva, chispeante, cordial. ¡Maravillosa cátedra de ética periodística que modela muchas almas de jóvenes y que infunde en las almas marchitas esperanzas eléctricas!

Viéndolo en su mesa de trabajo, hundido en sus papeles, le pregunto:

—¿Cree usted, Eizaguirre, que los periodistas argentinos tendrán como tienen los chilenos, los uruguayos y los brasileños, una ley de jubilación que los ampare en la vejez? ¿Una ley que los libre del hambre cuando ya no puedan trabajar?

Me mira con asombro y, luego, con la honrada tristeza de sus ojos de vasco:

—¡No creo!

Sigue trabajando entre montañas de papel, de libros y de pruebas de imprenta. Sigue con heroísmo echando al fuego hojas de su almanaque...

Soiza Reilly

DICHO Y HECHO Por VALDIVIA

Son 100

Zurueta. — ¿Qué libro lleva ahí?

Pérez Colman. — "Cien hombres célebres".

Zurueta. — ¡Ah! ¿Ya figura en un libro la mayoría de la Cámara?

Los amables diputados

—Yo le deseo que alguna vez sepa lo que significa la palabra cultura.

—Y yo le deseo a usted un terremoto para su exclusivo uso personal.

VALDIVIA 30

Es más fácil

Abalos. — ¿Cuántas veces ha estado en Córdoba?

Elpidio. — Infinidad de veces.

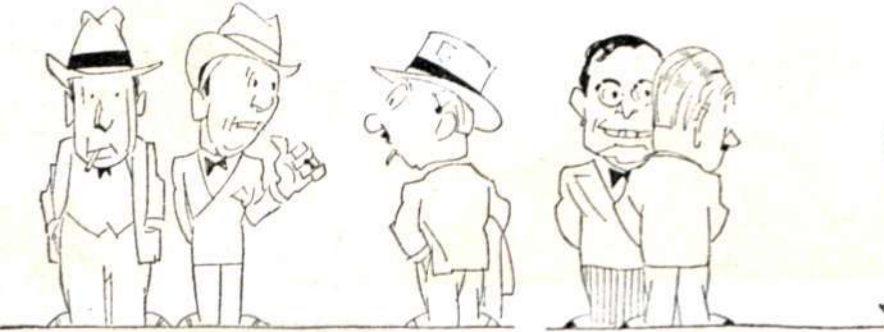
Abalos. — ¿Y en el Congreso?

Elpidio. — Muy pocas. Es mucho más fácil ir a Córdoba que al Congreso.

Entrevistas de café

—Cada día hay más asaltos. Es por falta de policía.

—Ya que el mal es irreparable, ¡que hagan pagar una patente a los asaltantes! Sería una nueva fuente de recursos.



El comercio anda mal

Un comerciante. — ¿A dónde van ustedes?

Otro comerciante. — Venimos de ver a Cantilo y ahora nos encaminamos al Concejo Deliberante. Ya lo ve: vamos de mal en peo[illegible]

Diversiones ministeriales

Oyhanarte. — ¿Quién es ese individuo que tiene tantas canas? En él se reúnen cuatro animales. Es un [illegible]